

La Alquimia del Amor
Bhakti-rasāyana

Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja



Título original: *Bhakti-Rasāyana*

Traducción al castellano: Vṛindāvaneśvarī dāsī

Diseño y maquetación: Jayadeva dāsa y Anupama dāsa

Revisión y corrección de texto: Mohinī dāsī, Gopa-mūrti dāsa (Jordi Salvat Balfagó), Prema dāsī, BV Sagar Mahārāja, Conchi González y Anjalī dāsī

(Especial agradecimiento a las devotas latinoamericanas del Lady Ashram de Vrīndavan por su colaboración.)

Ilustraciones (utilizadas con autorización):

—Interior: Sat Prema dāsa

—Portada y solapa de portada: © Vasudeva Kṛṣṇa dāsa

—Solapa de contraportada: Subal Sakha dāsa

(Fotografía de Śrīla Prabhupāda: © Bhaktivedanta Book Trust, www.krishna.com)

Si desea imprimir gratuitamente otras obras de Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja en español o en inglés, visite nuestras páginas web

www.purebhakti.com

www.bhaktilatam.com

Primera edición: Kartik 2009

Publicaciones Gauḍīya Vedanta 2009, Vrīndavana, U.P., India

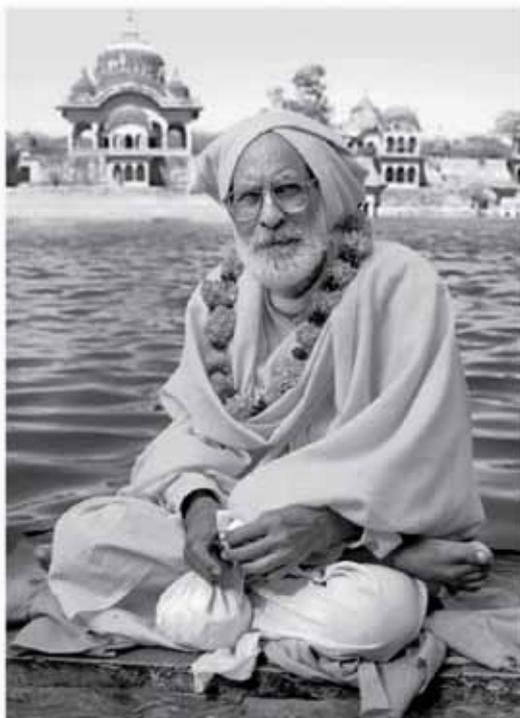
ISBN: 978-1-935428-15-2

Impreso en Samrat Offset Pvt. Ltd., + 9111 40503223-28

La Alquimia del Amor
Bhakti-rasāyana



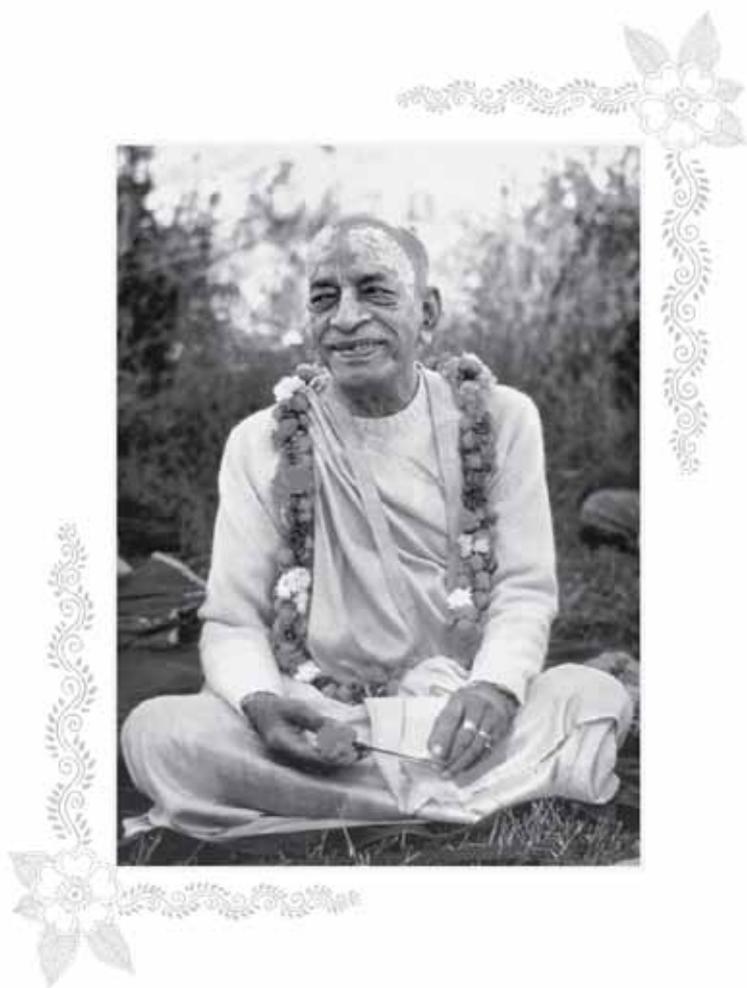
Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja



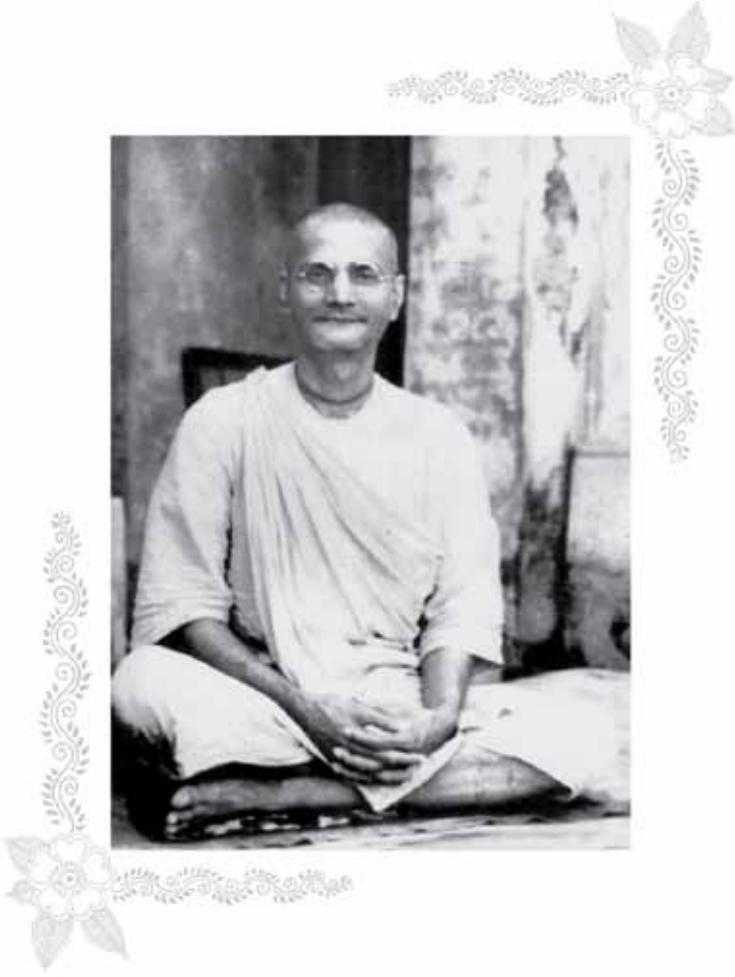
Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja



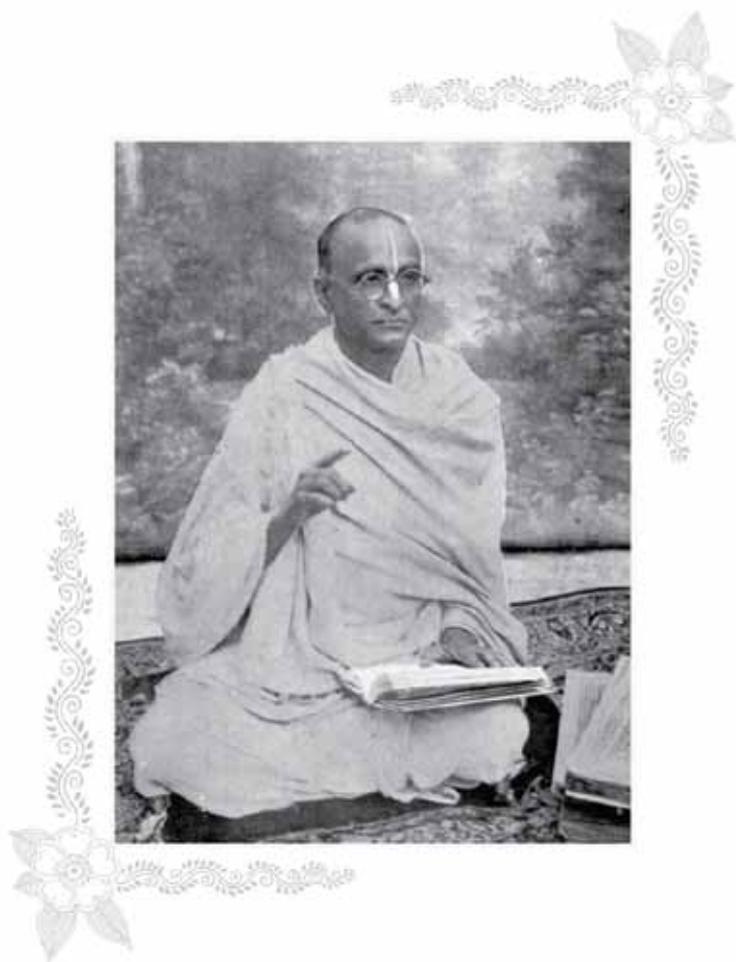
Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Vāmana Gosvāmī Mahārāja



Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Svāmī Mahārāja



Śrī Śrīmad Bhakti Prajñāna Keśava Gosvāmī Mahārāja



Śrī Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura Prabhupāda

Tabla de Contenidos

Prefacio	XI
Introducción	XIII
Maṅgalācaraṇa	XVII
La tierra se vuelve afortunada	1
Los pavos reales danzan con la melodía de la flauta de Kṛṣṇa	15
El mejor de los sirvientes de Hari	27
Las nubes, los ríos y los árboles sirven a Kṛṣṇa	39
Felicidad en la separación	53
Las pastorcillas desean ser aves y ciervos	65
Los animales de Vraja quedan embelesados	77
Las pastorcillas glorifican a la muchacha de la tribu Pulinda	87
Kṛṣṇa disfruta jugando con Sus amigos	99
Las glorias del amor de amigo	111
El amor de Nanda y Yaśodā por Kṛṣṇa	123
La devoción de madre Yaśodā es indescriptible	137
Madre Yaśodā ata a Kṛṣṇa	151
La atracción preliminar	165
La belleza sin paralelo de Kṛṣṇa	175
El éxtasis espiritual supremo de las pastorcillas	187
Versos del Bhakti Rasāyana	199
Glosario	211
Índice de versos	221
Centros y contactos	223



Prefacio

Presentamos a continuación la edición en español de *La Alquimia del Amor*. El título original del libro, *Bhakti-rasāyana* —que literalmente significa “El tónico de néctar para la devoción pura”—, viene dado por su contenido: los comentarios a una selección de versos del *Śrīmad-Bhāgavatam* que estimulan el desarrollo de la devoción pura por Kṛṣṇa o Dios. Pero la presente obra es, además, un excepcional y fascinante relato de las actividades del Señor Kṛṣṇa en el mundo espiritual y de Sus intercambios con Su entorno —Sus padres, Sus amigos y amigas, los animales, la naturaleza, etc. Estamos convencidos de que no solo aquellos que buscan la devoción sino cualquiera que lea este libro, se sentirá cautivado por la belleza de sus descripciones.

Con objeto de facilitar la lectura de *La Alquimia del Amor* a quienes no están familiarizados con algunos de los términos, nombres propios, conceptos etc. que aparecen en el texto, hemos considerado oportuno traducir en unos casos el sánscrito dejando el término original entre paréntesis, y añadir en otros unas breves reseñas aclaratorias en forma de notas a pie de página. Puesto que estas últimas suelen aludir a conceptos complejos, al final del libro el lector encontrará además un glosario con un significado más completo de las palabras sánscritas.

Esperamos que la presente traducción sea del agrado de nuestro amado maestro espiritual, *om viṣṇupāda aṣṭottara-śata Śrī Śrīmad Bhaktivedānta Nārāyaṇa Mahārāja* —sin cuya

inspiración y guía no somos más que barcos a la deriva—, y que, en su misericordia inmotivada, nos bendiga e ilumine para poder servirle siempre.

El equipo de traducción al español



Introducción

En la era actual se pueden observar grandes avances en distintos campos de la ciencia —como la medicina, la ingeniería, la economía, etc.— y, no obstante, parece que los problemas que se derivan de la pobreza, la delincuencia, las enfermedades o el cambio climático no hacen más que aumentar. Gracias a las nuevas tecnologías en el sector de la comunicación podemos entrar en contacto con cualquier persona durante las veinticuatro horas del día, pero lo cierto es que cada vez nos encontramos más alejados los unos de los otros —una prueba de ello es la creciente desintegración familiar que observamos a nuestro alrededor.

Pero si profundizamos más y examinamos lo que ocurre en nuestro interior, habremos de admitir que, a pesar de lo mucho que ofrece la sociedad materialista, la mayor parte de la gente experimenta un inmenso vacío. Las facilidades diseñadas para hacer que disfrutemos de un constante bienestar y seamos más felices solo nos proporcionan un alivio temporal a una insatisfacción interior que hace que la mente y los sentidos busquen desafortadamente más y más placer.

¿Es posible que exista otro modo de obtener felicidad que no sea en esta plataforma corporal? ¿Somos algo más que un conjunto de átomos? ¿Es acaso el único objetivo de la vida acumular riquezas o satisfacer los sentidos? Estas preguntas han surgido en la mente de la humanidad desde sus orígenes, y es la tendencia hacia esta clase de indagaciones lo que diferencia al ser humano de los animales.

Los Vedas, las antiguas escrituras de la India, comienzan con la máxima “*athāto brahma-jijñāsā*”, que significa que se debe inquirir acerca de la Verdad Absoluta. Este libro trata esa cuestión en profundidad y da respuestas a esas inmemoriales preguntas. El origen de todo lo que existe es también la fuente de toda la belleza y toda la felicidad, y esa verdad es Kṛṣṇa, que significa “el supremamente atractivo”. Dios no es solo una energía, sino el energético o la fuente de toda la energía. Pero además Él no es un desconocido para nosotros, sino el alma de todas las almas. Tampoco es un ser amorfo, sino la Persona Suprema infinitamente amorosa. Y aunque permanece oculto tras la cortina de la materia, se revela a quienes Le aman.

En este mundo mortal, Kṛṣṇa o Dios se encuentra más allá de nuestra visión, pero no siempre ocurre así. Para mostrar Su misericordia a las almas atrapadas en el ciclo de nacimiento y muerte, Kṛṣṇa se revela a Sí mismo periódicamente. Y por oír hablar de Sus actividades, de Sus enseñanzas y de los intercambios llenos de afecto que mantiene con Sus devotos, nos sentiremos atraídos por Él, y entonces Él nos conquistará con Su dulzura y finalmente encontraremos ese amor y esa felicidad que buscamos.

Al igual que a un enfermo se le administra un tónico mediante el cual recupera fuerzas y se libera gradualmente de la enfermedad, este libro actúa como un tónico vigorizante que hace que el lector profundice en su progreso hacia la comprensión del ser y se recupere de la enfermedad que constituye la identificación con la materia. Pero además, este tónico es tan agradable de tomar, que uno quiere beber y beber hasta quedar sumergido en éxtasis. Y del mismo modo en que una persona se libera de los efectos de un mal sueño cuando despierta o del hambre cuando come, el lector se liberará fácilmente de todo sufrimiento.

Las descripciones de esta recopilación de clases impartidas por Śrīla Bhaktivedānta Nārāyaṇa Gosvāmī Mahārāja, un santo de nuestros días que predica con el ejemplo, son la flor y nata de las escrituras espirituales. Estamos convencidos de que el buscador sincero derivará un enorme beneficio con la lectura de estas páginas y se verá inspirado a inquirir más acerca de Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios.

Bhaktivedānta Dāmodara Mahārāja

Mangalācaraṇa



*om ajñāna timirāndhasya
jñānāñjana śalākaya
caksur-unmīlitaṁ yena
tasmai śrī-gurave namaḥ*

¡Oh, misericordioso Gurudeva! Te ofrezco mis más humildes reverencias y te suplico que, con la antorcha del conocimiento divino, abras mis ojos que han sido cegados por la oscuridad de la ignorancia.

*vāñchā-kalpatarubyaś ca
kṛpā-sindhubhya eva ca
patītānām pāvanebhyo
vaiṣṇavebhyo namo namaḥ*

Ofrezco reverencias a los *vaiṣṇavas*, que son como árboles de deseos y como un océano de misericordia, y que liberan a las almas caídas y condicionadas.

*namo mahā-vadānyāya
kṛṣṇa-prema-pradāya te
kṛṣṇāya kṛṣṇa-caitanya-
nāmne gaura-tviṣe namaḥ*

Ofrezco reverencias a Śrī Kṛṣṇa-Chaitanya, que es Śrī Kṛṣṇa mismo. Después de asumir la tez dorada de Śrīmatī Rādhikā, Él otorga generosamente la dádiva excepcional del amor puro por Kṛṣṇa (*kṛṣṇa-prema*).

*he kṛṣṇa karuṇā-sindho
dīna-bandho jagat-pate
gopeśa gopikā-kānta
rādhā-kānta namo'stu te*

Te ofrezco ilimitadas reverencias a Ti, ¡oh, Kṛṣṇa! Tú eres el océano de la misericordia, el amigo de los caídos, el Señor de la creación y el amo de la comunidad de pastores. También eres *gopī-kanta*, el amado de las *gopīs*, y, sobre todo, *rādhā-kanta*, el amado de Śrīmatī Rādhikā.

*tapta-kañcana-gaurāṅgi
rādhe vṛndāvaneśvari
vṛṣabhānu-sute devī
praṇamāmi hari-priye*

¡Oh, Śrīmatī Radhikā! Tu tez es similar al oro fundido. ¡Oh, Radhe, reina de Vṛndāvana! ¡Oh, hija de Vṛṣabhānu Mahārāja! ¡Oh, Devi! Tú eres la favorita de Śrī Kṛṣṇa. Yo te ofrezco reverencias una y otra vez.

*hā devi kāku-bhara-gadgadayādyā vācā
yāce nipatyā bhuvī daṇḍavad udbhaṭārtiḥ
asya prasādam abudhasya janasya kṛtvā
gāndharvike tava gaṇe gaṇanām vidhehi*

¡Oh, Devī Gāndharvikā! Totalmente desesperado, me arrojo al suelo como una vara y, con voz trémula, Te imploro que seas misericordiosa con este necio y lo cuentes entre los Tuyos.

*aṅga-śyāmalima-chaṭābhir abhito mandik tendīvarām
jāḍyaṁ jāguḍa-rociṣām vidadhataṁ paṭṭāmbarasya śrīyā*

*vṛndāranya-nivāsinam hṛdi lasad-dāmābhir āmodaram
rādhā-skandha-niveśitojjvala-bhujam dhyāyema dāmodaram*

Yo medito en ese Śrī Dāmodara, cuyo oscuro brillo corporal es millones de veces más hermoso que las flores de loto azul, cuyos resplandecientes atavíos amarillos derrotan al brillo del *kuṅkuma* dorado, cuya residencia es Śrī Vṛndāvana-dhāma, cuyo pecho es embellecido por la guirnalda de flores silvestres, y cuya esplendorosa mano izquierda reposa sobre el hombro derecho de Śrīmatī Rādhikā.

*bhaktyā vihīnā aparādha-lakṣaiḥ
kṣiptāś ca kāmādi-taraṅga-madhye
kṛpāmay tvām śaraṇam prapannā
vṛnde numaste caraṇāravindam*

Carente de devoción y culpable de muchas ofensas, me encuentro en el océano de la existencia material, donde estoy siendo sacudido por las olas de la lujuria, la ira, la avaricia y otros defectos. Por eso, ¡oh, misericordiosa Vṛndā-devī!, yo me refugio en ti y ofrezco reverencias a tus pies de loto.

*gurave gauracandrāya
rādhikāyai tad-ālaye
kṛṣṇāya kṛṣṇa-bhaktāya
tad-bhaktāya namo namaḥ*

Ofrezco reverencias al maestro espiritual, a Śrī Gaurachandra, a Śrīmatī Rādhikā y Sus asociadas, a Śrī Kṛṣṇa y a Sus devotos, y a todos los *vaiṣṇavas*.

*vairāgya-yug bhakti-rasaṁ prayatnair
apāyayan mām anabhīpsuṁ andham
krpāmbudhir yaḥ para-duḥkha-duḥkhī
sanātanām taṁ prabhum āśrayāmi*

Yo no quería tomar el néctar del *bhakti* infundido con renunciación, pero Śrīla Sanātana Gosvāmī, que es un océano de misericordia incapaz de tolerar el sufrimiento de los demás, me incitó a beberlo. Por lo tanto, yo me refugio en Śrīla Sanātana Gosvāmī, mi *śikṣa-guru*.

*śrī caitanya mano'bhīṣṭam
sthāpitam yena bhūtale
svayaṁ rūpaḥ kadā mahyaṁ
dadāti sva-padāntikam*

¿Cuándo me otorgará Śrī Rūpa Gosvāmī —que estableció en este mundo la misión de Śrī Chaitanya Mahāprabhu y satisfizo así Su deseo interno— el refugio de sus pies de loto?

*yaṁ pravrajantam anupetam apeta-kṛtyaṁ
dvaipāyano viraha-kātara ājuhāva
putreti tan-mayatayā taravo 'bhīnedus
taṁ sarva-bhūta-hṛdayaṁ munim ānato 'smi*

Yo ofrezco *praṇāma* a Śrī Śukadeva Gosvāmī, que puede entrar a los corazones de todas las entidades vivientes. Cuando abandonó su hogar sin pasar por los procesos purificatorios, como la aceptación del cordón sagrado, su padre, Vyāsa, exclamó: “Oh, hijo mío!” Sólo los árboles respondieron con un eco a este llamado, como si estuviesen absortos en el mismo sentimiento de separación.

*tavaivāsmi tavaivāsmi
na jīvāmi tvayā vinā
iti vijñāya devi tvam
naya mām caraṇāntikam*

¡Soy tuyo! ¡Soy tuyo! ¡No puedo vivir si Ti! ¡Oh, Devī (Rādhā)!
Entiende esto, por favor, y condúceme a Tus pies de loto.



Capítulo Uno

La Tierra Se Vuelve Afortunada

En el último capítulo del *Śrī Bṛhad-bhāgavatāmṛta*, su autor, Sanātana Gosvāmī, cita unos versos del Décimo Canto del Śrīmad-Bhāgavatam. Se trata de unos versos de exquisita belleza poética que estimulan la devoción pura por Dios (*bhakti*) y que Sanātana Gosvāmī ensartó en un collar para beneficio de quienes practican el *bhakti-yoga*. Cuando estos los atesoran en el corazón, es como si los llevaran alrededor del cuello, y si mientras cantan el santo nombre ocasionalmente los invocan, se incrementará la dicha trascendental (*ānanda*) que proviene de ese canto. Dicha recopilación de versos recibe el nombre de *bhakti-rasāyana*, ‘el tónico néctar de la dulzura devocional’. Cuando el cuerpo material se debilita a causa de alguna enfermedad y es imposible digerir ningún alimento, la ingestión de un tónico hace que tanto la digestión como el pulso se restablezcan. Con el *bhakti* o servicio devocional ocurre lo mismo. Para aquellos en quienes se ha despertado un intenso anhelo por la devoción espontánea (*rāgānugā-bhakti*), los versos de este último capítulo actúan como un tónico de néctar. Con los sentimientos de Kamala-mañjarī, su identidad en los pasatiempos de Kṛṣṇa, Bhaktivinoda Ṭhākura ora:

*nāhaṁ vande pada-kamalayor dvandvam advandva-hetoḥ
kumbhī-pākaṁ gurum api hare nārakaṁ nāpanetum*



*ramyā-rāmā-mṛdu-tanu-latā-nandane nābhirantuṃ
bhāve bhāve hṛdaya-bhavane bhāvayeyam bhavantam*

“¡Oh, Señor! No realizo mis prácticas espirituales (*bhajana*) para que apartes de mí la miseria de este mundo que me tiene aprisionado. No oro a Tus pies para tener acceso al jardín celestial de Nandana-kānana donde se puede disfrutar con hermosas mujeres durante mucho tiempo, ni tampoco para lograr la liberación que me permita no tener que sufrir nunca más durante nueve meses en el vientre de una madre ni ser castigado por los mensajeros de Yamarāja, el Señor de la muerte. Tan solo oro para que avives en lo profundo de mi corazón los sentimientos trascendentales (*bhāvas*) propios de Vrindavan, por donde paseas con las pastorcillas de Vraja y donde disfrutas de pasatiempos amorosos. Al meditar en las descripciones de esos pasatiempos, muy pronto me sentiré completamente inmerso en el amor puro (*prema*). Este es el motivo de mis plegarias. Oro para nacer como un pastor o una pastorcilla de Vraja, o incluso como un pavo real, un árbol o cualquier otro ser dentro de las sesenta y cuatro millas cuadradas de Vraja-maṇḍala. Allí me deleitaré con la compañía de un devoto lleno de las emociones trascendentales de Vrindavan, y él me describirá todos los pasatiempos. Entonces mi vida será un éxito.”

El estudio de estos versos y la meditación profunda en su significado mientras se canta el santo nombre evita que la mente se distraiga y sirve de estímulo para experimentar plenamente los sentimientos descritos en ellos.

No debemos conversar con unos y con otros mientras recitamos el *mantra*. Cuando tomemos el rosario (*mālā*), debemos sentarnos en un lugar apartado y cantar con la mente y con el corazón. Nuestros preceptores espirituales (*āchāryas*)

previos cantaban toda la noche meditando en un verso tras otro. Durante una media hora les llegaban olas de profundas emociones espirituales (*bhāvas*) provenientes de un verso en particular, y unas veces se sumergían de lleno en esas olas y otras salían a la superficie y flotaban sobre ellas. Recordando un verso tras otro, transcurría así la noche sin que supieran adónde se había ido. Este es el método de la práctica espiritual (*bhājana*) tradicional.

Por medio de estos versos, Parīkṣit Mahārāja avivó el sentimiento devocional de su madre e hizo que se fortaleciera en ella el deseo de experimentar las emociones espirituales de las pastorcillas de Vraja (*gopī-bhāva*), y ahora Sanātana Gosvāmī nos alimenta también a nosotros. Todos los versos que aparecen en este libro son beneficiosos para el cultivo de la práctica espiritual.

En Vrindavan existen muchas clases de emociones espirituales (*bhāvas*), pero las más elevadas son las de las pastorcillas de Vraja (*gopīs*). Para desarrollarlas y fortalecerlas en nosotros, debemos estudiar los versos en el orden en que aparecen; los esfuerzos que realicemos en este sentido harán que se despierte en nosotros un intenso anhelo por experimentar esas emociones.

*dhanyeyam adya dharaṇī tṛṇa-vīrudhas tvat-
pāda-spr̥śo druma-latāḥ karaḥ bhimṛ̥ṣṭāḥ
nadyo 'drayaḥ khaga-mṛ̥gāḥ sadayāvalokair
gopyo 'ntareṇa bhujayor api yat-spr̥hā śrīḥ*
Śrīmad-Bhāgavatam (10.15.8) y Brhad-bhāgavatāmṛta (2.7.107)

Śrī Kṛṣṇa dijo a Balarāma: “Hoy esta tierra y toda su verde hierba es afortunada por haber sido tocada por Tus pies de loto. Tras recibir la caricia de los dedos de Tus manos de loto, los árboles, las enredaderas y los arbustos consideran que han obtenido el más



grande de los tesoros. Al ser el objeto de Tus miradas afectuosas, los ríos, las montañas y todos los animales se sienten inmensamente agradecidos. Pero las más privilegiadas son las pastorcillas de Vraja, que han recibido el abrazo de Tu amplio pecho, favor que hasta Laksmidevi, la diosa de la fortuna, siempre desea.”

Este verso describe el período concreto en la vida de Kṛṣṇa que tiene lugar entre los pasatiempos que transcurren de los seis a los diez años y los que transcurren de los diez a los dieciséis años. Su belleza y encanto son más patentes en ese momento, pues las diferentes partes de Su cuerpo están tomando forma. En esta edad, Él sentiría vergüenza si tuviera que estar desnudo. Disfruta apacentando las vacas, corriendo, saltando y haciendo travesuras con Sus amigos. Su cuerpo es como un capullo que comienza a abrirse; no es todavía una flor, pero está eclosionando y se está volviendo especialmente encantador. Antes el capullo no despedía ningún aroma y no había abejas revoloteando a su alrededor, pero ahora emana una fragancia y ya hay néctar para la abeja. Cuando ese néctar se expande por doquier y se vuelve totalmente maduro, significa que Kṛṣṇa ha pasado al período entre los diez y los dieciséis años. Ahora que Kṛṣṇa y Baladeva son algo más mayores, Sus formas se han vuelto sumamente cautivadoras. Sus pies han aumentado de tamaño; antes eran delgados desde los dedos hasta el talón, pero ahora se han vuelto grandes y suaves como plátanos maduros, y si antes las plantas de estos tenían un color amarillento, ahora empiezan a adquirir un tono rojizo. Kṛṣṇa se ha vuelto también un poco más astuto a la hora de hablar, y en lugar de decir las cosas directamente ha aprendido a expresarse con rodeos. Todos estos son síntomas de este período.

El presente verso es una muestra de esa facilidad de palabra recién descubierta. Kṛṣṇa utiliza a Baladeva Prabhu como

pretexto para expresar Sus sentimientos sin ensalzarse a Sí mismo. Ahora ‘se ha vuelto’ un poco inteligente y comprende que no puede hablar de Sus propias glorias; hacerlo sería un suicidio. Aquí está queriendo decir que Vrindavan es más glorioso que ningún otro lugar de los tres mundos, más incluso que Vaikuṅṭha. Empieza diciendo que la Tierra es afortunada. ¿Por qué? Debido a la presencia en ella de la India. ¿Y por qué es la India tan gloriosa? Porque en ella se encuentra Vrindavan. ¿Y por qué es tan glorioso Vrindavan? Porque allí viven los pastorcillos y pastorcillas. ¿Por qué son ellos tan gloriosos? Porque entre ellos se encuentran Kṛṣṇa y Rādhā. ¿Y por qué son Ellos gloriosos? Debido al amor puro (*prema*) que se profesan. Este es nuestro objetivo más elevado. Si no fuera por el amor conyugal de Śrī Śrī Rādhā y Kṛṣṇa, todos nuestros esfuerzos carecerían de sentido. Los devotos más excelsos oran una y otra vez por ese amor puro, y el de Rādhā es tan glorioso que supera al del propio Kṛṣṇa. Sin embargo, Kṛṣṇa no describe todo eso diciendo: “Yo soy el adorno supremo que embellece a Vrindavan”. Como que se está adentrando en el período que comienza tras cumplir los diez años, sabe cómo mantener ese sentimiento (*bhāva*) oculto y, al mismo tiempo, revelarlo de una forma sutil.

Kṛṣṇa y Balarāma han llevado las vacas a pastar y, al contemplar la belleza y el esplendor del bosque de Vrindavan, Kṛṣṇa experimenta un intenso gozo. ¿Qué significa ‘Vrindavan’? Es el bosque de Vṛndā o *tulasī*¹. Allí hay multitud de maravillosos árboles y plantas, pero el arbusto de *tulasī* es el principal. Se llama también así porque es el reinado de la *gopī* Vṛndādevī. ¿Por qué es ella la reina de Vrindavan? Porque organiza los encuentros amorosos entre Śrī Rādhā y Kṛṣṇa. ‘Vṛndā’ quiere

1 *Tulasī*- Planta sagrada cuyas hojas y flores son utilizadas por los vaiṣṇavas en la adoración del Señor Kṛṣṇa; expansión parcial de Vṛndā-devī.



decir asimismo ‘grupo’ —grupo de vacas, de pastorcillos (*gopas*) y de pastorcillas (*gopīs*)— y ‘avana’ se refiere a alguien que alimenta y protege. Así, Vrindavan puede referirse también a aquellos que proporcionan los estímulos que nutren e incrementan el amor (*prema*) de Govinda², y también de las vacas, los pastorcillos y las pastorcillas. Existen más significados, pero estos son los principales.

Mientras Kṛṣṇa recitaba este verso, recordó Sus propios pasatiempos, y dentro de Él empezaron a levantarse olas de emociones trascendentales. Caminando por el bosque con Sus amigos, sentía una dicha sin límites.

—Mi querido hermano —dijo—, hoy la Tierra se ha vuelto afortunada, y la hierba (que son los vellos de su cuerpo), las enredaderas y los árboles están erizados debido al éxtasis. Esa hierba y esas enredaderas han sido tocadas por Tus pies de loto, y esos árboles han recibido el contacto de Tus manos cuando recogías frutas y flores, de modo que todos ellos se sienten hoy plenamente satisfechos. Al recibir Tus miradas llenas de afecto, los ríos, los montes y los animales son hoy especialmente afortunados. Pero las más dichosas son las *gopīs*, que han logrado lo que la propia Lakṣmīdevī desea: ser estrechadas entre Tus brazos.

Pr̥thivī-devī³ sirve a Bhagavān desde el comienzo mismo de la creación. Cuando Él deseaba manifestarse como alguna encarnación, descendía a esta Tierra y la embellecía con Sus huellas. Varāha sostuvo a la Tierra sobre Su hocico; en ese momento ella se convirtió en Su esposa y de esa unión nació Narakāsura. Además, la Tierra está siempre en contacto con

2 Nombre de Kṛṣṇa que significa ‘aquel que da placer a las pastorcillas (*gopīs*), los pastorcillos (*gopas*), las vacas, los sentidos, la tierra y la colina de Govardhana’.

3 El planeta tierra.

la forma de Bhagavān conocida como Śeṣa, que la sostiene sobre Su cabeza. Ella ha tenido infinidad de buenas oportunidades desde tiempo inmemorial, pero Kṛṣṇa dice a Balarāma:

—Por haber recibido el contacto de Tus pies, hoy la Tierra se ha vuelto especialmente venturosa. ¿Por qué? Porque ahora Te encuentras entre la niñez y la adolescencia, y Tus pies de loto son especialmente suaves y desprenden una fragancia maravillosa. Te mueves por la Tierra como un pequeño elefante embriagado. ¿Acaso había tenido antes la Tierra una oportunidad semejante? Hoy se ha vuelto realmente afortunada.

Puede que alguien señale que en ese entonces Kṛṣṇa solo había tenido contacto con el bosque de Vrindavan durante diez años y medio, mientras que Śrī Rāmacandra anduvo por el bosque de Daṇḍakāraṇya durante catorce años y también viajó al sur de la India antes de ir a Laṅka. ¿No fue la Tierra igual de privilegiada en ese momento que durante los pasatiempos de Kṛṣṇa? La diferencia estriba en que el Señor Rāma fue desterrado al bosque, y cuando en el último año de Su exilio Rāvaṇa raptó a Sītā, no hacía más que vagar errante y llorar angustiado. Sin duda alguna la Tierra se volvió entonces afortunada por el contacto de Sus pies, pero también tuvo que sentirse muy triste. Su verdadera fortuna llegó cuando apareció Kṛṣṇa con Su forma infinitamente hermosa y una pluma de pavo real en Su corona. Cuando Su madre Le atavía por las mañanas, Él sonríe, y más tarde, en compañía de Śrīdāma, Subala y Sus otros amigos, lleva las vacas a pastar. Igual que el cervatillo salta feliz de un lado a otro, Él se pone a dar brincos con los terneros, y juega y corretea con Sus amigos. Una vez en el bosque, recogen flores y hacen guirnaldas con las que se decoran unos a otros, y cuando llegan a lugares como Kusumasarovara, Rādhā-kunḍa o Śyāma-kunḍa, disfrutan de pasatiempos



saturados de *rasa*⁴. Kṛṣṇa siempre ensarta con gran esmero una guirnalda especial que no es para ninguno de sus amigos y, feliz de pensar a quién se la va a poner, la esconde. ¿Quién puede estimar la inmensa fortuna de esas flores recogidas y ensartadas en forma de guirnalda por las hermosas manos de Kṛṣṇa? Cuando por la tarde coloca esa guirnalda alrededor del cuello de algún devoto, este se siente supremamente dichoso. ¿Acaso ocurrió algo de esto en los pasatiempos de Rāmachandra? En estos últimos la tragedia era constante, mientras que los de Kṛṣṇa están saturados de una imperturbable felicidad.

Al igual que podemos acariciar a una persona a la que amamos y dar una bofetada cariñosa a otra, Bhagavān tocó a la Tierra de diferentes maneras en Sus distintas encarnaciones. Así, tocó a la Tierra como Rāmachandra y también como Nṛsiṁhadeva y en esta última encarnación adoptó una forma terrorífica para acabar con Hiranyaśipu. Al ver aquella forma, los residentes de los planetas celestiales y de los planetas inferiores se quedaron petrificados de miedo, y no se puede decir que en esos momentos la Tierra experimentara una gran felicidad. Pero cuando Kṛṣṇa tocó a la Tierra de forma tan cautivadora, esta se sintió realmente dichosa.

Los ríos, especialmente el Yamunā, también se volvieron afortunados. Aunque ahora tiene forma de lago, el Mānasī-gaṅga era entonces un río, y también se volvió afortunado. Kṛṣṇa miraba amorosamente a los ríos porque jugaba en ellos con las *gopīs* y con sus amigos. Los ríos emitían un dulce sonido en su tranquilo fluir, las abejas revoloteaban sobre los lotos en flor, la suave brisa transportaba distintos aromas y toda la escena era de una gran belleza. Con Su mirada llena de afecto, Él derramaba también el néctar de Su bondad sobre colinas y montañas, porque cerca de

4 La esencia líquida de las emociones espirituales.

ellas se encontraban los atractivos cenadores naturales (*kuñjas*) rodeados de verde hierba donde solía ir con la excusa de apacentar las vacas. En esos cenadores —como los que hay junto a Kusumasarovara— Él y Sus amigos se decoraban mutuamente sentados sobre grandes rocas, y Kṛṣṇa disfrutaba también con las *gopīs*.

Este verso describe cuatro bendiciones: recibir la amorosa mirada de Kṛṣṇa, recibir el contacto de Sus pies o de Sus manos y ser estrechado entre Sus brazos, como les ocurría a las pastorcillas. Cuando Kṛṣṇa llevaba las vacas a pastar, las pastorcillas Le miraban desde un lugar oculto, y Él les devolvía una mirada tan llena de amor, que ellas quedaban sumergidas en el recuerdo de Su dulzura. Y miraba del mismo modo a los animales, y de ese modo ellos también se volvían afortunados.

A veces un pavo real se acercaba a Él lleno de éxtasis y Él lo acariciaba suavemente con Su mano. Otras veces llamaba a un loro, y cuando este volaba hasta Su mano, lo acariciaba mientras le enseñaba a hablar y luego escuchaba lo que el animal repetía. Los terneros también recibían la caricia de Sus manos. Terneros muy jóvenes que quizá habían nacido hacía unos días, se olvidaban de sus madres y acompañaban a Kṛṣṇa al bosque dando brincos. Tras recorrer un largo trecho, estos se sentían fatigados, y entonces Kṛṣṇa los tomaba en brazos, masajeaba sus patas y les hablaba con palabras llenas de dulzura. ¿Cuál no sería la fortuna de esos terneros? También abrazaba y acariciaba a sus amigos, y así Subala y los demás recibían el contacto de Sus manos. Él toca a los habitantes de Vrindavan conforme a los diferentes sentimientos de estos. Cuando Kṛṣṇa lleva a las vacas y a Sus amigos a beber y a jugar en los distintos ríos, dichos ríos tienen cierta clase de sentimientos, y cuando va allí con las *gopīs*, las aguas tienen otro tipo de emociones trascendentales. Al recibir el contacto de los pies de Kṛṣṇa, los ríos se agrandan debido a la



dicha trascendental (*ānanda*). Los árboles tienen sentimientos de amistad y reciben el contacto tanto de Sus manos como de Sus pies. Las vacas se ven como Sus madres, y los terneros como Sus amigos. Las enredaderas tienen las emociones de las pastorcillas amigas (*sakhīs*), y cuando Él arranca flores de estas, es como si estuviera provocando a una *gopī*. Las *gopīs* también reciben el contacto de los pies de Kṛṣṇa:

*yat te sujāta-caraṇāmburuhaṁ staneṣu
bhūtāḥ śanaīḥ priya dadhīmahi karkaṣeṣu
tenāṭavīm aṭasi tad vyathate na kiṁ svit
kūrpādibhir bhramati dhīr bhavad-āyuṣām naḥ*

Las *gopīs* dijeron: “ ¡Oh, amado! Tus pies de loto son tan suaves, que los colocamos cuidadosamente sobre nuestros pechos temiendo que puedan ser dañados. Nuestra vida descansa solo en Ti y, por lo tanto, nuestras mentes se llenan de ansiedad cuando piensan que Tus pies podrían lastimarse con las piedrecillas cuando caminas por el bosque”.

Las *gopīs* se pelean con sus mentes, que les dicen:

—¿Por qué se preocupan por Kṛṣṇa? No hay ninguna necesidad.

Pero ellas responden:

—Nos preocupamos porque los pies de Kṛṣṇa son muy suaves y tememos que puedan lastimarse con las piedras y las espinas. No queremos que Él sufra ningún daño.

—¿Acaso Kṛṣṇa está ciego? Tiene ojos ¿no es así?, de manera que puede ver dónde coloca Sus pies cuando camina.

—Escucha, mente. Los terneros no siempre corretean por senderos suaves y seguros. Les gusta ir cerca de los montes, los ríos y las selvas porque tienen pezuñas que les protegen de

los objetos punzantes. Pero si Kṛṣṇa va a esos lugares, las arenas ardientes quemarán Sus pies, y las espinas y las piedrecillas los pincharán. ¡Oh, mente! No tienes ninguna inteligencia.

—Pero en Vrindavan no hay espinas ni piedrecillas. Allí todo es bondad pura (*viśuddha-sattva*). Parece que hubiera pinchos, pero son como de goma. ¿Acaso hieren las espinas de goma? Cuando Kṛṣṇa los pisa, ellos tocan Sus pies con una suave caricia. ¡Y las piedras son más suaves que la mantequilla! Por la influencia de ese estado de bondad, la Tierra ha decorado su paisaje con piedrecillas suaves y doradas para que Kṛṣṇa nunca sienta dolor.

Ellas discutían así con sus mentes. Las *gopīs* recibieron el contacto de esos pies durante el pasatiempo de la danza *rāsa*⁵, una bendición que hasta Lakṣmīdevī desea. Brahmā, por su parte, medita constantemente en esos pies:

*āhuś ca te nalina-nābha padāravindaṁ
yogeśvarair hṛdi vicintyam agādha-bodhaiḥ*

Personalidades llenas de conocimiento como Brahmā, Śaṅkara, los Kumāras o Śukadeva Gosvāmī están siempre intentando recordar los pies de loto de Kṛṣṇa, pero estos solo aparecen en sus corazones tras numerosos esfuerzos. Respondiendo con ira celosa (*māna*) a las provocaciones de Kṛṣṇa, las *gopīs* dicen:

—Nos dices que meditemos, pero lo cierto es que hasta a los devotos más sabios les es muy difícil tener una experiencia de Ti. Queremos que regreses a Vrindavan y queremos

⁵ La danza *rāsa*, que se describe en el Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, es el más elevado de todos los pasatiempos de Śrī Kṛṣṇa en Vrindavan. En él Śrī Kṛṣṇa mostró Su favor a las *gopīs* bailando personalmente con cada una de ellas.



jugar directamente con esos pies en los que tantos meditan. No deseamos verlos en nuestras mentes, sino abrazarlos. Meditar no nos va a satisfacer; por tanto, no lo haremos.

Ellas desean tocar Sus pies mientras Le decoran; de ese modo recibirán también el contacto de Sus manos y, al final, obtendrán la bendición de ser estrechadas entre Sus fuertes brazos. Kṛṣṇa también les toca los pies cuando manifiestan ira celosa. Entonces los papeles cambian y es Él quien intenta apaciguarlas.

En este verso, cuando Kṛṣṇa dice “Mi querido hermano, hoy la Tierra se ha vuelto gloriosa”, está utilizando la presencia de Baladeva Prabhu como excusa para describir Su propia dulzura, la dulzura de las *gopīs* y las glorias de Vrindavan. ¿Y por qué se ha vuelto gloriosa Vrindavan? Porque en ese lugar la hierba y las plantas recibieron el contacto de los pies de Kṛṣṇa, las enredaderas y los árboles recibieron el roce de Sus manos, y los ríos, los montes y los animales recibieron Sus amorosas miradas. Pero, sobre todo, Vrindavan es grandiosa debido a la presencia de las *gopīs*, que son servidas por Kṛṣṇa.





Govinda entra en el bosque cercano a Govardhana haciendo sonar unas notas muy graves con Su flauta. Los pavos reales, que Le ven como una oscura nube de lluvia, corren junto a Él emitiendo sus sonidos 'ke-kah'. Kṛṣṇa utiliza los orificios situados en el extremo de la flauta para producir esas notas graves. El sonido como de tormenta y las ropas amarillas de Kṛṣṇa semejantes al rayo hacen que los pavos enloquezcan y, formando un círculo a Su alrededor, se pongan a danzar al compás de la melodía llenos de emociones trascendentales.



Capítulo Dos

Los Pavos Reales Danzan con la Melodía de la Flauta de Kṛṣṇa

Una vez que Yaśodā les ha preparado el almuerzo y Kṛṣṇa y Baladeva Se dirigen al bosque para apacentar las vacas, ella y Nanda Mahārāja les siguen un buen trecho hasta que, finalmente, se despiden y regresan a casa. Śrīmatī Rādhikā y Sus amigas vuelven a Yāvaṭa después de cocinar para Kṛṣṇa, y allí se ponen a meditar en Él. Y cuando están profundamente inmersas en su meditación, a veces Kṛṣṇa aparece en su visión interna, y en esos momentos quedan totalmente absortas en el sentimiento de separación (*viraha-rasa*).

Viendo que Rādhikā Se encuentra especialmente inmersa en ese sentimiento y ajena a todo cuanto Le rodea, sus amigas Le proporcionan aún más recuerdos de los pasatiempos de Kṛṣṇa recitándole el siguiente verso:

*vrindavaṁ sakhi bhuvo vitanoti kīrtiṁ
yad devakī-suta-padāmbuja-labdha-lakṣmi
govinda-veṇuṁ anu matta-mayūra-nṛtyaṁ
prekṣyādri-sānv-avaratānya-samasta-sattvam*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.21.10) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.108)

¡Oh, amiga Rādhā! Vrindavan es más glorioso que el cielo, que Vaikuṅṭha, e incluso que Ayodhyā o Dvārakā-purī, porque ha



sido bendecido con las huellas de Devakī-suta⁶. Solo aquí en Vrindavan los pavos reales danzan al ritmo de la melodía de la flauta de Govinda, y al oír el sonido de la flauta y ver a los pavos reales danzar, el resto de los animales y las demás entidades vivientes quedan paralizados.

En este verso, ‘*Devakī*’ es otro de los nombres de Yaśodā, la madre de Kṛṣṇa, y por tanto aquí Devaki-suta se refiere a Yasoda-nandana Kṛṣṇa, cuyas huellas embellecen Vrindavan. Cuando Akrūra y, más adelante, Uddhava fueron a Nanada-grāma, advirtieron que esas huellas estaban por todas partes. Al verlas, Akrūra se tiró al suelo para ofrecer reverencias y rodó por la tierra diciendo:

—¡Hoy me siento inmensamente afortunado de poder contemplar los pies de loto de Kṛṣṇa!

Govinda entra en el bosque cercano a Govardhana haciendo sonar unas notas muy graves con Su flauta. Los pavos reales, que Le ven como una oscura nube de lluvia, corren junto a Él emitiendo sus sonidos ‘ke-kah’. Kṛṣṇa utiliza los orificios situados en el extremo de la flauta para producir esas notas graves. El sonido como de tormenta y las ropas amarillas de Kṛṣṇa semejantes al rayo hacen que los pavos enloquezcan y, formando un círculo a Su alrededor, se pongan a danzar al compás de la melodía llenos de emociones trascendentales. Al escuchar el sonido de la flauta, todas las entidades vivientes (*sattva*) quedan extasiadas y detienen sus actividades. Incluso animales como los tigres y los osos llegan a abandonar sus naturalezas violentas. *Sattva* también quiere decir que en el mundo espiritual todo es *viśuddha-sattva*, es decir, está hecho de energía espiritual pura. En ese reino no hay ni una partícula de las cualidades mundanas de la bondad (*sattva*),

6 Kṛṣṇa, el hijo de Devakī o Yaśodā.

la pasión (*rajas*) o la ignorancia (*tamasa*). En Vaikuṅṭha hay innumerables objetos y todos ellos son *viśuddha-sattva*; es decir, están compuestos de la esencia de las potencias *hlādinī* (dicha trascendental) y *sainvit* (existencia) que se encuentra en el corazón de los devotos que allí residen.

Si un alma desarrolla anhelo por tener los sentimientos de esos devotos *rāgātmikā*⁷ y realiza sus prácticas espirituales bajo su guía, cuando una sola partícula de la devoción que ellos tienen se refleja en su corazón, se puede decir que hay *sattva*. Hay tres clases de *sattva*: *viśuddha-sattva* (puro), *sattva* y *miśra-sattva* (mezclado). El *miśra-sattva* existe dentro de las almas condicionadas, el *sattva* dentro de las almas liberadas que no han desarrollado aún *bhakti*, y el *viśuddha-sattva* en la morada eterna y trascendental del Señor (*dhāma*) y en los asociados eternos de Bhagavān⁸.

Aquí las *gopīs* revelan los sentimientos de sus corazones con algo de ira celosa:

—Los animales y todo cuanto existe en Vrindavan se ha vuelto glorioso. Allí, Kṛṣṇa Se relaciona independientemente con todos y con todo. Cuando sube las colinas, deja Sus huellas por todas partes, y hasta los árboles y las flores reciben la caricia de Su mano. Solo nosotras no podemos tener esa bendición, y por eso somos las personas más desafortunadas de Vrindavan.

Como ya dijimos, también aquí hay espinas, pero antes de que Kṛṣṇa coloque Sus pies sobre ellas se vuelven más blandas que la mantequilla, y cuando experimentan el roce de Sus pies, se derriten de felicidad divina.

—Hasta ahora nuestros corazones no se han derretido de amor por Kṛṣṇa (*kṛṣṇa-prema*) como esas espinas —siguen diciendo

⁷ Los residentes eternos de Vraja en cuyo corazón existe de forma natural y eterna un profundo y espontáneo deseo de amar y servir a Śrī Kṛṣṇa.

⁸ El Señor Supremo; la Suprema Personalidad de Dios.



las *gopīs*—. Si pudiéramos ser espinas o briznas de hierba en Vrindavan, nuestras vidas se llenarían de sentido. Para nosotras hay demasiados obstáculos: no podemos estar en presencia de Kṛṣṇa, tocar Sus pies o hablarle. No tenemos la posibilidad de abanicarle o servirle de ninguna otra forma durante el día, mientras que las demás entidades vivientes de Vrindavan no tienen impedimento alguno. Si al menos fuéramos briznas de hierba, espinas, enredaderas, lagos o el polvo de Vrindavan, podríamos tener Su contacto, pero en esta forma es imposible.

Aquí las pastorcillas describen las glorias de Vrindavan al tiempo que exteriorizan su ira celosa. Luego dicen que Bhagavān está presente tanto en el cielo en la forma de Vāmāna —una forma con miles de cabezas— como en otras manifestaciones, pero todas ellas son parciales. De manera que no todas las encarnaciones son iguales: las que tienen en mayor grado las cualidades, las potencias y el *rasa* de Bhagavān son superiores. Así, Kṛṣṇa, Rāma y Nṛsiṃha poseen esas características en un nivel mayor que otras encarnaciones, pero de los tres, Kṛṣṇa es *avatārī*, el origen de todos los avatares y la personificación de todos los *rasas*. Y puesto que juega en Vrindavan, esa es la tierra más gloriosa.

En su comentario sobre este verso, Sanātana Gosvāmī dice que Kṛṣṇa tocó el '*mṛdu-mandra*' con la flauta. ¿Qué es el '*mṛdu-mandra*'? Cuando las nubes se agrupan en el cielo y este se oscurece, aparece lenta y gradualmente la tormenta. Con el violento choque de las nubes entre sí, se originan multitud de rayos y truenos, pero al principio esos truenos son suaves y profundos; a eso se le conoce como '*mandra*'. Kṛṣṇa produce un sonido similar con Su flauta, pero con '*mṛdu*', dulzura. Por naturaleza, el pavo real danza como un loco en cuanto ve que el cielo se oscurece y escucha la tormenta. ¿Y qué fue lo

que encontró Kṛṣṇa al entrar en el bosque? La resplandeciente montaña Girirāja Govardhana con sus enredaderas, sus capullos en flor, sus frutas maduras, y una brisa que corría muy suavemente, como si fuera incapaz de transportar todo el peso del aroma de las flores. Cuando contempló aquel esplendor natural, surgió en Kṛṣṇa el deseo de disfrutar, y entonces hizo sonar Su flauta de forma muy suave. Al oír aquella profunda vibración, los pavos reales se pusieron a danzar enloquecidos con sus colas totalmente abiertas, y los demás animales de Vrindavan se congregaron en las praderas de Govardhana para presenciar el espectáculo.

Los pavos reales pensaron: “Nosotros experimentamos una gran dicha bailando al son de la bellísima melodía que Él toca, pero no tenemos nada que ofrecerle a cambio”.

Cada vez que actores profesionales escenifican los pasatiempos de Bhagavān, al finalizar colocan una deidad de Kṛṣṇa o de Rāmachandra sobre un plato y se acercan al público para pedir donativos. Al ver que otros depositan dinero en el plato, la gente se siente obligada a hacer lo mismo, pero si alguien desea dar algo porque ha disfrutado verdaderamente con la representación, se lleva la mano al bolsillo y entrega lo que encuentra en él sin pensarlo dos veces. Uno de esos pavos reales pensó: “No tengo nada valioso que ofrecerle. No soy más que un animal y no llevo un collar de oro alrededor del cuello ni ningún otro adorno. Sin embargo, las plumas de mi cola, tan atractivas con sus siete colores, sí que son valiosas. ¿Por qué no Le ofrezco una?” Y así, dejó caer tras él una de sus plumas.

Al verla, Kṛṣṇa pensó: “¡Qué pavo real tan cariñoso! Se ve que le ha gustado mucho Mi interpretación y por eso me ha dado una de sus valiosas plumas. Esta es en verdad una ofrenda de corazón”. Y, recogiendo la pluma, Se la colocó en la cabeza. “Siento por esta pluma el mismo aprecio que por



Mi flauta —Se dijo—, y haga lo que haga, ya sea que esté caminando, durmiendo, sentado o de pie, la llevaré conmigo. Dondequiera que Me encuentre dentro de Vraja, estarán siempre conmigo la flauta y esta pluma de pavo real”. Así fue como la pluma de pavo real se convirtió en uno de los ornamentos más famosos de Kṛṣṇa.

“¡No se limitó a guardar mi pluma en el bolsillo —pensó el pavo real—, sino que Se la colocó en la cabeza, la parte más valiosa de Su cuerpo! Hoy mi vida ha sido un completo éxito.”

Si hiciéramos un regalo a nuestro preceptor espiritual, a un devoto o a Bhagavān, y al recibirlo ellos dijeran: “¿Para qué quiero yo esto? Tengo millones de cosas mejores”, nos dolería. Pero si dijeran: “¡Qué hermoso es lo que me has traído!”, nos pondríamos muy contentos.

Sudāmā Vipra llevó a Kṛṣṇa unos granos de arroz sin cocinar y de baja baja calidad, y Kṛṣṇa Se los arrebató y Se los comió.

—¡Qué manjar tan exquisito me has traído! —dijo—. Rukmiṇī y Satyabhāmā nunca me ofrecieron nada tan bueno.

¿Cómo debió sentirse Sudāmā Vipra al oír aquello? Completamente satisfecho.

El pavo real comprendía que, en realidad, había hecho un regalo insignificante a Kṛṣṇa, pero Él lo había aceptado y Se lo había colocado en la cabeza. Más tarde, Kṛṣṇa tocó la flauta con tanto amor, que Él mismo enloqueció junto con los pavos reales. En este verso, ‘*anu matta*’ significa que los pavos reales estaban embriagados, pero también puede referirse a Kṛṣṇa. Cuando tocó la flauta con más amor aún, los pavos reales se sintieron más transportados y Kṛṣṇa enloqueció todavía más. Así, se estableció una especie de competencia entre ellos. Si alguien ofrece algo con amor y esa ofrenda es también aceptada con amor, ambas partes saborean ese amor; y eso es precisamente lo que ocurrió aquí.

Los demás animales escuchaban la melodía de Kṛṣṇa y observaban la danza maravillados. Esos animales no son como los de este mundo, sino que son *viśuddha-sattva*; es decir, no tienen el más mínimo rastro de ignorancia (*tamas*), pasión (*rajas*) o bondad material (*sattva*). Incluso cuando un alma es muy elevada, tal vez a punto de liberarse, sigue habiendo en ella un rastro de bondad material. En este mundo, la mayoría de las personas se encuentran influenciadas por la cualidad de la ignorancia; es decir, están afectadas por atributos inferiores como el odio, la envidia, la ira y la tendencia a engañar. La cualidad de la pasión se caracteriza por el intenso deseo de disfrutar. La cualidad de la bondad, por último, está mezclada con ignorancia y con pasión. Hariscandra Mahārāja⁹, por ejemplo, donó una gran cantidad de dinero, lo cual es propio de la condición de la bondad, pero en su acto hubo algo de pasión. Karṇa era muy caritativo, decía siempre la verdad y hacía el bien a los demás, que son características de la bondad, pero también se veía afectado por la ira, la envidia y la tendencia a la violencia, de modo que había en él algo de ignorancia. Bharata Mahārāja¹⁰ mostró afecto hacia un animal y eso es propio de la bondad, mas no de la bondad pura (*śuddha-sattva*). Solo se puede decir que un alma está situada en la plataforma de la bondad pura cuando obtiene su forma original constitucional (*svarūpa-siddhi*) y son inminentes su liberación de la materia y el abandono del cuerpo material para adoptar su identidad espiritual pura (*vastu-siddhi*). Bhagavān y Sus devotos de Vaikuṅṭha —los pavos reales, los monos y demás entidades vivientes—, están situados en esa *viśuddha-sattva*.

9 La historia de Harischandra Mahārāja se narra en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Noveno Canto, cap. 7

10 La historia de Bharata Mahārāja se narra en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Quinto Canto, cap. 7-8



Muchos pájaros se agruparon en las ramas de los árboles de Govardhana para contemplar a Kṛṣṇa tocando la flauta y a los pavos reales danzando. Los ciervos del bosque también miraban, pero con los ojos cerrados, como si estuvieran meditando. ¿Cómo podían ver con los ojos cerrados? A través de un *sañchārī-bhava*; es decir, que en sus corazones saboreaban el sentimiento permanente (*sthāyī-bhāva*) en el que estaban situados. Había muchos animales diferentes observando en las praderas de Govardhana, y todos ellos exhibieron la naturaleza de los sabios. *Govinda-veṇum anu matta-mayūra-nṛtyam*: el nombre Govinda procede de las palabras ‘go’ e ‘indate’. *Go* se refiere a los pastorcillos, las pastorcillas, las vacas y los terneros, pero también puede querer decir Veda, brahmán, conocimiento, sentidos y muchas otras cosas. *Indate* quiere decir *indra*, dueño o maestro. Así, Govinda es aquel que incrementa la dicha trascendental de cada uno de los seres de Vraja mediante el sonido de Su flauta.

Cuando escuchan ese sonido divino, todas las entidades vivientes olvidan su naturaleza y sus ocupaciones. En ese momento del día, los pájaros normalmente emiten sonidos como ‘*che-cha*’ y ‘*kāla-rava*’, pero esas actividades cesan hasta el punto de que se olvidan de sus propios cuerpos. Ese es el significado de ‘*avaratānya*’. Todos se quedan inmóviles y lo único que hacen es escuchar, observar y pensar: “Esto solo se puede encontrar en Vrindavan. Bhagavān también está en Vaikuṅṭha, pero allí no se escucha el sonido de la flauta. En Ayodhyā y Dvārakā no se ve a los pavos reales bailar de ese modo. Solo en Vrindavan puede darse algo así”. ‘*Vitanoti*’ significa que Vrindavan es más gloriosa que el cielo e incluso que el propio Vaikuṅṭha. Allí Kṛṣṇa ostenta cuatro cualidades especiales: su extraordinaria belleza, el dulce sonido de Su flauta, Sus cautivadores pasatiempos y el

amor especialmente dulce que sienten hacia Él Sus compañeros de Vraja. Se dice que el esplendor y las glorias de Vrindavan son superiores a todo porque allí Govinda toca la flauta.

¿Cómo vieron los pavos reales a Kṛṣṇa mientras tocaba la flauta? Llevaba una pluma de pavo real en Su corona y estaba colocado en Su postura curvada en tres lugares, con el pie derecho doblado por delante del izquierdo. Al verlo así, la felicidad de los pavos reales aumentó. Kṛṣṇa estaba adornado con una guirnalda hecha de semillas y flores de *kadamba* y *tulasī* que Le llegaba hasta las rodillas y desprendía una delicada fragancia, y alrededor de ella revoloteaban unas abejas. Llevaba pulseras en Sus muñecas, y sus brazos y piernas estaban decorados con dibujos de arañas. Nanda-nandana (Kṛṣṇa, el hijo de Nanda) iba vestido con Su atuendo para el bosque y sostenía una flauta —que algunos llaman Su querida amiga— en las manos. La flauta va siempre con Kṛṣṇa; Él nunca la abandona. A veces, para incrementar las olas de los pasatiempos y dar placer a las *gopīs*, Kṛṣṇa entra en un cenador, finge quedarse dormido y deja que la flauta repose sobre Su mano entreabierta. Las *gopīs* Lo observan desde un lugar oculto, piensan que está realmente dormido y dicen:

—¡Quitémosle la flauta ahora!

—¿Quién se atreve a hacerlo? —dice Rādhikā—. Si se despierta, las atraparé.

De pronto, todas sienten temor. Kṛṣṇa, que lo está oyendo todo, tiene muy claras Sus intenciones. Si hay alguien que puede robar la flauta, esa es Rādhikā. Las otras *gopīs* Le instan a que lo haga y Ella accede. Sonriendo y sin apartar la vista de Kṛṣṇa, Rādhikā Se acerca a Él sigilosamente, Se detiene a su lado para asegurarse de que está realmente dormido, toma la flauta y sale corriendo del cenador. Acto seguido, Kuṇḍalatā se acerca a Kṛṣṇa y Le regaña.



—¿Cómo puedes seguir durmiendo después de perder Tu posesión más preciada? —Le dice.

Kṛṣṇa se levanta y mira a Su alrededor.

—¿Dónde está Mi flauta? ¿Quién se la ha llevado? ¿Viste tú a la persona que la robó?

Como si no supiera nada, va al encuentro de las *gopīs* y les pregunta:

—¿Han visto Mi flauta?

Y así, Kṛṣṇa permite que Le roben la flauta para saborear una dulzura (*rasa*) especial; de otro modo jamás la abandonaría. En el *Brahma-saṁhītā* se dice que la flauta es Su compañera más querida. La vibración de esa flauta puede derretirlo todo, hasta las montañas más escarpadas, y también puede entrar en los cuerpos de los devotos y robar sus corazones. La flauta es tan importante, que sin ella gran parte de los pasatiempos de Kṛṣṇa carecerían de sentido. Cuando Se acerca la flauta a los labios, ella bebe la dulzura de estos y se embriaga, lo cual inspira a las *gopīs* a decir en la *Veṅu-gīta*:

—¡Ese trozo inerte de bambú está saboreando el néctar de Sus labios que nos pertenece a nosotras!

En el verso que estamos comentando se utiliza el nombre “Devakī-suta”. En cierta ocasión, Devakī-suta fue a los planetas celestiales por una flor *pārijāta* con la cual apaciguar el corazón de Satyabhāmā, y, dirigiéndose a Indra, dijo:

—Tú siempre eres afectuoso conmigo; dame por favor una flor *pārijāta*.

Cuando Indra se negó a dársela, Kṛṣṇa arrancó un árbol entero, montó sobre Garuḍa y emprendió el camino de vuelta. Indra y los semidioses intentaron detenerlo, pero Él los derrotó, regresó a Dvārakā y allí plantó el hermoso árbol en el jardín de Satyabhāmā. Quien hizo eso no fue Vrajendra-nanda Kṛṣṇa,

sino Devakī-suta Dvārakādhīśa Kṛṣṇa, que tuvo la bondad de poner Sus pies sobre los planetas celestiales. Pero allí Él no toca la flauta ni los pavos reales danzan; lo único que hay en Sus manos es una caracola y un disco. En ese lugar no muestra los cuatro aspectos especiales de dulzura, puesto que estos existen solamente en Vrindavan. Por lo tanto, la fama de Vraja es mayor que la de los planetas celestiales, Vaikuṅṭha o Dvārakā.

En Vaikuṅṭha, Lakṣmī recibe el contacto de los pies de Nārāyaṇa, una expansión de Kṛṣṇa que posee las seis opulencias. Sin embargo, en Vaikuṅṭha las cuatro clases de dulzura están ausentes y tampoco hay pavos reales que dancen al son de la flauta. Por tanto, en este verso la palabra ‘Devakī’ solo puede ser otro nombre de Yaśodā, Su madre, porque quien toca la flauta es Vrindavan-Kṛṣṇa o Govinda. Y cuando lo hace, todas las entidades vivientes olvidan lo que están haciendo y escuchan maravilladas. ¿De qué forma escucharon la flauta y presenciaron la danza de los pavos reales las *gopīs*? Lo vieron y escucharon todo sentadas en sus hogares, en su meditación.

—¡Miren! —decían—. Los pavos reales bajan a las praderas para danzar con el sonido de la flauta de Kṛṣṇa. Nosotras no podemos hacer algo así. Nos gustaría poder cantar y bailar con Él, pero hay demasiados impedimentos. Las personas mayores nos vigilan, de modo que eso es algo imposible para nosotras. Somos tremendamente desafortunadas.



Capítulo Tres

El Mejor de los Sirvientes de Hari

En el siguiente verso, las *gopīs* (pastorcillas) glorifican a la colina de Govardhana, que es la corona no solo de Vrindavan, sino del universo entero.

*hantāyam adrī abalā hari-dāsa-vāryo
yad rāma-kṛṣṇa-carāṇa-sparaśa-pramodaḥ
mānaṁ tanoti saha-go-gaṇayos tayor yat
pānīya-sūyavasa-kandara-kanda-mūlaiḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.21.18) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.109)

La colina de Govardhana es la mejor entre los sirvientes de Hari (*hari-dāsa*), porque se llena de júbilo al sentir el contacto de los pies de loto de Kṛṣṇa y de Balarāma. Govardhana Los adora con profundo respeto proporcionándoles cuevas, frutas, flores, agua y todo cuanto necesitan, tanto a Ellos como a Sus amigos los pastorcillos, Sus vacas y Sus terneros.

Vrindavan es gloriosa porque allí Kṛṣṇa toca la flauta en las praderas de Govardhana, los pavos reales danzan, y los demás animales observan y escuchan extasiados. Las *gopīs* dicen ‘*hantāyam*’. Aunque este término denota una gran aflicción, lo cierto es que hay una gran felicidad trascendental en ese sentimiento. Se sienten apenadas porque no pueden ver a Kṛṣṇa y unirse externamente al festejo, mas sienten una dicha trascendental creciente al percibirlo todo en sus meditaciones.



—Carecemos de fuerza (*abalā*). ¿Por qué? Cuando las ciervas se acercan a Kṛṣṇa, sus esposos las acompañan caminando tras ellas; no hay nada en este mundo que las detenga. Pero para nosotras todo son obstáculos: esposos, suegros, hermanos y amigos. ¿Y cuál es el mayor obstáculo de todos? Las restricciones de nuestras propias mentes: nuestro temor al rechazo social. Por eso somos débiles.

*śrī-guru-caraṇa-padma kevala-bhakati-sadma
bhando mui sāvadhāna mate*

Sin la misericordia del maestro espiritual, no es posible obtener amor por Kṛṣṇa. Los pies de loto del maestro espiritual son el refugio del amor por Kṛṣṇa (*kṛṣṇa-prema*), y ese amor reside en el corazón de dicho maestro. Esa es la fuente. Para que el *bhakti* venga es imprescindible tener devoción por el maestro espiritual, servirle y rendirse a él en todos los sentidos. A menos que se obtenga su misericordia, no se puede experimentar el *bhakti* ni tampoco ver a Kṛṣṇa. Aquí las *gopīs* dicen: “Amiga, llevamos mucho tiempo queriendo encontrarnos con Kṛṣṇa, pero ni podemos ir a Su encuentro, ni pueden nuestros ojos verle o nuestras manos tocarle. Todos pueden tener contacto con Él y servirle excepto nosotras. Pero cerca de aquí está la colina Girirāja, que es el mejor entre todos los sirvientes de Hari y también es *guru*. Si acudimos a él, nos rendimos, le adoramos y le servimos, obtendremos sin duda la oportunidad de servir a Kṛṣṇa”.

*sākṣād-dharitvena samasta-śāstrair
uktas tathā bhāvyata eva sadbhiḥ
kintu prabhor yaḥ priya eva tasya
vande guroḥ śrī-caraṇāravindam*

Śrī Guruvaṣṭakam 7

El maestro espiritual es alguien a quien Kṛṣṇa ama especialmente. Kṛṣṇa ama a todas las almas, pero solo podremos encontrarnos con Él cuando sirvamos a un maestro capaz de controlar a Kṛṣṇa con su amor y recibamos su misericordia; de otro modo es imposible. Para obtener todos los beneficios que se derivan de peregrinar alrededor de la colina de Govardhana, los devotos deben antes visitar el templo de Harideva¹¹.

Las *gopīs* dicen:

—Con la excusa de bañarnos en el Mānasī-gaṅgā, primero iremos a ver a Harideva y luego nos dirigiremos a Girirāja Govardhana; allí se cumplirán todos los deseos de nuestro corazón. En algún lugar de la colina de Govardhana está Kṛṣṇa pastoreando las vacas y jugando con Sus amigos, de modo que podremos verlo, sentir el roce de Sus manos y relacionarnos libremente con Él; ese es el principal objetivo de nuestras vidas.

Este debe ser también nuestro principal objetivo: encontrarnos con Kṛṣṇa y obtener Su servicio. Para eso realizamos una práctica espiritual. En última instancia, la práctica y el objetivo son lo mismo. Cuando escuchamos (*śravaṇa*) como parte de nuestra práctica, por ejemplo, ¿qué escuchamos? Las verdades sobre Bhagavan (*bhagavat-tattva*) y sobre la energía ilusoria (*māyā-tattva*). Debemos entender bien la naturaleza de la energía ilusoria: lo que ahora vemos y aquello a lo que estamos apegados debido a nuestro ego falso solo nos traerá desdicha. Mientras no nos rindamos a los pies del maestro espiritual y sigamos sus instrucciones, solo estaremos acatando los dictados de nuestra mente. Cuando nos refugiamos en el maestro de forma exclusiva, él nos salva de nuestra independencia. Hemos de vaciar por completo nuestros corazones, aceptar sus enseñanzas y actuar en

¹¹ Deidad regente de la colina de Govardhana.



consecuencia. Debemos hacer que nuestro corazón sea uno con los corazones de nuestro maestro espiritual, de los devotos y de los grandes maestros que le precedieron, como Śrīla Viśvanātha Chakravartī Ṭhākura, Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura y Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Prabhūpāda. Si mantenemos nuestros corazones separados de ellos, la energía ilusoria (*māyā*) nos atrapará. Si no les entregamos nuestra independencia, solo actuaremos según nuestros propios deseos. Tenemos que depender únicamente de ellos y pensar: “Emplearé toda mi inteligencia en seguir sus instrucciones”. Solo así tendremos éxito; de otro modo, la devoción pura (*bhakti*), que es completamente espiritual y tiene su propia naturaleza independiente, no vendrá a nosotros.

Las *gopīs* dicen aquí: “Haciendo miles de esfuerzos por nuestra cuenta no salvaremos los obstáculos —como el temor a los familiares o el apego a las regulaciones del sistema social védico (*varṇāśrama-dharma*)— que nos impiden estar con Kṛṣṇa. Únicamente los podremos vencer cuando obtengamos la misericordia de Girirāja”. Quienes se encuentran en la etapa de la práctica o *sadhana* no deben abandonar nunca la compañía de un devoto genuino. Aunque surjan muchas distracciones, no deben abandonarlo jamás; esta es la instrucción más importante. Hemos de movernos de conformidad con el deseo del maestro; de ese modo avanzaremos con toda seguridad en el reino del servicio devocional (*bhajana*). Si, por el contrario, hacemos caso a los dictados de nuestra mente, iremos a parar a los planetas infernales. ¿Qué cosas nos dice nuestra mente? “Cuida tu cuerpo, vive cómodamente y trabaja solo lo necesario para obtener la felicidad que se puede lograr sin grandes esfuerzos”. Siguiendo esta clase de consejos nos veremos atrapados en las reacciones a nuestro disfrute y sufriremos. En lugar de ello, debemos honrar las instrucciones del maestro espiritual, de los devotos y de

las escrituras. Como lo expresan las pastorcillas en este verso, somos débiles; no mostramos continuidad en nuestra asociación con los devotos puros (*sādhus*). Si vivimos en un templo pero nunca hablamos con nadie y no tenemos amor por el maestro espiritual y por los demás devotos, ¿qué ocurrirá? Que nos aislaremos y nos desanimaremos. Debemos hablar afectuosamente con los *sādhus*, hacerles preguntas, escuchar atentamente sus respuestas y tener con ellos una actitud de entrega y aceptación en todos los aspectos. Sin ellos no tenemos fuerza espiritual.

*prācīnānām bhajanamatulaṁ duṣkaraṁ sṛṇvato me
nairāsyena jvalati hṛdayaṁ bhakti-leśālasasya*

Stava-mālā

¿Cómo lograron su objetivo las grandes personalidades que nos precedieron? Kaśyapa Ṛṣi y Aditī estuvieron sin comer, beber o respirar durante sesenta mil años y, tras aquellas severas austeridades, Nārāyaṇa apareció ante ellos y les dijo que pidieran una bendición. Kaśyapa Ṛṣi respondió:

Deseamos tener un hijo como Tú, deseamos tener un hijo como Tú, deseamos tener un hijo como Tú.

—¿Dónde encontrarán a un hijo como Yo? Tendré que descender Yo mismo como su hijo.

Puesto que lo pidieron tres veces, Nārāyaṇa Se convirtió en su hijo en tres nacimientos diferentes. Hay multitud de ejemplos como ese. Ya conocemos las severas austeridades a las que se sometió Hiranyakaśipu solo para obtener logros materiales. Druva Mahārāja practicó también grandes austeridades para tener su propio planeta. Y Sanatana Gosvāmī mandó quemar la manta que le ofrecían por temor de que esta le hiciera dormir más.

Nosotros, por el contrario, nos pasamos el día disfrutando: comiendo, durmiendo, bromeando, riendo, peleando y, en medio



de todo, puede que cantemos alguna vez el santo nombre. Podemos liberarnos de nuestros apegos mundanos de una forma relativamente fácil, pero mientras sigamos haciendo esas cosas no llegará el extraordinario amor puro (*prema*) que anhelamos. Debemos desarrollar un gran anhelo y pensar siempre: “¿Cómo puedo conocer a Kṛṣṇa?”

Bhagavān permitió que Nārada Le viera y luego desapareció. ¿Por qué? “Tu anhelo no es suficientemente grande. He venido para que aumente tu deseo de tener Mi asociación. En tu posición actual no puedes estar siempre conmigo, pero si tu anhelo se vuelve lo bastante intenso, automáticamente dejarás ese cuerpo y podrás verme en todo momento.” Nuestro servicio devocional (*bhajana*) no tiene anhelo ni intensidad, y si nuestros corazones no están completamente derretidos, no veremos a Kṛṣṇa, de modo que solo hay una esperanza: “Nos hallamos en la orilla del océano de Tu bondad; si una sola gota de ese océano cae sobre nosotros, nuestras vidas se llenarán de sentido”. Nuestra única esperanza es la certeza de que tarde o temprano nos encontraremos con Él.

Si por una gran fortuna logramos asociarnos con un devoto genuino, debemos permanecer con él y seguir sus instrucciones con la esperanza de que un día recibiremos la misericordia directa de Kṛṣṇa. Las *gopīs* manifiestan aquí: “Carecemos de fuerza porque nuestros pies son incapaces de llevarnos hasta Kṛṣṇa. Miles de personas nos verán y preguntarán: ‘¿Adónde van?’, o bien se quejarán ante nuestros padres y les dirán: ‘¿Adónde va su hija? Es una deshonra para su familia’”. Algo parecido ocurre hoy en día cuando alguien adopta las prácticas del servicio devocional (*bhajana*). Actualmente a nadie le importa mucho si su hijo o hija fuma, bebe o mantiene relaciones ilícitas con el sexo opuesto, pero cuando los hijos abandonan los malos hábitos y lo dejan todo para hacer *bhajana*, sus padres consideran que es una vergüenza para la familia.

¿Y qué dice una persona santa cuando escucha que alguien lo ha dejado todo por su práctica espiritual? “Por practicar el *bhajana*, esa persona se ha vuelto la luz de la familia.” Y cuando escuchen la noticia, los parientes difuntos, dondequiera que estén, se pondrán a danzar y exclamarán:

—¡Ha aparecido un devoto en la familia!

Las *gopīs* declaran que Govardhana es el mejor entre todos los sirvientes de Hari¹². Cuando Kṛṣṇa confiere a alguien todas Sus buenas cualidades, se dice que esa persona es devota de Bhagavān, *hari-dāsa*. Hay tres personalidades que han sido llamadas de esa manera: Yudhiṣṭhira Mahārāja, Uddhava y Girirāja Govardhana. Yudhiṣṭhira Mahārāja tiene tres clases de relaciones con Kṛṣṇa: como padre, como amigo y como sirviente, y Le sirve con un sentimiento u otro según lo requiere la ocasión. Él ama a Kṛṣṇa del mismo modo que a Arjuna y a Sahadeva: como a un hermano menor. Como amigo de Kṛṣṇa Se ríe y bromea con Él. Finalmente, por considerar que todo cuanto posee —su reino, sus riquezas, su esposa y sus hijos— son para servirlo, actúa además como un sirviente. Cuando Kṛṣṇa se fue de Hastināpura, Yudhiṣṭhira Mahārāja sintió que su reino había perdido todo su valor, y cuando Kṛṣṇa se encontraba entre ellos consideraba que sus propiedades eran de Él y para Su servicio. Así, llegado el tiempo en que Kṛṣṇa quiso irse a Dvārakā, Yudhiṣṭhira Mahārāja dijo a Kuntī:

—Querida madre, a mí no me escucha, pero seguro que a ti sí. Habla con Él, por favor.

Y a su esposa Draupadī le dijo:

—Yo no consigo que me escuche, pero tú solo tienes que derramar unas cuantas lágrimas. A mí no me hace caso porque no lloro, pero si tú lloras un poco, conseguirás que se quede.

12 Hari: Nombre de Kṛṣṇa que significa “Aquel que se lleva”. Él se lleva todo lo desfavorable y roba el corazón de Sus devotos.



Draupadī y Kuntī lloraron, y Kṛṣṇa no pudo marcharse. Así, Yudhiṣṭhira Mahārāja a veces servía a Kṛṣṇa utilizando alguna artimaña. Incluso devotos que saborean las melosidades trascendentales como Nārada oran a Yudhiṣṭhira Mahārāja:

Tú eres un verdadero sirviente de Hari (*hari-dāsa*). Kṛṣṇa va a tu palacio con Sus reinas, y en esos momentos acuden también allí numerosos santos para presenciar Sus glorias. Pero yo no he venido para eso, sino para verte a ti. Tu amor es tan grande, que puede controlar al propio Kṛṣṇa.

Uddhava es primer ministro, amigo y sirviente de Kṛṣṇa, y hasta actuó como un amigo íntimo y mensajero especial en el servicio confidencial de entregar a las *gopīs* un mensaje de Él. Yudhiṣṭhira Mahārāja es completo, Uddhava es más completo y Girirāja Govardhana es supremamente completo. Girirāja está siempre dispuesto y hace todo lo necesario para servir a Kṛṣṇa en la relación en la que Kṛṣṇa desea disfrutar —neutral, de servicio, de amistad, de afecto paternal o maternal o de amor conyugal—, y por eso se le considera el mejor entre los sirvientes de Hari. Conscientes de esto, las *gopīs* dicen: “Iremos a Girirāja, le adoraremos y le serviremos, y de ese modo podremos ver a Kṛṣṇa cuando sale a pastorear”.

En su comentario a este verso, Sanātana Gosvāmī explica que las *gopīs* pensaban: “Nosotras no tenemos fuerza para tolerar todos los obstáculos que nos impiden ver a Kṛṣṇa. Cuando estamos en nuestras casas y surge algún problema, podemos tener paciencia, pero cuando se trata de encontrarnos con Kṛṣṇa somos incapaces de controlar nuestro desasosiego. Y aún así hemos de contenernos, porque de otro modo lo perderíamos todo. Sabemos que Kṛṣṇa ha sacado a las vacas a pastar, pero no es correcto que vayamos con Él. Si lo hiciéramos, nuestros suegros y todos en el pueblo nos criticarían. Debemos guardar la calma. Si tenemos alguna esperanza

de encontrarnos algún día con Él, siempre se interpondrán el temor al rechazo de la sociedad, el temor a las personas mayores y el temor a transgredir nuestro deber prescrito *dharma*). No podemos abandonar nuestra paciencia; no tenemos la fortaleza necesaria. Por eso somos débiles. No podemos ir allá.”

En este mundo también se dan dilemas similares. Si alguien quiere abandonar a su esposa, a sus hijos, su casa y su trabajo para dedicarse al servicio amoroso a la Persona Suprema, teme la reacción de la sociedad. Pero también nuestra falta de fuerza es un obstáculo para nuestro *bhajana*. Somos muy perezosos y estamos siempre pensando en la comodidad del cuerpo. Los casados, sobre todo, tienen muchas responsabilidades para con la sociedad y la familia, lo cual es un inconveniente para ellos.

Poco después de nacer, Śukadeva Gosvāmī dejó su casa y se adentró en la selva. Su padre, Vyāsadeva, gritó: “¡Hijo mío! ¡Hijo mío!”, pero Śukadeva no respondió. ¿Quién respondió? Solo el eco del bosque, que ni siquiera llegó a los oídos del joven. Si no es hoy, mañana o pasado nuestro anhelo por el servicio devocional a Kṛṣṇa deberá ser como el de Śukadeva; entonces desaparecerá el sentimiento de que carecemos de fuerza. Cuando deseamos realmente superar todos los obstáculos de nuestro *bhajana*, ¿de dónde sacamos la fuerza para hacerlo? Las *gopīs* dicen: “Para ello iremos a Girirāja Govardhana, porque él es el mejor de los sirvientes. ¿Por qué? Porque no solo sirve a Kṛṣṇa, sino también a Sus innumerables compañeros. Su agua dulce y fresca sirve para que beban las vacas y los pastorcillos, y también para lavarle los pies a Kṛṣṇa”. Al satisfacer las necesidades de todos, Girirāja Govardhana no solo ofrece reverencias a Kṛṣṇa, sino también a todo el que va con Él. Muchas personas sirven al maestro espiritual, pero pocas



respetan a los sirvientes del maestro; cuando alguien lo hace, el maestro se siente aún más complacido. Del mismo modo, muchos devotos sirven a Kṛṣṇa, pero si alguien sirve a Sus devotos y los complace, automáticamente Kṛṣṇa se siente complacido. Govardhana no solo provee agua pura, sino también una hierba tan maravillosa, que al comerla las vacas se ponen fuertes y dan en abundancia una leche que satisface por completo a Kṛṣṇa. Para los pastorcillos, Govardhana no solo proporciona agua, sino toda clase de frutas —bananas, limones, granadas, cocos, *tālas* (una fruta muy fragante) y demás—, cuya mera visión hace que se pongan aún más contentos.

Govardhana proporciona asimismo cuevas para los momentos en los que los pastorcillos están cansados de cuidar a las vacas. En los días de calor esas cuevas son frescas y en los días fríos proporcionan calor y abrigo. Dentro de ellas hay espacios cubiertos de enredaderas (*kuñjas*) que tienen espejos hechos con joyas. Allí se encuentra todo lo necesario para decorarse. Son, por tanto, lugares perfectos para que Kṛṣṇa y las *gopīs* se reúnan. En lugares como Dāna-gaṭi y Dāna-nivartana-kuṇḍa, Kṛṣṇa, Rādhikā y Sus amigos se cobran peajes entre ellos. Por eso las *gopīs* oran:

—¡Oh, Girirāja Govardhana! Tú eres testigo de los pasatiempos de Kṛṣṇa. Danos, por favor, un lugar desde donde podamos presenciarlos nosotras también.

Cuando el practicante escucha las palabras de las *gopīs*, su anhelo también aumenta, y piensa: “¿Cuándo llegará el día en que iré a Girirāja Govardhana con sentimientos como los de esas pastorcillas en mi corazón? Yo también deseo presenciar los pasatiempos diurnos de Kṛṣṇa.” Esta aspiración es el objetivo de nuestras vidas y la práctica espiritual (*bhajana*) más elevada.





Cuando ven a Kṛṣṇa y a Balarāma bajo el sol de la tarde tocando Sus flautas y llevando las vacas y los terneros a pastar, las nubes se llenan de amor divino y protegen a su amigo Śrī Kṛṣṇa del sol haciendo de sombrilla y dejando caer una lluvia de diminutas gotas que más parece una cascada de flores.



Capítulo Cuatro

Las Nubes, los Ríos y los Árboles Sirven a Kṛṣṇa

Las personas hostiles a Bhagavān, la Suprema Personalidad de Dios, se ven forzadas a padecer multitud de sufrimientos y a ser muy desdichadas, pero además tienen que nacer millones de veces en el mundo material y en ningún nacimiento encuentran la felicidad. La entidad viviente es parte de Bhaghavān. Por su constitución, ella es Su sirvienta, pero olvida este hecho y piensa: “Soy la disfrutadora de este mundo”, “soy la dueña de todo” y “todo ha sido creado para mi disfrute”. Esa es su ilusión.

Cuando Kṛṣṇa desapareció del campo visual de las *gopīs* (pastorcillas), ellas se pusieron a buscarlo presas de una locura divina. En realidad Él nunca las abandona, ni a ellas ni a nosotros; somos nosotros los que nos alejamos de Él. Si en nuestra búsqueda de Bhagavān tenemos el mismo anhelo que esas *gopīs*, podremos encontrarnos con Él. Sin esa clase de anhelo no Le encontraremos jamás.

Cuando surja en nosotros aunque sea una fracción del intenso deseo que tienen las *gopīs* por encontrarse con Kṛṣṇa, se podrá decir que Le estamos buscando realmente en nuestras prácticas espirituales (*sādhana-bhajana*). Pero, ¿de dónde surge ese anhelo? Kṛṣṇa y Śrīmatī Rādhikā adoptan formas a través de las cuales las almas condicionadas pueden acceder fácilmente

a Ellos. Para atraer a las almas, Kṛṣṇa ha adoptado la forma de *śālagrāma-śilā*¹³ y Su amada adopta la forma de *tulasī*.

Kṛṣṇa también ha entrado en este mundo en la forma de la colina de Govardhana y Su amada en la forma del río Yamunā. Bhagavān es tan misericordioso, que lo ha dispuesto todo para que cualquiera pueda alcanzarle. Govardhana es accesible a todos y está plenamente capacitado para otorgar amor por Kṛṣṇa (*kṛṣṇa-prema*). Él satisface los deseos de quienquiera que se acerque a él y, al hacerlo, tiende una dulce trampa. Si alguien desea tener un hijo, dinero, un buen casamiento para sus hijos, un trabajo mejor o cualquier otra cosa, puede ir a Govardhana y pedirlo. Él concede cuanto se le pide, y de esa forma atrapa lentamente a la persona tomándole primero un dedo, luego la mano y, finalmente, todo su ser.

Aquellos de ustedes que han viajado por la India en tren saben lo llenos que van siempre y que resulta casi imposible encontrar asientos libres. Una vez en el tren, las personas se sitúan junto a una fila de asientos, luego colocan una mano sobre uno de ellos, y poco a poco van moviendo esa mano hasta conseguir hacerse un hueco y sentarse. Así también, Girirāja, el maestro espiritual y los devotos conducen gradualmente al alma hacia el servicio devocional (*bhakti*).

Separadas de Kṛṣṇa, las *gopīs* piensan: “Kṛṣṇa es toda nuestra vida, ¿cómo haremos para encontrarnos con Él? Debemos obtener la misericordia de un devoto y, ¿quiénes son los mejores devotos? Yudhiṣṭhira, Uddhava y Girirāja Govardhana. Y entre ellos, Girirāja es el mejor. Acudir a Yudhiṣṭhira o a Uddhava no nos servirá de mucho, puesto que no pueden darnos lo que deseamos. Lo que nosotras queremos, solo Girirāja puede darlo”. Si realmente sentimos que Bhagavān es lo único que necesitamos, debemos tener la clase de anhelo que nos llevará

13 Representación del Señor en forma de piedra pequeña con señales circulares que se encuentra en el Ganges y en otros ríos sagrados.

a preguntar a un devoto: “¿Cómo puedo encontrar a Kṛṣṇa? ¿Cómo puedo calmar mi desesperación?” Entonces comprendemos la necesidad de tener un maestro espiritual. Para obtener cosas materiales no necesitamos a un maestro espiritual, pero para los asuntos espirituales esa clase de guía es imprescindible. Girirāja, Yamunā-devi y Vrindavan-dhāma otorgarán su misericordia, por lo que debemos orar a los tres.

Los intensos sentimientos de separación que experimentan las *gopīs* les hacen ver que todos los residentes de Vrindavan aman a Kṛṣṇa excepto ellas. Ese es el síntoma del devoto elevado (*uttama-adhikārī*). Hay tres niveles de devoto. El primero es el neófito (*kaniṣṭha-adhikārī*), y sus síntomas son que adora a la Deidad y acepta que tanto el agua de los lugares sagrados como la que ha lavado los pies de la Deidad son sagradas, pero no puede detectar la presencia de Bhagavān en los corazones de las demás almas. Él considera que el cuerpo es el ser y no respeta a los devotos de Bhagavān. Piensa que el maestro espiritual sabe más que él, pero no que lo sepa todo y que, por lo tanto, no es preciso pedirle consejo. Y cuando ve que con sus prácticas espirituales no obtiene las cosas materiales que desea, puede que se canse y lo abandone todo.

Los síntomas del devoto intermedio (*madhyama-adhikārī*) son que ama a Bhagavān, es amistoso con otros devotos, es misericordioso con quienes tienen fe y se mantiene alejado de quienes son hostiles a Bhagavān. Desea ser misericordioso con todos, pero no es posible amar a todas las entidades vivientes, ya que si se intenta amar a una serpiente o a un tigre, estos se limitarán a atacar. Por lo tanto, se relaciona con los demás según la posición de cada uno.

El devoto elevado (*uttama-adhikārī*) ve la presencia de su maestro espiritual en el corazón de todas las almas y cree que el



mundo entero tiene sus mismos sentimientos hacia Bhagavān. Prahāda Mahārāja veía a su Deidad adorable en el corazón de todas las entidades vivientes y que todos, incluso los árboles, tenían su misma relación neutral o de servicio hacia Bhagavān. Las *gopīs* también veían sus sentimientos en todos —en Girirāja, en los ciervos de Vrindavan e incluso en las nubes—, y sentían que Kṛṣṇa ama a todos los habitantes de Vrindavan igual que a ellas. Por lo tanto, el devoto elevado no ve en ninguna parte del mundo a un alma que no esté haciendo servicio devocional (*bhajana*) y no tenga los mismos sentimientos hacia Kṛṣṇa que él posee.

*mama vartmānuvartante
manuṣyāḥ pārtha sarvaśaḥ*

Bhagavad-gītā (4.11)

Todo el mundo sigue Mi sendero en todos los aspectos,
¡oh, hijo de Pṛthā!

Los devotos más elevados ven realmente que todo el mundo sirve a Bhagavān. Las *gopīs* piensan: “Igual que nosotras amamos a Kṛṣṇa, los árboles, las enredaderas, los animales, las montañas y los ríos de Vrindavan son plenamente conscientes y sirven a Kṛṣṇa”. Ellas van a Govardhana con la excusa de bañarse en el Mānasī-gaṅga y de contemplar a la deidad de Harideva porque saben que cerca de allí Kṛṣṇa apacienta las vacas y, por consiguiente, tendrán la oportunidad de verlo. Con los ojos cerrados y cantando el santo nombre, los devotos avanzados meditan también en los pasatiempos de Kṛṣṇa; sobre todo en los ocho pasatiempos diarios que transcurren eternamente. Su absorción es tal, que el objeto de su meditación aparece ante ellos. Entonces se ven a sí

mismos en Govardhana realizando su servicio, y cuando la visión empieza a disiparse, se lamentan y sufren una intensa agonía.

Las *gopīs* están sentadas en sus hogares conversando. En un momento dado, cuando su absorción en el sentimiento extático (*bhāva*) previo comienza a decrecer, una amiga dice a Rādhikā:

*dr̥ṣṭvātape vraja-paśūn saha rāma-gopaiḥ
sañcārayantam anu veṇum udīrayantam
prema-pravṛddha udītaḥ kusumāvalībhiḥ
sakhyur vyadhāt sva-vapuṣāmbuda ātapatram*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.21.16) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.110)

Cuando ven a Kṛṣṇa y a Balarāma bajo el sol de la tarde tocando Sus flautas y llevando las vacas y los terneros a pastar, las nubes se llenan de amor divino y protegen a su amigo Śrī Kṛṣṇa del sol haciendo de sombrilla y dejando caer una lluvia de diminutas gotas que más parece una cascada de flores.

Era temprano en la tarde y Kṛṣṇa pastoreaba las vacas junto con Baladeva y los pastorcillos (*gopas*). Deseando comer hierba fresca, las vacas llegaron hasta las rocas de Govardhana. A esas horas el sol quemaba, y tanto las rocas como la arena estaban muy calientes. Pensando que las vacas y Sus amigos podían sufrir por ello, Kṛṣṇa tocó la flauta de tal modo, que las nubes se arremolinaron y comenzaron a derramar una suave lluvia. En la India se sabe que hay muchas melodías (*rāgas*) que producen diferentes efectos. Un maestro experto en dichas melodías llamado Haridāsa tenía dos discípulos: Baijubāvara y Tanasena. Tanasena cantaba en la corte del rey y tenía como norma que quien fuera a cantar a Delhi debía antes retarlo ante la corte y enfrentarse al castigo real en caso de resultar perdedor. Cuando oyó aquello, Baijubāvara viajó a Delhi y allí se puso a cantar diversas melodías



de forma tan prodigiosa, que congregó a un numeroso grupo de personas a su alrededor. La noticia llegó a oídos del rey, quien dijo:

—¿Quién es ese que se atreve a cantar aquí? ¡Es un insulto a Tanasena!

Y ordenó que condujeran a Baijubāvara a su presencia.

—A menos que tengas las destrezas requeridas, no puedes cantar en Delhi —le dijo.

—Muy bien —respondió Baijubāvara—. Hagamos un certamen. ¿Dónde quiere que se celebre?

—En el salón de actos real —dijo el rey.

—¿Y quién será el jurado que decidirá cuál de los dos tiene mejor voz?

—Mis reinas lo decidirán.

—Las reinas tal vez no sean imparciales. No puedo fiarme de ellas —objetó Baijubāvara—. Que lo decidan los animales del bosque; solo así aceptaré. Vayamos al bosque y veamos cuál de los dos cantos complace más a los animales.

—De acuerdo —respondió el rey.

Y así, el rey junto con parte de su corte, Tanasena y Baijubāvara se dirigieron al bosque y, una vez allí, Tanasena cantó en primer lugar. Cuando le llegó el turno a Baijubāvara, este entonó una canción y, mientras cantaba, unos ciervos se congregaron a su alrededor. Los animales estaban tan absortos escuchándolo, que Baijubāvara pudo colocar sin ningún esfuerzo una guirnalda de flores alrededor del cuello de uno de ellos. En cuanto detuvo su canto, los ciervos se echaron a correr:

—Si Tanasena canta mejor que yo, que haga volver a esos ciervos con su voz y le quite la guirnalda al que la lleva —dijo entonces.

Tanasena se puso de pie y cantó y cantó hasta quedar empapado de sudor, pero ningún ciervo se acercó a él y no pudo recuperar la guirnalda. Acto seguido, Baijubāvara

cantó de nuevo y esta vez se le acercaron más ciervos aún. Cuando estaban absortos, le quitó la guirnalda al que la llevaba, y en cuanto dejó de cantar, los ciervos salieron de nuevo corriendo. Antiguamente había cantantes y músicos como esos que podían hacer que lloviera o incluso encender fuego sin necesidad de fósforos ni ningún otro artilugio. Por lo tanto, no podemos ni concebir siquiera los efectos que la flauta de Kṛṣṇa es capaz de producir.

Kṛṣṇa Se adentró en el bosque y tocó la flauta de tal modo, que todos se quedaron fascinados.

—¡Ha venido nuestro amigo! —dijeron las nubes—. Démosle la bienvenida.

¿Por qué eran amigos? Porque tenían el mismo color azul oscuro. El sol del mediodía había recalentado las piedras y la tierra, y cuando Kṛṣṇa tocó aquella melodía con la flauta, Sus amigos y las vacas se quedaron paralizados y no pudieron hacer otra cosa que escuchar. Entonces las nubes comenzaron a arremolinarse sobre Kṛṣṇa, los pastorcillos, las vacas y los terneros. Quiriendo servirles a todos ellos, cubrieron al sol utilizando su cuerpo a modo de sombrilla, y por realizar ese servicio, su amor incrementó y de sus ojos brotaron lágrimas en forma de refrescantes gotas de lluvia que cayeron suavemente del cielo como una ofrenda de flores.

Las *gopīs* dicen:

—¡Esas nubes son tan dichosas! Nosotras no podemos compararnos con ellas porque no podemos realizar ningún servicio para Kṛṣṇa. No hay nadie tan desafortunado como nosotras.

El practicante también debe sentirse así. “Todo el mundo sirve a Kṛṣṇa menos yo”. Si se siente así, es seguro que avanzará en su práctica espiritual. Pero si en lugar de ello ve fallos en los



demás, esos fallos irán a él. No debemos ver nunca las faltas en otros devotos, sino solo sus buenas cualidades.

*nadyas tadā tad upadhārya mukunda-gītam
āvarta-lakṣita-manobhava-bhagna-vegaḥ
āliṅgana-sthagitam ūrmi-bhujair murārer
grhṇanti pāda-yugalaṁ kamalopahārāḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.21.15) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.111)

¡Oh, amigas! Cuando los ríos de Vrindavan, encabezados por el Yamunā, escuchan la vibración de la flauta de Kṛṣṇa, detienen por completo su curso y, locos de deseo, empiezan a formar remolinos con sus aguas. Con sus olas a modo de brazos, se adelantan para tocar los pies de loto de Kṛṣṇa y Le ofrecen flores de loto.

Estos versos describen los sentimientos de devotos muy elevados, aunque no de todos ellos, puesto que son sentimientos exclusivos de las pastorcillas. ¿Por qué aparecen entonces en el *Bhāgavatam*¹⁴? Son versos para los practicantes que poseen el mismo anhelo que las *gopīs*. Por recordarlos más y más, algún día, en una vida futura, entrará en sus corazones ese hermoso sentimiento trascendental que es el intenso anhelo de las *gopīs* por encontrarse con Kṛṣṇa. Sentadas en sus casas, las *gopīs* experimentan una emoción trascendental (*bhāva*), y cuando esta decrece, surge enseguida otra. Saborear plenamente un *bhāva* y luego adentrarse en otro recibe el nombre de *bhāva-śabalya*. Mientras contemplaban el río Yamunā, las pastorcillas dijeron:

—¡Oh, amiga! Al escuchar la melodía de la flauta, el río transporta sus lotos en sus miles de brazos y los ofrece a los pies

14 Escrito por Vyasa-deva, la manifestación literaria de Kṛṣṇa el *Śrīmad-Bhāgavatam* es la exposición más completa y autoritativa del conocimiento védico.

de Mukunda¹⁵. Ahora sus olas se han detenido y ha aparecido un remolino que es síntoma de su intenso amor por Él.

¿Quién es el esposo del Yamunā, el Mānasī-gaṅga y los demás ríos de Vraja? El océano, puesto que todos ellos fluyen hacia él. Pero esos ríos no corren tan fácilmente hacia su esposo. El mejor de ellos es aquel al que Bhagavān más quiere: el Yamunā o Kālindī, que nace en el monte Kālinda. Las aguas del Kālindī adoptaron el tono oscuro de Kṛṣṇa por su contacto con Él o con el cosmético negro de los ojos de las *gopīs*. Puesto que el corazón del río había sido robado por el sonido de la flauta, con las olas de sus emociones a modo de manos ofreció unos lotos (*kamalopahārāḥ*) a los pies de Kṛṣṇa. *Kamalopahārāḥ* es una palabra en sánscrito que puede traducirse también como *lakṣmī*, que quiere decir esplendor. Puesto que los lotos son el esplendor del río, *kamalopahārāḥ* puede significar también que el Kālindī ofrece su esplendor a los pies de Kṛṣṇa. Se dice que las olas son los brazos de Kālindī, pero no tenía solo dos brazos, sino que eran miles y miles las olas que rodeaban los pies de Kṛṣṇa. ¿Por qué? Para aferrarse a ellos y así impedir que Kṛṣṇa se fuera. Y tras obsequiarle con el esplendor de los lotos, el río sumergió los pies de Kṛṣṇa bajo sus olas y los llevó a su corazón.

Las *gopīs* dicen:

—¿Por qué no podemos nosotras asir los pies de Kṛṣṇa de ese modo? Por temor al rechazo social; por eso no podemos. Somos incapaces de dejar nuestra posición actual para encontrarnos con Kṛṣṇa. Pero el río nos está diciendo ¿Por qué no hacen lo mismo que yo? Después de sentirse atraídas por la flauta de Kṛṣṇa, ¿por qué no abandonan todo y Le entregan su esplendor tal como yo he dejado de fluir hacia mi esposo el

¹⁵ Nombre de Śrī Kṛṣṇa. La palabra *muku* equivale a *mukti* (liberación) y la raíz verbal *da* significa dar u otorgar. Así, Mukunda significa ‘aquel que otorga la liberación’.



océano? ¿No tienen esa clase de coraje? ¿Tanto temen perder su buena reputación?” Pero nos es imposible hacerlo, de modo que si hay alguien desgraciado en este mundo, esas somos nosotras. Por haber nacido en estas circunstancias no podemos vernos con Kṛṣṇa, y como además estamos siempre ocupadas con las labores domésticas, tampoco podemos servirle. Sin embargo, ese río lo ha abandonado todo —hasta su veloz curso— para abrazar los pies de Kṛṣṇa.

A nosotros nos ocurre lo mismo: somos incapaces de realizar las prácticas del servicio devocional (*sādhana-bhajana*). Al igual que el río ofreció esos obsequios a los pies de Kṛṣṇa, nosotros debemos ofrecer nuestros corazones al maestro espiritual y a los devotos del Señor. Y puede que ya tengamos la asociación del maestro y de los devotos, pero carecemos del anhelo necesario para cambiar nuestra tendencia a disfrutar con placeres materiales y fijar la mente exclusivamente en Kṛṣṇa. Este es el mensaje que lleva el río y la instrucción que se nos da aquí a través de las *gopīs*.

Luego viene el verso

*vana-latās tarava ātmani viṣṇuṁ
vyañjayantya iva puṣpa-phalādhyāḥ
praṇata-bhāra-viṭapā madhu-dhārāḥ
prema-hṛṣṭa-tanavo vavrṣuḥ sma*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.35.9) y Bṛhad-bhāgavatāmṛta (2.7.112)

¡Observen el modo en que las enredaderas y las ramas de los árboles de Vrindavan se inclinan debido a su peso! Sin duda deben haber llevado también a Kṛṣṇa a sus corazones, porque de ellas brotan lágrimas de amor en forma de ríos de miel, y la aparición de sus frutas y flores evidencia su éxtasis.

Los versos citados anteriormente son de la *Veṇu-gīta*, pero este en particular es de la *Yugala-gīta*¹⁶. ¿Qué significa *Yugala-gīta*? Las *gopīs* hablan entre ellas acerca de su separación de Kṛṣṇa. En la *Veṇu-gīta* hay más atracción preliminar (*pūrvā-rāga*), pero tras su encuentro con Kṛṣṇa ellas describen sus intensos y agitados sentimientos de separación. Quien tenga un anhelo como el que las pastorcillas expresan en esos cantos, podrá encontrarse con Kṛṣṇa y con Sus asociados más íntimos.

El proceso para la iluminación espiritual está controlado únicamente por Kṛṣṇa. Alguien podría preguntar: “Muchos practicantes siguen los principios de distintas escuelas, como Nimbārka, Rāmānuja o Viṣṇusvāmī. ¿Por qué no tienden todos ellos al *mādhurya-rasa*¹⁷?” La respuesta es que Bhagavān es tan misericordioso, que todos los procesos de este mundo se encuentran en Sus manos. Cada alma tiene una relación particular con Kṛṣṇa y recoge los frutos de sus propios actos. Existen cinco relaciones principales: de neutralidad, de servicio, de amistad, de afecto parental y de amante (*śānta*, *dāśya*, *sakhya*, *vātsalya* y *mādhurya*), y todas las almas entran dentro de una de esas categorías. Las almas han estado naciendo y muriendo desde tiempo inmemorial. Algunas veces viajan a sistemas planetarios superiores, pero al final regresan a este planeta, por donde vagan errantes. Las más afortunadas nacieron en *Satya-yuga*, época en la que la mayoría de la gente, como los cuatro Kumāras o el gran sabio (*ṛṣi*) Nara-nārāyaṇa, adoraba a Bhagavān con una relación de neutralidad. Luego vino el Señor Rāmachandra¹⁸ y

16 La *Veṇu-gīta* y la *Yugala-gīta* son dos secciones del Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* que describen los extraordinarios efectos del sonido de la flauta de Kṛṣṇa y los sentimientos de separación de las pastorcillas.

17 Devoción inspirada por la atracción hacia el aspecto dulce e íntimo del Señor como un hermoso pastorcillo. Esta clase de devoción permite el más grande intercambio de amor entre Kṛṣṇa y Sus devotos.

18 Manifestación de la Suprema Personalidad de Dios y el famoso héroe del



ensalzó las glorias de la relación como sirviente. Para predicar ese ideal, Hanumān permaneció en el mundo tras la desaparición de Rāma. A finales de *Dvārapa-yuga*¹⁹ advino Kṛṣṇa y dio amor puro (*prema*) hasta a las enredaderas. Los pasatiempos de Kṛṣṇa tienen la cualidad de que, simplemente por escucharlos y glorificarlos —sobre todo en consonancia con el *Śrīmad-Bhāgavatam*—, el alma puede sentirse atraída y alcanzar gradualmente esa misma clase de amor. Algunas almas contemporáneas de Kṛṣṇa, sin embargo, no pudieron entender Sus pasatiempos. Śiṣupāla, Kaṁsa, Duḥśāsana y Jarāsandha decían: “¿Cómo es posible que ese niño de Vraja que no pertenece a ninguna casta determinada y de quien no se sabe a ciencia cierta quiénes son Sus padres se haya convertido en el rey de Dvārakā y nos gobierne?”

En el *Bhāgavatam* se declara que Kṛṣṇa es Svayam Bhagavān y que en Él se encuentran todos los sentimientos extáticos trascendentales (*bhāvas*), pero el *bhāva* que exhibió en Vraja no lo mostró en ninguna otra parte. Aun así, en aquella época muy pocas personas fuera de Vraja aceptaron ese *bhāva* y Le criticaron por él. Por eso Kṛṣṇa inspiró a Śukadeva Gosvāmī: “Manifiesta el brillante sol del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Nadie más puede hacerlo; tú eres *līlā-śuka*²⁰ y conoces todos Nuestros pasatiempos”. Así pues, con el pretexto de la maldición que cayó sobre Parīkṣit Mahārāja de morir por la mordedura de una serpiente, Śukadeva Gosvāmī manifestó el *Bhāgavatam*, si bien entonces solo unos pocos estaban preparados para aceptarlo.

Rāmāyana. El mono Hanuman fue Su amado sirviente y devoto.

19 Época anterior a la actual era de Kali cuya duración es de 800.000 años.

20 *Līlā* significa pasatiempo, y *śuka* loro (entre otras acepciones). Aquí Śukadeva Gosvāmī es comparado a un loro porque, al igual que esos animales aumentan la dulzura de los frutos que picotean, él tuvo la habilidad de presentar el *Śrīmad-Bhāgavatam* de modo que resultara atractivo a toda clase de personas.

Luego vinieron Śaṅkarācārya, Madhva, Rāmānuja y otros maestros espirituales que otorgaron la relación de servicio (*dāśya-rasa*) y quizá algo de la relación de amistad (*sakhya-rasa*). Por último, Śrī Chaitanya Mahāprabhu, junto con Sus asociados eternos, revalidó los especialísimos éxtasis de Vraja por medio del *Śrīmad-Bhāgavatam*, y dio amor puro (*prema*) al mundo. El ideal descrito en los versos del *Bhāgavatam* consiste en establecer una relación con la encarnación de Bhagavān conocida como Vrajendra-nandana²¹.

Ansiosas por encontrarse con Kṛṣṇa, las pastorcillas se olvidan hasta de sus cuerpos. ¿Qué Kṛṣṇa desean ellas? Ese Kṛṣṇa amigo que les es tan querido. Si una persona siente ese mismo anhelo por tener a Kṛṣṇa como amigo, hijo o amado, y se acerca a un devoto elevado y le escucha hablar sobre Kṛṣṇa, podrá obtener fácilmente amor puro por Él (*kṛṣṇa-prema*); no se le puede obtener de ningún otro modo. Chaitanya Mahāprabhu vino para enseñar el camino junto con Sus asociados Svarūpa Dāmodara, Rāya Rāmānanda y los Gosvāmīs Rūpa, Sanātana y Raghunātha. Él dio toda Su misericordia a Svarūpa Dāmodara y a Rāya Rāmānanda saboreando la audición de los dulces pasatiempos de Kṛṣṇa con ellos noche tras noche, pero otorgó directamente toda Su potencia a Rūpa en Prayāga y a Sanātana en Vārāṇasi. Por medio de ellos se manifestaron en el mundo esos sentimientos extáticos y todos pudieron sumergirse en el océano de las dulzuras del *bhakti* (*bhakti-rasa*). Antes de la aparición de Mahāprabhu, estas cosas eran desconocidas; nadie podía ni siquiera imaginarlas. Cuando Mahāprabhu veía un bosque, pensaba que era Vrindavan, cuando veía una extensión de agua creía que era el Yamunā, y cuando se encontraba frente a cualquier colina veía a Govardhana. Así son los sentimientos extáticos de un devoto puro.

²¹ Kṛṣṇa, el hijo del rey de Vraja.



En este verso, las *gopīs* dicen:

—Kṛṣṇa sigue Su camino sin dejar de tocar la flauta, y parece como si los árboles, las plantas y los montes de Vrindavan Le abrieran sus corazones. Las flores de las enredaderas y las frutas de los árboles son de gran tamaño, y, al ver a Kṛṣṇa, es como si rieran de éxtasis. El amor que llevan dentro se manifiesta externamente en forma de frutas maduras y hermosas flores. Cuando Kṛṣṇa pasa junto a los árboles y las enredaderas, estos se inclinan, y esas frutas y flores que normalmente están a la altura de Su cabeza, son llevadas a Sus pies a modo de ofrenda. Y como expresión de su amor por Él, hacen brotar incensantes ríos de miel. Nosotras, sin embargo, somos muy desafortunadas pues no podemos encontrarnos con Kṛṣṇa. Las enredaderas y los árboles manifiestan su inmenso amor por Él en forma de frutas, flores y ríos de miel que son como lágrimas que brotan de sus ojos, pero ¿acaso podemos nosotras llevar frutas y flores a Kṛṣṇa? ¿Qué diría la gente? No podemos ir debido a nuestro temor al rechazo social. Si en nuestra próxima vida nacemos como árboles y enredaderas, quizá podamos, nosotras también, servir a Kṛṣṇa.



Capítulo cinco

Felicidad en la Separación

Los árboles y las enredaderas de Vrindavan parecen normales externamente, pero cuando ven a Kṛṣṇa experimentan tal gozo, que Le ofrecen reverencias mediante sus frutos y sus flores, y derraman lágrimas de amor en forma de ríos de miel. Incluso las enredaderas y los árboles de este mundo tienen sentimientos, pues son conscientes como nosotros, y aunque no puedan expresarlos con palabras, lo hacen de otra manera. Los árboles y las enredaderas de Vrindavan, en concreto, son bondad pura trascendental (*viśuddha-sattva*), lo que significa que son superiores a aquellos de nosotros que estamos situados en el plano de la bondad mezclada. Ellos lo entienden y lo experimentan todo, y al entregar extasiados sus frutas y flores a Kṛṣṇa, Le están ofreciendo reverencias.

Sanātana Gosvāmī comenta que esas plantas son más conscientes que las nubes. Las *gopīs* (pastorcillas) sentían que todos los residentes de Vrindavan servían a Kṛṣṇa excepto ellas. Hasta las nubes Le servían formando una sombrilla sobre Su cabeza para protegerle del sol y derramando sobre Él refrescantes gotas de lluvia. Aún así, a juzgar por la condición en que quedaban después de escuchar la vibración de la flauta de Kṛṣṇa y de verle, los árboles y las enredaderas son más conscientes que las nubes. Narottama dāsa Ṭhākura escribe respecto a Śrī Chaitanya Mahāprabhu:



*paśu pākhī jhure, pāśāṇa vidare,
śuni jāra guṇa-gāthā*

Al ver los pasatiempos de Mahāprabhu, el corazón de todos los animales se derritió de amor divino. En los tiempos en que Mahāprabhu viajó a Alālanātha, una gran roca de allí se derritió al escuchar Su llanto y las huellas de Su cuerpo quedaron impresas en el lugar donde cayó inconsciente. Cuando Śrī Rāmachandra y Bharata se encontraron en Chitrakota, las piedras de allí se derritieron al sentir el amor entre ambos hermanos. Y cuando Kṛṣṇa tocó la flauta en Charaṇa-pahārī —dentro de Kāmyavana—, las piedras de allí también se derritieron y en ellas quedaron plasmadas más de cincuenta huellas de Kṛṣṇa. Esas huellas son auténticamente Suyas; de ninguna otra persona. Por tanto, hasta las piedras, los árboles y los animales pueden derretirse de emoción. Nosotros, en cambio, no hemos desarrollado aún ese intenso anhelo que nos hace prometer: “Voy a dedicarme seriamente al servicio amoroso a Kṛṣṇa (*kṛṣṇa-bhajana*)”.

En el verso que comenzamos a describir en el capítulo anterior aparecen las palabras “*vana-latās tarava*”, las enredaderas y los árboles del bosque, pero ¿por qué se menciona a las enredaderas antes que a los árboles? Podría parecer que lo correcto es hablar primero de los árboles, puesto que son más importantes y sin ellos las enredaderas no tendrían por dónde trepar. No obstante, según las *gopīs* “las enredaderas son de sexo femenino y se parecen a nosotras; los hombres no son tan sensibles”. Por eso dicen primero “enredadera” (*latā*) y luego “árbol” (*tarava*). Y dicen también: “*ātmani viṣṇuṁ*”, que significa aquel que lo impregna todo, es decir, Bhagavān, el Señor Supremo y bienqueriente de Sus devotos. ‘*Vyañjayantya*’ quiere decir “revelado de un modo

especial a ese Nanda-kiśora Yaśoda-nandana, Kṛṣṇachandra o Gopī-kānta²²”. Esas enredaderas tenían un tesoro escondido, mas al escuchar el sonido de la flauta de Kṛṣṇa este quedó al descubierto en forma de frutas y flores. Incliniéndose reverencialmente ante Kṛṣṇa, ellas Le ofrecieron el tesoro de sus corazones.

Hay dos formas de ofrecer reverencias. Alguien que tiene muy poca fe las ofrece con apatía, únicamente con las manos y una sola vez, y luego se va. Pero alguien que tiene una fe grande se inclina y ofrece reverencias una y otra vez lleno de amor y de humildad, y mira a su maestro con mucho afecto esperando sus bendiciones. Cuando Kṛṣṇa apareció, los árboles Le ofrecieron reverencias, pero su amor era tal, que cuando Él se fue ellos siguieron inclinados.

Sumergidas en un océano de desdicha a causa de la separación, ¿cómo pasan las *gopīs* los días? Primero cocinan para Kṛṣṇa en casa de Yaśodā y, cuando ya Kṛṣṇa Se ha llevado las vacas al bosque, regresan a sus hogares —todas excepto las pertenecientes al grupo de Rādhikā, que permanecen con Ella. Cuando se es feliz, parece que un día transcurre en un minuto, pero ¿cómo se las arreglan las *gopīs* para pasar el tiempo estando separadas de Kṛṣṇa? Aquí se dice que cantan los versos que estamos leyendo, pero, ¿transcurren sus días de forma feliz o desdichada? Ellas recuerdan y describen los pasatiempos de Kṛṣṇa y se revelan sus sentimientos entre sí. Con eso, ¿son ellas dichosas o desgraciadas? Mientras describen los pasatiempos se absorben en ellos hasta tal punto, que sienten que los están contemplando, mas cuando la emoción resultante disminuye, se hunden en el profundo abismo de la desesperación.

Para las pastorcillas, tanto la felicidad como la aflicción se volvieron un solo océano. En el *Śrī Chaitanya-charitāmṛta*

22 Nanda-kiśora (el hijo de Nanda), Yaśoda-nandana (el hijo de Yaśoda), Gopī-kānta (el amado de las *gopīs*).



se dice: “*viṣāmrta ekatra milana*”, veneno y néctar son lo mismo. Es difícil hacer esto inteligible para los demás e incluso para mí mismo. Estas cosas no se pueden comprender en la plataforma de la energía ilusoria, cuando se está cubierto por el disfrute material. ¿Por qué lo escuchamos entonces? Igual que al encender muchas velas parte de su cera nos cae en las manos y va formando capas, cuando el practicante lee, escucha y habla de estos temas, algo queda dentro de él. De pronto le embargará una profunda emoción espiritual y, en la medida en que practique más y más, ese sentimiento irá tomando fuerza y se volverá ininterrumpido.

Las *gopīs* se reúnen a escuchar y describir los pasatiempos de Kṛṣṇa. A medida que se despierta en ellas el recuerdo, ven a Kṛṣṇa con los ojos de sus sentimientos extáticos. Parece que sufren debido a la separación, pero en su interior experimentan una dicha suprema.

*evam vraja-striyo rājan
kṛṣṇa-līlānugāyatīḥ
remire 'haḥṣu tac-cittās
tan-manaskā mahodayāḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.35.26)

¡Oh, rey! Durante el día, las jóvenes de Vraja, totalmente absortas en Kṛṣṇa, experimentan un gran gozo cantando sin cesar las glorias de Sus pasatiempos.

Las jóvenes de Vraja han ofrecido sus corazones a Kṛṣṇa. En la *Vana-vihāra-gīta* y la *Venū-gīta* vemos que las pastorcillas están absortas en una felicidad suprema: a pesar de estar separadas de Él, se sienten felices meditando en Sus pasatiempos. En otra

escritura se dice, sin embargo, que como están tan afligidas, se pasan el día cantando las glorias de los pasatiempos de Kṛṣṇa. Ese es su único refugio; si no lo hicieran, no podrían sobrevivir. Entonces, cuando hablan de esos pasatiempos, ¿son las *gopīs* felices o infelices? Cuando vemos que alguien solloza y derrama lágrimas por la separación de Kṛṣṇa, como hacía Śrī Chaitanya Mahāprabhu, ¿qué sentimientos surgen en nosotros? ¿Pensamos “no quisiera que eso me ocurriera a mí”? Todo lo contrario. Pensamos que si tuviéramos aunque fuera una mínima parte de esos sentimientos trascendentales, nuestras vidas serían un completo éxito. Aunque parezca extraño, nosotros queremos llorar así. Un devoto experto en las melodías trascendentales leerá preferentemente los versos del *Bhāgavatam* que describen el llanto de las *gopīs*. En la *Bhramara-gīta*²³ ellas experimentan sentimientos de separación y manifiestan su sufrimiento hablando con un abejorro. Es un episodio muy triste, pero los devotos lo disfrutan enormemente.

La *Veṅu-gīta*, *Gopī-gīta*, *Yugala-gīta* y otros capítulos del *Bhāgavatam* se centran exclusivamente en el tema de la separación de Kṛṣṇa. Y a pesar de que lloran, los devotos lo encuentran placentero; a ellos también les gusta llorar, porque en ese llanto hay felicidad. Este verso nos dice que las *gopīs* vivencian un gran festival, ‘*mahodayāḥ*’. Se sienten supremamente felices cuando cantan a lo largo del día las glorias de los pasatiempos de Kṛṣṇa. Así, cuando se encuentran con Él por la noche se sienten plenamente satisfechas, y cuando meditan en Él durante el día, sus mentes Le siguen por el bosque. Este es el significado de servicio devocional (*bhajana*). Cuando un devoto medita absorto en los pasatiempos de Kṛṣṇa, esa meditación es *bhajana*. Debemos pensar: “¿Cómo puedo encontrar a Kṛṣṇa? ¡Han pasado tantas vidas y aún no Lo he encontrado!”

²³ Śrīmad-Bhāgavatam, Décimo Canto, capítulo 47



Aunque externamente pueda parecer que en esa meditación hay infelicidad, lo cierto es que hay una dicha ilimitada.

Cuando Kṛṣṇa se va de Vrindavan a Mathurā o a Dvārakā y las pastorcillas lloran de tristeza en Nandagrāma o en Uddhava-kyārī, ¿por qué no dejan de meditar en Kṛṣṇa? ¿Pueden dejar de hacerlo? Sūrya dāsa comenta que las *gopīs* esparcieron el polvo de los pies de Kṛṣṇa por sus saris²⁴ y por todo su cuerpo, y cuando sus lágrimas por Kṛṣṇa se mezclaron con ese polvo, parecía que estuvieran muy sucias. ¿Pero alguna de ellas se cambió el sari? Esa meditación está entonces llena de gozo, aunque externamente parezca que se está sufriendo. En el *Chaitanya-charitāmṛta* se dice que la felicidad que siente la persona al encontrarse con Kṛṣṇa sobrepasa a aquella que experimentan todos los habitantes de millones de universos materiales juntos, mientras que el dolor que experimentan los residentes de Vrindavan es superior al dolor que causa el veneno más potente. Por eso Sanātana Gosvāmī, Jīva Gosvāmī y Viśvanātha Chakravartī Ṭhākura escribieron en sus comentarios que, en ese estado de separación, la felicidad y la tristeza son una misma cosa.

Al final de su explicación a este verso, Sanātana Gosvāmī dice que Kṛṣṇa es la personificación de la bienaventuranza trascendental (*paramānanda*). Él es la forma (*svarūpa*) y el fundamento de la esencia líquida de todas las emociones espirituales (*rasa*), así como el dueño de todas las potencias (*sarva-śaktimān*). Y es también omnipresente, por lo que conoce las mentes y los corazones de todos. Él es tanto el *rasa* como el disfrutador del *rasa* y, por los pasatiempos que realiza, es la personificación de la felicidad trascendental. No hay ninguna diferencia entre Kṛṣṇa y Sus pasatiempos, al igual que no hay diferencia entre Kṛṣṇa y Su nombre.

24 Vestido largo de una sola pieza que utilizan muchas mujeres de la India.

Esos pasatiempos son tan misericordiosos, que cuando ven emociones espirituales profundas en nuestro corazón se manifiestan en él. Puede que realicemos grandes esfuerzos, pero solo cuando se compadecen de nosotros aparecen ellos por su propia voluntad.

Al igual que Kṛṣṇa es supremamente independiente, también Sus pasatiempos son independientes. Saben cuándo el receptor está preparado, y en cuanto escuchan una oración llena de humildad aparecen en el corazón de esa persona, tanto si está capacitada como si no. Pueden surgir en los corazones de personas elevadas como los cuatro Kumāras o bien en alguien con un historial pecaminoso como Bilvamaṅgala. En cuanto los pasatiempos se manifestaron en el corazón de este último, el propio Kṛṣṇa se presentó ante él para acompañarlo a Vraja y escuchar sus dulces canciones. Por eso Sanātana Gosvāmī dice que, al igual que Kṛṣṇa es la personificación de la bienaventuranza trascendental, Sus pasatiempos también lo son. Si una persona los escucha, no necesitará practicar la renunciación ni nada parecido.

*jñāne prayāsam udapāsyā namanta eva
jīvanti sanmukharitām bhavadīya vārtām
sthāne sthitāḥ śruti-gatām tanu-vān-manobhir
ye prāyaśo 'jita jito 'py asi tais trilokyām*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.14.3)

Bhagavān es inconquistable, pero si una persona —sea cual sea su nivel— oye hablar de Él con fe, de su corazón desaparecerán la enfermedad que constituye el deseo de dar placer a los sentidos y demás obstáculos para el avance espiritual (*anarthas*), y Le conquistará. Los pasatiempos de Kṛṣṇa son así de potentes. Pero si esa actividad es la personificación del éxtasis espiritual supremo (*paramānanda*), ¿qué necesidad



tienen las *gopīs* de encontrarse con Kṛṣṇa? ¿No pueden sentirse satisfechas solo con eso? Sanātana Gosvāmī comenta que aunque Kṛṣṇa y las narraciones de Sus pasatiempos son una misma cosa, las pastorcillas no se contentan con hablar de los pasatiempos. Su amor es tan grande, que no puede ser restringido de ninguna forma; ellas no se sentirán plenamente satisfechas ni tendrán un gusto (*ruci*) completo a menos que se encuentren con Kṛṣṇa. Ellas desean adentrarse directamente en los pasatiempos en los que Kṛṣṇa expresa sentimientos similares hacia ellas, tal como ocurrió durante el pasatiempo de la danza *rasa*. La actividad de hablar acerca de Kṛṣṇa por sí sola no satisface a las *gopīs*, pero el practicante debe escuchar constantemente las narraciones de los pasatiempos del Señor comprendiendo que el sufrimiento que las pastorcillas experimentaban con esas narraciones no era otra cosa que la manifestación de su indescriptible felicidad. Está escrito que cuando el practicante oye hablar de los pasatiempos de Kṛṣṇa, estos penetran en su corazón, roban todo lo desfavorable que pueda haber en él y lo purifican por completo. Entonces conducen a esa persona al lugar donde puede disfrutar sirviendo a Rādhā y Kṛṣṇa con Sus amigos y amigas. Por tanto, Kṛṣṇa y las narraciones de Sus pasatiempos son supremamente misericordiosos.

Luego viene el verso

*ete 'linas yaśo 'khila-loka-tīrtham
gāyanta ādi-puruṣānupatham bhajante
prāyo amī-gaṇā bhavadīya-mukhyā
gūḍham vane 'pi na jahaty anaghātma-daivam
Śrīmad-Bhāgavatam (10.15.6) y Bṛhad-bhāgavatāmṛta (2.7.113)*

Kṛṣṇa dijo a Balarāma: “¡Eh, Ādi-puruṣa²⁵! Aunque ocultas
Tus opulencias y realizas Tus pasatiempos en Vrindavan

²⁵ Kṛṣṇa, la persona original o el disfrutador original.

como un niño cualquiera, los sabios, que se cuentan entre Tus mejores devotos, Te han reconocido. Puesto que no quieren estar separados de Ti un solo instante, han asumido forma de abejas y Te adoran cantando sin cesar Tus glorias como el purificador del mundo.”

Kṛṣṇa y Baladeva Prabhu apacentan las vacas. Utilizando la presencia de Baladeva como pretexto, Kṛṣṇa aprovecha para ensalzarse recitando este verso. Dice que Baladeva es la persona original suprema (*ādi-puruṣa*) de todo cuanto existe, pero en realidad se está refiriendo a sí mismo. Él expresa aquí las glorias de Baladeva, que en realidad son las Suyas propias, diciendo:

—El zumbido de las abejas de este bosque no es otra cosa que el canto de himnos o *mantras* védicos. Las abejas son sabios que alcanzaron la perfección tras someterse a austeridades durante miles de años. En su nueva forma, ellos Te glorifican con poemas y oraciones y Te siguen a todas partes. Llevas una guirnalda de flores y de brotes de *tulasi*, que tienen néctar. Las abejas unas veces se posan en esos brotes o en alguna otra flor y otras simplemente revolotean a Tu alrededor ofreciéndote plegarias. Pese a que Te ocultas en Tu forma de un joven en la etapa entre la niñez y la adolescencia, ellas saben (porque son sabios disfrazados) que Tú eres la persona original suprema. Por eso no pueden dejar Tu compañía y van detrás de Ti ofreciéndote oraciones.

¿Cuál es la naturaleza de esas oraciones? A Kṛṣṇa se Le pueden ofrecer muchas clases de poemas y oraciones diferentes, pero ¿cuáles son las más elevadas? En los Vedas hay infinidad de himnos o *mantras*, y las personificaciones de dichos *mantras* oran diciendo: “Aunque somos los *mantras* de los Vedas, hemos estado realizando austeridades hasta el día de hoy para



alcanzar los sentimientos extáticos (*bhāvas*) que compartes con las *gopīs* y poder permanecer absortos en ellos. Sé bondadoso y haz que esos sentimientos se despierten en nuestros corazones”. Existen muchas clases de plegarias a Kṛṣṇa. Cuando alguien Le ora por las emociones trascendentales de Vraja, Él se siente muy complacido, pero lo que más Le satisface de todo es cuando alguien Le pide que le conceda los sentimientos extáticos de las *gopīs*.

El abuelo Bhīṣma²⁶ declaró:

—¡Oh, Señor!, Tú conduces el carro de Arjuna movido por Tu amistad con él. Las heridas que Te han causado mis flechas sangran, y eso me ha traído memorias de Ti en Vrindavan, pues allá Tu suave cuerpo podría haber sangrado debido a posibles heridas hechas por espinos. Al verte así, me surge ese recuerdo de Ti.

Aunque la piel de Kṛṣṇa hubiera resultado arañada por espinas de Vraja mientras jugaba con sus amigos, en realidad Bhīṣma está recordando a ese Kṛṣṇa cuya piel arañaron las pastorcillas durante sus pasatiempos amorosos. Cuando describía esta emoción trascendental o *bhāva*, Sanātana Gosvāmī citó este verso en su comentario y luego dio una bella explicación de él que llegó a convertirse en una de las oraciones más elevadas que existen. Kṛṣṇa se sentirá complacido si oramos diciendo: “¡Oh, mi Señor, Yaśodā Te ha regañado y estás llorando. Yo ofrezco mis reverencias a esa condición Tuya una y otra vez”. Aunque si decimos: “¡Oh, mi Señor!, Tú eres muy experto en saborear las dulzuras del amor (*rasika*). En Vrindavan, cuando las pastorcillas están cansadas, Tú masajearas sus pies y las tranquilizas. Te ofrezco mis reverencias una y otra vez”, no hay necesidad de añadir nada más. Kṛṣṇa se sentirá muy feliz y se

26 Gran guerrero y devoto de Kṛṣṇa, Bhīṣma, el abuelo de los Pāṇḍavas, murió en la batalla de Kurukṣetra sobre una cama de flechas que dispararon contra él. El propio Kṛṣṇa, que se encontraba a su lado en esos momentos, derramó lágrimas de compasión al ver a Su devoto.

entregará a la persona que ore así. Él se siente más complacido con quienes oran con esos elevados sentimientos que incluso con las oraciones de Brahmā.

En este verso se dice que las descripciones de los pasatiempos de Kṛṣṇa salvan y purifican al mundo entero. Uno puede purificarse bañándose una y otra vez en los lugares sagrados, pero oír hablar de Kṛṣṇa a un devoto elevado constituye la máxima purificación y capacita a quien escucha para que purifique también a otros. Actuando como un maestro espiritual, la narración de los pasatiempos de Kṛṣṇa limpia de toda mácula, incluso si, tomando en cuenta otras consideraciones, se pudiera pensar que la persona no está capacitada. Es lo que otorga el conocimiento sobre las glorias de Bhagavān y lo que nos lleva al otro lado del océano de la existencia material. La glorificación de los pasatiempos de Bhagavan purifica no solo a quien glorifica, sino al mundo entero.

Los lugares sagrados se contaminan mucho, hasta el punto de desear que las personas pecaminosas no se bañen en sus aguas. Sin embargo, si alguien escucha las narraciones acerca de Kṛṣṇa de labios de Nārada²⁷, ¿puede Nārada contaminarse? Quienquiera que le haga preguntas y escuche sus respuestas, quedará purificado. Él está siempre recitando los pasatiempos de Bhagavān y a veces él mismo es la causa de algún pasatiempo, como cuando fue a Dvārakā con Uddhava y se construyó el Nava-Vrindavan. Él inspira multitud de pasatiempos y luego canta sus glorias. Así pues, nadie conoce las grandezas de la narración de los pasatiempos de Kṛṣṇa mejor que Nārada. Si una persona escucha esas descripciones y las transmite a otros, sobre todo las de los pasatiempos que se relatan en el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Kṛṣṇa aparecerá sin duda en su corazón junto con Sus asociados.

²⁷ Gran sabio entre los semidioses y asociado eterno de Kṛṣṇa.



Capítulo Seis

Las Pastorcillas Desean Ser Aves y Ciervos

Tras narrar la historia del *Śrī Bṛhad-bhāgavatāmṛta*, Sanātana Gosvāmī nos da un *rasāyana* o elixir tonificante que está especialmente indicado para quienes han salido de la enfermedad pero aún están débiles. Tomando esta medicina durante un tiempo, el cuerpo se pondrá fuerte, es decir, el devoto avanzará en su práctica espiritual (*sādhana*) y se afianzará en el servicio devocional con amor por el Señor (*prema-bhakti*). Primero se debe curar la enfermedad, pero eso no es suficiente; luego hay que tratar a la persona, que se encuentra aún débil. De igual manera, cuando la fe (*śraddhā*) aumenta y se transforma en firme determinación (*niṣṭhā*), la persona deberá enfrentarse a muchos obstáculos (*anarthas*) para avanzar espiritualmente. Este tonificante néctar está indicado sobre todo para los que se encuentran en esa etapa. Si se escuchan estos versos finales de forma regular y luego se medita profundamente en ellos, sin duda alguna el amor por Bhagavān incrementará. Pero si tras escuchar los versos la persona no medita en ellos mientras canta el santo nombre²⁸, se absorberá en pensamientos relacionados con el disfrute material. Entonces recordará acontecimientos de su vida

28 Según las escrituras védicas, en esta era de Kali no es posible llevar a cabo ningún proceso para comprender al Supremo y alcanzar la iluminación espiritual aparte del canto del santo nombre del Señor Kṛṣṇa: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.



antes de tomar el sendero de la devoción y, como consecuencia de ello, acudirán a su mente distintas clases de atracción y rechazo hacia objetos materiales y no aprovechará todo el beneficio de ese tónico. Si, por el contrario, se medita en estos versos mientras se canta el santo nombre, es seguro que incrementará el *bhakti*; de hecho, este es el método establecido para que incremente.

Nuestros sueños giran normalmente alrededor de aquello en lo que pensamos y meditamos cuando estamos despiertos. En ellos suelen aparecer mezcladas y sin una continuidad lógica cosas que la mayoría de las veces no están relacionadas entre sí. Si nuestras mentes no están controladas, ocurrirá lo mismo cuando cantemos el santo nombre. Todos escuchamos un poco acerca de Kṛṣṇa cada día, pero pregúntense qué hacen el resto del tiempo. Si meditamos en Bhagavān durante esas horas, la mente estará siempre absorta en Él.

El enfoque principal de nuestra mente lo determina aquello en lo que pensamos cuando estamos despiertos. Si durante esas horas pensamos en el disfrute sensual —como lo que vamos a cocinar para el almuerzo o el modo en que vamos a resolver nuestros problemas mundanos—, ¿cómo podremos pensar en Bhagavān constantemente? ¿Estarán nuestras mentes controladas durante el canto después de oír hablar de temas relacionados con Kṛṣṇa solo una hora? ¿Estarán absortas en lo que pensemos durante la mayor parte del día, y cuando estemos durmiendo, también recordaremos esas mismas cosas. Pero si la persona se mantiene asociada con personas santas (*sadhus*) y se dedica a oír hablar de Kṛṣṇa, a servirle y a leer las escrituras sin preocuparse de ninguna otra cosa, su mente permanecerá inalterable. El practicante que desea elevar su mente debe meditar en los pasatiempos que se describen en estos versos mientras canta. Debemos hacer ese esfuerzo y alejar los pensamientos que tienen que ver con

el disfrute sensual o con la adquisición de bienes materiales. Si lo hacemos así, gradualmente y a su debido tiempo nuestras mentes permanecerán fijas meditando en los pasatiempos de Bhagavān. En ese sentido, los pasatiempos de Śrī Chaitanya Mahāprabhu son supremamente misericordiosos y generosos. Cuando estuvo en el sur de la India, Mahāprabhu se encontró con Rāmānanda Rāya y ambos mantuvieron un diálogo, el *Rāmānanda-samvāda*, que aprecian de forma unánime los devotos más elevados del mundo entero. Si lo leen sabrán por qué. En cada uno de los versos de dicha conversación se revelan secretos muy profundos que cautivan de tal modo el corazón, que no es posible abandonar su lectura. Cuando cantamos el santo nombre debemos meditar en esa clase de relatos de las escrituras. Pero si en lugar de ello estamos desatentos, el beneficio será mínimo. Primero es importante llegar al nivel de la determinación firme (*niṣṭhā*), luego llegarán el gusto (*ruchi*) y el apego profundo (*āśakti*), y debemos intentar que este se transforme en emoción extática (*bhāva*). En la narración de los pasatiempos de Kṛṣṇa que escuchamos de Sanātana Gosvāmī hay instrucciones para todos los niveles de devotos. Dependiendo del nivel que tenga —fe o *śraddhā*, *niṣṭhā*, *āśakti* o *bhāva*—, cada devoto entiende los versos de forma diferente.

Hablando entre ellas, las *gopīs* comentaban que las plantas, las enredaderas y los árboles de Vrindavan temblaban como si experimentaran síntomas de éxtasis, y que eran los únicos que se inclinaban para ofrecerse por entero a Kṛṣṇa a Su paso. El practicante debe ofrecer también todo a Kṛṣṇa; si lo hace así, podrá decirse que está realmente dedicado a la práctica espiritual. Luego las *gopīs* recordaron el modo en que las abejas se sentaban en la guirnalda de flores de Kṛṣṇa o revoloteaban a Su alrededor ofreciéndole oraciones.



Después comentaron que las aves son todavía más elevadas por el modo en que reaccionan ante la dulce melodía que emana de la flauta de Kṛṣṇa. Hay aves —como los pavos reales, los loros, las palomas o los cuclillos— que viven en tierra, pero las pastorcillas describen primero las que habitan cerca del agua:

*sarasi sārasa-haṁsa-vihaṅgāś
cāru-gīta-hṛta-cetasa etya
harim upāsata te yata-cittā
hanta-mīlita-drśo dhṛta-maunāḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.35.11) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.114)

Las *gopīs* dijeron: “Es muy sorprendente la forma en que Kṛṣṇa roba los corazones de los cisnes, las grullas y otros animales que habitan los lagos haciendo que se acerquen a Él, cierran los ojos y, guardando absoluto silencio, Le adoren fijando sus mentes completamente en Él.”

En este verso de la *Yugala-gīta* las *gopīs* expresan: “Olvídense de las abejas ya que las aves que habitan cerca del agua son más inteligentes que ellas”. Cuando Kṛṣṇa llegó al bosque, ocurrió algo extraordinario. Llenas de asombro (*hanta*), las *gopīs* se maravillaron al ver esas aves. “Cuando las grullas y los cisnes del lago escucharon la hermosa canción que Kṛṣṇa tocaba con Su flauta, quedaron hechizados y, utilizando sus oídos como vehículo, llevaron a Kṛṣṇa a sus corazones. Por lo general, cuando esos pájaros ven a alguien huyen enseguida, pero en lugar de ello se acercaron para adorar a Kṛṣṇa.” La palabra ‘*upāsata*’ significa que adoraban con la mente, el cuerpo y las palabras. Mientras la entidad viviente (*jīva*) está condicionada, no puede llegar a ese estado. Solo puede esforzarse por llegar

a *upāsana*, que significa próximo a Bhagavān, en Su presencia. Cuando ejecutamos los rituales de adoración a la Deidad decimos que los hacemos con la mente, el cuerpo y las palabras, pero ¿es realmente así? ¿Dónde está la Deidad y dónde estamos nosotros? Nosotros somos almas condicionadas, mientras que Kṛṣṇa es omnipresente y es la condensación de la conciencia, la eternidad y la dicha trascendentales (*sac-cid-ānanda*). Por lo tanto, no podemos estar realmente junto a Él. Pero cuando nuestros corazones se purifiquen y obtengamos una forma espiritual, podremos ir junto a Kṛṣṇa y entonces sí se dará esa adoración plena (*upāsana*). Mientras seamos almas condicionadas llenas de obstáculos (*anarthas*), no podemos realmente adorar a la Deidad.

Las aves se acercaron a Kṛṣṇa desde lo lejos con las mentes plenamente controladas (*'yata-cittā'* en el verso). Nosotros, sin embargo, no podemos dominar nuestras mentes. En la meditación existen las etapas del control de los sentidos (*yama*), el control de la mente (*niyama*), las posturas corporales (*āsana*), el control de la respiración (*prāṇāyāma*), la retracción de la mente de la percepción sensorial (*pratyāhāra*), la quietud mental (*dhāranā*), la meditación (*dhyāna*), y, por último, el trance (*samādhi*). Cuando la persona alcanza el último nivel puede decirse que medita con el cuerpo, la mente y las palabras (*upāsana*). Cuando las aves escucharon el sonido de la flauta de Kṛṣṇa y vieron Su exquisita forma, se volvieron completamente autocontroladas. Este es uno de los síntomas de una persona santa. En este verso se describen otros dos: cerraron los ojos (*mīlita-dṛśo*) y no hablaron (*dhṛta-maunāh*). Por lo general, las aves están siempre gorjeando, pero en ese momento guardaron silencio.

El hablar de forma irreflexiva es el origen de un sinnúmero de faltas. Cuando una persona habla de forma engañosa o dañina,



su mente se contamina y, por ende, no está en paz. Pero si controla lo que dice, nunca ofenderá a ningún devoto (*vaiṣṇava*). La causa de todas las disputas es una lengua descontrolada. Por eso la primera instrucción del *Upadeśāmṛta* es la necesidad de controlar la lengua (*vāco-vegām*). En el verso que estamos comentando se dice que las lenguas de las aves acuáticas, que normalmente están desatadas, callaron de inmediato. Si alguien quiere hacer vida espiritual debe practicar el silencio, lo que significa que no debe hablar sobre otra cosa que no sea el nombre y los pasatiempos de Kṛṣṇa. Solo entonces se puede decir que se está haciendo servicio devocional (*sādhana*). El verso añade que las aves miraron a Kṛṣṇa y cerraron los ojos (*mīlita-dṛśo*). ¿Qué significa esto? Que utilizando sus ojos como medio, llevaron a Kṛṣṇa a sus corazones y ya no quisieron ver nada más. Y estando en silencio y con los ojos cerrados, sus mentes quedaron completamente controladas (*'yata-cittā'*). Cuando miramos aquí y allá y hablamos de forma incontrolada, la mente se altera. Por eso Bilvamaṅgala se sacó los ojos y habló solo acerca de Kṛṣṇa. Sin necesidad de dañar nuestros ojos o nuestra lengua, debemos simplemente controlarlos, y así nuestra mente quedará controlada de forma automática.

Las *gopīs* dicen: “Es sorprendente que esas aves, que normalmente son muy ruidosas, guardaron silencio, cerraron los ojos y llevaron a Kṛṣṇa a sus corazones. Ahora que sus mentes han quedado automáticamente controladas, ya no tienen deseos mundanos”. Todo el que desee realizar sus prácticas espirituales (*bhajana*) debe seguir este ejemplo. Esta enseñanza es para los devotos de todos los niveles, y cada cual podrá practicarla según su capacidad. Sin embargo, en la *Yugala-gīta* las *gopīs* dicen:

—¡Oh, amiga! Nosotras no podemos hacer eso. Nuestras mentes no paran ni de día ni de noche, no podemos cerrar los

ojos y somos incapaces de permanecer calladas. Los cisnes y las grullas pueden acercarse a Kṛṣṇa y mirarlo directamente, pero nosotras no tenemos oportunidades como esas. Definitivamente, esas aves son mejores que nosotras.

La visión de las *gopīs* es tan elevada, que sus ojos se mantienen abiertos porque están siempre buscando a Kṛṣṇa, y son incapaces de guardar silencio porque están siempre hablando de Él. Además, piensan que los demás son más afortunados que ellas, y aprenden de todos y de todo.

Sanātana Gosvāmī da también otro significado al verso que estamos comentando. Atraídas por el sonido de la flauta de Kṛṣṇa, las aves se acercaron a Él, pero ellas tampoco pudieron permanecer calladas y cantaron suavemente “Kṛṣṇa, Kṛṣṇa, Kṛṣṇa”. Y aunque tenían los ojos cerrados, fueron incapaces de controlar sus mentes, porque dentro de ellas fluían olas de éxtasis. Cuando Kṛṣṇa atrajo a las *gopīs* en la noche por medio de Su flauta, ellas se quedaron de pie junto a Él y guardaron silencio. Puede que algunas cerraran los ojos, pero ¿significa eso que sus mentes estaban tranquilas? Por el contrario, en sus corazones se agitaban incontables variedades de sentimientos extáticos. Si alguien escucha la flauta de Kṛṣṇa, ¿podrá tener los ojos cerrados? Mirará hacia todas partes intentando averiguar la procedencia de ese hipnótico sonido. Y si alguien se aproxima a Kṛṣṇa, ¿podrá permanecer callado? Estará todo el tiempo cantando el nombre o los pasatiempos de Kṛṣṇa. ¿Y sus mentes estarán tranquilas? Estarán aún más inquietas en un estado de éxtasis divino.

*prāyo batāmba munayo vihagā vane ’smin
kṛṣṇekṣitaṁ tad-uditaṁ kala-veṇu-gītam
āruhya ye drumā-bhujān rucira-pravālān
śṛṅvanti mīlita-dṛśo vigaṭānya-vācaḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.21.14) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.115)



¡Oh, amiga! Las aves de Vrindavan son en realidad sabios. Se han posado en las ramas de hojas nuevas desde las cuales pueden ver a Kṛṣṇa, y allí acomodadas escuchan la dulce vibración de Su flauta con los ojos cerrados e inmersas en una dicha divina.

Kṛṣṇa y Baladeva iban vestidos como dos actores en un escenario. Estaban adornados con flores silvestres y saltaban de un lado a otro como dos cervatillos. Este verso dice: “*vigatānyavacāḥ*”, las aves enmudecieron, lo cual se corresponde con el verso anterior. Kṛṣṇa tocaba la flauta de forma tan sublime, que los pavos reales encaramados en los árboles *kadamba* que había en la cima de la montaña corrieron a la pradera para colocarse junto a Él. Aves de todas clases se acercaron y quedaron absortas contemplando el modo en que Kṛṣṇa tocaba la flauta y la danza de los pavos reales. Las *gopīs*, que veían aquella escena con los ojos de sus sentimientos trascendentales, dijeron: “*prāyo batāmba*”. ‘*Amba*’ normalmente quiere decir madre, pero, ¿significa eso que estaban hablando con Yaśodā? ¿Tendrían todos esos sentimientos si estuvieran ante madre Yaśodā? Por el contrario, esa clase de emociones estaría reprimida. Los sentimientos maternos y los de amante son opuestos y ninguno de los dos puede permanecer en presencia del otro. Por tanto, aquí “*amba*” significa que se están dirigiendo a otra amiga.

—¡Oh, amiga! Las aves de este bosque son en realidad sabios, porque al oír el dulce sonido de la flauta de Kṛṣṇa han cerrado los ojos y se han quedado calladas. Han bajado a los árboles de la pradera y se han sentado en sus ramas para que nada obstruya su visión y Kṛṣṇa pueda también dirigirles miradas llenas de afecto.

‘*Druma-bhujān*’ significa las ramas de los árboles y puede referirse también al ‘árbol’ de los Vedas. El árbol de los Vedas tiene miles de largas ramas, y en algunas de ellas están sentados los trabajadores frutivos, los filósofos empíricos, los yoguis que buscan la unión con la Superalma y los que se someten a rigurosas austeridades y penitencias para alcanzar los planetas superiores²⁹. El cuervo se sienta donde no hay hojas y el cuclillo donde hay brotes de mango, y cuando este último come los suaves brotes y las hojas del mango, canta ‘*ku-hu, ku-hu*’. Los pavos reales, que son muy hermosos y expertos danzarines, se sientan principalmente en las copas de los árboles *kadamba*. En las ramas védicas están también sentados diferentes clases de sabios (*munis*). En una de ellas se encuentra Patañjali ṛṣi, en otra Jaimini ṛṣi y en otra Gautama ṛṣi. Pero las aves de Vrindavan son diferentes. ¿En qué rama del alegórico árbol de los Vedas se posan ellas? En aquella cuyo fruto carece de hueso; el fruto maduro de los *Purāṇas* y de todas las demás escrituras: el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Desde esa rama pueden saborear el *Bhāgavatam* y ver a Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa puede también mirarlas con mucho afecto.

Las *gopīs* dicen: “Algunos sabios se convirtieron en aves de Vrindavan, y al escuchar la hermosa melodía de la flauta de Kṛṣṇa, guardan silencio y reposan con las mentes en calma. ¡Qué afortunados son y qué desdichadas somos nosotras! Como son aves, pueden escuchar la melodía de la flauta de Kṛṣṇa, acercarse a Él y sentir una gran dicha trascendental, pero nosotras no podemos escuchar Su flauta ni acercarnos a Él. Si pudiéramos ser cuclillos, loros o cualquier otra ave e ir a Govardhana a oír y ver a Kṛṣṇa tocando la flauta y a contemplar la danza de los pavos reales, nuestras vidas tendrían sentido”.

²⁹ *karmīs, jñānīs, yogīs y tapasvīs*.



*dhanyāḥ sma mūḍha-matayo 'pi harinya etā
yā nanda-nandanam upāṭṭa-vicitra-veśam
ākaraṇya veṇu-raṇitaṁ saha-kṛṣṇa-sārāḥ
pūjām dadhur viracitām praṇayāvalokaiḥ*
Śrīmad-Bhāgavatam (10.21.11) y Brhad-bhāgavatāmṛta (2.7.116)

Esas ciervas ignorantes también son afortunadas, porque escuchan inmóviles la vibración de la flauta de Kṛṣṇa en compañía de sus esposos. Mediante sus amorosas miradas, parecen estar adorando al exquisitamente ataviado hijo de Nanda.

La meditación de las *gopīs* se desvió y su visión interna se dirigió una vez más hacia otro grupo de entidades vivientes. Decidieron que las abejas eran más afortunadas que ellas, que los cisnes y las grullas eran superiores a las abejas, que la fortuna de las aves terrestres era mayor que la de las acuáticas y que los ciervos aventajaban a las aves. “Los más afortunados son todos esos ciervos, porque se han acercado a Kṛṣṇa enseguida y han recibido Sus amorosas miradas con ojos anhelantes.” *'Mūḍha-gatayo'*: la gente cree que los ciervos son tontos porque son fáciles de atrapar. A veces los cazadores hacen que alguien toque la flauta de un modo muy dulce, y entonces los ciervos se acercan a la fuente del sonido y caen en sus trampas. Pero las pastorcillas dicen:

—Nosotras no creemos en absoluto que los ciervos sean tontos. Al escuchar el sonido de la flauta de Kṛṣṇa y ver Su maravilloso atuendo, se han acercado a Él.

'Upāṭṭa-vicitra-veśam' significa que Kṛṣṇa está decorado con flores silvestres y hojas aromáticas como la del mango. En varios lugares lleva polvo rojo y tiene dibujadas arañas en Sus mejillas. Sobre el cuerpo de la colina de Govardhana, se ve más hermoso que millones de ornamentos. *'Saha-kṛṣṇa-sārāḥ'* significa que las ciervas buscaban a Kṛṣṇa por todas partes y sus esposos las seguían

para protegerlas. *‘Pūjām dadhur viracitām praṇayāvalokaiḥ’* significa que contemplaban el hermoso rostro de Kṛṣṇa llenas de amor, como si Le adoraran con sus miradas de soslayo. Cuando las *gopīs* vieron ese intercambio de amor entre ellos y el modo en que Kṛṣṇa las miraba lleno de afecto, dijeron:

—Ellas han recibido una oportunidad maravillosa, pero ¿dónde está esa oportunidad para nosotras? ¿Acaso podemos acercarnos a Kṛṣṇa y adorarle con los ojos? Nosotras no somos tan afortunadas. Si cuando dejemos estos cuerpos podemos ser ciervas, tendremos una ocasión como esa y nuestras vidas tendrán sentido.



Capítulo Siete

Los Animales de Vraja Quedan Embelesados

*gāvaś ca kṛṣṇa-mukha-nirgata-venu-gīta-
pīyūṣam utabhita-karna-putaiḥ pibantyaḥ
śāvāḥ snuta-stana-payāḥ-kavalāḥ sma tasthur
govindam ātmani drśāśru-kalāḥ sprśantyaḥ
Śrīmad-Bhāgavatam (10.21.13) y Brhad-bhāgavatāmṛta (2.7.117)*

Para poder beber la nectárea vibración de la melodía que emana de la boca de loto de Śrī Kṛṣṇa a través de Su flauta, las vacas alzan sus orejas. La hierba que mastican se queda en sus bocas y de sus ubres comienza a fluir leche. Los terneros dejan de pronto de beber la leche de sus madres y, al tiempo que abrazan a Kṛṣṇa en sus corazones, derraman lágrimas de amor.

Durante el día, las *gopīs* hablan de Kṛṣṇa en sus hogares. Nosotros, sin embargo, lo primero que hacemos al despertarnos por la mañana es pensar en el modo de resolver nuestros problemas mundanos. Exceptuando unos pocos, nadie tiene ni la fe ni el tiempo libre para cantar el santo nombre, e incluso si tenemos fe y tiempo, no cantamos como deberíamos. Los practicantes deben aprender de las vidas de las pastorcillas; nada más despertarse por las mañanas, ellas se ponen a meditar en Kṛṣṇa, lo que significa que empiezan a arder en el fuego de la separación. Luego se bañan y se arreglan... ¿Para quién? Solo para Kṛṣṇa. El tema central de sus conversaciones es:



“¿Cómo podemos encontrarnos con Kṛṣṇa? ¿Cómo podemos servirle?” Entonces van a Nandagrāma para verlo y cocinar para Él. Cuando Kṛṣṇa parte hacia el bosque, ellas regresan a sus casas y, reunidas en diferentes grupos acordes con sus naturalezas, no hacen otra cosa que hablar de Él y cantar las glorias de Sus pasatiempos. Existen miles de esos grupos, y en cada uno de ellos una *gopī* habla mientras las otras escuchan.

Cuando nosotros tomamos nuestro rosario y nos disponemos a cantar, nuestras mentes empiezan a vagar de un lado a otro, y en el momento en que otro devoto se sienta a nuestro lado, nos ponemos a conversar con él de cosas sin importancia. Dejamos de lado nuestra meditación y la otra persona también la abandona. Pero las pastorcillas no son así.

—El sonido que emana de la boca de loto de Kṛṣṇa a través de la flauta —dice una *gopī* a otra— ha cruzado todo el Brahmāṇḍa, ha atravesado Siddhaloka, Vaikuṅṭha, Ayodhyā, Mathurā y Dvārakā³⁰, y acaba de entrar en Vrindavan. Las vacas que estaban pastando han escuchado la hipnótica vibración y han levantado sus orejas enseguida. La melodía de la flauta de Kṛṣṇa es como néctar celestial, y ellas sienten como si bebieran ese néctar a través de sus oídos. Y la hierba que habían puesto en sus bocas momentos antes permanece ahí: ni la tragan ni la expulsan. Lo único que hacen es permanecer inmóviles y escuchar.

“Cuando los terneros que bebían la leche de sus madres escucharon ese sonido, la leche que acababan de extraer permaneció en sus bocas. Normalmente la tragan enseguida, pero ahora permanece ahí y está empezando a chorrear de sus bocas. Pero no solo las vacas y los terneros, sino todos los habitantes de Vraja se han quedado embelesados con la melodía de la flauta de Kṛṣṇa. Nosotras no tenemos esa

30 Diferentes moradas del sistema planetario superior y del mundo espiritual.

suerte. Las vacas y los terneros derraman lágrimas de amor, al igual que las nubes, que también lloran de amor por Kṛṣṇa. Desgraciadamente, nuestros corazones son tan duros que ni salimos de nuestras casas y corremos hacia Él, ni nos sentimos tan extasiadas. Por temor al rechazo social, resistimos la impaciencia y pensamos que hay demasiados obstáculos. Si algún día el sonido de la flauta penetrara realmente en nuestros corazones, desaparecería nuestra compostura y correríamos hacia Kṛṣṇa. Sería maravilloso que pudiéramos dejar ahora mismo estos cuerpos y nacer como terneros. Así, cada vez que escucháramos el sonido de la flauta de Kṛṣṇa correríamos hacia allí enseguida. Estaríamos totalmente protegidas por Él y, al verle, olvidaríamos todo lo demás.”

Así es como se expresan las *gopīs*. Así son su condición y sus sentimientos. Para ver a Kṛṣṇa y escuchar la melodía de Su flauta, el practicante debe tener esa clase de sentimientos de separación en su corazón; entonces podrá hacer verdadero servicio devocional (*bhajana*). Cuando las prácticas espirituales (*sādhana*) están basadas en el conocimiento de la filosofía *vaiṣṇava* y el practicante se libera de sus obstáculos (*anarthas*) —como la ejecución de actividades frutivas, el cultivo del conocimiento impersonal, la pereza o la crítica a otros devotos— y evita cometer ofensas, Bhagavān no estará muy lejos de él. Bhagavān se encuentra justo detrás de nosotros; no está lejos. La Superalma (*Paramātmā*) y el alma están siempre juntos; no están separados. Kṛṣṇa y nuestras almas están juntos dentro de nosotros, pero en la actualidad no Le vemos porque no tenemos suficiente fe.

Si alguien grita desde la distancia pidiendo ayuda, ¿es posible que haya algún pariente o amigo que no corra a echarle una mano? Aunque un hijo le haya hecho la vida muy



difícil a su madre —hasta el punto de intentar matarla—, cuando llore de dolor, ¿no irá su madre a ayudarlo? ¿Acaso existen padres capaces de ignorar las súplicas de un hijo? Quizá solo si no lo oyen. Pero Kṛṣṇa está siempre cerca, y si Le llamamos ¿cómo no va a escucharnos? Él es mucho más misericordioso que los padres de este mundo. No existe ningún lugar donde Él no esté. Se encuentra muy cerca de nosotros, dentro de nuestros corazones, y si Le llamamos sinceramente, es imposible que no nos oiga. ¿Cómo no va a oírnos si Le llamamos a voces? Ahora no tenemos suficiente fe, pero si oramos desde lo más profundo del corazón con mucha fe y con lágrimas en los ojos diciendo: “¡Oh, Amo de las pastorcillas! ¡Por favor, escucha mi oración desesperada!”, ¿creen que no les escuchará? No les quepa la menor duda de que lo hará. De otro modo habría que cambiarle el nombre. Cuando tengamos esa clase de sentimientos, estaremos haciendo realmente servicio devocional (*bhajana*).

*vṛndaśo vraja-vṛṣā mṛga-gāvo
veṇu-vādyā-hṛta-cetasa ārāt
danta-daṣṭa-kavalā dhṛta-karṇā
nidritā likhita-citram ivāsan*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.35.5) y Brhad-bhāgavatāmṛta (2.7.118)

Al oír la vibración de la flauta de Śrī Kṛṣṇa, los toros, las vacas y los ciervos de Vrindavan se acercaron a Él e, incapaces de tragar la hierba que tenían en sus bocas, levantaron las orejas y se quedaron inmóviles y en silencio, como los animales de un cuadro.

El verso anterior es de la *Veṇu-gīta* y este de la *Yugala-gīta*. “¡Eh, amiga! Al oír el sonido de la flauta de Kṛṣṇa y contemplar

Su atractiva forma, las vacas, los toros y los ciervos de Vraja se han quedado absortos y lo han olvidado todo. De pronto han dejado de pastar y la hierba que masticaban se ha quedado en sus bocas. Intentando averiguar la procedencia del sonido, levantan sus colas y sus orejas y, cuando comprenden de dónde viene, caminan despacio hasta llegar junto a Kṛṣṇa. Es como si la vibración de la flauta hubiera entrado por sus oídos y robado sus corazones. ¿Qué otra cosa pueden hacer? Tienen que seguir ese sonido e ir junto a Kṛṣṇa, y como sus corazones ya no están dentro de ellos, parecen los animales de un cuadro. La melodía de la flauta de Kṛṣṇa ha robado sus corazones y, desposeídos, se han acercado a Él como quien mendiga una limosna.”

‘*Dhṛta-karṇā*’: las orejas de esos animales generalmente caen hacia abajo, pero al oír el sonido de la flauta de Kṛṣṇa, se levantaron. Al principio escucharon, pero luego movieron las orejas de modo que el sonido no pudiera entrar en ellas. Por qué? Pensaron: “Si permitimos que ese sonido entre en nuestro corazón, nos lo robará, y puede que nos robe hasta la vida. Así que no dejaremos que entre”. La aparición de Kṛṣṇa y la vibración de Su flauta son como néctar y veneno al mismo tiempo. No se puede saber con certeza si el amor puro por Kṛṣṇa (*kṛṣṇa-prema*) es néctar o veneno, al igual que cuando nos ponen hielo en la mano es difícil saber si ésta se está quemando o se está congelando. Cuando entramos en contacto con el *kṛṣṇa-prema*, no podemos distinguir bien si sentimos dicha trascendental (*ānanda*) o tristeza. La sacarina tiene un gusto amargo, pero si se mezcla con agua se vuelve dulce. Y al principio la grosella también parece amarga, pero cuando se extrae su jugo sabe dulce. Externamente el *kṛṣṇa-prema* parece estar lleno de tristeza, e incluso es posible que por dentro se experimente cierta aflicción, pero en realidad



es la dicha más grande que existe.

Las vacas cerraron sus oídos, y cuando quisieron abrirlos un poco, penetró en ellos la vibración de la flauta y temieron por sus vidas. No sabían si aceptar aquel sonido o rechazarlo. De la misma manera, algunas personas dicen: “Amigo mío, no hay necesidad de eso que llaman servicio devocional a Kṛṣṇa (*bhakti*). Mejor no sigas ese camino, porque quienes lo practican no son en realidad felices. Incluso en la fase de la práctica (*sādhana*) están siempre llorando. Piensan: ‘Por dedicarme al servicio devocional (*bhajana*) he hecho llorar a todos mis familiares y ya no puedo vivir con ellos’. Además, mira lo que dicen los autores de las escrituras:

*nayanam galad-aśru-dhārayā
vadanam gadgada-ruddhayā girā
pulkair nicitam vapuḥ kadā
tava nāma-grahaṇe bhaviṣyati*

Śikṣāṣṭaka 6

¡Oh, Señor! ¿Cuándo se llenarán Mis ojos con un torrente de lágrimas? ¿Cuándo se entrecortará Mi voz? ¿Y cuándo se Me erizará el vello de éxtasis al cantar Tu santo nombre?

“Oran por que llegue el día en que no pararán de llorar. Quisieran estar siempre derramando lágrimas de amor por Kṛṣṇa. En realidad, no es sorprendente que quieran llorar en la etapa de la práctica (*sadhana*), puesto que si un niño no llora su madre no le dará leche. De acuerdo; que lloren entonces en la fase del *sādhana*. ¡Pero observa lo que hacen en la etapa de la perfección! Uddhava y Akrūra son almas perfectas, y hemos escuchado que cuando vieron las huellas de Kṛṣṇa en la tierra

empezaron a sollozar e incluso se tiraron al suelo y se revolcaron. Hasta que las pastorcillas se encontraron de nuevo con Kṛṣṇa en Kuruksetra, no pararon de llorar. ¡Y cuando se fueron de allí lloraron aún más! Y eso que son almas en el estado de perfección. Por lo tanto, todo ese servicio devocional al Señor (*bhakti*) no es más que una perturbación innecesaria.”

A los que piensan así, nosotros les decimos: “*yayātmā suprasīdati*” (*Śrīmad-Bhāg.* 1.2.6): El *bhakti* satisface plenamente al alma con felicidad trascendental. Sin llevar a cabo unas prácticas espirituales, nadie puede ser feliz. Batir agua no producirá mantequilla clarificada (*guí*), por mucho que todo el mundo diga lo contrario. Si no prestamos un servicio amoroso a Kṛṣṇa (*hari-bhajana*), ni seremos felices ni podremos cruzar el océano de la existencia material. Esto es tan cierto como que el sol se pone por el oeste. Los Vedas, el *Rāmāyaṇa* y todos los Purāṇas confirman esta verdad incuestionable.

El encuentro con Kṛṣṇa y la separación de Él son simultáneamente como néctar y veneno; sus características no pueden distinguirse. Se vuelven lo mismo. Por eso los animales de Vraja se quedan confundidos y temen por sus vidas, y las pastorcillas dicen:

—Todos los demás están radiantes porque han visto a Kṛṣṇa, pero nosotras tenemos que quedarnos aquí en nuestras casas. Somos las personas más desdichadas de todo Vraja.





¡Oh, amiga! Las muchachas *pulinda* que recogen hierba y leña son muy afortunadas, pues se esparcen el *kuṅkuma* que hay en la hierba por sus rostros y cuerpos, y de ese modo calman los deseos que han surgido en sus corazones al ver ese mismo *kuṅkuma*. En realidad, este procede de los pechos de Śrīmatī Rādhikā. Cuando Ella disfruta de pasatiempos con Śrī Kṛṣṇa, el *kuṅkuma* se queda adherido a los pies de Él y luego, cuando ambos caminan por el bosque, cae de los pies de Él a la hierba.



Capítulo Ocho

Las Pastorcillas Glorifican a la Muchacha de la Tribu Pulinda

Durante el día, las *gopīs* se reúnen en sus casas y se revelan unas a otras sus sentimientos más íntimos. Una dice:

—Después de dejar este cuerpo quisiera ser un ciervo para poder ver a Kṛṣṇa con toda facilidad.

—Yo quisiera ser una vaca o un ternero —dice otra—. ¿Quién les impide a ellos acercarse a Kṛṣṇa? Cuando escuche la vibración de Su flauta, me acercaré a Él, me quedaré hechizada, como les ocurre a las vacas y a los terneros, y podré verle sin ninguna clase de restricciones.

Unas *gopīs* quieren ser nubes y otras abejas, aves o ríos. Y en el siguiente verso de la *Veṅu-gīta*, empiezan a glorificar a quienes poseen forma humana:

*pūrṇāḥ pulindya urugāya-padābja-rāga-
śrī-kuṅkumena dayitā-stana-maṅḍitena
tad-darśana-smara-rujas tṛṇa-rūṣhitena
limpantya ānana-kuceṣu jahus tad-ādhim*
Śrīmad-Bhāgavatam (10.21.17) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.119)

¡Oh, amiga! Las muchachas *pulinda* que recogen hierba y leña son muy afortunadas, pues se esparcen el *kuṅkuma*³¹ que hay en la hierba por sus rostros y cuerpos, y de ese modo calman los deseos

31 Polvo rojo perfumado.



que han surgido en sus corazones al ver ese mismo *kuṅkuma*. En realidad, este procede de los pechos de Śrīmatī Rādhikā. Cuando Ella disfruta de pasatiempos con Śrī Kṛṣṇa, el *kuṅkuma* se queda adherido a los pies de Él y luego, cuando ambos caminan por el bosque, cae de los pies de Él a la hierba.

Antiguamente había en Vraja una tribu llamada Pulinda cuyos miembros vivían en pequeñas chozas que construían con carácter provisional para poder trasladarse fácilmente de un lado a otro. Las mujeres recolectaban y vendían leña y plantas secas, transportaban agua para la gente, o iban de casa en casa vendiendo artesanía. Las *gopīs* dicen:

—Las entidades vivientes que hemos descrito hasta ahora son sin duda afortunadas, pero esa joven de la tribu *pulinda* es completamente dichosa (*puṇṇāh*). ¿Por qué? Cuando llega a Govardhana por las mañanas para recolectar leña, ella advierte que hay *kuṅkuma* mezclado con rocío en la hierba y, al verlo, su corazón comienza a arder de deseo.

Ese anhelo surgió en su corazón debido a un incidente que había ocurrido el día anterior. En un cenador de Govardhana, Kṛṣṇa y Sus amigos jugaban a los dados con las *gopīs*. Había dos equipos: el de Kṛṣṇa y el de Śrīmatī Rādhikā. Subala, Madhumaṅgala y otros iban con Kṛṣṇa, y Lalitā, Viśakhā y otras con Rādhikā. Kṛṣṇa apostó algo y perdió. Entonces Rādhikā dijo:

—¿Qué vas a apostar ahora? Apuesta Tu flauta.

—Puedo apostar Mi flauta, pero Tú tienes que apostar algo igualmente valioso —respondió Kṛṣṇa—. Para Mí esta flauta es como Mi vida, pero la apostaré si Tú Te juegas algo que tenga un valor similar.

—Entonces di Tú qué debo apostar.

—Muy bien, apuesta a una de Tus amigas.

Rādhikā accedió contenta y dijo a una de Sus amigas al oído:

—Ve a buscar a la joven de la tribu Pulinda que vive en el pueblo de al lado.

La joven fue conducida al lugar y, cuando se vio allí en medio, no supo cómo reaccionar. Como pertenecía a una clase inferior, se sintió avergonzada y, no sin reservas, se fue a sentar atrás. Al verla, Kṛṣṇa dijo:

—¿Qué significa esto? ¡No pienso jugarme la flauta por ella!

Las *gopīs* se echaron a reír dando palmas. Entonces la joven *pulinda* vio la belleza de Kṛṣṇa. Antes describimos el modo en que los animales se quedaban hechizados al ver a Kṛṣṇa, pero esa muchacha se consideraba una sirvienta de Rādhikā, por lo que al contemplar a Kṛṣṇa su ensimismamiento fue aún mayor.

Al día siguiente, cuando la joven recolectaba leña y plantas, vio que había *kuṅkuma* sobre la hierba y automáticamente supo cuál era su procedencia: los pechos de Rādhā. ¿Son las aves, los ciervos o los aborígenes de Vrindavan seres comunes? ¿Cómo saben, por ejemplo, que Kṛṣṇa ha tomado el camino que conduce hacia ellos cuando sale a pastorear? Porque reconocen Su fragancia embriagadora. Es normal que las *gopīs* reconozcan esa fragancia, pero es que hasta los animales la conocen bien. Cuando la joven *pulinda* vio aquel *kuṅkuma*, sintió un incontrolable deseo de encontrarse con Kṛṣṇa.

Cuando Kṛṣṇa sale de Nanda-bhavana por las mañanas para apacentar las vacas, los hombres, las mujeres y los niños de Vraja se colocan junto al camino para poder verle caminar tocando la flauta, aunque sea durante unos instantes. Existen muchas clases de apego neutral (*śānta-rati*), como el “general” (*samanya*) y el que está aún sin desarrollar (*svaccha*). La joven Pulinda tenía esta última clase de apego o *rati*, y por eso en su corazón no se había consolidado todavía un sentimiento permanente. Cuando se planta una semilla, al principio las hojas son pequeñas



y es difícil distinguir qué clase de planta es, pero una vez que las hojas están completamente desarrolladas es fácil saberlo. Lo mismo ocurre con la *rati*. La *rati* de la joven *pulinda* se dice que era *svaccha*: cuando ve que Kṛṣṇa se relaciona con Sus devotos de una manera en particular, ella desea tener esa misma relación con Él.

Cuando ve, por ejemplo, que madre Yaśodā amamanta a Kṛṣṇa, recita *mantras* para que no le ocurra ninguna desgracia o Le limpia la cara con la punta de su sari, se les queda mirando fijamente y piensa: “Me gustaría ser Su madre, como ella”. Eso es *svaccha-rati*. Luego ve a Kṛṣṇa tocando la flauta, corriendo, jugando o comiendo con Sus amigos y disfrutando a lo grande con todas esas actividades, y se queda igual de hipnotizada. “Me gustaría ser un amigo de Kṛṣṇa para poder correr y jugar con Él”, piensa entonces. En otro momento ve que Kṛṣṇa toca la flauta colocado en Su postura curvada en tres lugares mientras contempla a las *gopīs*. Kṛṣṇa se estremece, Su corona se inclina hacia un lado y se Le resbala el chal amarillo de los hombros, y al verlo, ella piensa: “Me gustaría ser amiga de Rādhā y servir a Kṛṣṇa con Sus mismos sentimientos”. Eso es *svaccha-rati*.

Comparada con las plantas, las abejas, las nubes o los ciervos, la joven *pulinda* es la mejor. Como resultado de haber presenciado los pasatiempos de Kṛṣṇa y sobre todo de haberle visto el día anterior, se despertó en ella el deseo de formar parte del grupo de las sirvientas de Rādhā para poder servirle igual que ellas. Por eso, cuando vio el *kuṅkuma* sobre la hierba surgió en su interior un intenso anhelo de encontrarse con Él. Incluso los animales tienen un profundo deseo de encontrarse con Kṛṣṇa, así que es natural que ella también lo tenga. Cuando el devoto principiante desarrolla esa clase de deseo, se puede decir realmente que se dedica a la práctica del servicio devocional

(*sādhana-bhajana*). Nosotros no tenemos aún ese anhelo por encontrarlo; solo buscamos el disfrute material. Hasta ahora no hemos tenido un verdadero deseo de hacer servicio devocional o *bhakti*, pero debemos trabajar seriamente por obtenerlo, puesto que es la raíz y la vida misma de la práctica espiritual (*bhajana*).

La joven *pulinda* observó aquel *kuṅkuma* y pensó: “¿Cuál será su procedencia? ¿Los pies de Kṛṣṇa o los pies de las *gopīs*? Pero solo las *gopīs* llevan *kuṅkuma*, no Kṛṣṇa, de manera que ¿cómo habrá llegado hasta aquí? Algo me dice que solo puede venir de los pies de Kṛṣṇa, pero ¿cómo llegó hasta Sus pies? ¡Ah! Ya entiendo. Temiendo que los pies de Kṛṣṇa se hubieran podido lastimar con las piedrecillas y las espinas del camino, a veces las *gopīs* los colocan sobre sus pechos. De modo que ese *kuṅkuma* debió caer sin duda de los pies de Kṛṣṇa cuando regresaba de Su encuentro con ellas”. Comprendiendo la situación y totalmente embriagada, tomó un poco de ese *kuṅkuma*, lo extendió por su cabeza y su cuerpo, y de ese modo calmó su lujuria trascendental (*kāma*).

El *Bhāgavatam* dice que el deseo de dar placer a los sentidos que hay en el corazón del alma condicionada es como una enfermedad. Cuando el alma condicionada se aleja de Bhagavān y mira hacia la energía ilusoria, empieza a arder dentro de ella el fuego de la lujuria, y este hace que se sienta atraída hacia el sexo opuesto, el dinero y el prestigio. Hay personas que abandonan la vida material y se van a vivir a un templo para dedicarse al servicio devocional al Señor, y que llegan incluso a tener cierto gusto por cantar el santo nombre y escuchar las narraciones de los pasatiempos de Kṛṣṇa, pero después de un tiempo lo dejan todo y se van. ¿Por qué les ocurre eso? Se sintieron cautivados por la energía ilusoria (*māyā*). Si hubiesen sentido un apego igual de intenso por Bhagavān, no habrían venido al mundo material



en primer lugar. La atracción de la energía ilusoria es sumamente fuerte, como vemos con el ejemplo del joven Kālā Kṛṣṇadāsa. Nityānanda Prabhu, Rāya Rāmānanda y Svarūpa Dāmodara, cada uno por su lado, habían dicho a Śrī Chaitanya Mahāprabhu:

—Te lo ruego Señor, no vayas solo al sur de la India. Deja que yo Te acompañe.

—Si me llevo a alguno de ustedes, los demás pensarán: “¿Por qué a él y no a mí?” No estaría bien que hiciera algo así, de modo que iré solo.

—Permite entonces que viaje contigo Kālā Kṛṣṇadāsa. Es el hijo de un brahmán, y es sencillo y honesto. Tu mente funciona de forma impredecible, y con frecuencia Te olvidas de todo, incluso de las necesidades básicas de Tu cuerpo. Es preciso que lleves taparrabos y un recipiente para el agua, y ¿quién los cargará? A veces lo tiras todo y sigues caminando. Otras veces, cuando gritas: “¿Dónde está el Señor de Mi vida?”, ruedas por el suelo y no notas si Tus ropas se caen. Necesitas a alguien que vigile esas cosas y que busque agua y recoja limosnas por Ti; por favor, lleva contigo a Kālā Kṛṣṇadāsa.

Mahāprabhu accedió a aquella petición y Kālā Kṛṣṇadāsa le acompañó hasta Kanyākumārī. Allí se había asentado un campamento de gitanos llamados Bhaṭṭathāris que viajaban de un lado a otro con sus toros, asnos y demás pertenencias. La principal actividad de esa gente era seducir a jóvenes para que se unieran a ellos, y su manera de hacerlo era tentar al candidato o candidata con alguien del sexo opuesto. En cuanto capturaban a una persona, se iban enseguida del lugar para que sus habitantes no pudieran averiguar su paradero. Así era como atrapaban a los jóvenes inocentes. Un día, Mahāprabhu fue a mendigar limosnas y dejó a Kālā Kṛṣṇadāsa sentado bajo un árbol. Entonces uno de aquellos

gitanos se le acercó y, tras hablar con él unos instantes, dijo:

—Siento un cariño especial hacia ti. Te aprecio como si fueras mi propio hijo. Si lo deseas, puedes casarte con una muchacha muy hermosa que vive con nosotros. Serás muy feliz con ella y te nombraremos rey de nuestras tribus.

Cautivado por las palabras de aquel hombre, el joven decidió ir con ellos.

Al regresar y no verlo allí, Mahāprabhu pensó: “¿Dónde habrá ido ese chico? Deben habérselo llevado los gitanos”. Entonces fue a buscarlos, y cuando encontró a Kālā Kṛṣṇadāsa, le agarró de la coleta (*sikhā*) y le dijo:

—¡Desvergonzado! ¿Me abandonaste a Mí para venir aquí?

Y tuvo que tirar de él a la fuerza, puesto que ni siquiera quería irse de allí. Vean cómo la energía material puede atraer a cualquiera, aunque se esté asociando con el propio Bhagavān. ¡Qué decir de nosotros! La energía ilusoria es muy peligrosa y es muy difícil escapar de sus trampas. Incluso cuando alguien lo abandona todo —el cónyuge y la familia—, a veces no puede abandonar las ansias de prestigio (*pratiṣṭhā*). Ese deseo parece que corriera por nuestras venas. Únicamente podemos liberarnos de él si recibimos la misericordia especial del maestro espiritual, los *vaiṣṇavas* y Bhagavān; de otra forma es muy difícil. Tenemos que hacer un esfuerzo por abandonarlo, pero también es necesaria la misericordia; ambas cosas.

*vikrīdītaṁ vraja-vadhūbhir idam ca viṣṇoḥ
śraddhānvito 'nuśṛṅṇuyād atha varṇayed yaḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam 10.33.39

Si una persona escucha con fe los cinco capítulos del *Śrīmad-Bhāgavatam* que describen los pasatiempos



trascendentales de Kṛṣṇa con las pastorcillas, se destruirá la enfermedad de la gratificación sensual de su corazón. Pero es necesario escuchar con verdadera fe, y esa fe nos llega del maestro espiritual y de los devotos. Si alguien disfruta leyendo novelas y considera que los pasatiempos de Kṛṣṇa con las *gopīs* no son más que ficción, su lectura de los pasatiempos de Kṛṣṇa no tendrá el efecto deseado.

Todas las actividades o hábitos que obstaculizan el sendero devocional (*anarthas*) pueden ser destruidos por la misericordia de los sentimientos extáticos (*bhāvas*) de las *gopīs*, que son la *hlādinī-śakti*³² de Kṛṣṇa. Aquel *kuṅkuma* era, pues, de las pastorcillas y, tras pasar a los pies de Kṛṣṇa, había quedado investido con una poderosa energía (*śakti*). Por haber entrado en contacto con las *gopīs* y con Kṛṣṇa, se había vuelto sumamente poderoso.

¿Cuánta potencia puede haber en el polvo de los pies de Bhagavān? En una ocasión, el Señor Rāmachandra caminaba por un bosque cuando se encontró con Gautama Rṣi, que había maldecido a su esposa Ahalyā y la había convertido en una piedra. Cuando Rāma tocó aquella piedra con Su pie, Ahalyā recuperó de inmediato su hermosa forma de diosa. Acto seguido dio vueltas alrededor de Rāma en actitud de veneración, Le ofreció oraciones y partió junto a su esposo. El *kuṅkuma* de las *gopīs* mezclado con el polvo de los pies de Kṛṣṇa debía tener una enorme potencia. La joven *pulinda* padecía la enfermedad que constituye el deseo de gratificación sensual, pero en cuanto tocó aquel *kuṅkuma* su corazón se volvió puro y quedó saturado de amor por Kṛṣṇa (*kṛṣṇa-prema*). Sus sentimientos se volvieron como los de las *gopīs* y,

32 Potencia relacionada con el aspecto de bienaventuranza del Señor Supremo. Aunque el Señor Supremo es la personificación de todo el placer, *hlādinī* es la potencia mediante la cual Él saborea la dicha trascendental y hace que otros la saboreen.

siguiendo la guía de estas, comenzó a servir a Kṛṣṇa. En este verso, las *gopīs* declaran:

—Para ser una aborígen, esa muchacha es muy afortunada; más incluso que las ciervas. ¿Qué podrían entender estas sobre ese *kuṅkuma*? Pero ella sí comprendió que ese *kuṅkuma* no era ordinario y que por tocarlo se manifiestan en el corazón los pasatiempos amorosos de Śrī Sri Rādhā y Kṛṣṇa.

Si un practicante se aplica ese *kuṅkuma* mediante la audición de estas descripciones —aun con *ābhāsa*, una semblanza de la audición auténtica—, su corazón se purificará y todos sus deseos materiales serán destruidos. Aquí las *gopīs* cantan sus propias glorias, aunque ellas no lo creen así. Ese *kuṅkuma* es de ellas, pero por la influencia de Yogamāyā lo olvidan y cantan las glorias de la muchacha aborígen.

Un devoto es alguien que se considera extremadamente caído. Si pensamos: “Soy un devoto avanzado y puedo atraer a la gente dando diversos significados de los versos sánscritos, tengo mucho *bhakti*, soy mejor que los demás y muchas personas me respetan”, todavía no nos hemos vuelto devotos. Cuando en el corazón de una persona penetra aunque solo sea un poco de devoción por el Señor (*bhakti*), es que la humildad está presente en ella. Donde no hay humildad podemos entender que no hay *bhakti*, pues el síntoma del avance de un devoto es el incremento de dicha cualidad. Si hay una humildad absoluta, el *bhakti* será también total y absoluto. En el devoto intermedio (*madhyama-adhikārī*) hay más humildad que en el neófito (*kaniṣṭha-adhikārī*), y en el devoto avanzado (*uttama-adhikārī*) hay más humildad que en el intermedio. Hay más humildad en los residentes de Goloka-Vraja que en la generalidad de *uttama-adhikārīs*. Entre los habitantes de Vraja, se puede apreciar más humildad en las *gopīs* y, entre todas ellas, la más humilde es



Śrīmatī Rādhikā. Ella es el máximo exponente de esa cualidad; cuando detecta el más mínimo rastro de *bhakti* en una persona, considera que es digna de Sus reverencias y ora para poder ser como ella.

El devoto avanzado piensa: “Kaṁsa es muy afortunado. Bhagavān apareció con una forma sumamente atractiva para acabar con él, y fue tan misericordioso que no mató su alma sino que solo la liberó del cuerpo. Al hacerlo, entregó además al mundo pasatiempos de una potencia purificadora ilimitada. De no haber sido por Kaṁsa, Kṛṣṇa no habría aparecido y no se conocerían Sus glorias. Kṛṣṇa fue llevado a Gokula por temor a Kaṁsa, años más tarde regresó a Mathurā para matar a Kaṁsa, y más adelante fue a Dvārakā también debido a Kaṁsa. ¿Por qué motivo? Kaṁsa estaba casado con las hijas de Jarāsandha, y cuando murió a manos de Kṛṣṇa, ellas fueron llorando a su padre y le dijeron: “¡Kṛṣṇa ha matado a tu yerno!” Jarāsandha reunió entonces a su ejército y atacó a Kṛṣṇa diecisiete veces. Kṛṣṇa pensó: “Este lugar se ha vuelto demasiado conflictivo; será mejor que vayamos a otra parte”. Por eso se fue a Dvārakā. Kaṁsa no era una persona corriente, y por eso un gran devoto como Nārada le visitaba con frecuencia.”

Puede que el devoto intermedio sienta cierto odio hacia Kaṁsa, pero el devoto elevado no alberga tales sentimientos. Así también, las *gopīs* consideran que la joven *pulinda* es superior a ellas. “Si pudiéramos como una joven *pulinda* —dicen—, nuestros padres y hermanos no nos impedirían ver a Kṛṣṇa durante el día y podríamos ir a recoger leña cada vez que quisiéramos, pero como nuestra familia es de una clase más alta, no podemos hacer nada de eso”. Si un practicante desea profundizar en el *bhakti*, debe tener esa clase de humildad; solo cuando la tenga podrá decirse que es un auténtico practicante.

En el verso que estamos analizando, ¿por qué se dice ‘*śrī kuṅkuma*’? Puede significar que ese *kuṅkuma* tiene un esplendor particular y también que es rojizo, como los pies de loto de Kṛṣṇa. Kṛṣṇa es de color negro azulado (*śyāma*), pero las palmas de Sus manos y las plantas de Sus pies son de color rojo oscuro. El *kuṅkuma* tiene ese mismo color, y cuando entró en contacto con los pies de Kṛṣṇa adoptó un esplendor particular y también una potencia especial. Si una comida se prepara para Kṛṣṇa y luego se Le ofrece, Su potencia penetra dentro de ella, pues cuando esa ofrenda es tocada por Su boca se vuelve *saccidānanda*³³, igual que Él; toda Su energía está presente en los remanentes de Su comida (*mahā prasāda*). Antes de que las *gopīs* usaran el *kuṅkuma*, este no era *śrī*, pero tras entrar en contacto con los pies de loto de Kṛṣṇa, toda la potencia y el esplendor de esos pies de loto penetraron en él y se volvió extremadamente hermoso. ¿Y de dónde venía ese *kuṅkuma* originalmente? De Rādhikā y, por lo tanto, también se puede decir que se volvió ‘*śrī*’ por su contacto con Ella.

Esa mañana, al ver el *kuṅkuma* en la hierba, en el corazón de la muchacha *pulinda* se despertó el ansia de disfrutar (*smara-rujas*), pero cuando lo extendió por su cuerpo, ¿aumentó o disminuyó ese deseo? Las almas de Vrindavan están siempre ansiosas por ver a Kṛṣṇa, y cuando tienen oportunidad de verlo, ¿aumenta o disminuye su anhelo por Él? Sin duda alguna aumenta, pero cuando entran en contacto con Kṛṣṇa se apaciguan un poco. Ese *śrī kuṅkuma* no es diferente del propio Kṛṣṇa, por lo que el anhelo de la joven *pulinda* aumentó al verlo, pero cuando lo puso sobre su cuerpo quedó totalmente satisfecha y recobró la calma.

33 Lo que está compuesto de *sat* (existencia eterna), *cit* (conciencia espiritual) y *ānanda* (felicidad espiritual).



Las *gopīs* consideran que la muchacha *pulinda* se siente completamente satisfecha, más incluso que los animales de Vraja. Ella no tenía la belleza divina de las pastorcillas y no estaba capacitada para participar en los pasatiempos amorosos con Kṛṣṇa, pero al considerarla más afortunada que ellas, las *gopīs* exhiben *mādana*, el sentimiento más alto dentro del éxtasis espiritual supremo (*mahābhāva*). En ese estado, ellas piensan que una persona sin aptitudes o incluso un objeto inanimado es superior a ellas, e incluso explican por qué se sienten así. La flauta es un objeto inanimado, pero como está siempre sobre los labios de Kṛṣṇa y no se separa nunca de ÉL, las pastorcillas sienten que es más afortunada que ellas. Consideran que es como la segunda esposa de Kṛṣṇa.

El hermoso sentimiento de las pastorcillas hacia la muchacha *pulinda* proviene del nivel más alto de *mahābhāva*, y solo se encuentra en Vraja. Los demás devotos no pueden tener unos sentimientos tan elevados, y por eso en lugares como Dvārakā son desconocidos. A pesar de que esa joven no tenía una relación con ÉL, al observar cómo temblaba y derramaba lágrimas con la mera visión del *kuṅkuma* procedente de los pies de Kṛṣṇa, las *gopīs* desearon experimentar esas mismas emociones. Śrīmatī Rādhikā dijo:

—¡Nosotras nunca tenemos esa clase de sentimientos!

Aquí Rādhikā canta las glorias de la joven *pulinda* sin darse cuenta de la elevada posición de las *gopīs* de Vraja. ¿De quién era aquel *kuṅkuma* en primer lugar? De Ella, y sin embargo pensaba que la muchacha aborigen era más afortunada. Ese es uno de los síntomas del éxtasis espiritual supremo (*mahābhāva*). “¡Qué gran fortuna la suya! Si en mi próxima vida pudiera nacer como una joven de la tribu *pulinda*, nadie me prohibiría ver a Kṛṣṇa y podría experimentar Yo también ese sentimiento extático tan hermoso.”



Capítulo Nueve

Kṛṣṇa Disfruta Jugando Con Sus Amigos

Superiores a la joven *pulinda* de la que hemos estado hablando son los amigos de Kṛṣṇa. Śukadeva Gosvāmī dice respecto a ellos:

*yadī dūram gataḥ kṛṣṇo
vana-śobha-kṣaṇāya tam
ahaṁ pūrvam ahaṁ pūrvam
itī saṁspr̥śya remire*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.12.6) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.120)

Durante el día, Kṛṣṇa salta y juega con Sus amigos, y si en algún momento se aleja para contemplar el esplendor del bosque, Sus amigos corren tras Él.

—¡Yo Le toco primero! ¡Yo Le toco primero! —gritan.

Entonces abrazan a Kṛṣṇa y Él les abraza a ellos. Se llaman entre sí diciendo: “¡Amigo! ¡Amigo!”, y se montan unos en las espaldas de los otros. Por la manera tan libre que tienen de jugar con Kṛṣṇa dondequiera que estén, los pastorcillos son superiores a la joven *pulinda*.

Por la mañana temprano, mientras Kṛṣṇa aún duerme, Subala, Madhumaṅgala y otros van a Su habitación y se ponen a saltar en Su cama para despertarlo. A madre Yaśodā no Le gusta despertarlo, pues sabe que no se debe despertar a los niños.



Si alguna vez se queda dormido hasta tarde, Le canta una canción y Le rocía delicadamente agua por la cara. Sus amigos, en cambio, se tiran encima de Él y luego Le acompañan al bosque para pasar allí el día. Ya sea que Kṛṣṇa esté comiendo o bebiendo, dentro o fuera de Su casa, o caminando a alguna parte, ellos siempre van con Él. Y al ver aquello, las *gopīs* dicen:

—¡Los amigos de Kṛṣṇa son tan afortunados! Ellos siempre juegan con Él, de día y de noche y en cualquier parte. Si fuéramos Sus amigos estaríamos siempre con Él y seríamos felices. Cuando madre Yaśodā sirve a Kṛṣṇa Su comida, a veces les pone un plato a ellos también, y de ese modo pueden pasar el día entero juntos. Por eso están siempre tan contentos.

Al cantar las glorias de los jóvenes pastores, las *gopīs* quedaron absortas en sentimientos extáticos (*bhāva*). Tal es la naturaleza del amor puro por Kṛṣṇa (*prema*) y, sobre todo, la naturaleza del éxtasis espiritual supremo (*mahābhāva*). Cuando las *gopīs* vislumbran aunque sea un atisbo de amor en otros, consideran que su satisfacción es infinitamente mayor que la de ellas. Estando Śrī Chaitanya Mahāprabhu en Puri con Sus amados devotos, un perro se Le acercó gimiendo y con lágrimas en los ojos. Entonces Mahāprabhu le dio un poco del coco que se estaba comiendo, y cuando al día siguiente nadie encontró al perro, todos comprendieron que había ido a Vaikuṅṭha. ¿Quién no querría ser ese perro para poder acercarse a Mahāprabhu, recibir parte de Sus remanentes, rodar por el suelo de éxtasis, y, abandonando el cuerpo material, convertirse en un asociado eterno de Bhagavān en Vaikuṅṭha? ¿Quién podría no desear tal bendición? La quieren sobre todo los que tienen amor puro o *prema*. Del mismo modo, al ver que alguien recibe el cariño y el afecto de Kṛṣṇa —tanto si posee la aptitud necesaria como si no—, Rādhikā se llena de éxtasis y piensa: “Esa persona es más afortunada que Yo; ojalá tuviera la misma suerte que ella”.

Kṛṣṇa lleva a los terneros a apacentar diariamente. Cuando son un poco mayores y dejan de tomar la leche de sus madres, Kṛṣṇa se los lleva a todos —unos novecientos mil— a las praderas. Luego se unen a Él Śrīdāmā, Madhumaṅgala Subala, Stokakṛṣṇa, Arjuna y multitud de amigos más, cada uno de los cuales lleva también una enorme cantidad de terneros.

En esa procesión existen diferentes grupos, igual que cuando salen a la calle grupos de devotos cantando el santo nombre (*harināma*) y cada uno lleva una bandera con el nombre de su templo: “Keśavajī Gauḍīya Maṭha”, “Rūpa-Sanātana Gauḍīya Maṭha”, etc. Los pastorcillos van todos juntos, pero en distintos grupos. A veces algunos se separan del resto, pero al caer la tarde Kṛṣṇa toca una melodía particular con la flauta recordándoles que es hora de regresar y todos los jóvenes se vuelven a reunir. A la vuelta, otra vez se separan para llevar los terneros a las casas de sus respectivos padres.

Mientras caminan con sus millones de terneros, los pastorcillos van tocando sus flautas y cuernos, cantando y jugando a diferentes juegos. En el verso se dice ‘*remire*’, que viene de la palabra ‘*ramanā*’, disfrutar. Disfrutando con Sus *sakhās*, Kṛṣṇa entra en el bosque y allí se decoran unos a otros con diversas variedades de flores, hojas y plumas de pavo real. En un instante, Kṛṣṇa es decorado como el rey de los bailarines y luego Él decora a Su vez a los otros muchachos. Acto seguido, se preparan para jugar. ¿Cómo empiezan? Śrīdāmā roba a Madhumaṅgala uno de sus preciados *laḍḍus*³⁴ y se lo da a otro pastorcillo, este se lo da otro, y así va de mano en mano hasta que ya nadie sabe dónde se encuentra. Madhumaṅgala se acerca a cada uno de ellos y le pregunta:

—¿Has visto mi *laḍḍu*?

Y si el joven al que le pregunta lo tiene en su poder, lo mantiene escondido. Otra diversión consiste en que un pastorcillo

34 Dulce típico de la India elaborado con leche y harina de garbanzos.



le roba a otro la flauta, el cuerno o la vara, y cuando el dueño se pone a perseguirlo, el primero lanza el objeto a otro niño, y este lo agarra y echa a correr. Y así es como juegan en sus atractivos pasatiempos de infancia (*bāla-līlā*).

Todos los chicos ríen y Kṛṣṇa sonrío. Si no sonriera, todo se echaría a perder, puesto que todo cuanto ocurre tiene como única finalidad dar placer a Kṛṣṇa. En esos momentos, los *sakhās* lo olvidan todo: el hogar, la familia, e incluso el hambre y la sed. Uno toca la flauta, otro canta como un pájaro, otro imita a un mono y otro parodia el sonido de la rana. A veces Kṛṣṇa se esconde para incrementar su anhelo, y entonces ellos, incapaces de quedarse donde están, se ponen a buscarlo. En cuanto alguien Lo descubre, todos corren hacia Él y Le abrazan, y Él también los abraza riendo.

Cuando Kṛṣṇa se va a un sitio algo distante para contemplar el esplendor del bosque, Sus amigos dejan de experimentar el gran éxtasis (*paramānanda*) que sienten cuando juegan con Él y se ponen muy tristes. Sanātana Gosvāmī dice en su comentario que Kṛṣṇa juega con Sus amigos durante nueve horas, que es el tiempo que dedica a apacentar los terneros. ¿Cuándo tienen entonces las *gopīs* la oportunidad de estar con Él durante tanto tiempo? La respuesta es que en ese momento, por arte y magia de Yogamāyā, Kṛṣṇa adopta dos formas. En una de ellas se queda jugando con Sus amigos y en la otra disfruta con las *gopīs* en Kusuma-sarovara o en Rādhā-kuṇḍa. O bien les dice a ellos:

—Voy a Kusuma-sarovara a beber agua—. Y, por la influencia de Yogamāyā, parece que regresara en un instante.

Los *gopas* no saben cuánto tiempo ha pasado en realidad, al igual que el pasatiempo de la danza *rasa* transcurrió a lo largo de toda una noche de Brahmā³⁵ sin que ninguno de los familiares

35 Una noche de Brahmā equivale a 4.300.000.000 de nuestros años terrestres.

de Kṛṣṇa o de las *gopīs* se percatara de ello. Para ellos había sido otra noche de ocho horas. Ya sea que haga uso de una forma o de dos, en algunas ocasiones Kṛṣṇa pasa el día con las *gopīs*.

Luego viene el verso

*itthaṁ satām brahma-sukhānubhūtyā
dāsyam gatānām para-daivatena
māyāśrītānām nara-dārakeṇa
sārdhaṁ vijahruḥ kṛta-puṇya-puñjah*
Śrīmad-Bhāgavatam (10.12.11) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.121)

Así, los muy afortunados pastorcillos gozan de diferentes maneras junto a Kṛṣṇa, a quien los *jñānīs*³⁶ ven como la refulgencia del Brahman, Sus sirvientes como la Deidad adorable suprema y la gente en general como un muchacho común.

‘*Māyāśrītā*’ puede significar también que los que recibieron Su misericordia suprema por considerar que Kṛṣṇa era igual a ellos y no la Suprema Personalidad de Dios, Le veían simplemente como el hijo de Nanda.

Después de que Kṛṣṇa matara a Aghāsura, cuando sus amigos fueron a apacentar las vacas se pusieron a jugar con los huesos y la piel del demonio. Les sorprendía que aquel cuerpo no despidiera mal olor y se preguntaban cómo era posible que se hubiera secado tan rápido. La respuesta es que, inmediatamente después de matar a Aghāsura, Kṛṣṇa adoptó las formas de los pastorcillos, y ellos no se dieron cuenta de que no había transcurrido un día, sino un año entero desde aquel suceso. Brahmā los ocultó en una cueva durante ese período mediante un trance yóguico, y cuando Kṛṣṇa los miró nuevamente, ellos revivieron y sus formas expandidas

³⁶ Seguidores del sendero del *jñāna* o conocimiento dirigido hacia la liberación impersonal.



entraron de nuevo en la forma original de Él. Cuando Kṛṣṇa mató a Aghāsura, la refulgencia del alma del demonio se fusionó con los pies de Kṛṣṇa. Brahmā y muchos *yogīs* que presenciaron el suceso pensaron: “¿Quién es esa persona? Es imposible que un muchacho común haga tales cosas”.

Este verso dice ‘*satām*’, que significa santos que están siempre fijos en su meditación. Para ellos, Kṛṣṇa es la personificación de la dicha del Brahman impersonal³⁷, y para los devotos que se consideran a sí mismos Sus sirvientes, Él es *para-daivatena*, el dios supremo. Cuando Kṛṣṇa entró en la arena de Kaṁsa, ¿quién Le vio como el dios supremo? Los parientes de Kṛṣṇa que residían en Dvārakā (*vr̥ṣṇis*) y Le consideraban su Deidad adorable. Las *gopīs* y otros residentes de Vraja no Le vieron de ese modo. Unos Lo percibieron como su amigo, otros como su hijo y otras como su amante, y los que estaban bajo la influencia de la energía ilusoria Lo vieron como un muchacho común. Así pues, la razón por la cual los pastorcillos podían disfrutar con Kṛṣṇa como sus entrañables amigos era por su “acumulación de actividades piadosas” (*kr̥ta-puṇya-puñjah*).

La palabra ‘*puṇya*’ tiene tres significados distintos. En primer lugar se refiere a actividades piadosas convencionales, las cuales en realidad no preparan a la persona para encontrarse con Kṛṣṇa. En segundo lugar quiere decir *sukṛti*, la acumulación de actividades piadosas mediante las cuales se obtiene la asociación con devotos puros (*sādhū-saṅga*) y que pueden llevar a la persona a refugiarse en un maestro espiritual y desarrollar *bhakti*. Cuando el *bhakti* se perfecciona, surge el amor puro o *prema*, y cuando se tiene ese *prema* uno puede

37 El Brahman impersonal es la refulgencia deslumbrante del cuerpo del Señor. Sus múltiples e ilimitadas manifestaciones se muestran en millares de universos. Las almas que están frustradas por sus intentos de disfrutar de la materia persiguen fundirse en el Brahman impersonal en un estado inactivo, similar al sueño profundo. (B.S. 5.40)

encontrarse con Kṛṣṇa. ¿Puede alguien encontrarse con Bhagavān mediante las actividades piadosas que ejecutaron personalidades como Hariśchandra Mahārāja, Dadhīchi Ṛṣi o Śibi Mahārāja³⁸? No. Nunca se dará un encuentro con Bhagavān en la etapa de la práctica espiritual (*sādhana-bhakti*) y tampoco en la etapa inicial de la perfección en la devoción (*bhāva-bhakti*). Para que un encuentro así se produzca, se debe haber alcanzado la etapa del *bhakti* caracterizada por la aparición del amor puro o *prema* (*prema-bhakti*). No piensen que todas las clases de *bhakti* son iguales. El cultivo del *sādhana-bhakti* hará que la persona evolucione gradualmente y mediante el *bhāva-bhakti* quizá se llegue a ver alguna vez a Kṛṣṇa, pero solo el *prema-bhakti* puede controlarlo. Sin embargo, aun teniendo *prema-bhakti*, no se puede ser un amigo de Kṛṣṇa y vivir con Él si no se tienen las emociones trascendentales de Vraja (*vraja-bhāva*). Los amigos de Kṛṣṇa poseen *prema-bhakti* con *vraja-bhāva*. Ese es el significado de la expresión *kṛta-puṇya-puñjah*.

Sanātana Gosvāmī nos dice que los amigos de Kṛṣṇa juegan juntos en una atmósfera muy relajada. A veces corren y juegan con Kṛṣṇa sin ropa alguna, cada uno come del plato del otro, o meten comida uno en la boca del otro sin temor de que sus familiares o cualquier otra persona les llame la atención. Al recitar este verso, Śukadeva Gosvāmī sintió una gran dicha trascendental (*ānanda*), si bien no pudo extenderse mucho sobre ese tema. Aunque él es el loro de Rādhikā y no hay nada que no lleve el nombre de Ella que pueda sumergirle plenamente en ese *ānanda*, aquí se quedó hechizado con el *sakhya-rasa*³⁹, y esa emoción o *bhāva* brotó de su corazón en la forma de sus palabras. En este verso utilizó

38 En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se encuentran las historias relacionadas con Hariśchandra Mahārāja (Noveno Canto, cap. 7), Dadhīchi Ṛṣi (Sexto Canto, cap. 6-7) y Śibi Mahārāja (Primer Canto, 12.20).

39 Relación con la que sirven a Kṛṣṇa Sus amigos.



la palabra “*satām*”, santo, para referirse a los que ven a Kṛṣṇa como la personificación del *brahmānanda*; es decir, los que están adornados con las veintiséis cualidades del devoto y siguen el sendero del conocimiento dirigido hacia la liberación impersonal. No obstante, si los Gosvāmīs Rūpa y Sanātana hubieran descrito a un santo utilizando su propia definición, se habrían referido a quienes teniendo los sentimientos trascendentales de Vraja poseen el *bhāva* específico de las *gopīs*, sobre todo el de ser una sirvienta de Rādhikā.

En una ocasión, Durvāsā Muni fue a Vraja y vio a Kṛṣṇa jugando con Sus amigos. Los niños echaban polvo sobre la cabeza de Kṛṣṇa, y Kṛṣṇa los perseguía y les lanzaba polvo a ellos. Unas veces se abrazaban, otras cantaban y otras se insultaban, tal como lo hacen los niños. Durvāsā pensó: “¿Qué es esto? ¿La personificación del Brahman ha nacido en la casa de Nanda?” Asombrado y sin dejar de mirar a Kṛṣṇa, permaneció allí inmóvil como una estatua. Kṛṣṇa le vio desde lejos, dejó el juego y se acercó a él.

—¡Bābā⁴⁰, Yo gané a Subala! —le dijo.

Entonces llegó Subala y dijo:

—¡Yo Le gané a Kanhaiyā!

Otro niño se acercó y dijo también:

—¡Le gané yo a Kṛṣṇa!

—¡No, Bābā —protestó Kṛṣṇa—, Yo Le gané a él!

Duravāsā no pudo hacer otra cosa que sentarse y contemplar a Kṛṣṇa en silencio. No sabía quién había ganado a quién y, por tanto, era incapaz de dar un veredicto. Entonces Kṛṣṇa se sentó en sus rodillas y le agarró de la barba.

—¿No dices nada, Bābā? —le preguntó—. ¿Es que eres sordomudo?

40 Persona santa.

Kṛṣṇa sonrió, y luego se levantó, echó a correr y se puso a jugar nuevamente con Sus amigos.

Durvāsā no había llegado a Vraja después de solo uno o dos días de viaje. Antes había vagado durante millones de años, había visto incontables universos e incontables Brahmās y Śaṅkaras, y después de eso había entrado en Vraja. Maravillado, pensó: “¿Es posible que la personificación del *brahmānanda* esté aquí jugando con esos muchachos?” Y para no perturbar el pasatiempo de Kṛṣṇa, ofreció reverencias desde lejos y se marchó. Esta es la visión de Kṛṣṇa a la que se refiere el verso con las palabras “*itthaṁ satāṁ brahma-sukhānubhūtyā*”.

La siguiente línea se refiere a los devotos que ven a Kṛṣṇa como su Deidad adorable suprema (*para-devatā*). Luego, en la tercera línea, se declara: “*māyāśrītānāṁ nara-dārakeṇa*”, que significa que aquellos que se encuentran bajo la influencia de la energía ilusoria ven a Kṛṣṇa como si fuese un muchacho ordinario. No obstante, se debe considerar también otra acepción distinta, pues la frase sería incoherente si aludiera a las almas atrapadas en la ilusión. Así, primero se describe el modo en que los sabios (*ṛsis*) ven a Kṛṣṇa y luego el modo en que Le ven los devotos, por lo que *māyāśrītānāṁ* se refiere sin duda a quienes se encuentran bajo la influencia de Yogamāyā. En relación con esto, Sanātana Gosvāmī cita el siguiente verso:

*kātyāyani mahā-māye
mahā-yoginy adhīśvari
nanda-gopa-sutaṁ devi
patiṁ me kuru te namaḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.22.4)

¡Oh, Kātyāyanī!, suprema y eterna energía de la Personalidad de Dios! ¡Oh, supremo poder místico! ¡Oh, controladora suprema

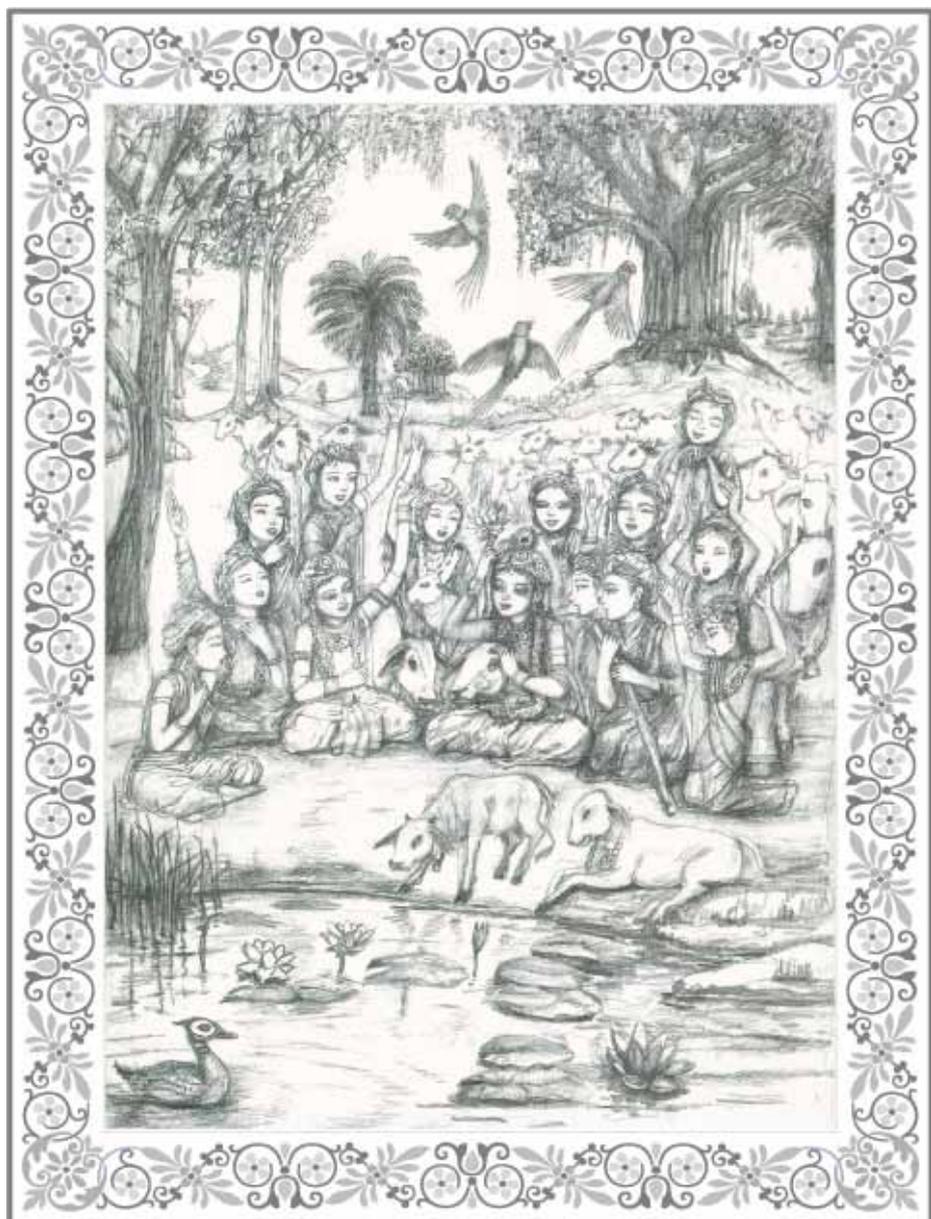


de este mundo material! ¡Oh, diosa! Por favor, sé bondadosa con nosotras y dispón nuestro matrimonio con Kṛṣṇa, el hijo de Nanda Mahārāja.

En el verso que estamos tratando, *nara* significa que quienes se refugiaron en Yogamāyā veían a Kṛṣṇa como un niño corriente. No Le veían con sentimientos inspirados por la opulencia y la majestuosidad (*aiśvarya-bhāva*), sino con amistad íntima (*mādhurya-bhāva*). Siempre jugaban con Él sin pensar que pudiera ser Bhagavān. Si Kṛṣṇa intentaba alguna vez decir a las *gopīs* que Él era Bhagavān, ellas se reían y respondían:

—¿Qué? ¿Tú Bhagavān? Tú no eres más que un embustero y un embaucador, y cuando tienes hambre rompes el cántaro de yogur de Tu madre.

Por lo tanto, aquí la palabra *māyāśritānām* tiene que referirse a las *gopīs* que, por haber recitado ese *mantra* y ofrecido rituales de adoración a la diosa Kātyāyanī, obtuvieron a Kṛṣṇa como amante. De otra forma, la secuencia del verso sería incorrecta. Por otro lado, en las palabras *nara-dārakeṇa*, la palabra *dāra* puede significar también ‘esposa’. En este sentido, dicha frase se refiere también a las *gopīs*, que ven siempre a Kṛṣṇa como un adolescente tan maravillosamente ataviado como un novio y tan supremamente atractivo como el mejor de los danzarines. Este verso dice que los amigos de Kṛṣṇa juegan todo el día con este queridísimo amante de las *gopīs*. De modo que, ¿cuál no será su gran fortuna?





“Cuando lleva las vacas a pastar, Kṛṣṇa decora a Sus amigos los *gopas* e incluso les masajea los pies con Sus propias manos; y ellos también Le decoran a Él. Comen juntos, se gastan bromas, y cuando juegan y Kṛṣṇa resulta victorioso, Él sonrío lleno de felicidad. ¿Quién puede describir la gran fortuna de los habitantes de Vraja?



Capítulo Diez

Las Glorias del Amor de Amigo

*yat-pāda-pāmsur bahu-janma-kṛcchrato
dhṛtātmabhīr yogibhīr apy alabhyaḥ
sa eva yad-dṛg-viśayaḥ svayaṁ sthītaḥ
kiṁ varṇyate diṣṭam ato vrajaukasām*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.12.12) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.122)

Los grandes yoguis se someten a severas austeridades durante muchas vidas, pero aun cuando con grandes dificultades logran controlar sus mentes, no pueden obtener ni una partícula del polvo de los pies de loto de Kṛṣṇa. ¿Cómo podría describir entonces la fortuna de los habitantes de Vraja, que Le veían diariamente?

Después de numerosos nacimientos practicando los ocho procesos del *aṣṭāṅga-yoga* —*yāma*, *niyama*, *āsana*, *prāṇāyāma*, *dhyāna*, *dhāraṇā*, *pratyāhāra* y *samādhi*— los *yogīs* no llegan a tocar ni siquiera una partícula del polvo de los pies de loto de Kṛṣṇa. A pesar de sus severas austeridades, no pueden alcanzarle. Y lo mismo le ocurre a Brahmā. En algunos momentos a lo largo de su prolongada vida, Brahmā ve a Kṛṣṇa, pero ¿recibió el polvo de Sus pies cuando se acercó a Él? Cuando Brahmā fue a Vrindavan, Kṛṣṇa le echó una mirada rápida y luego siguió jugando con Sus amigos. Así que Brahmā no recibió directamente



el polvo de Sus pies, sino que solo pudo recitar unas oraciones. ¿Qué decir entonces de los *yogīs* corrientes? A pesar de ser Bhagavān, Vrajendra-nandana⁴¹ juega con los habitantes de Vraja. Incluso niños más pequeños que Kṛṣṇa querían acompañarlo cuando salía a pastorear a las vacas; y, naturalmente, no se quedaban en sus casas. Sus madres decían a Kṛṣṇa:

—Cuida bien de mi hijo hoy —y Kṛṣṇa se los llevaba con Él. Y no solo jugaba con ellos, sino que después de caminar un rato, le preguntaba a alguno:

—¿Estás cansado? —y entonces lo sentaba en Sus rodillas y le masajecaba los pies.

Śukadeva Gosvāmī está diciendo en este verso: “Cuando lleva las vacas a pastar, Kṛṣṇa decora a Sus amigos los *gopas* e incluso les masajea los pies con Sus propias manos; y ellos también Le decoran a Él. Comen juntos, se gastan bromas, y cuando juegan y Kṛṣṇa resulta victorioso, Él sonrío lleno de felicidad. ¿Quién puede describir la gran fortuna de los habitantes de Vraja? El polvo de los pies de loto de Kṛṣṇa, que hasta los yoguis buscan en su meditación, queda esparcido por doquier cuando salta de un lado a otro, cuando Sus amigos Le masajean los pies y cuando trepa a los árboles *kadamba*. Yaśodā limpia el polvo del rostro de Kṛṣṇa y Le pone *añjana*⁴² fresco en los ojos. Y cuando baila con las pastorcillas, Él limpia el polvo de sus rostros de loto con Sus propias manos y lo coloca sobre Su cabeza. ¿Quién podría describir las glorias de ese polvo?”

Cuando cita estos versos en su *Brhād-bhāgavatāmṛta*, como si batiera crema y saboreara su misma esencia, el corazón de Sanātana Gosvāmī se llena de dicha trascendental. Entonces surge otro sentimiento y menciona otro verso:

41 Kṛṣṇa, el hijo del rey de Vraja

42 Cosmético para embellecer los ojos

*kvacit pallava-talpeṣu
niyuddha-śrama-karṣītaḥ
vṛkṣa-mūlāśrayaḥ śete
gopotsaṅgopabarhaṇaḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam. (10.15.16) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.123)

Fatigado por las luchas y los juegos, Kṛṣṇa extiende las piernas, y entonces uno de Sus amigos, con el corazón derretido de amor, coloca los pies de Kṛṣṇa en su regazo. Millones de Sus amigos disponen millones de camas de flores para que Él descansa. Entonces, sin que Él mismo se dé cuenta, Yogamāyā hace que Kṛṣṇa se expanda en millones de formas y acepte el servicio de cada uno de ellos. Yogamāyā lo organiza todo de forma que no haya conflictos; de otro modo podría surgir alguna rivalidad entre los pastorcillos (*gopas*). Ellos utilizan sus regazos como almohadas para Kṛṣṇa y Le arrullan bajo la refrescante sombra de un árbol hasta que se queda dormido.

*pāda-saṁvāhanaṁ cakruḥ
kecit tasya mahātmanaḥ
apare hata-pāpmāno
vyajanaīḥ samavījayan*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.15.17) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.124)

En ese momento, un pastorcillo muy afortunado masajea Sus pies de loto y otro abanica Su cuerpo con un abanico hecho de hojas.

Aquí se dice que los amigos de Kṛṣṇa son ‘*mahātmās*’, grandes almas, porque masajean el cuerpo de Kṛṣṇa con mucho amor. Hay millones de ellos, y todos son grandes almas. Unos Le abanicen llenos de amor —pero no con una cola de yak (*cāmara*), sino con un abanico hecho de flores y plumas de pavo



real— y otros Le sirven usando sus regazos como almohada. ¿Acaso puede existir mayor fortuna? Ellos ven a Kṛṣṇa como un niño corriente, y por eso su afecto por Él es totalmente natural. En cuanto ven que está cansado de tanto luchar con ellos y de pastorear las vacas, Sus amigos Le sirven llenos de afecto hasta aliviar Su fatiga. Cuando Kṛṣṇa conducía el carro de Arjuna y las afiladas flechas de Bhīṣma Le hirieron, ¿sintió verdadero dolor por Él alguno de los que luchaban en el campo de batalla? Los amigos de Kṛṣṇa no son así: ellos están dispuestos a dar sus vidas por enjugar una gota de sudor de Su frente.

Se dice que los amigos de Kṛṣṇa son grandes almas (*mahātmās*) porque masajean Sus piernas. ¿Cuándo se convierte uno en una gran alma? Únicamente en el momento en que obtiene el servicio de Kṛṣṇa. Aquí la palabra ‘*mahātmā*’ puede significar también que, a pesar de poseer las seis opulencias en su máxima expresión, de ser autosuficiente (*ātmārāma*) y carecer de deseos (*āptakāma*), Kṛṣṇa anhela el servicio de otros. En realidad Él nunca siente cansancio y no necesita las camas de flores que Le preparan Sus amigos. Si después de luchar con tantos demonios (*asuras*) y de levantar la colina de Govardhana durante siete días no se sintió fatigado, ¿cómo iba a estarlo después de jugar con unos niños pequeños? Pero Él pensaba: “Tienen tantos deseos de servirme, que han venido a Mí corriendo”. Entonces, a pesar de ser *Parabrahma*⁴³ y *āptakāma*⁴⁴, se tumba con el corazón derretido en las camas que Le han preparado y se queda dormido. Por eso se dice de Él que es una gran alma (*mahātmā*). *Mahātmā* puede también querer decir glorias, y las glorias de Kṛṣṇa son las seis opulencias que posee.

Aunque pudiera parecer que no muestra esas opulencias cuando juega como si fuese un niño ordinario, sí lo hace cuando

43 El *brahma* Supremo, Bhagavān

44 Persona que ya ha satisfecho todos sus deseos; un alma autosatisfecha.

se expande en millones de formas para aceptar el servicio de cada uno de Sus amigos sin que ninguno de ellos se dé cuenta de lo que está ocurriendo. Si Kṛṣṇa les hiciera ver que posee todas las opulencias y que puede adoptar un número ilimitado de formas, ellos se quedarían boquiabiertos y se pondrían a ofrecerle oraciones, y Kṛṣṇa no tendría ningún servicio que aceptar. Por eso es una gran alma.

Hacer una obra de caridad de millones de rupias y no darle importancia es algo digno de alabanza, pero cuando alguien da una donación y dice a otros: “¿has visto lo que he dado?”, ese acto deja de ser meritorio. Como ocurrió con Sudāmā Vipra⁴⁵. Él no consideraba que lo que Le había dado a Kṛṣṇa era importante, su esposa tampoco lo creía así y nadie en el mundo pensaría lo contrario. Y, sin embargo, era importantísimo. De igual forma, los amigos de Kṛṣṇa lo dan todo, y puesto que Kṛṣṇa da a todos la oportunidad de servirle, Él es *mahātmanaḥ*. En la danza rasa Él dio una oportunidad a las pastorcillas, y en el pasatiempo conocido como *Brahma-vimohana-līlā* se expandió en multitud de formas e hizo que las vacas y las pastorcillas pudieran convertirse en Sus madres. Y en ambos pasatiempos nadie fue consciente de Su multiplicación. Por lo tanto, en este verso el adjetivo *mahātmanaḥ* es más apropiado para Kṛṣṇa.

Los amigos de Kṛṣṇa son innumerables y cada uno tiene su líder respectivo. Y al igual que existen diversas clases de pastorcillas, hay también cinco clases de amigos: *sakhā*, *priya sakhā*, *preṣṭha sakhā*, *para-preṣṭha sakhā* y

45 El brahmán Sudāmā Vipra fue en una ocasión a ver a su amigo Kṛṣṇa porque necesitaba dinero, y Kṛṣṇa se sintió muy feliz de aceptar un poco de arroz que llevaba para Él. Cuando Sudāmā Vipra regresó a su casa, se encontró con toda clase de opulencias maravillosas y alabó la amistad de la Suprema Personalidad de Dios.



*priya-narma-sakhā*⁴⁶. Dentro de estos existen miles de grupos, pero nunca surgen conflictos en su servicio. Cuando viene aquí el primer ministro, muchos congresistas se pelean por ponerle la guirnalda y al final se desata un gran caos. Sin embargo, existen millones de *gopas* (pastorcillos) y nunca hay problemas entre ellos, puesto que la potencia divina (*aiśvarya*) de Kṛṣṇa es maravillosa. Cada amigo de Kṛṣṇa piensa: “Hoy soy yo el más afortunado; Kṛṣṇa me ha dado esta oportunidad a mí por lo mucho que me quiere”. Yogamāyā lo dispone todo para que ni Kṛṣṇa ni Sus amigos sepan lo que ocurre. De otro modo Kṛṣṇa no podría saborear el *sakhya-rasa*.

Las palabras “*hata-pāpmāno*” de este verso no significan “sin pecado” —puesto que es imposible que haya pecado en los amigos de Kṛṣṇa—, sino que quieren decir que Le servían con el corazón derretido y lleno de afecto. Algunas veces nosotros servimos por amor, aunque generalmente lo hacemos porque sentimos que es nuestro deber. Pero cuando el servicio se realiza por puro afecto, Bhagavān anhela ese servicio. *Hata-pāpmāno* significa que cuando los *gopas* abanicaban suavemente a Kṛṣṇa para aliviar Su cansancio con abanicos hechos de flores fragantes y plumas de pavo real, no lo hacían en modo alguno como un deber. Pero hay también otro significado: por escuchar las descripciones de las vidas de grandes devotos como esos niños, los pecados son erradicados, y en aquellos cuya forma interna es la de un amigo de Kṛṣṇa, surgirá un intenso anhelo por ese servicio.

Al ver todo eso en su forma de Lavaṅga-mañjarī, Sanātana Gosvāmī se sumergió en el amor por Kṛṣṇa con sentimientos de

46 Los *sakhās* son algo menores que Kṛṣṇa y su sentimiento de amistad está mezclado con una actitud de servicio. Los *priya sakhās* tienen la misma edad que Kṛṣṇa y poseen un *sakhya-bhāva* puro, y los otros tres grupos de amigos son superiores a los grupos anteriores y expertos en actividades confidenciales.

amistad (*sakhya-rasa*) y pensó: “A mí también me gustaría ser un amigo de Kṛṣṇa y servirle de esa manera tan íntima”. Luego citó el siguiente verso:

*anye tad-anurūpāṇi
manoḥjñāni mahātmanaḥ
gāyanti sma mahā-rāja
sneha-kinna-dhiyaḥ śanaiḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.15.18) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.125)

Mi querido Mahārāja, unos amigos entonaban encantadoras canciones apropiadas para el tiempo de descanso, y en esos momentos los corazones de todos los pastorcillos se derretían de afecto por Kṛṣṇa.

Otros pastorcillos entonaban unas canciones sobre los pasatiempos infantiles de Kṛṣṇa tan llenas de dulzura (*rasa*), que hacían que el corazón de Kṛṣṇa se desbordara de dicha. Aquí la palabra ‘*mahārāja*’ se refiere a Parīkṣit Mahārāja, cuyo carácter experto en melodías trascendentales (*rasika*) es la causa de que Śukadeva Gosvāmī diga cosas tan hermosas.

Si Sanātana Gosvāmī no hubiera venido a este mundo, nadie nos habría explicado estos versos de un modo tan sencillo y hermoso. Chaitanya Mahāprabhu respetaba las explicaciones de Śrīdhara Svāmī, el famoso comentarista del *Bhāgavatam*, pero los comentarios de este no llegan a la altura de los de Sanātana Gosvāmī. Los del primero ponen especial énfasis en la devoción basada en las normas de las escrituras (*vaidhī-bhakti*) y las diferencias entre nuestra filosofía y la doctrina *advaitavāda*⁴⁷, mientras que Sanātana Gosvāmī se basó en esas explicaciones

⁴⁷ Doctrina propagada por Śrī Śaṅkarācārya que sostiene que el Supremo carece de forma, personalidad, cualidades y actividades, y que la perfección consiste en sumergirse en el *brahman* impersonal y omnipresente.



para realizar su propio comentario del Décimo Canto, en el cual revela el hermoso sentimiento trascendental presente en la devoción de Mahāprabhu. Más tarde, Jiva Gosvāmī amplió dicho comentario en su explicación “*Vaisnava tosani*”. Finalmente, Viśvanātha Chakravartī Ṭhākura, honrando ambos textos, extrajo su esencia y escribió un tercer comentario. Se han escrito cientos de comentarios del *Bhāgavatam*, mas ninguno tan hermoso como el de Viśvanātha Chakravartī Ṭhākura.

Con el corazón saturado de afecto, los *gopas* cantaron hermosas canciones para Kṛṣṇa. Al advertir Su cansancio, ellos ofrecieron sus regazos como almohadas y colocaron en ellos la cabeza de Kṛṣṇa. Lo cierto es que Kṛṣṇa no se cansa nunca, pero cuando percibió el deseo de ellos de servirle, se sintió fatigado. Y mientras yacía tumbado, algunos Le masajeaban las piernas, otros la espalda y otros la cabeza; y cuando miraban Su rostro, les parecía que descansaba plácidamente y que Su cansancio desaparecía.

“*Sneha-kinna-dhiyaḥ*” significa que los pastorcillos arrullaban a Kṛṣṇa cantando suavemente con el corazón derretido y lágrimas en los ojos. Sus cantos trataban de los pasatiempos infantiles de Kṛṣṇa que más Le gustaban a Él, y Sanātana Gosvāmī dice en su comentario que las voces de esos chicos eran tan hermosas como el canto del cuclillo. Madhumaṅgala y Subala cantaban tan dulcemente como Kṛṣṇa, al igual que los asociados de Mahāprabhu cantaban también de un modo sublime. Ese canto suave y dulce con la melodía apropiada para la tarde tenía como único objeto aumentar el placer de Kṛṣṇa.

Antes de aprender el arte del canto, Nārada fue en cierta ocasión a los planetas celestiales y se puso a cantar allí. La letra de la canción era correcta, pero desafinaba de tal modo, que cuando el semidiós Sura le oyó quedó físicamente deforme, y todos los que

le escucharon sintieron dolor en el corazón. Alguien se acercó a él y le dijo:

—Amigo, tu canto ha hecho que los cuerpos de Sura y de los hermosos cantores que lo escucharon se volvieran feos y deformes; debes ir de inmediato a ver a Brahmā y aprender con él el arte del canto.

Nāṛada fue a ver a Brahmā, y este le dijo:

—Ve donde Sarasvatī y aprende con ella.

Sarasvatī le enseñó todo sobre el canto, y cuando regresó a los planetas celestiales y volvió a cantar, los residentes de allí recuperaron sus formas originales. A partir de entonces, Nāṛada se convirtió en el maestro más grande de bellos cantos devocionales. Si la melodía de un *kīrtana*⁴⁸ no es la apropiada para el momento, Sura, el semidiós de la melodía, sufre enormemente. De hecho, padecen tanto él como todos los que tienen que escucharla.

Los amigos de Kṛṣṇa conocían todas las canciones y las melodías apropiadas, y cantaban con gran maestría. También Lalitā, Viśakhā, Tūṅgavidyā y las demás pastorcillas son expertas en el canto y en todas las demás artes. Los amigos de Kṛṣṇa no son menos virtuosos que Él a la hora de cantar, y tienen la habilidad de subir y bajar lentamente el tono para crear unas melodías maravillosas. Este arte no se puede adquirir en una sola vida; si alguien lo posee, es seguro que proviene de otras vidas.

Kṛṣṇa descansaba con los ojos cerrados mientras escuchaba los suaves y ondulantes sonidos que emitían Sus amigos. En ese momento, Kṛṣṇa tenía la calma de millones de océanos; las canciones saturadas de devoción que entonaban los gopas solo para Su disfrute Le resultaban sumamente placenteras. Dichas canciones describían las glorias de Sus pasatiempos lúdicos, las glorias de madre Yaśodā y las glorias del amor que Le profesan las *gopīs*. De esa manera, durante la tarde los pastorcillos

48 Canto en congregación de los nombres de Kṛṣṇa.



cantaban suavemente a Kṛṣṇa con los corazones saturados de *rasa*. Rebosante de felicidad, Kṛṣṇa no se saciaba de escuchar y, sobrecogido por el amor, cerraba los ojos.

Cuando nosotros ofrecemos comida a Kṛṣṇa, ¿cómo nos sentimos? Y cuando recitamos el *mantra*, ¿ponemos sentimiento o no? Nuestros sentimientos deben ser como los de madre Yaśodā. Ella sienta a Kṛṣṇa con mucho mimo y, mientras Le da de comer, Le dice:

—Toma un poco de esto, ya verás qué rico... Y toma esto también; es aún mejor.

¿Con cuánto amor Le da ella de comer? Debemos intentar ofrecer alimentos a Kṛṣṇa con esos sentimientos y también cantar los santos nombres (*kīrtana*) con los sentimientos de Bhaktivinoda Ṭhākura. Cuando hacemos una ofrenda, cantamos lo que él escribió: “*Bhaja bhakata-vatsala*” y “*Yaśomatī-nandana*”, pero normalmente memorizamos la letra sin reparar en su significado.

En esas canciones hay muchos sentimientos muy hermosos que son iguales a los que profesaban los amigos de Kṛṣṇa cuando Le servían dándole masajes y cantándole con profundo afecto. En esos momentos, sus corazones se derretían y el corazón de Kṛṣṇa también. Śukadeva Gosvāmī, que es experto en las melodías trascendentales (*rasika*), dijo: ‘*sneha-klinna-dhiyaḥ*’, “Kṛṣṇa fue conquistado por el amor de Sus amigos y quedó totalmente indefenso”. En cuanto comenzaba el canto, aunque alguien hubiera pedido a Kṛṣṇa que se levantara para ir a otra parte, Él no habría podido hacerlo. Completamente cautivado, lo único que era capaz de hacer en esos instantes era quedarse inmóvil con el corazón derretido y lágrimas resbalando por Sus mejillas. Al ver así a Kṛṣṇa, Śukadeva Gosvāmī Le describió con la palabra *mahātmanah*.

Pero Sanātana Gosvāmī nos da otro significado más: *mahātmanah* quiere decir también ‘*lampaṭa-śekhara*’, el rey de los libertinos. Mientras finge estar dormido, Kṛṣṇa escucha las canciones de Sus amigos sobre Sus pasatiempos llenos de travesuras, como cuando agarró los vestidos de las pastorcillas, se subió a un árbol y dejó a las pobres muchachas temblando de frío en el agua y suplicándole que les devolviera sus ropas.

—Han cometido ofensas, de modo que tienen que venir ante Mí y pedir perdón —les dijo.

Los pastorcillos entonaban canciones sobre pasatiempos como ese con sus suaves y hermosas voces, y con ello la felicidad de Kṛṣṇa crecía más y más. Kṛṣṇa es supremamente *rasika*, experto en melodías trascendentales, y también es omnisciente. Pero aunque sabe lo que van a cantar antes incluso de que lo hagan, cuando lo escucha se siente inundado de amor y Sus ojos se llenan de lágrimas. Experimenta mucho más placer escuchando el canto de Sus amigos que con Sus masajes; es ese canto lo que Le hace descansar plácidamente. Debemos entender, por tanto, que el canto en glorificación del Señor (*kīrtana*) es el mejor servicio. Los pastorcillos Le masajeaban y eso incrementaba sin duda Su amor, pero vean cuál era el estado de Kṛṣṇa cuando hacían además *kīrtana*, que es el servicio que Él más aprecia. Su amor trascendental ascendió hasta el punto de abrumarlo por completo.

En este verso aparece la palabra *mahārāja*. ¿Qué significa? “*Mahān-rūpena-rājate*”: aquel que irradia un brillo especial. Un *mahārāja* es alguien que no tiene deseos materiales y cuya mente siempre resplandece con pensamientos sobre el servicio devocional al Señor (*bhagavad-bhakti*). Aquí puede hacer referencia a Parīkṣit Mahārāja o puede significar que los encantadores pasatiempos de Kṛṣṇa con Sus amigos son *mahārāja*, los mejores pasatiempos. Si alguien escucha y canta las



descripciones de dichos pasatiempos, se volverá completamente glorioso y será llamado *Mahārāja*.

Al escuchar las narraciones de Śukadeva Gosvāmī sobre el modo en que los pastorcillos hacían que Kṛṣṇa se relajara, que Su corazón se derritiera y que quedara tan abrumado que ni siquiera podía moverse, Parīkṣit Mahārāja dijo:

—¿Quién puede imaginar siquiera su fortuna?

Esa descripción afectó tan profundamente a Parīkṣit Mahārāja, que su corazón también se derritió y de sus ojos comenzaron a brotar lágrimas. Este es el motivo por el que Śukadeva Gosvāmī se refiere a él como *Mahārāja*: el *bhakti* había penetrado en su corazón, y en él comenzaba a fluir el amor puro o *prema*. Viendo que estaba completamente capacitado para escuchar las glorias trascendentales de la fortuna de los pastorcillos, Śukadeva Gosvāmī se dirigió a Parīkṣit como “*Mahārāja*”.

Los amigos de Kṛṣṇa Le traen memorias de las pastorcillas (*gopīs*) por medio de su canto. Sumamente complacido, Kṛṣṇa muestra una gran sonrisa, y entonces Sus amigos sonríen también pensando: “Le gusta nuestro canto”. *Mahārāja* puede ser también un adjetivo que describe a los pastorcillos, cuyos corazones están siempre saturados de amor espontáneo por Kṛṣṇa con sentimientos de amistad (*sakhya-bhāva*). Embelesados con su servicio íntimo a Kṛṣṇa, ellos experimentan apego (*anurāga*) y a veces incluso un éxtasis espiritual supremo (*mahābhāva*). Madre Yaśodā puede experimentar apego en su amor por Kṛṣṇa con sentimientos maternos (*vātsalya-bhāva*) pero nunca *mahābhāva*. En cambio, eso sí puede ocurrirle a Subāla, a Śrīdāmā, a Madhumaṅgala, a Arjuna y a otros amigos íntimos de Kṛṣṇa. Con sus corazones alborozados por la riqueza de todas las emociones espirituales aunadas (*rasa*), ellos cantan de manera exquisita tiernas melodías que incrementan la felicidad de Kṛṣṇa y también la suya propia.



Capítulo Once

El amor de Nanda y Yaśodā por Kṛṣṇa

Tras describir los sentimientos de los amigos de Kṛṣṇa, en el corazón de Sanātana Gosvāmī comenzó a surgir un brote de sentimiento paternal (*vātsalya-bhāva*⁴⁹), por lo que citó versos que describen esa clase de emoción:

*nandaḥ kim akarod brahman
śreya eva mahodayam
yaśodā va mahā-bhāgā
papau yasyāḥ stanam hariḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.8.46) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.126)

Śrī Parīkṣit Mahārāja preguntó: “Mi querido brahmán, ¿qué prácticas espirituales (*sādhana*) tan auspiciosas realizó Nanda, y qué austeridades practicó la muy afortunada Yaśodā para que el Señor Hari bebiera la leche de sus pechos?”

Un día, Kṛṣṇa comió tierra, y cuando madre Yaśodā Le obligó a abrir la boca, quedó desconcertada: en su interior vio la creación entera con innumerables universos llenos de Śaṅkaras y Viṣṇus. “¿Qué es esto?”, se dijo. Cuando Kṛṣṇa reveló Su forma universal a Arjuna, este comprendió que se trataba del propio Bhagavān y Le oró con las manos juntas. Yaśodā no hizo tal cosa. Temblando, pensó: “¿Me habrá poseído algún fantasma?”

49 Amor por Kṛṣṇa con sentimientos de madre o padre.



¿Habría embrujado alguien a mi hijito? ¿Es esta la energía ilusoria (*māyā*) de los semidioses? ¿Qué le ha ocurrido a mi niño?" Sin saber muy bien qué pensar, se frotó los ojos, y cuando miró de nuevo, todo había desaparecido. "¿De quién era esa energía ilusoria? ¿Cómo ha podido ocurrir esto?" Nunca se le pasó por la cabeza que Kṛṣṇa fuera Bhagavān, sino que siguió viéndole como un niño pequeño. Temerosa, llevó a Kṛṣṇa ante el sacerdote familiar.

—¿He visto algo sorprendente dentro de la boca de mi hijo! —exclamó—. ¿Alguien debe haberle hechizado! ¡Por favor, libérela de ese encantamiento!

—No se preocupe —respondió el sacerdote—. Haremos que se recupere enseguida. Traiga algo de oro, ropa y excremento de vaca, y también algunas vacas para regalar a los brahmanes.

Solo después que hubo llevado todo aquello y el sacerdote cantó los *mantras* apropiados, la mente de madre Yaśodā se tranquilizó.

Mahārāja Parīkṣit dice en este verso: "Nanda Bābā considera que Kṛṣṇa es su hijo y lo ama tiernamente. Lo monta sobre sus hombros y Le dice: "¡Mi querido hijo!" Por ese motivo él es dichoso (*'mahodaya'*). Superior a él es madre Yaśodā, que es sumamente afortunada (*'mahā-bhāga'*). Aunque Hari roba los corazones de todos los seres del universo y es el mantenedor de todo, ella Le sienta en su regazo y Le da la leche de sus pechos. ¿Qué actividades auspiciosas realizaron ambos en vidas anteriores para recibir semejantes bendiciones?"

Ahora Sanātana Gosvāmī comienza a describir la buena fortuna de Yaśodā y de Nanda Bābā con objeto de que se empiece a despertar en nosotros su espíritu de servicio. Por escuchar las descripciones de esos pasatiempos desaparece cualquier contaminación del corazón y se establece en él de

forma permanente el amor espontáneo por Kṛṣṇa. Si escuchamos esta clase de descripciones durante el día y meditamos en ellas durante la noche, estaremos haciendo lo que se denomina *smaraṇa* o recuerdo, lo cual en su momento se transformará en trance o *samādhi*. No existe una práctica espiritual (*sādhana*) superior a esta. Mientras escuchaba el *Bhāgavatam* de labios de Śukadeva Gosvāmī, Mahārāja Parīkṣit apenas hablaba, y ese *sādhana* consistente en escuchar es también el resultado final (*sādhya*). Por escuchar las narraciones relacionadas con el Señor Kṛṣṇa (*hari-kathā*), el corazón queda completamente purificado, mientras que con la práctica de cualquiera de los procesos de la devoción regulados por las escrituras (*vaidhī-bhakti*) eso no ocurre tan rápido.

La forma universal es un aspecto de la opulencia (*aiśvarya*) de Bhagavān, pero cuando Yaśodā la vio no surgió en ella el menor sentimiento que indicara que era consciente de la majestuosidad de Kṛṣṇa (*aiśvarya-bhāva*). En lugar de ello, su amor por Él aumentó, y, viéndole solo como su hijito, Le cubrió el cuerpo con excremento y Le bañó en orina de vaca para atraer hacia Él todo lo favorable. Aunque Bhagavān es la personificación de todo lo auspicioso, ella cantó *mantras* e hizo regalos a los brahmanes para que todo Le fuera bien. Sanātana Gosvāmī dice en su comentario que si alguien escucha las descripciones de Yaśodā esforzándose por hacer que todo resulte favorable para Kṛṣṇa, esas mismas cosas favorables le llegarán a esa persona. Y si un practicante escucha esas descripciones con amor y medita profundamente en ellas, desaparecerán sus tendencias hacia la comprensión de la opulencia del Señor (*aiśvarya-bhāva*) y podrá sentir amor puro con sentimientos de padre o de madre (*vātsalya-bhāva*⁵⁰). Yogamāyā cubrió toda señal de

50 Condición en la que el devoto no considera que Kṛṣṇa sea Bhagavān, sino su amigo, su hijo o su amante.



opulencia para que Yasoda pudiera saborear *mādhurya-bhāva*. Maravillado, Mahārāja Parīkṣit dice: “Yaśodā es aún más afortunada que Nanda Mahārāja, porque ella fue capaz de atar a Kṛṣṇa, mientras que él solo pudo desatarlo más tarde”.

En este verso, Mahārāja Parīkṣit se dirige a Śukadeva Gosvāmī con el término “brahmán”, y Sanātana Gosvāmī dice en su comentario que Śukadeva Gosvāmī es la personificación de Parabrahma⁵¹. Por lo general no se da ese título a un devoto, pero aquí ‘*brahma*’ es alguien que habla unos temas acerca del Señor tan elevados, que incrementa el amor puro (*prema*) de quienes los escuchan. El alma es parte integrante de Parabrahma, y cuando se refugia en Parabrahma experimenta *prema* como parte del todo. Puesto que Śukadeva Gosvāmī aumenta el *prema*, aquí se dice que es la personificación directa de Parabrahma.

Mahārāja Parīkṣit pregunta: “¿Qué actividades auspiciosas realizaron Nanda y Yaśodā para recibir a Kṛṣṇa como hijo?” ¿Qué actividades realizó Prahāda Mahārāja para obtener *bhakti* por Bhagavān? Prahāda Mahārāja se convirtió en un gran devoto porque en su vida anterior ayunó y pasó la noche despierto —aunque inadvertidamente— en el aniversario de la aparición del Señor Nṛsimhadeva⁵². Así, en su siguiente vida, durante los sesenta mil años que estuvo en el vientre de su madre, tuvo la oportunidad de oír a Narada hablar acerca de las verdades esenciales sobre la Realidad Absoluta, y cuando nació ya era un gran devoto.

Eso es lo que ocurre cuando alguien se asocia con el maestro espiritual y los *vaiṣṇavas*. A nosotros nos ocurre lo mismo. Cuando observamos Janmāṣṭamī, Gaura-pūrṇimā o Nṛsimhacaturdaśī⁵³ ayunando, escuchando narraciones relacionadas

51 Kṛṣṇa, el brahmán supremo. Brahmán significa el más grande. Por ser el más grande, otro nombre de Dios es Parabrahma.

52 Avatar de Kṛṣṇa.

53 Celebración de los advenimientos del Señor Kṛṣṇa, el Señor Chaitanya Mahaprabhu y el Señor Nṛsimhadeva respectivamente.

con el Señor y sirviendo al maestro espiritual y a los devotos *vaiṣṇavas* con amor y entusiasmo —aunque no sea durante sesenta mil años ni sesenta años, sino durante sesenta meses o incluso sesenta días—, eso es *sādhana*. Podemos observar ese espíritu entusiasta en las vidas de todos los grandes devotos, como Rūpa y Sanātana.

Pero Mahārāja Parīkṣit hace esa pregunta maravillado y sintiendo que es imposible realizar en este mundo la clase de actividades que otorgarán la bendición de tener a Kṛṣṇa como hijo. Se sentía asombrado ante el elevado amor de padres (*vātsalya-prema*) que Yaśodā y Nanda manifestaron por Kṛṣṇa. Bhagavān ha tenido muchos padres, pero los sentimientos de Vasudeva y Devakī, Daśaratha y Kauśalyā, y Kaśyapa y Aditi hacia Él no eran tan hermosos como los de Yaśodā y Nanda. Vasudeva y Devakī no pudieron saborear las dulzuras (*rasa*) de los pasatiempos de Kṛṣṇa, pues nada más nacer Vasudeva se Lo llevó a Gokula y fue allí donde comenzaron Sus pasatiempos. La primera mañana, Yasoda se despertó al escuchar el llanto de Kṛṣṇa, y poco después se llevó a cabo un festival maravilloso. La noticia del nacimiento de Kṛṣṇa se difundió rápidamente y muy pronto llegaron gentes de todas partes para verlo. Los habitantes de Gokula saborearon las dulzuras (*rasa*) de los pasatiempos infantiles de Kṛṣṇa, mientras que Vasudeva y Devakī no tuvieron esa oportunidad.

En sus vidas anteriores, Nanda había sido el semidiós Droṇa y Yaśodā su esposa Dharā, y ambos se habían sometido a austeridades muy severas para tener un hijo muy hermoso y especial. Después de un tiempo, Brahmā se apareció ante ellos y les dijo:

—Pueden pedirme lo que quieran.



—Tal como unos padres aman a su hijo, así queremos nosotros amar a Bhagavān.

—Así será —respondió Brahmā.

Sanātana Gosvāmī explica también que Vasudeva y Devakī habían sido en una vida anterior Kaśyapa y Aditi, y habían ejecutado austeridades hasta que el propio Bhagavān se apareció ante ellos y les dijo:

—¿Qué desean?

—Deseamos un hijo como Tú —respondieron ellos.

—No existe nadie igual a Mí, de modo que Yo mismo seré su hijo.

Bhagavān mismo concedió la bendición que Brahmā les había otorgado con anterioridad. Sin embargo, ¿cómo podía Brahma dar *vātsalya-prema*⁵⁴ si él mismo no lo poseía? La respuesta es que Bhagavān protege las palabras de Sus devotos. Por otro lado, Brahmā había dado aquella bendición a Droṇa y a Dharā porque conoce el pasado, el presente y el futuro, y sabía que Bhagavān tenía previsto nacer muy pronto en Gokula. ¿Eran Droṇa y Dharā almas ordinarias? No. Eran porciones plenarias de Nanda y Yaśodā que se sometieron a severas austeridades para tener a Bhagavān como hijo y mostrar al mundo la clase de *sādhana* que se requiere para poder dominarlo por completo. Tanto Bhagavān como Sus devotos pueden dar bendiciones, pero la bendición del devoto es más poderosa y tiene más sabor (*rasa*). Bhagavān hizo realidad la bendición concedida a Droṇa y Dharā, y en sus siguientes vidas estos aparecieron como Nanda y Yaśodā y tuvieron a Kṛṣṇa como hijo.

La bendición del devoto es superior y más deleitable que las bendiciones que otorga el propio Bhagavān. Si Rāmachandra promete una cosa y Hanumān promete algo diferente, ¿cuál de

54 Amor por Kṛṣṇa expresado con sentimientos maternos o paternos.

las dos promesas prevalecerá? En cierta ocasión, Rāmachandra dijo a un hombre que había cometido muchas ofensas:

—Mañana por la mañana vendré y te mataré.

¿Quién hubiera podido salvarle? Nadie. Ese mismo día, Nārada se encontró con ese hombre mientras paseaba y, al verle la cara, le preguntó:

—¿Qué te ocurre amigo? Por tu rostro deduzco que estás pasando por un mal momento.

—Rāmachandra dijo que me mataría mañana —respondió. Y agarrando los pies de Nārada, le suplicó—: ¡Prabhu, te lo ruego, protégame!

—Yo no puedo salvarte, pero puedes hacer una cosa: agarra fuertemente los pies de Hanumān y no los sueltes. No le digas el motivo por el que lo haces, sino solo suplícale que te prometa que siempre te protegerá. Luego podrás revelarle la naturaleza de tu problema.

El hombre se dirigió hacia Hanumān, se lanzó al suelo ante él y, agarrándole los pies, le rogó:

—¡Oh, Prabhu! ¡Te lo suplico, protégame!

—¡Ehhh! ¿Qué es lo que quieres? ¡Suéltame los pies!

—No, Prabhu, no los soltaré hasta que me prometas que me protegerás siempre.

—De acuerdo, siempre te protegeré. ¿Qué es lo que te ocurre?

—Rāmachandra juró que me mataría mañana antes del amanecer.

—Ya veo —dijo Hanumān—. ¿Quién te dijo que hicieras esto? Debes haber encontrado a alguien muy inteligente... ¿O acaso tienes un guru?

—Me lo dijo Nārada.

Tal es la naturaleza de Nārada, siempre creando conflictos entre Bhagavān y Sus sirvientes. A la mañana siguiente, Hanumān dijo al hombre:



—Colócate detrás de mí y no te preocupes.

Cuando vio que llegaba Rāma, Hanumān tomó su maza y adoptó la postura de combate. Entonces Rāma preparó Su flecha y Su arco.

—Ahora mataré a ese ofensor —dijo.

—Señor —respondió Hanumān—, si vas a matarlo tendrá que ser por encima de mi cadáver. Juré protegerlo siempre.

Entonces Rāma se retractó de su promesa y respetó la de Hanumān. Entre todas las cualidades de Bhagavān, la principal de ellas es Su especial afecto por Sus devotos. Por eso cumplió también con la promesa que le había hecho a Droṇa y a Dharā.

Nosotros preferimos refugiarnos en los devotos de Bhagavān, que están saturados de amor (*parama-premī*). Una característica especial de los que estamos en la línea de sucesión discipular *gauḍīya* es que no nos refugiarnos en Kṛṣṇa. Kṛṣṇa posee todas las potencias, es un océano ilimitado de *rasa* (dulzura), es supremamente misericordioso, se muestra especialmente afectuoso con Sus devotos, no tiene comienzo y es la causa de todas las causas, pero aun así, ¿en quién nos refugiarnos nosotros? En Śrīmatī Rādhikā⁵⁵. Y, si no nos refugiarnos directamente en Ella, lo hacemos en Lalitā o Viśakhā (expansiones de Su cuerpo espiritual) y aspiramos ser la sirvienta de la sirvienta de la sirvienta de Rādhikā. Debemos considerarnos siempre como el devoto del devoto del devoto, y entonces Kṛṣṇa se sentirá más satisfecho con nosotros. Él ha dicho: “Quien dice ser Mi devoto no lo es realmente. Me es más querido quien dice ser el devoto de Mi devoto”.

El siguiente verso dice

*tato bhaktir bhagavati
putrī-bhūte janārdane*

⁵⁵ Śrīmatī Rādhikā es la manifestación de la potencia interna de placer del Señor Kṛṣṇa.

*dampatyor nitarām āsīd
gopa-gopīṣu bhārata*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.8.51) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.127)

[Śrī Śukadeva Gosvāmī respondió:] “¡Oh, Bharata!, Svayam Bhagavān Śrī Kṛṣṇa, el destructor del mal, apareció como el hijo de Nanda y Yaśodā para cumplir con la promesa de Su amado devoto Brahmā. Comparados con los demás pastorcillos y pastorcillas, el amor de esa pareja por Él era el más grande”.

En este verso, Śukadeva Gosvāmī se dirige a Mahārāja Parīkṣit con el nombre de ‘bhārata’. En un sentido general, la palabra *bhārata* indica que Mahārāja Parīkṣit fue el líder de su dinastía tras la gran batalla de Kurukṣetra. No obstante, ‘bha’ puede significar ‘bhāvati’, y ‘rata’ puede significar ‘rati’. Por consiguiente, la acepción real es ‘alguien que tiene una *rati* o un *prema* especial por los pies de Bhagavān’; esa es la clase de respeto que Śukadeva Gosvāmī muestra por él. Este verso dice que en Vraja había muchas parejas de pastores con hijos, y que todos ellos sentían un profundo afecto por Kṛṣṇa. Deseando saborear su amor de padres, Kṛṣṇa se expandió en los pastorcillos y se volvió su hijo durante un año. En ese tiempo saboreó esa relación de amor paternal y maternal (*vātsalya-bhāva*), y lo mismo les ocurrió a todos los padres y las madres mientras Le cuidaron. Ellos amaban más a Kṛṣṇa que a sus propios hijos, y solo cuando Él se expandió en los hijos de esos pastores y pastoras durante uno de Sus pasatiempos, mostraron ellos un afecto igual hacia sus hijos. Pero entre todas esas parejas, Yaśodā y Nanda eran los que tenían más arraigado ese sentimiento de profundo amor paternal hacia Él.

Kṛṣṇa se expandió también en los terneros para que las vacas pudieran saborear el amor de madre, y, naturalmente, también era



el hijo de Devakī y Vasudeva. Pero, tal como se describió en el verso anterior, nadie experimentaba el éxtasis de Yaśodā cuando Kṛṣṇa bebía leche de sus pechos. Devakī solo pudo experimentar eso durante unos instantes, puesto que Kṛṣṇa fue llevado a Gokula inmediatamente después de nacer. En aquel momento tenía leche en sus pechos y la edad de Kṛṣṇa era la perfecta para tomarla, pero se lo llevaron de su lado. Cuando Kṛṣṇa apareció ante ellos en la prisión, ellos Le oraron con las manos juntas en una actitud reverencial. Más adelante, cuando Kṛṣṇa regresó a Mathurā y los liberó, hizo que Su Yogamāyā cubriera ese sentimiento que les hacía ser conscientes de Su opulencia y majestad (*aiśvarya-bhāva*) y, sentándose en el regazo de Devakī, le dijo: “¡Madre! ¡Madre!”. Pero habían transcurrido once años y hacía mucho que había pasado la oportunidad de amamantar, de modo que no pudo darle la leche de sus pechos.

Este verso proclama que Yaśodā y Nanda eran superiores a las demás parejas de pastores de Vraja. Si bien en el *Śrīmad-Bhāgavatam* solo se describen unos cuantos pasatiempos, ellos experimentaban innumerables y maravillosos sentimientos de amor de padres. El *Bhāgavatam* narra, entre otros, el pasatiempo en el que Dāmodara fue atado por Yaśodā, y también cuando, siendo muy pequeño, Kṛṣṇa dejó el regazo de Su madre y gateó hacia la puerta. En ese momento Él escucho un tintineo, se volvió para averiguar la procedencia del sonido, y se asombró al comprobar que surgía de Sus campanillas tobilleras. Entonces Yaśodā Lo levantó del suelo y Lo sentó de nuevo en su regazo. Yaśodā tenía incontables sentimientos, como cuando Kṛṣṇa jugaba o cuando tomaba leche de sus pechos, y es muy difícil entender la profundidad de esos sentimientos extáticos (*bhāvas*) tan elevados por Kṛṣṇa. Ni Devakī ni ninguna otra *gopī* de Vraja experimentaron nunca sentimientos maternos de esa índole.

Cuando Uddhava fue a Vrindavan, vio a Nanda y a Yaśodā. Nanda lloraba amargamente y Uddhava no podía entender por qué. Hasta el final de su estancia en Vraja no pudo comprender verdaderamente la razón por la que Nanda lloraba de aquel modo. Uddhava pensaba: “Kṛṣṇa es Parabrahma; no puede ser realmente el hijo de nadie. ¿Cómo es posible que Nanda tenga esos sentimientos hacia Él? ¿Es una ilusión, o qué? Sé muy bien que Kṛṣṇa es Bhagavān, de modo que ¿cómo puedo pretender que sea mi amigo?” Uddhava era consciente de la majestuosidad de Kṛṣṇa y, por lo tanto, era incapaz de entender los síntomas que veía en Nanda Bābā. Eso fue lo que sintió al verse ante la enorme montaña del *mādhurya-bhāva*⁵⁶ de Nanda Bābā. Cuando miramos una casa de una planta no es necesario que movamos la cabeza, y cuando miramos un edificio de siete plantas tenemos que echar la cabeza ligeramente hacia atrás, pero cuando se trata de una montaña alta tenemos que echar la cabeza hacia atrás de tal forma, que si llevamos puesto un sombrero se nos caerá. Al mirar la inmensa montaña del *mādhurya-bhāva* de Nanda Bābā, era como si a Uddhava se le cayera el sombrero de respeto reverencial. Pese a ser muy inteligente y erudito —y también discípulo de Bṛhaspati—, Uddhava no podía entender el motivo de aquel llanto. “Tienen una inmensa suerte de que Kṛṣṇa haya aparecido en su casa. Kṛṣṇa me pidió que consolara a Sus padres, pero ¿qué puedo decirles? ‘Nanda Bābā, eres muy afortunado. Si hay alguien afortunado en el universo entero, ese eres tú. Sigue llorando, por favor, pues se dice que por una sola lágrima derramada por Bhagavān la vida es un completo éxito’. Los devotos oran para que llegue el día en que por escuchar las descripciones de los pasatiempos de Bhagavān, por recitar Su nombre y por visitar los lugares donde realizó Sus pasatiempos,

⁵⁶ *Mādhurya-bhāva* es la condición en la que el devoto no considera que Kṛṣṇa sea Bhagavān, sino su amigo, su hijo o su amante.



derramen lágrimas y la voz se les quiebre de emoción hasta el punto de no poder pronunciar bien Su nombre. ¡Y aquí está Nanda Bābā llorando como si no fuera a parar nunca!”.

Se dice que si alguien derrama una sola lágrima de amor por Bhagavān, su vida se vuelve un éxito y purifica los tres mundos. Uddhava dijo en una ocasión:

*vande nanda-vraja-strīṇām
pāda-reṇum abhīkṣṇaśaḥ
yāsām hari-kathodgītām
punāti bhuvana-trayam*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.47.63)

Ofrezco mis respetos una y otra vez al polvo de los pies de las mujeres que habitan en el pueblo de Nanda Mahārāja. Cuando ellas cantan en voz alta las glorias de Śrī Kṛṣṇa, la vibración purifica los tres mundos.

¿Por qué sus voces purifican los tres mundos? Las canciones profundamente emotivas que cantaron se convirtieron en versos del Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, y las escrituras dicen que cuando alguien ve a una personalidad que llora de ese modo, su vida se vuelve un éxito. ¿Lloramos nosotros alguna vez al describir los pasatiempos de Kṛṣṇa o al pronunciar Su nombre? Imaginen entonces cuál no será la fortuna de Nanda Bābā, que llora porque considera que Kṛṣṇa es su hijo.

Uddhava pensaba: “¿Le digo: ‘Nanda Mahārāja, eres muy afortunado, así que llora cuanto quieras, pues por verte hoy mi vida es un éxito?’ ¡Eso sería como añadir leña al fuego! Pero si le digo: ‘Nanda Mahārāja, no llores por favor; tranquilízate’, sería contrario a lo que se dice en las escrituras”.

Ese era el dilema de Uddhava. Parecía estar atrapado. “Si le digo que no llore estaré negando las palabras de las escrituras y seré sancionado por ello, y si le digo que llore más, no estaré consolándole como Kṛṣṇa me pidió que hiciera. ¿Debo decirle que deje de llorar o que llore aún más?” Como era incapaz de tomar una decisión, al final mezcló ambas cosas.

—Nanda Mahārāja —le dijo—, eres la persona más afortunada, pero por favor no llores.

Kṛṣṇa le había pedido que consolara a Sus padres y él estaba totalmente perplejo.

Sentada cerca de allí había otra alma afortunada, Yaśodā. Sus lágrimas se habían secado hacía tiempo; la pobre mujer ni siquiera podía llorar. Con los ojos hundidos, parecía un cadáver, aunque en cierto sentido ya había muerto el día que Akrūra se llevó a Kṛṣṇa a Mathurā. Algún tiempo después, ella había enviado a Kṛṣṇa el siguiente mensaje: “Ni siquiera estoy capacitada para llamarte ‘hijo mío’. Ahora que Te has ido a Mathurā, has aceptado a Devakī como madre y a Mahārāja Vasudeva como padre. Durante once años Tú fuiste toda nuestra vida. Como nodriza Tuya, Te senté en mi regazo, Te protegí e hice todo cuanto debe hacer una nodriza. Los cuclillos ponen sus huevos en el nido del cuervo y dejan que este los empolle hasta que nacen. Cuando las nuevas crías rompen el cascarón, su madre regresa, se las lleva a su propio nido y allí las alimenta y las protege mientras el cuervo se las queda mirando fijamente. Nuestra situación es exactamente igual”.

Entonces Kṛṣṇa envió a Yaśodā el siguiente mensaje de vuelta por medio de Uddhava: “Por haber utilizado la palabra ‘nodriza’ para describirte, Baladeva y Yo deberíamos abandonar nuestras vidas de inmediato. Mantengo Mi vida con el único propósito de verte otra vez; de otro modo moriría hoy mismo.



Volveremos a estar contigo muy pronto, porque aparte de ti no conocemos a ninguna otra madre. Te ruego que hagas algo por Mí, madre: nuestro padre estará llorando, las vacas y los terneros estarán llorando, las plantas que sembré se estarán secando y los terneros que solíamos llevar a pastar ya no saldrán y puede incluso que mueran. Cuídalos un poco, por favor; por estar separados de Mí, hasta dejarán de comer”. Al ver y escuchar todo eso, Uddhava estaba maravillado. Yaśodā no podía hablar; solo tartamudeaba. Su amor por Kṛṣṇa era tan ilimitado como un océano insondable. Uddhava no podía consolarla. Nuestros Gosvāmīs no han hablado mucho acerca del amor de padres (*vātsalya-bhāva*) porque hay muy pocas personas capacitadas para escucharlo. Por eso lo han mantenido oculto.

En este verso aparece la palabra ‘*janārdane*’, que puede tener dos acepciones. *Janārdana* es aquel que destruye todo lo que se opone a la devoción y establece el *bhakti*, y ‘*ardana*’ puede significar también oración. Por lo tanto, puede referirse a Droṇa y Dharā, que oraron a Brahmā para recibir a Janārdana como hijo suyo; sus oraciones fueron plenamente respondidas y saborearon el más alto nivel de *vātsalya-bhāva*. El *bhāva* de Nanda y Yaśodā es superior al *vātsalya-bhāva* de las otras parejas de pastores de Vraja. Ese es el significado de este verso.



Capítulo Doce

La Devoción de Madre Yaśodā es Indescriptible

La bendición que concedió Brahma a Droṇa y Dharā de tener amor de padres hacia Kṛṣṇa es similar a la que recibió Kṛṣṇa por parte de Śiva de tener a Sāmba como hijo. En aquel tiempo, en Dvārakā, Kṛṣṇa se sometió a austeridades para convencer a la gente de que mediante la adoración a Śiva se pueden obtener bienes materiales. En realidad, nadie puede ser hijo de Kṛṣṇa; Pradyumna, Aniruddha y Sāmba son porciones plenarias de Bhagavān que aparecieron como Sus hijos. Yaśodā y Nanda Bābā son los padres eternos de Kṛṣṇa, y si se les concedió esa bendición a Droṇa y a Dharā fue para enseñar al mundo que si se desea obtener amor puro por Kṛṣṇa es necesario realizar ciertas austeridades. Al igual que las encarnaciones de Vaikuṅṭha son porciones plenarias de Nārāyaṇa, Droṇa y Dharā, Vasudeva y Devakī⁵⁷, Daśaratha y Kauśalyā⁵⁸, y Kaśyapa y Aditi⁵⁹ son expansiones de Nanda y Yaśodā. Pero entre todos los asociados eternos de Bhagavān, los asociados eternos de Kṛṣṇa son los mejores.

*nandaḥ sva-putram ādāya
proṣyāgatam udāra-dhīḥ*

57 Padres de la expansión plenaria de Kṛṣṇa que apareció en Mathurā en Su forma de Viṣṇu.

58 Padres del Señor Ramāchandra.

59 Padres del Señor Vāmanadeva.



*mūrdhny avaghrāya paramām
mudam lebhe kurūdvaha*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.6.43) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.128)

Cuando el magnánimo Nanda regresó de Mathurā, sentó a su hijo Śrī Kṛṣṇa en su regazo y experimentó un inmenso placer oliendo Su cabeza una y otra vez.

Nanda Bābā había estado siempre muy desapegado de las cosas mundanas, pero cuando ‘nació’ Kṛṣṇa se encariñó con Él de tal modo, que parecía víctima de un encantamiento. Antes de que Kṛṣṇa naciera, él nunca había tenido que ir al reino de Kaṁsa, pero como ahora necesitaba dinero para mantenerle, viajó a Mathurā con intención de hablar con Vasudeva. Al llegar allí, Vasudeva le advirtió:

—¡Oh, Nanda! Por favor, regresa a Gokula enseguida. Los demonios van a causar graves trastornos, pues Kaṁsa ha decidido matar a todos los niños nacidos en los últimos diez días.

En el camino de vuelta a Gokula, Nanda vio el inmenso cadáver de Pūtanā junto a la carretera y, temiendo por el bienestar de Kṛṣṇa, se apresuró aún más. Cuando llegó y vio que Kṛṣṇa estaba bien, sintió que la vida volvía a su cuerpo. Su antiguo desapego había desaparecido. Sentando a Kṛṣṇa en su regazo, el noble Nanda Mahārāja olió Su cabeza una y otra vez.

—¡Bhagavān Te ha salvado de un gran peligro! —Le dijo.

Luego supo por su hermano Upananda y por otras personas que la demonia Pūtanā había tomado a Kṛṣṇa en sus brazos y Le había introducido su pecho envenenado en la boca. Kṛṣṇa se aferró a ella y no quiso soltarla, y ella se echó a volar pensando que si podía llegar al menos hasta donde estaba Kaṁsa, este los separaría. Pero Kṛṣṇa le succionó el pecho con tal fuerza, que no solo tomó su leche envenenada, sino también su vida.

Al oír el modo en que se había salvado de las garras de la muerte, las lágrimas de Nanda empaparon el cuerpecito de Kṛṣṇa.

En este verso aparece la palabra ‘*sva-putra*’, que significa que Kṛṣṇa era el hijo de Nanda, y también la palabra ‘*prośyāgata*’, que significa que Nanda no era en verdad el padre de Kṛṣṇa, sino quien cuidó de Él. La mayoría de la gente piensa que Nanda Mahārāja era quien velaba por Kṛṣṇa; es decir, que Sus verdaderos padres eran Vasudeva y Devakī, y que Vasudeva había llevado a Kṛṣṇa a Gokula y Nanda Lo había criado allí. Pero Nanda Bābā creía lo que habían visto sus ojos: que Kṛṣṇa había nacido en su casa del vientre de Yaśodā. En su mente no había ninguna duda, si bien Vasudeva tampoco dudaba de que Kṛṣṇa fuera hijo suyo. Pero si Kṛṣṇa hubiera nacido en la casa de Nanda, ¿cómo habría podido tener relaciones amorosas con las jóvenes de allí, que son hijas de los hermanos de Nanda y, por lo tanto, Sus primas? Las *gopīs* son en realidad Su *hlādinī-śakti*, pero Él apareció antes en Mathurā para que la gente no dijera: “¡Está llevando a cabo la danza rasa con Sus propias primas!”

Se dice que Kṛṣṇa es en realidad hijo de Vasudeva, pero este verso deja claro que Kṛṣṇa es “*sva putra*”, el hijo de Nanda. ¿Qué mayor evidencia puede haber? “*Nandaḥ sva-putram ādāya prośyāgata udāra-dhīḥ*”: con los sentimientos propios de un gran afecto paternal, Nanda sentó a su hijo en su regazo y lo mimó. Aquí, el significado de “*prosyagata*” es *mimar*. Tras la muerte de Kaṁsa, Nanda esperó en su residencia de Mathurā sintiéndose muy desgraciado. “Han pasado más de veinticuatro horas desde que Kaṁsa murió y aún no he recibido noticias por parte de Vasudeva, Ugrasena⁶⁰ o Akrūra⁶¹. Es comprensible que Kṛṣṇa y Balarāma no hayan venido puesto que son solo unos

60 Padre del poderoso rey Kamsa, y quien lo sucedió en el trono cuando este murió a manos de Kṛṣṇa.

61 Comandante en jefe de la dinastía Vṛṣṇi y gran devoto del Señor Kṛṣṇa.



niños, pero ¿por qué no se ha presentado alguno de los otros? Oí decir que en realidad Kṛṣṇa y Balarāma son hijos de Vasudeva”. Como nadie le llevaba ninguna noticia, Nanda Bābā lloraba en solitario pensando: “¿Qué debo hacer? ¿Voy al palacio de Vasudeva a hablar con él?” Kṛṣṇa y Baladeva llegaron poco después del anochecer y encontraron a su padre sentado y con la cabeza entre las manos. Kṛṣṇa se sentó en sus rodillas, le levantó la barbilla y le dijo:

—Padre, ¿por qué estás así, tan triste y silencioso?

—¡Hijos míos! ¿Cómo no han venido más temprano?

—Algo extraño está ocurriendo, padre —respondió Baladeva—.

Mucha gente dice que somos hijos de Vasudeva, pero Yo no lo acepto. Y aunque fuésemos los hijos de Vasudeva, nosotros no conocemos a otro padre más que a ti. Si unos padres renuncian a un hijo por el motivo que sea, aquellos que se ocupan de él son sus verdaderos padres. Hay muchas clases de padres —el que engendra, el que cuida, el rey, el maestro espiritual, el suegro y el sacerdote familiar—, pero entre todos ellos el mejor es el que cuida, educa y protege y, por lo tanto, Yo soy tu hijo y no conozco a otro padre aparte de ti. No quiero quedarme en Mathurā ni un segundo más; deseo volver a Vraja contigo y con Kṛṣṇa.

—No hables así, hijo mío —dijo Nanda Bābā—. Si mi hermano menor Vasudeva y su esposa Devakī Te oyeran, se morirían.

Nanda Bābā dijo aquello porque sabía que realmente ellos morirían; él es, por tanto, más magnánimo que Vasudeva y Devakī, ya que, siempre y cuando Kṛṣṇa estuviera en Mathurā, a ellos no les importaba lo que pudieran sentir los habitantes de Vraja.

—Seis de sus hijos fueron asesinados, y solo con grandes dificultades pudo salvarlos a ustedes dos —siguió diciendo—.

Y si no les hubieran llevado a Gokula, también Les habrían matado a Ustedes. Por eso siempre estaremos en deuda con Vasudeva. Quizá lo más conveniente sea que Te quedes Tú aquí de momento y que Kṛṣṇa regrese conmigo a Gokula.

—Yo no puedo estar separado de Kṛṣṇa ni un solo segundo —respondió Baladeva—. Tú eres Mi único padre y Kṛṣṇa Mi único hermano.

Nanda Bābā miró a Kṛṣṇa, que en el pasado siempre le había dado muy buenos consejos.

—¿Qué debo hacer? —Le preguntó.

—¿Puedo hablar, padre? —respondió.

—Sí, por favor.

—Pienso que no sería bueno que Baladeva Prabhu se fuera a Vraja y dejara a Vasudeva y a madre Devakī en una situación tan difícil. Y si Yo voy, Él también debe ir. Por lo tanto, si nos das tu consentimiento, nos quedaremos aquí unos días más y luego regresaremos juntos.

Nanda Bābā se daba cuenta de que el razonamiento de Kṛṣṇa no carecía de sentido, pero permaneció callado.

—Estoy dispuesto a ir contigo ahora —siguió diciendo Kṛṣṇa—, pero la gente dirá: “Nanda Bābā es un hombre muy cruel. A pesar de que seis de los hijos de Vasudeva y Devakī habían muerto, él se llevó a Kṛṣṇa y a Balarāma de vuelta a Gokula y dejó que ellos murieran también”. No lo hagas. Kaṁsa ya está muerto y nosotros solo tenemos que quedarnos aquí unos días más para acabar con los demonios que quedan. Es mejor que regreses a casa.

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura comenta respecto a esto que todo el mundo prefiere estar siempre con las personas que muestran mayor afecto hacia ellas, sean quienes sean. Todas las almas —hasta la de un perro—, están sedientas de amor.



Kṛṣṇa no podía saborear el amor de Vraja en ningún otro lugar. En Mathurā o Dvaraka no podía obtener ni siquiera un atisbo del amor que habían mostrado hacia Él Yaśodā y Nanda, y el amor de las pastorcillas por Él era tan puro, que no hubiera podido encontrar nada parecido en ningún otro lugar del universo. ¿Cómo pudo entonces dejar aquel amor e irse a Mathurā? Viśvanātha Chakravartī Ṭhākura dice: “Nosotros no creemos que eso ocurriera. Aunque la gente diga que dejó Vraja y se fue a Mathurā, eso no puede ser cierto. Él se quedó en Vraja en una forma no manifiesta. Nadie podía verle, pero estaba allí. Cuando Akrūra se llevó a Kṛṣṇa y a Baladeva a Mathurā en el carro de bueyes, fueron los hijos de Devakī y de Rohiṇī, Sus expansiones con las cualidades de la opulencia y la majestuosidad (*aiśvarya*), quienes viajaron con él. Sus formas originales se quedaron en Vraja, pero nadie se enteró. ¿Cómo es posible? Por la potencia Yogamāyā, que hace posible lo imposible”.

Kṛṣṇa está siempre en Vrindavan; esta es la idea especial que nos dejaron nuestros Gosvāmīs. Si Kṛṣṇa pudiera irse de Vraja en algún momento, significaría que los habitantes de allí no Le aman más que a nadie y que Kṛṣṇa no los ama a ellos más que a nadie, y eso no es así. Por ese motivo Él no sale nunca de Vrindavan.

¿Qué ocurrió entonces? Kṛṣṇa comenzó a vivir en Mathurā, y todos los miembros de la dinastía Yadu, que habían abandonado la ciudad por temor a las atrocidades de Kaṁsa, pudieron regresar y vivir también allí felizmente.

Kṛṣṇa se preguntaba: “¿Será este un buen momento para regresar a Vraja?”. Pero Le era imposible hacerlo, pues Vasudeva, que pensaba que su hijo no había tenido una educación apropiada y lo único que sabía hacer era pastorear vacas, quería que recibiera el cordón sagrado.

Vasudeva mandó llamar a Gargāchārya y juntos fijaron una fecha para la ceremonia. Se esperaba que al evento acudiera todo el mundo, tanto los vecinos de los alrededores como aquellos que vivían en lugares más distantes. No obstante, aceptando el consejo de los miembros antiguos de la dinastía como Uddhava y Akrūra, Vasudeva y Devakī decidieron en la asamblea de Ugrasena: “Si los residentes de Vraja son invitados a la ceremonia, el sentimiento (*bhāva*) de Vraja dentro de Kṛṣṇa será estimulado y entonces deseará volver con ellos a Vraja. Si ese sentimiento se despierta dentro de Él, ninguno de nosotros podrá detenerlo. Por lo tanto, es mejor no invitarlos”.

Antes de la ceremonia, raparon la cabeza a Kṛṣṇa dejándole un mechón de pelo en la coronilla (*śikhā*) y Le entregaron unas sandalias de madera, una vara y el hábito de estudiante célibe (*brahmachārī*). Acto seguido, Gargamuni Le dio el *gāyatrī-mantra*⁶² y el cordón sagrado, y colocó la tela para mendigar alrededor de Su cuello.

—Hijo mío, ahora debes pedir donativos.

Anteriormente, en Vraja, Yaśodā había dicho a Kṛṣṇa:

—Cuando recibas el cordón sagrado, llenaremos Tu tela de mendigar con joyas.

De repente, Kṛṣṇa recordó aquella ocasión y, en medio de toda aquella gente, se puso a buscar con la mirada.

—¿Dónde está Mi madre? —preguntó lleno de ansiedad.

Devakī se encontraba sentada frente a Él ataviada con sus mejores adornos y esperando para darle Su donativo, pero Kṛṣṇa no hacía más que mirar a Su alrededor y preguntar:

—¿Dónde está Mi madre? ¿Dónde está Mi madre?

Al no verla, llegaron a Su memoria recuerdos de Yaśodā. “Mi madre estará sola en Nanda-bhavana esperando junto a la

62 *Mantra* sagrado que repiten los brahmanes tres veces al día.



puerta —pensó—. Me habrá estado buscando dentro y fuera de la casa, y llorará porque no sabe dónde estoy ni lo que hago. Y, entretanto, Yo aquí, aceptando el cordón sagrado en medio de una feliz celebración. Y diciendo: “¡Madre, Madre!”, cayó al suelo inconsciente. De pronto, el espíritu festivo y la entrega de donativos cesaron, y todos corrieron hacia Kṛṣṇa para ayudarlo a levantarse. Los miembros de la dinastía Yadu que presenciaron la escena dijeron:

—¡Vean cuánto apego tiene por Vraja! Deberían enviarle a un lugar lejano, como Ujjain, para Su educación. Allí podrá seguir estrictamente Sus votos y las instrucciones de Su maestro espiritual. Que permanezca allí hasta que su maestro lo considere conveniente. Para cuando regrese, Su naturaleza habrá cambiado y comprenderá que es realmente el hijo de Vasudeva.

Y así se hizo. Al enterarse de la noticia, los habitantes de Vraja dijeron:

—Piensan que es Su propio hijo y por eso Le han dado el cordón sagrado, y al hacerlo Le han convertido en un *kṣatriya*⁶³ a la fuerza. Además, Le han enviado cruelmente a Ujjain para que Le instruya Sāṅdīpani Muni, ese impersonalista que lleva marcas horizontales en la frente y adora a Śiva. ¿Cómo permiten que Kṛṣṇa estudie con alguien como él?

Pero así lo había dispuesto Yogamāya, ya que si Le hubieran enviado a estudiar con un devoto *vaiṣṇava*, este Le habría reconocido. Con objeto de que Su identidad no fuera revelada, se Le puso bajo la custodia de un devoto de Śiva. Así, Kṛṣṇa fue enviado a Ujjain, y en sesenta y cuatro días aprendió sesenta y cuatro artes.

Cuando regresó a Mathurā, Kṛṣṇa envió a Uddhava a Vraja. Después de hablar con Uddhava, una de las pastorcillas se puso a hablar a un abejorro pensando que era un mensajero de Kṛṣṇa.

63 Segundo de los cuatro *varnas* o fases dentro del sistema *varṇāśrama*; administrador o guerrero.

*api bata madhu-puryām ārya-putro 'dhunāste
smarati sa piṭṛ-gehān saumya bandhūmś ca gopān
kvacid api sa kathā naḥ kiṅkarīṇām grṇīte
bhujam aguru-sugandhaṁ mūrdhny adhāsyat kadā nu
Śrīmad-Bhāgavatam (10.47.21)*

“¿Vendrá Kṛṣṇa ahora que ha finalizado Sus estudios en la ermita (*āśrama*) de Sāndīpani? ¿Seguro que no podrá quedarse en Mathurā! ¿Estará de camino hacia acá? Hace más de dos meses Me dijo que regresaría ‘pasado mañana’ y aún no ha vuelto. ¿Se acuerda alguna vez de nosotras? ¿Acaso nos recuerda como aquellas que hacen hermosas guirnaldas para Él? ¿Piensa alguna vez: ‘La belleza de las pastorcillas derrota a la de las mujeres más atractivas del mundo’? ¿Nos recuerda alguna vez pensando esas cosas? ¿O lo hace con desdén? ‘¡Ah, sí!, las pastorcillas son unas muchachas sencillas que trabajan con productos lácteos y no saben nada.’ Cuando escucha una canción o ve a alguien bailar, ¿se acuerda de nosotras, de los sentimientos que compartimos, del amor de Sus insignificantes sirvientas? ¿Cuándo regresará y disipará nuestros temores colocando Sus manos —que tienen el perfume natural del *aguru*⁶⁴— sobre nuestras cabezas y Sus brazos alrededor de nuestros cuellos, tal como hizo durante la danza *rasa*?”

Nanda Bābā y los demás residentes de Vraja habían desarrollado también sentimientos muy profundos hacia Kṛṣṇa desde que nació, y aunque no recibían ninguna noticia desde Mathurā o Dvārakā, cuando después de la guerra llegó el tiempo de adorar al dios del Sol (*sūrya-pūjā*) en Kurukṣetra, Nanda Bābā, Yaśodā, las pastorcillas y el resto de los habitantes de Vraja fueron allí sin ser invitados y, por fin, se encontraron de nuevo con Él.

El verso que estamos tratando dice ‘*sva-putram*’. Se utiliza la palabra ‘*sva*’ o ‘propio’ porque la palabra ‘*putra*’ por sí sola

64 Hierba aromática



podría significar que Kṛṣṇa era el hijo adoptivo de Nanda. El verso dice: “Tomando en brazos a su propio hijo —no al hijo de Vasudeva—, Le besó y abrazó una y otra vez”. Y debido a su gran afecto por Kṛṣṇa, Nanda experimentó *paramam*, un éxtasis espiritual supremo que Vasudeva no sintió nunca. ‘*Paramam mudam*’ puede significar también que Nanda Bābā sintió el éxtasis (*ānanda*) que la propia Mahā-Lakṣmī, a quien todos los devotos adoran, no había podido alcanzar.

‘*Udāra-dhīḥ*’ —Nanda Bābā era muy generoso y magnánimo. El día que se celebró el nacimiento de Kṛṣṇa, regaló a los brahmanes vacas, joyas, ropas y todo cuanto poseía. ‘*Udhāra*’ puede significar también sumamente inteligente. Si no hubiera sido muy inteligente, no habría pedido a Brahmā la bendición de tener el amor de padre (*vātsalya-prema*) más elevado por Bhagavān. Él no pidió un hijo corriente ni tampoco tener a Bhagavān como hijo, sino solo devoción por Bhagavān. Esa es la manera correcta de anhelar y pedir devoción y amor puro. Los maestros espirituales de nuestra línea discipular no piensan que el objetivo supremo sea obtener a Kṛṣṇa, sino un amor puro por Él (*kṛṣṇa-prema*) como el que poseen los habitantes de Vraja. Sobre todo, el *prema* de las pastorcillas y, muy especialmente, el *prema* de Śrīmatī Rādhikā —el *prema* por Kṛṣṇa como Rādhā-vallabha, el Amado de Radha.

Nanda solo quería devoción por Bhagavān, no tener un hijo. Vasudeva oró: “Deseamos tener un hijo como Tú”, mientras que la petición de Nanda fue: “Deseamos tener amor de padres (*vātsalya-prema*) por Ti”. Cuando Brahmā ofreció la bendición a Droṇa y a Dharā, Droṇa dijo:

—Pregunta por favor a mi esposa qué desea ella.

Dharā le respondió:

—Cuando Parabrahma nazca en este mundo y lleve a cabo Sus maravillosos pasatiempos con forma humana, deseamos tener una gran devoción por Él.

Por mucho que un padre ame a sus hijos, el amor de madre es superior. El padre cubre las necesidades de estos en cuanto a ropa, alimentación y demás, pero la madre los cría y los protege. Si el niño despierta al padre por la noche con su llanto, puede que este quiera hasta echarlo de la casa, mientras que la madre se quedará despierta toda la noche si es preciso amamantándolo, consolándolo o acunándolo hasta que se duerme. Las madres están preparadas para tolerar cualquier dificultad, y por eso los padres no pueden cuidar a sus hijos como lo hacen ellas.

En una ocasión, Nanda viajó a Mathurā para hablar con Vasudeva sobre los impuestos que debía entregar a Kaṁsa, y regresó al final del día. Yaśodā no hubiera podido estar separada de Kṛṣṇa ni un instante, y por eso su afecto por Él es superior al de Nanda. Cuando Uddhava viajó a Vraja, Nanda Bābā pudo hablar algo con él. Yaśodā, sin embargo, fue incapaz de articular palabra; permaneció tumbada en el suelo llorando desconsolada.

Durante el pasatiempo en el que Brahmā robó a los pastorcillos y a los terneros, Kṛṣṇa adoptó sus formas durante un año y bebió la leche materna de las pastoras y de las vacas. Si ya resulta difícil describir las glorias de esas pastoras y esas vacas, qué decir de las glorias de Yaśodā. Ella amamantó a Kṛṣṇa mientras Kṛṣṇa vivió en Vrindavan, y por lo tanto sus glorias son ilimitadas e insondables. Si alguien que consigue tener un atisbo de devoción por Kṛṣṇa siente que su vida ha sido un completo éxito, ¿qué se puede decir de la devoción de Yaśodā? Ni siquiera sé si tenemos el valor suficiente para intentar describir su *bhakti*.

En el momento en que Kṛṣṇa se marchó a Mathurā, madre Yaśodā dejó de realizar las tareas domésticas. La cocina quedó en desorden y sin limpiar, y muy pronto las telas de araña proliferaron por doquier. Cuando Kṛṣṇa estaba con ellos,



Yaśodā cocinaba con gran deleite para Él, pero ahora que se había ido ¿para quién iba a cocinar? Poco a poco su cuerpo empezó a mostrar los síntomas de la vejez. Una tarde muy calurosa en la que se sentía especialmente infeliz, llegaron a su memoria pasatiempos de la infancia de Kṛṣṇa y eso le hizo sumergirse en un mar de sentimientos (*bhāva*). Entonces agarró un saco, metió en él la ropa y los juguetes de Kṛṣṇa —como vaquitas de barro o pequeñas flautas de bambú— y salió de la casa. Al verla salir, una de sus amigas se le acercó y le dijo:

—Amiga, ¿adónde vas?

Viendo que se dirigía a alguna parte, otros se le acercaron y le preguntaron:

—Madre, ¿adónde vas?

Hasta ese momento no había podido hablar, pues cada vez que intentaba hacerlo se echaba a llorar, pero en esa ocasión dijo:

—Voy adonde quiera que esté mi Kanhaiyā.

—¿Qué? ¿Adonde esté tu Kanhaiyā? ¡Esto es Nanda-grāma y Él está en Mathurā! Hace muchísimo calor esta tarde, el sol pega fuerte y la tierra te quemará los pies. Ahora no puedes ir a ninguna parte.

—No puedo vivir sin Él.

—¿Y qué harás cuando llegues a Mathurā?

—Iré al palacio y diré a los porteros: “Deseo ver a la reina Devakī”. Y si alguien me lleva ante ella, me tiraré a sus pies y le diré: “Seré siempre tu sirvienta, vida tras vida. Y también serviré a tu hijo —puesto que no es hijo mío— y cocinaré para los dos. Por favor, permíteme que viva en tu palacio; solo comeré tus remanentes y te serviré en todo momento. Eso es todo lo que deseo”.

Cuando Yaśodā terminó de hablar, sintió que le embargaba una gran emoción y cayó al suelo. ¡Así de grande es el amor que tiene por Bhagavān en la forma de su hijo!

Los devotos de Vraja poseen el mayor grado de amor puro (*prema*) por Kṛṣṇa. Su amor no viene y se va como el amor mundano; todos ellos son asociados eternos de Kṛṣṇa y su *prema* es como un océano insondable. Las aguas del océano no aumentan en los días de lluvia a pesar de que los ríos crecen y fluyen hacia él con más fuerza, y tampoco disminuyen en los días calurosos; para el insondable océano nunca hay aumento ni disminución. Lo mismo ocurre con el amor de esos devotos, y el *prema* de Nanda y Yaśodā por Kṛṣṇa, en concreto, adopta siempre multitud de formas diferentes.



Capítulo Trece

Madre Yaśodā ata a Kṛṣṇa

*sa mātuh svinna-gātrāya
visrasta-kavara-srajaḥ
dṛṣṭvā pariśramaṁ kṛṣṇaḥ
kṛpayāsīt sva-bandhāne*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.9.18) y Brhad-bhāgavatāmṛta (2.7.129)

Debido al intenso esfuerzo que realizaba, madre Yaśodā tenía el cuerpo empapado en sudor y se le estaba cayendo la guirnalda de flores que adornaba su trenza. Al ver la fatiga de Su madre, Kṛṣṇa fue misericordioso con ella y permitió que Le atara.

Sanātana Gosvāmī cuenta que Śukadeva Gosvāmī se sentía maravillado y feliz al describir la vida de Yaśodā. El amor de madre Yaśodā es incluso más especial que el de Nanda, pues Kṛṣṇa no se siente tan dominado por el afecto paternal o maternal de ninguna otra persona como por el de ella. Kṛṣṇa corta las ataduras de este universo material incluso de quienes acercan a Él con sentimientos hostiles. Él otorga cinco clases de liberación: residir en Su mismo planeta, ser Su asociado personal, obtener una forma espiritual similar a la Suya, tener una opulencia como la Suya y fundirse en Su refulgencia, y, más allá de estas, concede una clase especial de liberación denominada *prema* o amor puro. Y confirió ese *prema* incluso a Pūtanā, que se acercó a Él disfrazada de madre para matarlo.



A pesar de que era Su enemiga, Kṛṣṇa le concedió la posición de madre en Goloka, y sus parientes Aghāsura y Bakāsura, que eran también hostiles a Él, obtuvieron la residencia en el mismo planeta que Él. Y, sin embargo, aquí vemos que ese mismo Kṛṣṇa que otorga la liberación es atado por Yaśodā. ¡Vean qué clase de pasatiempo es este!

Era por la mañana temprano del día después de Dīvālī⁶⁵, y los sirvientes cantaban las glorias de los pasatiempos de Kṛṣṇa mientras realizaban sus labores matutinas. En el exterior de la casa, madre Yaśodā encendió un gran fuego alimentado por estiércol de vaca bajo un gran perol lleno de leche, y luego siguió batiendo mantequilla. Kṛṣṇa se despertó y, al no ver a Su madre, se levantó de la cama y se puso a llorar bien fuerte. Yaśodā se volvió, y al ver a su pequeño desnudo, lo puso en su regazo y lo amamantó. En ese momento ella experimentó tal éxtasis espiritual, que sus ojos se llenaron de lágrimas y sus pechos de leche. Kṛṣṇa ni siquiera tenía que hacer el esfuerzo de succionar, pues la leche fluía sola.

De pronto, Yaśodā observó que la leche que había puesto al fuego se estaba saliendo y, sin pararse a pensar si Kṛṣṇa estaba satisfecho o no, Le dejó sentado y salió de la habitación. Antes solo quería tomar a Kṛṣṇa en brazos y amamantarlo, pero ahora su principal preocupación era aquella leche que estaba hirviendo y no podía esperar. Y aunque Kṛṣṇa la tenía agarrada con las dos manos y la boca, ella Le dejó y se fue a atender la leche. Cuando la poderosa demonia Pūtanā intentó por todos los medios escapar de ese mismo Kṛṣṇa, le fue imposible hacerlo. Incluso salió volando en un intento por llegar a Mathurā, pero Kṛṣṇa la sujetaba por el pecho con tal fuerza, que al final cayó al suelo sin vida. Kṛṣṇa pudo agarrarse a la demonia sin

65 Fiesta popular india que celebra, entre otras cosas, el regreso a la ciudad de Ayodhyā del Señor Rāmachandra tras su victoria sobre el demonio Rāvana.

ningún esfuerzo, pero cuando no quiso que Su madre se fuera, a pesar de aplicar toda Su energía, ella Le dejó y se fue a atender la leche. Enfadado, Kṛṣṇa se echó a llorar hasta que se Le pusieron los ojos rojos. Mordiéndose el labio como hacen los demás niños, pensó: “¡Mamá Me ha dejado y no Me va a dar leche!”, y entonces agarró una piedra y rompió la vasija de la mantequilla.

Entretanto, Yaśodā dijo a la leche: “¡No te derrames! ¡Te necesito para preparar dulces para Kṛṣṇa!” Pero tal vez la leche sentía: “¿Para qué me necesitas? El estómago de Kṛṣṇa nunca se puede llenar, como tampoco se puede agotar tu suministro de leche; Kṛṣṇa podría seguir bebiendo sin parar y esta nunca se acabaría. Si no puedo satisfacer a Kṛṣṇa, dejaré mi vida derramándome sobre el fuego”.

Yaśodā insistió: “¡No abandones la vida! ¡Te necesito!”, y roció un poco de agua sobre la leche para que no se saliera más. Al regresar, se dio cuenta de que la vasija de la mantequilla estaba rota y de que Kṛṣṇa no se encontraba donde Lo había dejado. Sin embargo, sí estaban Sus huellas, y estas apuntaban hacia la casa. Yaśodā siguió tras la pista de Su hijo y rió al descubrirlo sentado sobre un mortero vuelto del revés dando yogur a los monos y comiendo Él también. “Kṛṣṇa es un verdadero amigo de esos monos —pensó—. Debo darle una lección por esto, pero estropearé la diversión, y hasta ahora nunca Lo había castigado”. Sonriendo para sus adentros, agarró un palo para asustarlo y se escondió sin hacer ruido para que Él no supiera que estaba siendo observado. “Si mira hacia aquí y sabe que Le estoy mirando, tendré que perseguirlo”, se dijo. Kṛṣṇa también estaba alerta pensando: “Si viene mamá o cualquier otra persona, tendré que echar a correr”.

Yaśodā advirtió que, además de los monos, se había congregado allí un grupo de cuervos. Todos ellos habían



participado anteriormente en los pasatiempos del Señor Rāma —los cuervos procedían de la dinastía de Kākabhuśaṅḍī, y los monos de la dinastía de Hanumān y Sugrīva. Kṛṣṇa se sentía endeudado con ellos, y por eso ahora los alimentaba. Los cuervos estaban abajo y tomaban las gotas que caían al suelo, y los monos se encontraban junto a Kṛṣṇa agarrando el yogur con sus propias manos. Al principio Yaśodā se reía, pero luego se acercó a Él sigilosa. Al verla, aquel cuyo nombre aleja la influencia de la ilusión (*māyā*) de las personas de este mundo y las salva de ver a los mensajeros de la muerte (*Yamadūtas*), la miró con ojos temerosos. ¿De quién podría tener miedo Kṛṣṇa? Él nunca teme a nadie, pero al ver a Yaśodā bajó del mortero y echó a correr. Y ella comenzó a perseguirlo.

Nosotros también queremos atrapar a Bhagavān con nuestro servicio devocional (*bhakti*) pero, a diferencia de ella, no podemos hacerlo. “Llevo muchos días cantando el santo nombre y aún no he tenido una experiencia directa de Bhagavān. Mi corazón no se derrite, nunca derramo lágrimas por Él y no siento ningún éxtasis cuando canto. ¿Cómo va a cambiar mi corazón? No veo ninguna luz al final del túnel. ¿Llegaré a tener *bhakti* algún día?” Debemos cultivar esta clase de pensamientos. Mientras permanezca en nosotros el más mínimo rastro de visión mundana, no podremos atrapar a Kṛṣṇa. No Le atraparemos por comprender el plano sutil ni por comprender el plano que está más allá de la influencia de las cualidades de la bondad, la pasión y la ignorancia. Nuestra mentalidad debe ser como la de los residentes de Vraja, (Yaśodā y las demás pastorcillas). Solo entonces podremos atraparlo. Nosotros también corremos tras Él; también tenemos algo de anhelo. Tal vez hayamos sacrificado algo en el servicio al maestro espiritual y cuando oímos hablar de Kṛṣṇa experimentamos alguna emoción devocional.

Pero, ¿tenemos ese amor (*prema*) que controla a Bhagavān? Ni siquiera las almas puras de los yoguis pueden tener en su trance (*samādhi*) un ligero atisbo de la sombra de Bhagavān.

Yaśodā realmente intenta atrapar a Kṛṣṇa, y a pie, no con la velocidad de la mente. A veces está a punto de darle alcance, y entonces Él juega con Su madre escapándose de nuevo. Si nosotros tuviéramos la clase de *bhakti* que puede acercarnos a Kṛṣṇa, ¿sería fácil atraparle? Aun así sería muy difícil. Aunque ‘nos encontremos cerca de Él’, ¿a qué distancia estamos de Él realmente? Él siempre se encuentra cerca puesto que está presente en nuestros corazones, pero allí no Le vemos. Yaśodā Le ve, corre tras Él y Le atrapa, pero ¿qué ocurre en nuestro caso? No realizamos las prácticas espirituales (*sadhana*) o el servicio devocional (*bhajana*) necesarios para atraparle. Solo Le daremos alcance cuando tengamos el anhelo suficiente, pero antes debemos olvidar por completo el deseo de disfrutar con placeres mundanos. Kṛṣṇa corre y Yaśodā también corre, pero para poder alcanzarle ella debe correr el doble de rápido.

El demonio Vāli adoró a Sūrya, el dios del sol, sometién dose a diversas austeridades, y finalmente Sūrya se apareció ante él y le preguntó:

—¿Qué bendición quieres de mí?

—Deseo que cada vez que alguien venga a luchar conmigo, yo conserve toda mi fuerza y tome además la mitad de la fuerza de mi adversario —respondió.

Tras haber recibido esa bendición, Vāli se encontraba en una ocasión junto a un río adorando a Sūryadeva, cuando se acercó a él el demonio Rāvaṇa. Rāvaṇa, que creía ser la persona más fuerte del universo, empezó a molestar a Vāli salpicándole agua con sus veinte manos. Sin inmutarse, Vāli siguió haciendo su adoración con una mano y con la otra agarró a Rāvaṇa por la axila. Vāli ni siquiera miró a Rāvaṇa, como quien mata a un mosquito.



Aparte del Señor, nadie podía derrotar a Vāli. El mismo Señor Rāma tuvo que ingeniárselas para acabar con él y hacerlo mientras permanecía oculto, pues si se hubiera colocado frente a Vāli este habría tomado la mitad de Su fuerza y también habría sido derrotado. De manera similar, si queremos atrapar a Kṛṣṇa tenemos que ser el doble de rápidos que Él, lo que significa que nuestro esfuerzo tiene que ser sincero, pero también que debemos obtener Su misericordia. Él ama a todas las almas (*jīvas*), pero para poder capturarlo hay que amarle a Él el doble.

A veces Kṛṣṇa se acuerda de que es el Señor Supremo, pero Yaśodā Le ama y se entrega por completo a Él convencida de que es un niño como cualquier otro. En ese nivel de amor puro o *prema* puede incluso parecer que se tiene más afecto por las pertenencias de la persona amada que por la persona misma. Ponernos las sandalias de nuestro padre por quien sentimos veneración, ¿es devoción o no? No lo es. Debemos respetar las sandalias de nuestro padre tanto como a él, como hizo Bharata con las sandalias de madera de Rāmachandra. Esa es la visión correcta; eso es verdadero *prema*. Ser indiferentes a las posesiones de la persona amada no es *prema*, como tampoco lo es usar esas posesiones para nuestro propio disfrute. La ropa de Kṛṣṇa, Su flauta, Sus juguetes, Su leche y la mantequilla destinadas a Él... A veces puede que parezca que un devoto puro ama más esas cosas porque Le son queridas a Kṛṣṇa.

Yaśodā amamanta a Kṛṣṇa con mucho amor, pero ¿a quién quiere más, a Kṛṣṇa o a la leche? A Kṛṣṇa, por supuesto, pero si la leche se estropeará se sentiría muy apenada. “Si Kṛṣṇa toma la leche, tendrá una vida larga y sana —piensa—. Con esa leche haré *sandeśa*, *rabaṛī*, *khīra*, *malpura* y muchas otras preparaciones deliciosas para Él.” A veces Yaśodā Le hace ropa nueva de seda, y Kṛṣṇa sale a la calle y se pone a jugar con barro. Al verlo,

Yaśodā dice: “¡Mira lo que has hecho con Tu ropa nueva!”, y en ese momento Kṛṣṇa piensa: “¿A quién quiere más Mi madre, a Mí o a Mi ropa?” Puede que a veces los devotos muestren más afecto por los enseres de Kṛṣṇa que por el propio Kṛṣṇa, pero ese es un síntoma de *prema*. ¿Y acaso no son Sus devotos Su posesión más querida? Por lo tanto, aunque alguien realice servicio devocional a Kṛṣṇa durante miles de vidas, si no respeta a Sus devotos no logrará absolutamente nada.

Yaśodā fue a proteger la leche para que no se derramara, y cuando vio que Kṛṣṇa había roto la vasija de la mantequilla, corrió tras Él para darle una lección. Levantando el palo, Le dijo:

—¡Ahora sí Te voy a pegar!

—¡Madre, no Me pegues! —respondió Kṛṣṇa asustado.

—Entonces dime, ¿por qué rompiste la vasija?

—¡Yo no la rompí!

—¿Quién lo hizo entonces?

—Debes haberla roto tú sin querer cuando corrías; se ve que no sabías muy bien lo que hacías.

Al oír aquello, Yaśodā se enojó aún más.

—¿Se puede saber por qué robas? —Le preguntó—. En mi familia nadie ha robado jamás. ¡Tú eres el único ladrón!

Kṛṣṇa se echó a correr una vez más y, de nuevo, ella levantó el palo y se puso a perseguirlo. Sus cabellos se soltaban y empezaba a sentirse cansada, pero estaba decidida a atraparlo. Finalmente, y con la ayuda de algunos sirvientes, pudo atraparlo y llevarle a la casa.

—Ahora recibirás Tu merecido, travieso amigo de los monos. ¡Robas en las casas de los demás y también en Tu propia casa! ¿Crees que eso es bueno?

—¡No me pegues, madre! ¿De qué servirá que Me pegues?

Ella dejó el palo en el suelo y dijo:

—Muy bien. Entonces Te ataré al mortero.



Y quitándose la cinta del pelo, intentó atarlo. Pero cuando quiso pasar la cinta alrededor de la estrecha cintura de Kṛṣṇa, que estaba bellamente decorada con adornos de oro, se dio cuenta de que era corta.

—¡Traigan cuerda! —pidió a las pastorcillas.

Pero por más cuerdas que añadía, no conseguía atar a Kṛṣṇa. Yogamāyā había comprendido que su amo no deseaba ser atado y, por mediación suya, a pesar de que la cintura de Kṛṣṇa no cambiaba de tamaño, a la cuerda le faltaban siempre dos dedos. Yaśodā no tenía la suficiente determinación, y por eso no podía dar la vuelta a la cuerda ni una sola vez. Todos estaban sorprendidos.

¿Qué dificultad puede haber en atar una cintura tan pequeña? Algo similar ocurre con los que realizamos prácticas espirituales (*sādhana-bhajana*). Normalmente creemos que Bhagavān es muy misericordioso, pero a veces nuestra fe se vuelve débil. “¿Hay tanta potencia en el nombre de Bhagavān? ¿Puede realmente otorgar *bhakti*? ¿Veré al Señor alguna vez?” Si cantamos el santo nombre y las dificultades no desaparecen, pensamos: “¿Está Bhagavān aquí verdaderamente? Quizá pensemos que no hemos logrado nada, que nuestra tristeza no ha desaparecido, que seguimos siendo pobres y que, tras una vida entera haciendo servicio devocional (*bhajan*), tal vez muramos llorando de desilusión. En lugar de ello, debemos seguir cantando el santo nombre con mucha fe y pensar: “Mis esfuerzos van a tener éxito sin ninguna duda”.

Pero a veces nuestra determinación no es firme, y muchos practicantes del *bhakti* caen en la trampa de querer disfrutar otra vez de la energía ilusoria (*māyā*). Piensan: “Trabajaré mucho, ganaré dinero, compraré una casa y viviré cómodamente”, pero no se dan cuenta de que un día tendrán que morir y dejarlo todo. Al principio, Yaśodā pensó que sería fácil atar a Kṛṣṇa, pero no fue así. A nosotros nos ocurre algo parecido cuando empezamos la

vida devocional. Creemos que no es difícil alcanzar a Bhagavān, y cuando nos damos cuenta de la realidad nos desanimamos. Pero no debemos permitir que eso ocurra, sino que debemos mantener siempre vivos nuestro anhelo y nuestra determinación.

Las pastorcillas estaban sorprendidas, pero Yaśodā, sobre todo, no salía de su asombro al ver que habían juntado miles de cuerdas y el pequeño Kṛṣṇa seguía sin ser atado. Pensó: “Estoy tratando de atarle desde esta mañana. La cuerda es ahora larguísima y, a pesar de ello, no ha dado la vuelta a Su alrededor ni una sola vez. Siempre le faltan dos dedos; no uno, ni tres, ni cuatro, sino siempre dos dedos. ¿Por qué será?”

Había dos motivos para que la cuerda fuera corta: Yogamāyā, la potencia interna del Señor, sabía que Kṛṣṇa no deseaba ser atado —faltaba Su consentimiento— y Yaśodā no tenía suficiente anhelo. Ambas cosas tienen que estar presentes: la misericordia de Kṛṣṇa y el anhelo del devoto por el *bhajana*. Cuando eso ocurra, la persona verá a Bhagavān y Le conquistará con su amor (*prema*). Finalmente, Yaśodā puso todo su empeño en lograr su objetivo. “Es mi niño pequeño —se dijo—. ¿Cómo no voy a poder atarlo estando todas mis amigas delante? O Le ato o me muero”. Yaśodā comenzó a transpirar y se le puso la cara colorada, y, al ver sus esfuerzos, el corazón de Kṛṣṇa se derritió. En ese momento, la influencia de Yogamāyā se retiró y Kṛṣṇa permitió que Su madre Lo atara.

Sanātana Gosvāmī comenta aquí que hay dos clases de devotos: los que desean alcanzar a Bhagavān mediante las prácticas devocionales (*sādhana-bhajana*) y los que dependen únicamente de Su misericordia. Chaitanya Mahāprabhu⁶⁶ dice que ambas cosas son necesarias. El gatito no necesita hacer

66 El Señor Supremo que apareció hace aproximadamente quinientos años en Navadvīpa, Bengala Occidental, India. Śrī Chaitanya Mahāprabhu, que es Kṛṣṇa mismo, adoptó los sentimientos de un devoto y propagó el amor puro por Kṛṣṇa mediante el canto del santo nombre.



ningún esfuerzo, ya que su madre lo alimenta, lo cuida y lo lleva a todas partes en su boca. Todo lo que tiene que hacer es maullar. Pero el bebé mono debe agarrarse fuertemente a su madre para poder subsistir. Cuando esta se dispone a saltar de un tejado o de un árbol a otro, el monito corre hacia ella, se agarra a su vientre o a su espalda y se deja llevar. La madre nunca agarra a sus crías, y si estas no se aferran bien a ella, pensará que de nada sirve tener hijos inútiles y los abandonará.

¿Qué es más importante, las prácticas devocionales (*sādhana*) o la misericordia? Mahāprabhu dijo que ambas son esenciales. Nadie puede atar a Bhagavān mediante la fuerza de sus prácticas espirituales, pero si la persona se esfuerza con ahínco hasta adquirir esa determinación que le hace olvidar las necesidades corporales y los apegos mundanos, el corazón de Bhagavān se derretirá y el devoto recibirá Su misericordia especial. Bhagavān está constantemente derramando misericordia sobre todas las almas, pero la misericordia especial que puede atarlo solo la otorga cuando ve un esfuerzo intenso por parte del devoto. Un ejemplo de ese esfuerzo es Raghunātha dāsa Gosvāmī. Los seis Gosvāmīs eran grandes renunciantes. Vivían al aire libre, en lugares como Nandagrāma o Pāvana-sarovara, donde siempre corre una fresca brisa. Residían bajo un árbol en selvas donde solía haber serpientes, escorpiones y muchas clases de animales salvajes, comían muy poco y hacían un *bhājana* muy estricto.

Por medio de esa clase de *bhājana* podemos encontrarnos con Bhagavān, pero ¿dónde están la austeridad y la intensidad en nuestro *bhājana*? Comemos y bebemos cuanto se nos antoja; poseemos mantas, almohadas y chales. En los días fríos tenemos suficiente comida caliente y nunca nos faltan horas de sueño. La misericordia de Bhagavān y de los devotos (*vaiṣṇavas*) está ahí para nosotros, pero lamentablemente no tenemos la intensidad de los Gosvāmīs.

Al describir las glorias de Yaśodā, Śukadeva Gosvāmī se sintió maravillado y manifestó síntomas de éxtasis. Luego dijo:

*nenam viriṅco na bhavo
na śrīr apy aṅga-saṁśrayā
prasādam lebhire gopī
yat tat prāpa vimuktidāt*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.9.20) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.130)

Brahmā, Śiva o incluso Lakṣmīdevī, que reside eternamente en el pecho de Kṛṣṇa en forma de línea dorada, no recibieron jamás por parte de quien otorga la liberación la misericordia que recibió Yaśodā.

Ni siquiera Brahmā, a pesar de ser el hijo de Bhagavān, recibió tanta misericordia como Yaśodā. Brahmā nació del loto del ombligo de Bhagavān. Por lo general, los padres son muy generosos con sus hijos —incluso si estos son unos delincuentes—, y lo normal es que el hijo lo herede todo de su padre, pero incluso un hijo tan competente como Brahmā no recibió la misericordia que Kṛṣṇa otorgó a Yaśodā. Cuando fue a Vraja, Brahmā pensó: “El demonio Aghāsura intentó tragarse a Kṛṣṇa y, a pesar de ello, Kṛṣṇa lo liberó. Del cuerpo del demonio salió una luz que se elevó hacia el cielo y luego se fundió en los pies de Kṛṣṇa. Esa luz no era otra cosa que su alma.”

Muchas personas no pudieron reconocer los síntomas divinos de Kṛṣṇa y Le veían como un ser humano ordinario. Cuando Kṛṣṇa se preparó para dejar este mundo y volver a Goloka en Su forma de Dvārakādhīśa, ¿qué vio la gente común? Que Kṛṣṇa fue herido por la flecha de un cazador, empezó a sangrar y murió allí mismo. Otros vieron que del cuerpo de Kṛṣṇa salía una luz que se elevaba hacia el cielo. Brahmā, Śaṅkara y otros vieron que Kṛṣṇa regresaba a Goloka en Su misma forma



mientras Sus asociados eternos Le ofrecían oraciones. ¿Y qué vieron los devotos más excelsos de Dvārakā? Que Kṛṣṇa no se fue a ninguna parte, sino que permanece siempre en Dvārakā. Cada persona Lo vio según su nivel de desarrollo interior.

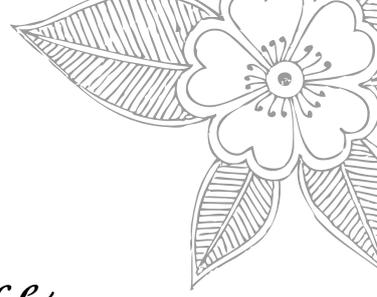
Cuando Brahmā observó el pasatiempo en el que Kṛṣṇa liberaba al demonio Aghāsura, se quedó boquiabierto. “¿Cómo podría ver más pasatiempos como ese?”, se preguntó. En ese momento, Kṛṣṇa recordó que quería convertirse en los pastorcillos y en los terneros. Uno de los motivos era que de ese modo podría casarse con las pastorcillas, ya que si tuviera otra clase de relación con ellas la gente con una conciencia mundana Le criticaría. Se había presentado, por tanto, la oportunidad de satisfacer todos los deseos en un mismo pasatiempo. Entonces Yogamāyā inspiró a Brahmā, y este tuvo el siguiente pensamiento: “Veamos qué ocurre si raptó a los pastorcillos y a los terneros”.

Al final, al ver que Kṛṣṇa se había expandido en todos los pastorcillos y los terneros; que los palos, las mantas y demás pertenencias de estos aparecían como Nārāyaṇas de cuatro brazos, y que numerosos semidioses les ofrecían oraciones, cayó como una vara a los pies de Kṛṣṇa. Cuando alzó de nuevo la mirada, allí solo estaba la forma original de Kṛṣṇa sonriendo en Su postura curvada en tres lugares.

“*Na-bhavo*”. Śaṅkara tampoco recibió tanta misericordia como Yaśodā. ¿Quién es Śaṅkara? Él y Hari son una sola alma. En una ocasión, Kṛṣṇa adoró a Śaṅkara para mostrar el estándar ideal de su adoración a los residentes de este mundo. Puede que Brahmā se ofenda, pero Śaṅkara jamás toma en cuenta ninguna ofensa. Kṛṣṇa asigna a Śaṅkara tareas muy difíciles —como fue la de confundir a las almas en su encarnación de Śaṅkarācārya—, y por eso él es sin duda un receptáculo de la misericordia de

Kṛṣṇa, pero no del *prasāda*, la misericordia especial que se menciona en este verso.

“*Na-śrīh*”. Ni siquiera Lakṣmī, que reside siempre en el pecho del Señor y se sometió a severas austeridades, recibió tanta misericordia como Yaśodā. *Vimuktidāt*: Kṛṣṇa es quien otorga la liberación. Él concede a algunos el destino del cielo espiritual (*Vaikuṅṭha*) y a otros incluso el de la morada eterna del Señor (*Goloka-Vṛndāvana*), pero a Yaśodā le otorgó esa misericordia especial que no había dado a nadie mediante la cual Él puede ser atado.



Capítulo Catorce

La Atracción Preliminar

*gopīnām paramānanda
āsīd govinda-darśane
kṣaṇām yuga-śatam iva
yāsām yena vihābhavat*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.19.16) y *Bṛhad-bhāgavatāmṛta* (2.7.133)

Las pastorcillas de Vraja experimentaban un placer sin límites cuando veían a Śrī Govinda, pero consideraban que un solo momento separadas de Él era como cien *yugas*⁶⁷.

Kṛṣṇa y sus amigos habían salido a pastorear al bosque de Muñjāraṇya. Estando allí, de repente se desencadenó un devastador fuego que el viento —cual veloz auriga—, se encargó de propagar, y que rodeó por completo a los muchachos y a las vacas.

—¡Kṛṣṇa! ¡Baladeva! ¡Sálvennos! —gritaron los niños.

Viendo la amenaza que se cernía sobre Sus amigos, Kṛṣṇa dijo:

—¡Cierren los ojos! —y, acto seguido, abrió la boca y se tragó aquel temible fuego.

Una vez pasado el peligro, les dijo que ya podían mirar. Si los pastorcillos hubieran presenciado el modo en que Kṛṣṇa

⁶⁷ Era o ciclo. En los Vedas se describen cuatro *yugas*: Kṛta o Satya, Tretā, Dvāpara y Kali, siendo la duración de cada una 1.728.000, 1.296.000, 864.000 y 432.000 años respectivamente.



se tragaba el fuego, se habrían quedado aterrados, pero lo único que vieron fue que todo estaba igual que antes y que las vacas descansaban plácidamente bajo el árbol Bhāṇḍīra. “¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¡Todo se estaba quemando! —pensaron—. ¿Fue aquello un sueño o sucedió en realidad?” Y sin darle más vueltas, se pusieron a almorzar alegremente.

Del mismo modo, cuando por el cultivo del servicio amoroso a la Persona Suprema y por la misericordia del maestro espiritual y de Bhagavān nos liberemos del ardiente sufrimiento de la energía material, pensaremos: “¿Fue todo aquello un sueño o realmente ocurrió?” Una vez erradicado el sufrimiento que nos atormenta desde tiempo inmemorial, nos preguntaremos: “¿Adónde fue a parar todo como en un abrir y cerrar de ojos?” Realmente seremos incapaces de recordar.

Tras aquel suceso, Kṛṣṇa condujo a las vacas de vuelta a Vraja. Las pastorcillas estaban ansiosas de verle, y ese es el momento que Śukadeva Gosvāmī describe en este verso. Cuando llegó ante ellas, la dicha trascendental (*ānanda*) de las pastorcillas incrementó. Aunque algunas de ellas no habían establecido aún una relación con Kṛṣṇa —bien por haberle visto o por haber oído hablar sobre Él—, se sentían fuertemente atraídas hacia Su persona. Ese sentimiento se conoce como atracción preliminar (*pūrva-rāga*). La atracción preliminar puede existir tanto en el objeto supremo del amor —Kṛṣṇa— como en el receptáculo supremo del amor —las pastorcillas.

No es fácil sentir esa atracción preliminar en la etapa de la práctica espiritual (*sādhana*). El practicante común no puede experimentar la atracción preliminar que se describe en los escritos de Vidyāpati o Chaṇḍīdāsa, en la *Gopī-gīta* y en otros lugares del *Bhāgavatam*. Esa ansiedad por ver a Kṛṣṇa únicamente llega cuando, habiendo alcanzado la etapa del éxtasis (*bhāva*),

se obtiene la percepción de la identidad eterna. Solo unos cuantos devotos, como Bilvamañgala, experimentaron esta clase de sentimientos en vida. *Kṣaṇam yuga-śatam iva*: un momento separadas de Kṛṣṇa es como un milenio. ¿Cuál es la naturaleza de ese sentimiento? Aunque en este caso es atracción preliminar, también puede tratarse del éxtasis trascendental denominado *mahābhāva*, como se describe en el siguiente verso:

*yugāyitaṁ nimeṣena
cakṣuṣā prāvṛṣāyitaṁ
śūnyāyitaṁ jagat sarvaṁ
govinda-viraheṇa me*

Śrī Śikṣāṣṭaka 7

¡Oh, amiga! Separada de Govinda, cada segundo parece milenios. Las lágrimas fluyen de Mis ojos como torrentes de lluvia y el mundo entero Me parece vacío.

Esto también es *mahābhāva*, y no se trata de un sentimiento común. Chaṇḍīdāsa ha escrito:

*sai! kebā sunāile śyāma nāma?
kānera bhitara diyā marame pasila go
ākula karila mora prāṇa*⁶⁸

Aunque externamente Kṛṣṇa pastorea las vacas junto con los otros muchachos por orden de Nanda y Yaśodā—Él sabe que ese es el deber prescrito o *dharma* de los de Su clase—, al hacerlo siente un inmenso placer. Acaba de salir de la niñez y se encuentra en la flor de la juventud. Kṛṣṇa habla con Subala y con algún otro pastorcillo, y las pastorcillas comentan entre ellas llamándose la una a la

⁶⁸ Querida *sakhī* ¿quién me hizo escuchar ese nombre de “*Śyama*” por primera vez? Cuando entra en Mi corazón a través de Mis oídos, Me lleno de impaciencia.



otra “*sai*”, que es una palabra sencilla y dulce para referirse a una amiga:

—*Sai*, ¿por qué tuvimos que escuchar el nombre de Śyāma? Tras meterse en nuestros oídos, ha tocado lo más profundo de nuestros corazones y ha trastornado nuestras vidas.

En su ansiedad por encontrarse con Kṛṣṇa, las pastorcillas se sintieron embelesadas. Este es precisamente el propósito de escuchar las escrituras. Cuando escuchamos las glorias de nuestra deidad adorable, nuestro corazón tiene que sentirse tan apegado a Él, que de día y de noche no hagamos otra cosa que meditar en Su dulzura. No es que las pastorcillas hayan culminado su práctica espiritual (*sādhana*) con la obtención de su forma perfecta (*svarūpa siddhi*), sino que son manifestaciones de la potencia de bienaventuranza del Señor Supremo (*hlādinī*). La gente común no puede meditar en estas cosas. Sin embargo, cuando el practicante escucha estos temas y habla de ellos, al igual que alguien que trabaja en una fábrica de aceite acaba con una capa de aceite en las manos, sus manos también quedarán cubiertas con una capa de aceite; es decir, se despertará en él una pequeña emoción trascendental (*bhāva*) que hará que su vida sea un éxito.

Nuestros sentimientos espirituales deben ser tan profundos, que no podamos olvidarlos ni un solo momento. Pero, por desgracia, parece como si nos hubiésemos acostumbrado a hacer precisamente lo contrario. Escuchamos estos temas, pero acto seguido el recuerdo del disfrute material parece consumirnos. Cantamos el santo nombre, estudiamos versos y damos clases sobre las escrituras, pero ¿dónde están nuestras mentes? Al igual que un recipiente vacío se llena enseguida de agua al ser introducido en un río, inmediatamente después de haber oído hablar un poco de Kṛṣṇa, nuestras mentes se

llenen nuevamente de pensamientos sobre ese disfrute sensual que hemos estado experimentando desde tiempo inmemorial. Aunque la mente no esté siempre en calma, debemos procurar liberarla de esa clase de pensamientos. Es importante que escuchemos regularmente las narraciones relacionadas con el Señor, que llenemos con ellas nuestras mentes y que no dejemos ningún espacio para pensamientos que tengan que ver con el disfrute sensual.

Escuchar narraciones acerca de Kṛṣṇa es lo más favorable que existe para nosotros. Deberían ser como nuestro alimento. Debemos sentir amor por ellas, y si no es así, al menos debemos pensar que es nuestro deber escucharlas sabiendo que nos proporcionarán el máximo beneficio. Cuando escuchan los relatos acerca del Señor personas de corazón puro que nunca piensan en el disfrute sensual, surgen en ellas sentimientos que penetran hasta el fondo de sus corazones y permanecen absortas en esos sentimientos día y noche.

Chaṇḍīdāsa escribe en otro lugar que Śrīmatī Rādhikā, la joven hija de Vṛṣabhānu Mahārāja, está sentada con la mirada perdida y no habla con nadie. Una anciana de la casa Le pregunta:

—Hija mía, ¿qué haces? ¿Por qué estás ahí sentada? Ven aquí a hacer esta tarea.

Pero Ella no escucha. Es incapaz de comprender lo que ocurre en Su interior. Sus ojos están abiertos, lo cual es síntoma de conciencia, pero no mira hacia nada en particular. Vio a Śyāma (Śrī Kṛṣṇa) una vez, pero Él se fue y ahora Ella permanece en silencio e inmóvil. No tiene deseos de comer y se ha puesto un vestido rojo para olvidar el color del cuerpo de Él e intentar que los mayores de la casa no sospechen nada. Con una cinta de pelo ha atado flores blancas alrededor de Sus cabellos a fin de que la negra sombra de estos no le haga pensar en Śyāma.



No obstante, Él ya le robó el corazón, de modo que ¿cómo evitar que Le lleguen recuerdos de Él?

De pronto ve una nube oscura que tiene el mismo color que Śyāma. Entra y sale de la casa, suspira, y Su mente no puede concentrarse en nada. Una de las personas mayores de la casa Le dice:

—¿Por qué tuviste que ir allí? ¿Qué necesidad tenías? Será mejor que no mires siquiera en la dirección donde vive ese joven. No dejes que Tu mente vaya hacia Él ni un momento o no podrás hacer Tus tareas domésticas. Veo que ni siquiera me escuchas. ¿Es que también has perdido el respeto por los mayores? ¿O es que te ha poseído algún fantasma o semidiós?

Sin percatarse de nada, Ella cae al suelo, y cuando La levantan para llevarla a otra parte, se vuelve a caer. Puesto que ha perdido hasta el temor a Sus mayores, Ellos han abandonado incluso la idea de encontrarle un esposo. Pero Chaṇḍīdāsa dice: “Yo La entiendo. No está loca, ni poseída, ni nada parecido; es solo que ha caído en la trampa de la serpiente negra Śyāma”. En esto consiste la atracción preliminar (*pūrva-rāga*).

Pero ¿cómo puede un practicante experimentar eso? Por lo general, nuestras mentes están llenas de deseos materiales, pero cuando ya no quede ni uno solo de esos deseos, es decir, cuando se obtenga la asociación de un maestro espiritual avanzado y se reciba la misericordia incondicional de Bhagavān, llegará una sombra de esos sentimientos extáticos (*bhāva*). Rūpa Gosvāmī, Raghunātha dāsa Gosvāmī y Nārada enloquecieron de éxtasis al pronunciar el hermoso nombre de Śyāma y el *mantra* Hare Kṛṣṇa. Imaginen entonces cuánto *bhāva* debe haber contenido en esos nombres. Bhaktivinoda Ṭhākura escribió también muchos versos saturados de *bhāva*, como:

*vibhāvārī śeṣa, āloka-praveśa,
nidrā chāri' uṭho jīva*⁶⁹

Este verso habla sobre meditar en los pasatiempos que Kṛṣṇa realiza al final de la noche mientras las entidades vivientes comunes duermen. Y esta misma canción, un poco más adelante, dice *phula-śara-jojaka kāma*: Śrī Kṛṣṇa utiliza flechas de flores para incrementar el deseo de las pastorcillas. Este verso contiene los sentimientos extáticos de un devoto muy avanzado. Hasta que no se comprende bien la concepción delineada en el *Ujjvala-nīlamanī* no se puede entender esta línea. O si el *mantra kāma-gāyatrī* se le revela a una persona, esta podrá entender algo de su significado. Sin la misericordia del *kāma-gāyatrī* no es posible entenderlo. El *bhāva* de un devoto puro (*mahā-bhāgavata*) está dentro de esta línea, pero aunque nosotros cantamos este verso cada mañana, ¿qué obtenemos? La diferencia entre el canto del santo nombre de un practicante y de un alma perfeccionada es como la diferencia que hay entre la tierra y el cielo. Cuando se experimenta plenamente la dulzura del santo nombre, la lengua no puede dejar de cantar. Cuando Chaitanya Mahāprabhu tenía que hacer Sus necesidades, se sujetaba la lengua con la mano. Un día, Su joven sirviente Le preguntó:

—¿Por qué haces eso, Señor?

—La lengua no Me obedece —respondió Mahāprabhu—.

No se debe cantar el nombre de Govinda en un lugar contaminado, pero ella no Me obedece.

—Pero Señor —dijo Gopāla—, puede que tengamos que orinar y defecar en el momento de la muerte, y si entonces no cantamos el santo nombre, nuestras vidas se habrán desperdiciado.

—Hoy te has convertido en un maestro espiritual —dijo Mahāprabhu complacido—. En efecto, se debe cantar el santo nombre también en ese momento.

⁶⁹ La noche ha finalizado y está llegando la aurora. ¡Levántate, alma, y abandona tu sueño!



A partir de entonces, Mahāprabhu cantó sin interrupción, incluso cuando iba a la letrina. Por las noches, cuando Govinda dāsa, el sirviente de Mahāprabhu, pensaba que este dormía, en realidad estaba despierto cantando el santo nombre, llorando, y a veces restregándose el rostro contra la pared. Y cuando se presentaban allí Rāya Rāmānanda y Svarūpa Dāmodara, Govinda dāsa se ponía triste. “¿Por qué vienen? —pensaba—. Le harán llorar y esta noche no podrá dormir”.

Cuando surge esa clase éxtasis (*bhāva*) durante el canto, la persona pierde toda compostura y piensa: “¿Si no veo a Kṛṣṇa, no podré vivir un minuto más! ¿Cómo lograré encontrarme con Él? ¿Qué puedo hacer?” En esos momentos desaparece el autocontrol y el temor a los superiores y al escándalo. Algunas inhibiciones ponen freno al amor, pero cuando todas ellas se tambalean, el autocontrol desaparece. Y si Rukmiṇī o Satyabhāmā⁷⁰ son incapaces de hacer esto, qué decir de los demás. La víspera de que pidieran su mano, Rukmiṇī envió a Kṛṣṇa por mediación de un brahmán un mensaje que decía: “Mañana estaré casada. Si no me salvas, me quitaré la vida. Me avergüenza escribir esto —una joven educada no debería hacer tales cosas—, pero Te escribo porque un chacal va a arrebatar al león lo que es de su propiedad”. Aunque Rukmiṇī está expresando sentimientos muy profundos, se percibe en ella cierto retraimiento. Las pastorcillas, sin embargo, no tienen esa clase de reservas, y por eso sus sentimientos trascendentales (*bhāvas*) son mucho más profundos. Cuando veían que Kṛṣṇa regresaba de pastorear y Le miraban con ojos codiciosos, su júbilo incrementaba. Pero cuando no podían verle, un solo instante era como millones de eras que no acababan jamás. Eso es la atracción preliminar (*pūrva-rāga*) y en ella están contenidos incontables sentimientos de extraordinaria belleza.

⁷⁰ Las dos reinas principales de Śrī Kṛṣṇa en Dvārakā.

Las pastorcillas sentían que el tiempo que transcurría cuando parpadeaban era desmedido, tal como se describe en el *Bhāgavatam* (10.31.15):

*aṭati yad bhavān ahni kānanam
truṭi yugāyate tvām apaśyatām
kuṭila-kuntalam śrī-mukhaṁ ca te
jada udīkṣatām pakṣma-kṛd dr̥śām*⁷¹

Cuando Kṛṣṇa pasaba el día en el bosque con Sus amigos, las pastorcillas, que se veían privadas de contemplar Su bello rostro adornado con hermosos rizos, sentían una profunda angustia. E incluso cuando Kṛṣṇa estaba presente, ellas pensaban que la insignificante fracción de tiempo que transcurría durante un parpadeo era como milenios, y tachaban al creador Brahmā de necio por haber creado ojos que tienen que parpadear.

Nosotros pasamos la mayor parte del tiempo riendo y bromeando, pero ¿qué clase de prácticas espirituales (*sādhana*) hacían grandes personalidades como Rūpa Gosvāmī o Raghunātha dāsa Gosvāmī? Se dice que Raghunātha dāsa Gosvāmī solo se rió una vez en toda su vida. Cuando leía el *Vidagdha-mādhavanāṭaka* de Rūpa Gosvāmī, se le caían las lágrimas sobre el manuscrito y este quedaba completamente emborronado. Rūpa Gosvāmī le pidió que se lo devolviera, pero Raghunātha dāsa lo apretó contra su corazón y se negó a hacerlo. Entonces Rūpa Gosvāmī escribió rápidamente el *Dāna-keli-kaumudī* y, tras leer unos cuantos versos, Raghunātha dāsa Gosvāmī se echó a reír. pero por lo demás, él se pasaba la vida llorando por Kṛṣṇa. Eso es

71 “¡Oh, Kṛṣṇa! Cuando vas al bosque durante el día, y no vemos Tu dulce rostro rodeado de hermosos rizos, para nosotras medio segundo es tan largo como un milenio. Y pensamos que el creador, que ha puesto párpados sobre los ojos que empleamos para verte, es sencillamente un necio.”



verdadero *sādhana*, y cuando surja esa clase de llanto por Kṛṣṇa, la persona Le verá cara a cara, como le ocurrió a Bilvamaṅgala. En la actualidad, puede que nosotros estemos haciendo una semblanza de la verdadera práctica espiritual (*sādhana*), pero si incluso en esta etapa sentimos placer escuchando y hablando estos temas, imaginen cuánta felicidad sentiremos cuando nos adentremos en el verdadero *sādhana*.



Capítulo Quince

La Belleza sin Paralelo de Kṛṣṇa

*tan-manaskās tad-ālāpās
tad-viceṣṭās tad-ātmikāḥ
tad-guṇān eva gāyantyo
nātmāgārāṇi sasmaruḥ*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.30.43) y Brhad-bhāgavatāmṛta (2.7.134)

Las pastorcillas de Vraja, que habían entregado por completo sus corazones a Śrī Kṛṣṇa, se pusieron a imitar Su modo de hablar y Sus actividades. Al entregarle sus almas y cantar constantemente Sus glorias, se olvidaron por completo de sí mismas y de los asuntos familiares.

Dentro del desarrollo gradual de la devoción, la etapa de fe firme (*niṣṭhā*) va seguida de gusto (*ruci*), y ahí es cuando la devoción se vuelve deleitable. Después del *ruci* viene el apego (*āsakti*), y en esa etapa no se tiene ningún deseo de abandonar el *bhakti*. Luego aparece el primer brote del amor puro por Kṛṣṇa (*bhāva*), y después llegan las etapas de *prema*, *sneha*, *māna*, *praṇaya*, *rāga*, *anurāga*⁷² y, en algunos casos, *mahābhāva*, donde se obtiene la experiencia cumbre de Kṛṣṇa. Las mentes y los corazones de las pastorcillas (que poseen ese *mahābhāva*) llegaron a absorberse de tal modo en Kṛṣṇa, que no podía decirse ya que les pertenecieran. Si colocan un algodón en unas gotas de

72 Ver glosario.



agua, esta quedará enseguida absorbida por él. Del mismo modo, el agua de los corazones de las pastorcillas fue hasta tal punto absorbida por el algodón-Kṛṣṇa, que sus existencias individuales parecían haber desaparecido. Si alguien tiene la inmensa fortuna de ver a Kṛṣṇa directamente u oír hablar de Él a un devoto experto en melosidades trascendentales (*rasika vaiṣṇava*), podrá experimentar esa misma absorción. Por cantar las glorias de Sus virtudes una y otra vez, ellas se olvidaron por completo de sus cuerpos, de las relaciones corporales, de sus hogares y de todo lo demás.

Si tenemos una tarea pendiente pero surge algún impedimento y nos es imposible acabarla, sencillamente regresamos a casa. Las pastorcillas, sin embargo, buscaron a Kṛṣṇa por todas partes. Preguntaron a las enredaderas, a los árboles, a Tulasī y a los ciervos, y aunque no Le encontraron, nunca volvieron a sus hogares. Pensaron tanto en Él que, como poseídas por fantasmas, se olvidaron de sus casas y de sus familiares y, adoptando la identidad de Kṛṣṇa, se pusieron a imitar Sus actividades. “¿A que mi forma de caminar es muy hermosa? ¿A que toco muy bien la flauta?”, se decían unas a otras. No sabían lo que hacían; eso es lo que significa ‘*tan-manaskāḥ*’. Estaban tan absortas en Él, que sus naturalezas cambiaron —igual que cuando se pone un hierro al fuego— y lo olvidaron todo.

Mientras buscaban a Kṛṣṇa, las pastorcillas recordaban las virtudes de Él y Sus pasatiempos juntos. Nosotros siempre estamos pensando en nuestro bienestar material y podemos olvidar el *bhakti*, pero a ellas les ocurre todo lo contrario. Debemos intentar ser como los asociados eternos de Chaitanya Mahāprabhu, como Mādhavendra Purī, que pasaba días sin comer e incluso sin pedir limosnas y estaba siempre pensando en Kṛṣṇa. A medida que nuestro *bhakti* incrementa,

nos olvidaremos cada vez más de las demandas del cuerpo y de las conexiones corporales, e incrementará esa remembranza. Kṛṣṇa dejó a las pastorcillas, pero ellas nunca pensaron: “¡Kṛṣṇa es muy cruel por habernos dejado!” De otro modo habrían abandonado la búsqueda y habrían regresado a sus hogares. En lugar de ello, siguieron buscándole y se pusieron a cantar las glorias de Sus virtudes, sobre todo Su bondad:

*praṇata-dehiṇām pāpa-karṣaṇām
tṛṇa-carānugaṁ śrī-niketanam
phaṇi-phaṇārpitaṁ te padāmbujam
kṛṇu kuceṣu naḥ kṛndhi hṛc-chayam*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.31.7)

¡Oh, Señor! Tú eres muy misericordioso. ¿Por qué temes que pueda haber una reacción pecaminosa si colocas Tus pies de loto sobre nuestros pechos? Simplemente por recordar Tu nombre, todos los pecados son destruidos.

‘*Praṇata*’ significa que cuando alguien entrega todo —incluido su ego falso—, a Bhagavān, la Suprema Personalidad de Dios, todos sus pecados son destruidos, y cuando eso ocurre la persona Le puede ver directamente. El elefante Gajendra luchó en un lago contra un cocodrilo durante miles de años hasta que, cuando ya estaba prácticamente sumergido en el agua, arrancó un loto con su trompa y se lo ofreció a Bhagavān mientras oraba en su interior: “Señor, ahora me rindo a Ti, y no me importa si me salvas o si muero”. Por el poder de su rendición, todos los obstáculos (*anarthas*) y las ofensas (*aparādhās*) de muchas vidas quedaron destruidos, y Bhagavān se presentó allí, mató al cocodrilo con Su *chakra*⁷³ y Gajendra quedó en libertad.

73 Arma del Señor en forma de disco.



Si alguien se entrega por completo a Bhagavān, ese acto de rendición neutralizará todas sus faltas. ¿Estamos nosotros así de rendidos? ¿Se han erradicado todos nuestros defectos y nuestras ofensas? Esa es la vara con la que debemos medirnos. La mayoría de los sufrimientos que sentimos y de los obstáculos que surgen en nuestras prácticas espirituales son reacciones a los malos actos de vidas pasadas. Dondequiera que vayamos, no podemos escapar a las reacciones a nuestros actos y nuestras ofensas previas, de modo que una persona inteligente vivirá siempre en compañía de personas santas (*sādhus*) que la conducirán gradualmente a Bhagavān.

Las pastorcillas dicen, *praṇata-dehinām pāpa-karṣaṇam*: “¡Oh, Govinda! Tú eres tan misericordioso, que destruyes todos los pecados de los que se rinden a Ti. Nosotras estamos rendidas a Ti, de modo que ¿es debido a los pecados que hemos cometido en otras vidas que Te sigues ocultando de nosotras y no permites que Te veamos? En Tu ausencia, no hacemos más que llorar, y no hay nadie en este mundo tan desgraciado como nosotras. Hemos abandonado para siempre a nuestras familias y nuestros hogares, y ya no tenemos ningún otro refugio aparte de Ti. ¿Por qué no destruyes todos nuestros pecados?” Así son los sentimientos íntimos de una pastorcilla. Existen muchas clases diferentes de pastorcillas y cada una tiene sus sentimientos particulares. Otra pastorcilla dice: “Tú destruyes los pecados de quienes se rinden a Ti. Hasta esta noche no nos hemos podido rendir, pero hoy hemos abandonado hogares, esposos, hijos y el temor al rechazo social, y hemos venido a Tu encuentro. ¿A qué más hemos de renunciar? Ahora, por favor, permite que Te veamos, coloca Tus pies sobre nuestras cabezas y apacigua nuestro temor a la serpiente de la separación de Ti. ¿Hemos de privarnos del favor de servir esos pies, que son eternamente servidos por

Śrī Lakṣmī, por haber nacido en familias de pastores? Esos pies siguen a las vacas —que son unos animales ignorantes— por las praderas, y vas con ellas descalzo y sin llevar siquiera una sombrilla que Te proteja la cabeza. ¿Puede haber alguien más misericordioso que Tú?” Y a pesar de su angustia, las pastorcillas siguieron cantando las glorias de los pies de loto de Kṛṣṇa.

En la *Bhramara-gīta* vemos que las pastorcillas ridiculizan a Kṛṣṇa y Le acusan de ser embustero y cruel, pero sus mentes no pueden apartarse de Él.

mṛgayur iva kapīndraṁ vivyadhe lubdha-dharmā

Śrīmad-Bhāgavatam (10.47.17)

“En Su vida anterior, Kṛṣṇa mató al inocente Vāli, pero no como lo haría un guerrero, sino escondido, como un cazador. Y en otro tiempo una mujer se acercó a Él con deseos amorosos. Por ser un *kṣatriya* debía haber satisfecho esos deseos, pero quiso mantener el voto dado a Sita y, aunque se sentía cautivado por la belleza de la joven, la desfiguró cortándole la nariz y las orejas. Se ve que tiene grandes deseos de demostrar que ninguna mujer puede conquistarlo, pero en ese ejemplo vemos claramente que fue conquistado por una.” Aunque acusaban a Kṛṣṇa, no eran capaces de dejar de pensar en Él ni de hablar sobre otra cosa.

En el verso que estamos tratando, ‘*tad-ālāpā*’ quiere decir que las pastorcillas cantaban las glorias del nombre, las cualidades, la forma y los pasatiempos de Kṛṣṇa con voces melodiosas. Ese es un síntoma de *bhakti*. En la etapa de la práctica espiritual (*sādhana*), cuando la mente se distrae debemos llevarla de vuelta al nombre, las cualidades, la forma y los pasatiempos de Bhagavān. No existe un *sādhana* superior a ese. Ni siquiera es preciso alejar los pensamientos de disfrute mundano de la mente. La mente que tiende a meditar en el



disfrute sensual debe ser ocupada en escuchar las glorias del nombre, las cualidades, la forma y los pasatiempos de Bhagavān, y a hablar sobre dichas glorias; eso es todo cuanto se necesita. Cuando se hace esto más y más, esos temas acaban siendo sumamente placenteros para nosotros.

‘*Tad-viceṣṭāḥ*’ significa que las pastorcillas cantaban las glorias de las actividades de Kṛṣṇa relacionadas con ellas: el momento en que las conoció, cuando les daba nueces de betel, cuando ataba campanillas alrededor de sus tobillos, cuando les ensartaba guirnaldas, y cuando les limpiaba el polvo de sus rostros y cuerpos y les preparaba camas de flores tan pronto como percibía que estaban cansadas. Ellas entonces comenzaron a glorificarlo interna y externamente y se olvidaron de sus hogares y de sí mismas. No solo no pensaban en regresar a sus hogares, sino que ni siquiera se acordaban de ellos. Por glorificar a Kṛṣṇa más y más en su separación, olvidaron por completo todas las preocupaciones mundanas.

Los *yoguis* impersonalistas⁷⁴ no meditan en nada y sus mentes se sienten atraídas por el vacío. Ellos no meditan en el alma, en la Superalma (*Paramātmā*) ni en ningún objeto material y, al carecer de refugio, son proclives a caer de su posición. Sin embargo, los devotos que siguen los pasos de las pastorcillas y meditan constantemente en los atributos de Kṛṣṇa están plenamente refugiados, y, por tanto, es imposible que caigan.

El siguiente verso dice:

*gopyas tapaḥ kim acarān yad amuṣya rūpaṁ
lāvaṇya-sāram asamordhvaṁ ananya-siddham
dṛgbhiḥ pibanty anusavābhinavaṁ durāpam
ekānta-dhāma yaśasaḥ śriya aiśvarasya*

Śrīmad-Bhāgavatam (10.44.14) y *Bṛhad-bbhāgavatāmṛta* (2.7.135)

74 Aquellos que sostienen que la forma del Señor, este mundo material y la existencia individual de las entidades vivientes son *māyā* o falsos.

[Las mujeres de Mathurā dijeron:] “¿Qué austeridades habrán hecho las pastorcillas de Vraja para estar siempre bebiendo con sus ojos el néctar de la forma de Kṛṣṇa, que es la esencia de la belleza? Esa forma es inigualable y perfecta, siempre lozana y muy difícil de contemplar, y la morada de la fama, el esplendor y la opulencia.”

Este verso que glorifica a las pastorcillas fue hablado por las mujeres de Mathurā cuando Kṛṣṇa y Balarāma entraron en la arena de Kāṁsa.

—En este lugar se están realizando actividades impías (*adharma*) —dijeron—. No debemos quedarnos aquí.

No se debe permanecer nunca en un lugar donde se cometen actos pecaminosos. Cuando intentaron desnudar a Draupadī, en aquella asamblea también había *adharma*, y hombres honorables como el abuelo Bhīṣma no debieron haber permanecido en ella. ¿Por qué lo hizo entonces? Él no incurrió en falta, pues conocía de sobra la grandeza de Bhagavān y de Sus devotos, y si permaneció impávido fue para que esa grandeza se pusiera de manifiesto. Hubiera podido enfrentarse a aquellos malvados que ofendían a Draupadī y acabar con ellos él solo, pero a pesar de las súplicas de ella, Bhīṣma guardó silencio. Era un *jñānī-bhakta* y sabía que cuando alguien se rinde a Bhagavān, Él lo protege. Aquellos desvergonzados, por el contrario, pensaban para sus adentros: “¿Qué va a hacer Bhagavān? Él no tiene poder para detenernos, así que haremos cuanto nos plazca.” E intentaron desnudar a Draupadī. ¿Y qué ocurría con los Pāṇḍavas? Cuatro de ellos estaban furiosos, pero Yudhiṣṭhira Mahārāja permaneció callado. También era un *jñānī-bhakta* y sabía que Kṛṣṇa protegería a la joven. Bhīma y Arjuna, que eran menos conscientes de la divinidad de Kṛṣṇa por verle más como un



amigo, a duras penas podían contener su ira. [Finalmente, la integridad de Draupadī fue puesta a salvo por la divina intervención de Kṛṣṇa.]

En la arena de Kaṁsa, las mujeres de Mathurā vieron que unos temibles luchadores, cuyos inmensos cuerpos parecían montañas de hierro, querían matar al pequeño y tierno Kṛṣṇa, y también que el rostro de Baladeva estaba rojo de ira y que Kṛṣṇa, aunque enfadado, sonreía. Pensando que se iba a cometer una injusticia inevitable —puesto que Ugrasena estaba encarcelado y otros, como Akrūra, se mantenían ocultos—, consideraron vergonzoso permanecer allí.

El significado de este verso es: “¿Qué austeridades realizaron las pastorcillas para poder contemplar la hermosa y dulce forma de Kṛṣṇa paseando felizmente por los bosques y los cenadores de Vraja?” En esos lugares ellas podían contemplar al encantador Kṛṣṇa, que es experto en melodías trascendentales (*rasika*), tocando la flauta y llevando una pluma de pavo real en Su corona. Las mujeres de Mathurā, por el contrario, no podían ver esa hermosa forma de Kṛṣṇa. Decorado con las gotas de sangre de un elefante cuyos colmillos había arrancado, en la arena de Kamsa veían a Kṛṣṇa como un luchador.

La forma de Kṛṣṇa es “*lāvanya-sāram asamordhvam*”, la esencia de la hermosura, y su belleza no tiene parangón. Rāma, Nārāyaṇa y todos los avatares de Bhagavān son bellos, pero Su hermosura no iguala —ni mucho menos supera— a la belleza de Kṛṣṇa. *Ananya-siddham*: cuando Kṛṣṇa lleva algún adorno, se le ve muy hermoso, y si se quita ese adorno parece más hermoso aún. Pero cuando está decorado con el polvo del camino, se ve todavía más bello. En cualquier circunstancia, Él es el más hermoso; no necesita llevar ningún ornamento (como pendientes o flores) para incrementar Su belleza. Nosotros queremos tener siempre un aspecto más atractivo,

pero Kṛṣṇa no necesita intentar incrementar Su belleza, y por eso es *'ananya-siddham'*.

Las mujeres de Mathurā dicen *dr̥gbhiḥ pibanty anusavābhinavaṁ* :

—Esa hermosa forma de Śrī Kṛṣṇa que no hemos visto nunca, las pastorcillas la han visto en Vraja.

A veces sucede que deseamos ver a una persona muy bella y, una vez que la hemos visto, no necesitamos volver a mirarla. Con Kṛṣṇa no ocurre lo mismo; cuando Le veamos, no queremos apartar la vista de Él, porque Su aspecto es eternamente joven y lozano. Nos quedaremos siempre sedientos de beber el néctar de Su presencia y no desharemos mirar a ninguna otra parte. Su forma es el refugio exclusivo de la fama, la belleza y la opulencia, así como de las otras tres cualidades de Bhagavān que no se mencionan en este verso. Por eso, las mujeres de Mathurā dicen:

—¿Qué austeridades han hecho las pastorcillas para poder ver esa forma de Śrī Kṛṣṇa? Nosotras Le vemos atacando con furia a Sus enemigos, pero ellas Le ven como Aquel que atrae al propio Cupido.

Ellas se preguntaban qué clase de austeridades habían hecho las pastorcillas para ver a Kṛṣṇa de esa forma, pero en realidad eso solo se puede obtener cuando se aspira a servirle con los sentimientos de esas pastorcillas; sin un intenso anhelo por ese servicio, es sumamente difícil. Las austeridades normales no permiten ver la forma de Kṛṣṇa que veían aquellas jóvenes. Hay muchas clases de austeridades, pero ninguna de ellas puede conceder ese fruto. Algunas personas se sientan en medio de un círculo de fuego durante la estación caliente, y otras se bañan en el Yamunā a las cuatro de la mañana en pleno invierno y regresan a su casa con las ropas mojadas y sin preocuparse de si hace viento, llueve o nieva, pero, ¿existe alguna austeridad para poder ver a Bhagavān?



*ārādhito yadi haris tapasā tataḥ kiṁ
nārādhito yadi haristapasā tataḥ kiṁ
ntarbahir yadi haristapasā tataḥ kiṁ
nāntar bahir yadi haris tapasā tataḥ kiṁ*

Nārada-pañcarātra

¿De que les sirve a los sabios como Durvāsā hacer austeridades si no adoran a Bhagavān ni Le ven en todas partes? Y si alguien ve a Bhagavān dentro y fuera de todas las entidades vivientes, ¿de qué le sirve hacer otras austeridades? Esas personas no necesitan más austeridades que observar los votos devocionales, como los que se siguen en Ekādaśī, Janmāṣṭamī, etc. Aparte de cantar el santo nombre y de escuchar las narraciones de los pasatiempos de Kṛṣṇa y meditar luego sobre ellos, no hay otro modo de ver a Kṛṣṇa. El objetivo de la austeridad es controlar la mente, pero puesto que es más fácil controlar al viento que a la malvada mente, eso solo se puede lograr sirviendo a los *vaiṣṇavas*, recitando en voz alta el santo nombre, y oyendo hablar de Kṛṣṇa y pensando en Él.

Las mujeres de Mathurā miraban a Kṛṣṇa con amor puro (*prema*), y por eso Él aparecía ante ellas siempre nuevo y lozano. En la arena también había otras personas, como los luchadores, pero, ¿Le veían ellos del mismo modo? Ellos no estaban contentos de verle, sino furiosos. ¿Disfrutaba el demonio Hiraṇyakaśipu al oír el nombre de Bhagavān, que es más dulce que la dulzura misma? Las mujeres de Mathurā dicen que las pastorcillas bebían la forma encantadora y siempre joven de Kṛṣṇa con sus ojos como quien bebe néctar con la boca. Su forma es la esencia de la hermosura. Él es la personificación de todo lo bello.

El león solo despliega su belleza, fuerza y demás cualidades cuando está libre en la selva, no cuando está enjaulado. Así también, la belleza y la dulzura de Kṛṣṇa solo se exhiben en

todo su esplendor en la ‘selva’ de Vraja. En la arena de combate, con las gotas de la sangre del elefante en el rostro, no se veía tan hermoso. En relación con esto, Sanātana Gosvāmī cita el siguiente verso del *Śrīmad-Bhāgavatam* (3.2.12):

*yan martya-līlaupayikaṁ sva-yoga-
māyā-balaṁ darśayatā gṛhītam
vismāpanaṁ svasya ca saubhagarddheḥ
paraṁ padaṁ bhūṣaṇa-bhūṣaṇāṅgam*

Bhagavān Śrī Kṛṣṇa advino a este mundo mediante Su potencia interna, Yogamāyā, para llevar a las almas condicionadas de vuelta a Él, y lo hizo mostrando una forma tal, que al verla todos se sintieran cautivados. Dicha forma es la mejor de todas y el ornamento de todo ornamento, y contemplarla es la fortuna más grande.



Capítulo Dieciséis

El Éxtasis Espiritual Supremo de las Pastorcillas

Nadie puede saborear la belleza de Kṛṣṇa como lo hacen las pastorcillas. Esto se debe a que únicamente en Vraja, que es donde se manifiesta la dulzura de Su forma, Sus pasatiempos, Su flauta y Su amor⁷⁵, queda Él controlado por el amor (*prema*) de Sus asociados. Entre los muchos devotos que hay allí, nadie Le controla como lo hacen las pastorcillas, y entre ellas, el control que sobre Él ejerce Śrīmatī Rādhikā es supremo. En relación con esto, Sanātana Gosvāmī escribió una conclusión filosófica especial en su comentario a este verso. Nos dice que Śrī Kṛṣṇa, la fuente de todos los avatares, lleva a cabo ilimitados pasatiempos en ilimitados *dhāmas*⁷⁶, pero la máxima expresión de su dulzura solo fluye libremente en Vraja. El amor espontáneo (*anurāga*) de los residentes de Vraja aumenta sin cesar, y por eso la dulzura de Kṛṣṇa se exhibe allí en todo su esplendor. Kṛṣṇa es sumamente dulce, pero sin las pastorcillas Su dulzura no alcanzaría toda su plenitud. Ningún otro devoto puede experimentar *yāvad-āśraya-vṛtti*, que es una característica especial del éxtasis supremo (*mahābhāva*) de esas pastorcillas.

Todo objeto es disfrutado en la medida de la atracción que se siente por él; sin amor o atracción no puede haber

⁷⁵ *rūpa-mādhurī, līlā-mādhurī, veṇu-mādhurī y prema-mādhurī*

⁷⁶ Morada trascendental donde el Señor se manifiesta y lleva a cabo Sus pasatiempos trascendentales.



disfrute. El significado de *yāvad-āśraya-vṛtti* es que el amor (*prema*) de las pastorcillas está más allá de toda descripción.

Cuando se estira una goma elástica, en un punto dado esta revienta, pero el amor de ellas —y solo el de ellas— aumenta ilimitadamente. Por eso son las únicas que pueden deleitarse con los sentimientos que provocan las cuatro clases de dulzura de Kṛṣṇa.

La tendencia a deleitarse con la insuperable belleza de la forma de Kṛṣṇa se conoce como *yāvad-āśraya-vṛtti* o *mahābhāva*. Kṛṣṇa es el rey de todos los sentimientos divinos (*rasarāja*) y las pastorcillas son el éxtasis espiritual supremo (*mahābhāva*), y cuando se encuentran, ellas se deleitan con Aquel que es la personificación de las dulzuras del amor (*rasa*). Pero por la naturaleza dinámica de ese encuentro, a veces Kṛṣṇa se vuelve *yāvad-āśraya-vṛtti* y las jóvenes se vuelven *rasarāja*. Esto no pueden hacerlo más que las pastorcillas; controlado por su amor, Kṛṣṇa las sirve y las atiende.

El común de la gente se mostrará poco afectuosa con un niño que, además de cojo y feo, es incapaz de hablar bien, pero su madre lo querrá siempre. ¿Por qué? Porque posee ‘*anurāga*’, amor espontáneo por él, y aunque el amor de ella sea solo un reflejo del sentimiento original, el *anurāga* es la causa fundamental del amor. El *anurāga* de las pastorcillas por Kṛṣṇa se expande ilimitadamente, y por eso se denomina *yāvad-āśraya-vṛtti*. Cuando ellas ven a Kṛṣṇa, su amor se multiplica millones de veces; tal es la tendencia (*vṛtti*) de ese amor espontáneo. Pero esto solo ocurre cuando contemplan la dulzura insuperable de la forma de Kṛṣṇa; no cuando ven a ninguna otra persona —ni siquiera a Uddhava, que se parece mucho a Él.

Las mujeres de Mathurā se quejaban de que, pese a estar viendo directamente a Kṛṣṇa, no poseían el amor por Él que les

permitía contemplar esa forma Suya de incomparable belleza que veían las pastorcillas. Solo alguien que tiene hambre disfrutará con una comida; de otro modo, tomará un poco entre los dedos, la examinará, le encontrará algún fallo y no la querrá tomar. Pero cuando se tiene hambre, todo resulta delicioso, aunque sea del día anterior. ¿Qué ocurre entonces cuando una preparación es infinitamente dulce? El ‘hambre’ de las *gopīs* por Kṛṣṇa es tal, que cuando saborean Su dulzura, su éxtasis supremo (*mahābhāva*) incrementa ilimitadamente. Aunque no hay lugar para que aumente más, aun así aumenta. En las etapas superiores del *mahābhāva* conocidas como *mādana* y *modana*, el éxtasis incrementa sin cesar y parece siempre nuevo.

En nuestra actual condición no podemos percibir ni una mínima fracción de esto, pero cuando nuestra fe en el maestro espiritual, en los *vaiṣṇavas* y en Bhagavān⁷⁷ se desarrolle —y en la medida en que nos liberemos de la influencia de los obstáculos (*anarthas*)—, llegará la determinación. Aunque tengamos algo de fe y determinación, debemos también desarrollar un gusto por esas cosas. Puede que nuestras mentes no estén todavía en calma, pero un día experimentaremos éxtasis o *bhāva*, si bien eso está en manos de Bhagavān y de los devotos que poseen dicho *bhāva*, y solo vendrá a nosotros cuando ellos nos concedan su misericordia. En ese momento, hasta la experiencia del éxtasis espiritual supremo o *mahābhāva* llegará automáticamente al alma merecedora de ello, aunque esta nunca haya tenido esa experiencia. Y aunque nos parezca imposible que eso ocurra algún día y creamos que no hay lugar para ello en nuestros corazones, la experiencia de ese éxtasis llegará de forma automática y, en virtud de su maravillosa influencia, en ese momento la persona superará fácilmente todos los obstáculos aparentemente insalvables que pueda haber en este mundo.

⁷⁷ La Suprema Personalidad de Dios



Las mujeres de Mathurā hablan sobre el dulce Kṛṣṇa que llegó a Mathurā procedente de Vraja. ¿Por qué no se llevó allí Su flauta? Porque aunque la tocara, ninguna mujer dejaría su casa y su familia en mitad de la noche para encontrarse con Él; allí no había receptores capacitados para escuchar la melodía de la flauta. Las mujeres de Mathurā contemplaron Su hermosa forma, pero ¿abandonarían a sus esposos para ir con Él? ¿Ocurriría en Dvārakā? Todas temen transgredir el deber prescrito (*dharma*) y caer en desgracia ante la sociedad. Allí no existe el *yāvadāśraya-vṛtti*, la tendencia a deleitarse con la insuperable belleza de la forma de Kṛṣṇa. Al llamado de Su flauta no acudiría nadie.

Sanātana Gosvāmī comenta al respecto que un devoto puede cantar el santo nombre, escuchar las narraciones de los pasatiempos de Kṛṣṇa, absorberse en recuerdos de Él y tener algún apego por los sentimientos de Vraja, pero una experiencia de Él solo es posible en Vrindavan, la morada donde se manifiesta y realiza Sus pasatiempos. Las asociadas eternas de Kṛṣṇa en Dvārakā y Mathurā pueden estimar la dulzura de Kṛṣṇa en Vraja hasta cierto punto, pero ¿podrían alguna vez experimentar directamente? ¿Lo dejarían todo y correrían junto a Kṛṣṇa en mitad de la noche? No lo harían, al igual que tampoco entraría Kṛṣṇa en la sala de juntas real de Dvārakā con el atuendo de Vraja.

El *mahābhāva*, la máxima expresión del éxtasis, tiene ilimitadas variaciones. Normalmente se dice que es de dos tipos, *rūḍha* y *adhirūḍha*, y en cada uno de ellos hay miles de variaciones, que se dan en la separación o en el encuentro. Todas las variaciones del éxtasis están contenidas en Śrīmatī Rādhikā o en Sus expansiones, que toman la forma de Sus amigas. Ella es la *svayam-rūpa del mahābhāva* al igual que Kṛṣṇa es el *svayam-rūpa* y la fuente de las expansiones *tad-ekātma*, *svāmśaka*, *vilāsa*, *āveśa*, *prābhāva-prakāśa*,

vaibhava-prakāśa y *guṇa*. Los *guṇa-avatāras* son Brahmā, Viṣṇu y Śaṅkara, y entre los *āveśa-avatāras* se encuentran Pṛthu, Nārada, Vyāsa, Kapila y Paraśurāma. Todos ellos poseen naturalezas y poderes especiales. Cuando Kṛṣṇa se expande en formas que están hechas solamente de *saccidānanda* y *sarvaśaktimān*, se les llama *tad-ekātma-rūpa*.

Al igual que todas esas personalidades emanan de Él y existen perpetuamente en Él, Rādhā personifica las trescientas sesenta clases de heroínas, y por eso atrae siempre la mente de Kṛṣṇa. Si Kṛṣṇa desea un *bhāva* específico que no está suficientemente presente en una pastorcilla, lo puede obtener asociándose con otra. Sin embargo, ninguna de ellas puede desconcertarle y encantarle por completo como Rādhikā.

Dado que Kṛṣṇa tiene ilimitados sentimientos y deseos —como el mejor amante y héroe de todas las mujeres—, Él es unas veces serio y delicado, otras tranquilo y tolerante, otras despreocupado y jovial, y otras orgulloso e inquieto. Él es todo eso al mismo tiempo, y cuando se precisa uno solo de esos sentimientos, Él lo manifiesta. Del mismo modo, Śrīmatī Rādhikā manifiesta el sentimiento que sea necesario, y unas veces se muestra seria, otras pone mala cara y otras adopta una actitud inteligente. Por ser la joya cumbre de las trescientas sesenta clases de heroínas, Ella saborea la dulzura de Kṛṣṇa hasta el máximo límite. Ella puede manifestar todas las cualidades de todas las clases de heroínas, y por eso se dice que es ‘*mādanākhyā-bhāva-vatī*’.

En Sus encuentros con Kṛṣṇa, Ella experimenta *mādana*, y separada de Él experimenta *mohana*. Śrī Chaitanya Mahāprabhu mostró parte de esos elevados sentimientos de Ella al mundo, y aunque nadie de este mundo puede manifestar los síntomas que Él exhibió, Rāya Rāmānanda y Svarūpa Dāmodara, por ser



Sus asociados íntimos, pudieron saborear algo. Aparte de ellos, nadie puede comprender esos sentimientos, si bien más adelante Mahāprabhu infundiría la potencia para comprenderlos en el corazón de Rūpa Gosvāmī.

—Él manifestará Mis emociones trascendentales (*bhāva*) en este mundo a través de sus escritos —declaró.

Durante Sus ilimitados pasatiempos, Rādhikā manifiesta simultáneamente las veinte variedades de síntomas extáticos comenzando por *kila-kiñcita*. Ella misma no puede comprender todos esos sentimientos, pero siempre despliega el sentimiento correcto en el momento apropiado para complacer a Kṛṣṇa. Por eso es eternamente la amada de Kṛṣṇa en Su *svayam-rūpa*. Él nunca aparece ante Ella en ninguna expansión *kāya-vyūha* o surgiendo en Sus meditaciones, sino que está siempre con Ella en Su forma original, tanto en el encuentro como en la separación.

En una ocasión, Rādhikā estaba sentada en un lugar de Vraja meditando en Kṛṣṇa, y de pronto se sintió totalmente sobrecogida. Entonces, alguien por detrás Le cubrió los ojos con las manos.

—¿Lalitā? —preguntó. Pero las manos seguían ahí. Solo cuando pronunciara el nombre de la persona que Le tapaba los ojos se quitarían esas manos—. ¿Viśakhā? ¿Chitrā? ¿Kundalatā?

Ella citó los nombres de todas Sus amigas, pero solo cuando dijo: “¡Śyāmasundara!” apartó Él Sus manos y se sentó feliz junto a Ella. Sanātana Gosvāmī comenta respecto a este pasatiempo que Rādhikā pensaba que Kṛṣṇa apareció seguramente en Su meditación, o bien, puesto que en Su forma original estaba en Mathurā o en Dvārakā, debió haber ido allí adoptando una expansión *kāya-vyūha*, pero él considera que Kṛṣṇa tuvo que haber ido en Su forma original *svayam-rūpa*, porque de otro modo Rādhikā no se habría sentido satisfecha. Tal es la maravillosa reflexión de Sanātana Gosvāmī.

Si madre Śachī llora en Navadvīpa mientras hace una ofrenda a Mahāprabhu, que está en Purī, ¿se sentirá satisfecha si Él aparece ante ella como una mera expansión *kāya-vyūha*? Él se presenta allí en Su forma original porque sabe que solo así quedará ella complacida. Y lo mismo ocurre con Śrīmatī Rādhikā. Kṛṣṇa está siempre junto a Rādhikā en Su forma original y no puede separarse nunca de Ella. Sanātana Gosvāmī dice que las jóvenes de Vraja poseen el *mahābhāva-yāvad-āśraya-vṛtti* supremo y, por lo tanto, es imposible que Kṛṣṇa se vaya de su lado. A pesar de residir en el extranjero, Él va a verlas a Vṛndāvana —solo a ellas, no a sus amigos ni a nadie más— en Su forma original.

*rākhite tomāra jīvana, sei āmi nārāyaṇa,
tānra śaktye āsi niti-niti
tomā-sane krīḍā kari', niti yāi yadu-purī,
tāhā tumi mānaha mora sphūrti*

*mora bhāgya mo-vaṣaye, tomāra ye prema haye,
sei prema-parama prabala
lukāñā āmā āne, saṅga karāya tomā-sane,
prakaṭeha ānibe satvara
Śrī Chaitanya-caritāmṛta (Madhya-līlā 13.154-5)*

Sentado a solas con Rādhā en Vraja, Kṛṣṇa Le dice:
—Queridísima Rādhikā, en la lejana tierra de Dvārakā Me casé con muchas mujeres, pero no amo a ninguna como Te amo a Ti. Busqué por todo el mundo a una joven que tuviera una belleza, una tez y una naturaleza similares a las Tuyas, y encontré a Satyabhāmā, pero solo estoy con ella porque Me recuerda a Ti. ambién Me casé con dieciséis mil reinas porque cada una de ellas Me recuerda a las pastorcillas. Si ese recuerdo de Ti se perdiera, las abandonaría a todas de inmediato. Dices que cuando estamos separados sientes como si Te murieras, pero Yo



estoy siempre meditando en el modo de salvar Tu vida, y para ello adoro a Nārāyaṇa. Por Su misericordia y Su poder místico puedo venir a Vṛndāvana cada día y disfrutar de Tu compañía. Piensas que Mi aparición surge en Tu meditación o en una forma *kāya-vyūha*, pero vengo a Vṛndāvana en Mi forma original. Mi gran fortuna es el amor inmenso que tienes por Mí. Sin que nadie lo sepa en Dvārakā o en Vṛndāvana, Yo vengo aquí a estar contigo, y muy pronto espero poder ser visible también para los demás habitantes de Vraja.

En el verso que estamos comentando aparecen las palabras “*amuṣya-rūpaṁ*”, que significan “*la misma forma*”. Las mujeres de Mathurā dicen:

—Nosotras vemos a Kṛṣṇa, pero ¿por qué no sentimos el *prema* más elevado? ¿Qué austeridades hicieron las pastorcillas para ver con los ojos del *mahābhāva* esa forma original de Kṛṣṇa con una pluma de pavo real en Su corona que es la esencia de toda la belleza?

Incapaces de ver la forma de Kṛṣṇa que ven esas jóvenes y de experimentar su *mahābhāva*, querían saber qué austeridades podían practicar para ser tan afortunadas como ellas.

No todo el mundo puede sentir esos sentimientos (*bhāvas*) tan elevados. Cuando nuestro maestro espiritual, Śrī Śrīmad Bhakti Prajñāna Keśava Gosvāmī Mahārāja, danzaba inmerso en *bhāva* con los ojos vueltos hacia arriba y sosteniendo su *daṇḍa* de *sannyāsa* en la mano, se movía de un modo extraordinariamente dulce y maravilloso. Jamás vi a nadie bailar así. Cuando escuchaba los pasatiempos de Kṛṣṇa, se le saltaban las lágrimas. Si nosotros hacemos *bhajana* con determinación, puede que algún día experimentemos algo de esos sentimientos. Nosotros deseamos sentir lo mismo que las mujeres de Mathurā, que se lamentaban diciendo:

—Aunque vemos a Kṛṣṇa directamente, no podemos experimentar el *bhāva* de las pastorcillas. ¡Nuestras vidas son inútiles!

Sanātana Gosvāmī dice que solo en Vraja se puede contemplar la dulce forma original de Kṛṣṇa como la esencia de la belleza y el *rasa*, y que solo allí se puede experimentar ese *bhāva* tan dulce. En otros lugares se puede ver a Kṛṣṇa a través de la meditación o en una de Sus expansiones, pero no es posible tener una experiencia directa de Él.

El verso siguiente es:

*yā dohane 'vahanane mathanopalepa-
preṅkheṅkhānārbha-ruditokṣaṇa-mārjanādau
gāyanti cainam anurakta-dhiyo 'śru-kaṅṭhyo
dhanyā vraja-striya urukrama-citta-yānāḥ
Śrīmad-Bhāgavatam (10.44.15) y Brhad-bhāgavatāmṛta (2.7.136)*

Las pastorcillas son sumamente afortunadas, pues sus corazones están tan absortos en Kṛṣṇa, que mientras ordeñan las vacas, baten yogur, se ponen sándalo y otras decoraciones, consuelan a los niños que lloran, lavan el suelo o realizan cualquier otra labor doméstica, cantan sin cesar las glorias de Su purificante fama y de sus ojos brotan lágrimas de amor.

Cuando un devoto neófito ve a un devoto puro por primera vez, por lo general piensa que se trata de un principiante igual que él. Sarvabhauma Bhaṭṭācārya ridiculizó al principio a Rāya Rāmānanda pensando que colocaba muy en alto a las mujeres. Sarvabhauma consideraba que las pastorcillas eran mujeres corrientes, y solo respetaba la erudición de los cuatro Kumāras, la renunciación de Śukadeva Gosvāmī y la concepción impersonal de Śaṅkarācārya. Alguien que no es elevado no



puede entender las profundas emociones espirituales (*bhāvas*) de devotos más avanzados, y solo una personalidad grande y perfeccionada, es decir, un devoto *rāgātmikā* situado en la etapa final del *rāgānugā-sādhana*, puede entender el *prema* de las pastorcillas. Incluso devotos como Bhīṣma, que eran contemporáneos de estas, no podían entender completamente la elevada naturaleza de su *prema*; solo los más próximos a ellas podían comprender algo. Uddhava, por ejemplo, tuvo que salir de Dvārakā e ir a Vraja para entender lo elevadas que eran esas muchachas; de otro modo no lo habría comprendido jamás.

Este verso y el anterior fueron hablados por las mujeres de la ciudad de Mathurā. Puesto que está situada solo a cinco millas de Vraja, a veces el anhelo espiritual de los devotos de Vraja encontraba el modo de ir a Mathurā. Aparte de Uddhava, algunos comerciantes y otras personas realizaban con cierta regularidad el trayecto entre Vraja y Mathurā, y por eso los residentes de Mathurā podían entender algo del *bhāva* de Vraja. Los que vivían lejos de Mathurā no podían entenderlo.

A pesar de estar separadas de Kṛṣṇa, las pastorcillas siempre tenían encuentros con Él. Mientras cuidaban a los niños, ordeñaban las vacas, batían yogur, se ponían sándalo y hacían las labores de la casa, cantaban sin cesar canciones acerca de Él y, de ese modo, podían verle directamente. Por eso el canto de los santos nombres es la mejor actividad devocional. Cantando una suave melodía (*rāga*) matutina al unísono, ellas veían a Kṛṣṇa con los ojos del *bhāva* en medio de sus actividades. Así también, el practicante debe observar externamente todas las reglas y normas del *vaidhī-bhakti*, pero su *bhāva* interno debe ser el *rāgānugā-bhakti*. El intenso anhelo por el *rāgānugā* conduce a Vraja, mientras que el *vaidhī-bhakti* solo conduce a Vaikuṅṭha. Puesto que las mujeres de Mathurā se encuentran muy cerca de

Vraja y del *bhāva* de allí, ellas oran para poder experimentar el *bhāva* de las pastorcillas.

Durante la danza *rasa*, cuando Kṛṣṇa y las pastorcillas cantaban juntos hermosas melodías saturadas de *rasa*, ellas derrotaron a Kṛṣṇa cantando “*Kṛṣṇa sādhu, Kṛṣṇa sādhu*” en una nota más alta de lo que Él podía llegar. Cuando las mujeres de Mathurā meditaban en pasatiempos como esos, decían:

—Nosotras solo podemos ver a Kṛṣṇa en actitud combativa, mientras que esas muchachas Le ven perpetuamente en Su forma como la joya de la corona del *vidagdha*. ¡Nosotras nunca fuimos tan afortunadas!

‘*Vidagdha*’ significa ingenioso y ocurrente, pero referido a Kṛṣṇa quiere decir aquel que es supremamente inteligente y muy experto en saborear el *rasa*. Las mujeres de Mathurā no eran tan afortunadas como la joven *pulinda*, que oía a menudo la flauta de Kṛṣṇa. Hasta los ciervos de Vraja escuchaban la melodía de Su flauta, pero ellas solo podían imaginarla.

Debemos desempeñar todas nuestras actividades mientras cantamos o recitamos el santo nombre. Si añadimos un poco de limón y azúcar a una jarra con agua, esta se transformará en néctar. A lo largo del día tenemos que realizar muchos deberes, pero si en el desempeño de los mismos seguimos el *bhāva* de nuestro maestro espiritual y meditamos en Bhagavān todos nuestros actos se transformarán en néctar. En el estado condicionado siempre debemos considerar si lo que hacemos es favorable o desfavorable para nuestro *bhakti*. En la etapa inicial parece que todo es desfavorable, y por eso la mente está siempre inquieta. No obstante, la percepción de lo desfavorable va disminuyendo a medida que se avanza en el *sādhana-bhajana*, y cuando se alcanza el nivel de *bhāva* se entiende que todo lo que se consideraba desfavorable es en realidad favorable.



No hay nada en este mundo que sea desfavorable para nosotros; si vemos el entorno como desfavorable es solo debido a nuestras debilidades e impedimentos (*anarthas*). Sean cuales sean los obstáculos a los que debemos enfrentarnos, son todos fruto de nuestros malos actos pasados; no son la culpa de ninguna otra persona.

En este verso, las mujeres *rasika* de Mathurā dicen “*urukrama-citta-yānāḥ*”: las mentes de las pastorcillas fluyen espontáneamente hacia *urukrama* Kṛṣṇa. El término ‘*uru*’ indica una corriente constante y fuerte. Ella son afortunadas, pues cuando cantan sus mentes fluyen de manera espontánea hacia Kṛṣṇa con gran fuerza y velocidad, y en esos momentos Kṛṣṇa va personalmente adonde ellas se encuentran. Por tanto, si mientras realizamos nuestros deberes cotidianos nuestras mentes están absortas en el nombre, las cualidades, la forma y los pasatiempos de Kṛṣṇa, muy pronto Le veremos directamente.



Versos del Bhakti-rasāyana

*dhanyeyam adya dharanī tṛṇa-vīrudhas tvat-
pāda-spr̥ṣo druma-latāḥ karajābhimṛṣṭāḥ
nadyo 'drayaḥ khaga-mṛgāḥ sadayāvalokair
gopyo 'ntareṇa bhujayor api yat-spr̥hā śrīḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.15.8 y Bṛhad-bhāg. 2.7.107

[Śrī Kṛṣṇa dijo a Balarāma:] Hoy esta región y toda su verde hierba es gloriosa, pues la han tocado Tus pies de loto. Los árboles, las enredaderas y los arbustos consideran que han logrado el mayor de los tesoros por haber recibido la caricia de Tus manos. Los ríos, las montañas y los animales se sienten completamente dichosos, porque los has mirado cariñosamente. Pero las más afortunadas son las pastorcillas de Vraja, pues han recibido Tu abrazo, un privilegio que hasta la diosa de la fortuna siempre desea.

*vṛndāvanaṁ sakhī bhuvo vitanoti kīrtim
yad devakī-suta-padāmbuja-labdha-lakṣmi
govinda-veṇum anu matta-mayūra-nṛtyaṁ
prekṣyādri-sānv-avaratānya-samasta-satvām*

Śrīmad-Bhāg. 10.21.10 y Bṛhad-bhāg. 2.7.108

[Las pastorcillas (*gopīs*) dijeron:] ¡Oh, amiga! Vrindavan expande las glorias del planeta Tierra, porque ha sido adornada con las huellas de Śrī Kṛṣṇa. Al escucharle tocar una nota suave y profunda con Su flauta, los pavos reales han enloquecido y se han puesto a bailar. Y al contemplar el espectáculo, los otros animales que habitan en el monte han abandonado sus inquietas actividades usuales.



*hantāyam adrir abalā hari-dāsa-varyo
yad rāma-kṛṣṇa-caraṇa-sparaśa-pramodah
mānaṁ tanoti saha-go-gaṇayos tayor yat
pānīya-sūyavasa-kandara-kanda-mūlaiḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.21.18 y Bṛhad-bhāg. 2.7.109

[Las *gopīs* dijeron:] La colina de Govardhana es la mejor entre los discípulos conocidos como sirvientes de Hari (*hari-dāsa*), porque se llena de júbilo al sentir el contacto de los pies de loto de Kṛṣṇa y de Balarāma. Govardhana Los adora con profundo respeto proporcionándoles cuevas, frutas, flores, agua y todo cuanto necesitan, tanto a Ellos como a Sus amigos los pastorcillos, a Sus vacas y a Sus terneros.

*dr̥ṣṭvātape vraja-paśūn saha rāma-gopaiḥ
sañcārayantam anu veṇum udīrayantam
prema-pravṛddha udītaḥ kusumāvalībhiḥ
sakhīyur vyadhāt sva-vapuṣāmbuda ātapatram*

Śrīmad-Bhāg. 10.21.16 y Bṛhad-bhāg. 2.7.110

[Las *gopīs* dijeron:] Cuando ven a Kṛṣṇa y a Balarāma bajo el sol de la tarde tocando Sus flautas y llevando las vacas y los terneros a pastar, las nubes se llenan de amor divino y protegen a su amigo Śrī Kṛṣṇa del sol haciendo de sombrilla y dejando caer una lluvia de diminutas gotas que más parece una cascada de flores. (Aquí se dice que Kṛṣṇa es amigo de las nubes porque sus naturalezas son similares. Ambos son de color azul oscuro y, al igual que Kṛṣṇa elimina el ardor de la existencia material mediante el néctar de Su misericordia, las nubes alivian el calor de este mundo derramando su lluvia. Además, Kṛṣṇa toca suaves y profundas melodías con Su flauta que recuerdan al tronar de las nubes.)

*nadyas tadā tad upadhārya mukunda-gītam
āvarta-lakṣita-manobhava-bhagna-vegaḥ
āliṅgana-sthagitam ūrmi-bhujair murārer
grhṇanti pāda-yugalaṁ kamalopahārāḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.21.15 y Bṛhad-bhāg. 2.7.111

[Las *gopīs* dijeron:] ¡Oh, amigas! Cuando los ríos de Vrindavan, encabezados por el Yamunā, escuchan la vibración de la flauta de Kṛṣṇa, detienen por completo su curso y, locos de deseo, empiezan a formar remolinos con sus aguas. Y con sus olas a modo de brazos, se adelantan para tocar los pies de loto de Kṛṣṇa y ofrecerle flores.

*vana-latās tarava ātmani viṣṇuṁ
vyañjayantya iva puṣpa-phalādhyāḥ
praṇata-bhāra-viṭapā madhu-dhārāḥ
prema-hṛṣṭa-tanavo vavṛṣuḥ sma*

Śrīmad-Bhāg. 10.35.9 y Bṛhad-bhāg. 2.7.112

[Las *gopīs* dijeron:] ¡Observen el modo en que las enredaderas y las ramas de los árboles de Vrindavan se inclinan hacia abajo debido a su peso! Sin duda deben haber llevado también a Kṛṣṇa a sus corazones, porque de ellas brotan lágrimas de amor en forma de ríos de miel, y la aparición de sus frutas y flores evidencia su éxtasis.

*ete 'linas yaśo 'khila-loka-tīrthaṁ
gāyanta ādi-puruṣānupathaṁ bhajante
prāyo amī-gaṇā bhavadīya-mukhyā
gūḍhaṁ vane 'pi na jahaty anaghātma-daivam*

Śrīmad-Bhāg. 10.15.6 y Bṛhad-bhāg. 2.7.113

[Śrī Kṛṣṇa dijo a Balarāma:] ¡Oh, Ādi-puruṣa! Aunque ocultas Tus opulencias y realizas Tus pasatiempos en Vrindavan como un niño cualquiera, los *munis*, unos de Tus mejores devotos,



Te han reconocido. Y como no quieren estar separados de Ti un solo instante, han tomado forma de abejas y Te adoran cantando sin cesar Tus glorias como purificador del mundo.

*sarasi sārāsa-haṁsa-vihaṅgāś
cāru-gīta-hṛta-cetasa etya
harim upāsata te yata-cittā
hanta-mīlita-dṛśo dhṛta-maunāḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.35.11 y Bṛhad-bhāg. 2.7.114

[Las *gopīs* dijeron:] Es muy sorprendente el modo en que Kṛṣṇa roba los corazones de los cisnes, las grullas y otras aves acuáticas haciendo que se acerquen a ÉL, se sienten y Le adoren con los ojos cerrados y las mentes fijas en ÉL.

*prāyo batāmba munayo vihaṅgā vane 'smin
kṛṣṇekṣitam tad-uditam kala-veṇu-gītam
āruhya ye drumā-bhujān rucira-pravālān
śṛṅvanti mīlita-dṛśo vigatānya-vācaḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.21.14 y Bṛhad-bhāg. 2.7.115

[Las *gopīs* dijeron:] ¡Oh, amiga! Las aves de Vrindavan, que son en realidad sabios, se han acomodado en las ramas de hojas nuevas desde las cuales pueden ver a Śrī Kṛṣṇa, y desde allí escuchan la dulce vibración de Su flauta con los ojos cerrados y sumidas en una dicha divina.

*dhanyāḥ sma mūḍha-matayo 'pi hariṇya etā
yā nanda-nandanam upātta-vicitra-veśam
ākarnya veṇu-raṇitam saha-kṛṣṇa-sārāḥ
pūjām dadhur viracitām praṇayāvalokaiḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.21.11 y Bṛhad-bhāg. 2.7.116

[Las *gopīs* dijeron:] Esas ciervas ignorantes también son afortunadas, porque escuchan inmóviles la vibración de la flauta de Kṛṣṇa en compañía de sus esposos. Mediante sus amorosas miradas, parecen estar adorando al exquisitamente ataviado hijo de Nanda.

*gāvaś ca kṛṣṇa-mukha-nirgata-veṇu-gīta-
pīyūṣam uttabhita-karna-puṭaiḥ pibantyaḥ
śāvāḥ snuta-stana-payāḥ-kavalāḥ sma tasthur
govindam ātmani dṛśāsru-kalāḥ sprśastyah*

Śrīmad-Bhāg. 10.21.13 y Bṛhad-bhāg. 2.7.117

[Las *gopīs* dijeron:] Para poder beber la nectárea vibración de la melodía que emana de la boca de loto de Śrī Kṛṣṇa a través de Su flauta, las vacas alzan sus orejas. La hierba que masticaban se queda en sus bocas y de sus ubres comienza a fluir leche. Los terneros dejan de pronto de beber la leche de sus madres y, al tiempo que abrazan a Kṛṣṇa en sus corazones, derraman lágrimas de amor.

*vṛndaśo vraja-vṛṣā mṛga-gāvo
veṇu-vādyā-hṛta-cetasa ārāt
danta-daṣṭa-kavalā dhṛta-karṇā
nidritā likhita-citram ivāsam*

Śrīmad-Bhāg. 10.35.5 y Bṛhad-bhāg. 2.7.118

[Las *gopīs* dijeron:] Al oír la vibración de la flauta de Śrī Kṛṣṇa, los toros, las vacas y los ciervos de Vrindavan se acercaron a Él e, incapaces de tragar la hierba que tenían en sus bocas, elevaron las orejas y se quedaron inmóviles y en silencio, como los animales de un cuadro.

*pūrṇāḥ pulindya urugāya-padābja-rāga-
śrī-kuṅkumena dayitā-stana-maṇḍitena*



*tad-darśana-smara-rujas tṛṇa-rūṣitena
līmpantya ānana-kuceṣu jahus tad-ādhim*

Śrīmad-Bhāg. 10.21.17 y Bṛhad-bhāg. 2.7.119

[Las *gopīs* dijeron:] ¡Oh, sakhī! Las muchachas *pulinda* que recogen hierba y madera son muy afortunadas, pues se esparcen el *kuṅkuma* que hay en la hierba por sus rostros y cuerpos, y de ese modo calman los deseos que han surgido en sus corazones al ver ese mismo *kuṅkuma*. En realidad, dicho *kuṅkuma* procede de los pechos de Śrīmatī Rādhikā; cuando Ella disfruta de pasatiempos con Śrī Kṛṣṇa, se queda adherido a los pies de Él, y más tarde, cuando ambos caminan por el bosque, cae de los pies de Él a la hierba.

*yadī dūram gataḥ kṛṣṇo
vana-śobha-kṣaṇāya tam
ahaṁ pūrvam ahaṁ pūrvam
itī saṁsprṣya remire*

Śrīmad-Bhāg. 10.12.6 y Bṛhad-bhāg. 2.7.120

[Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo:] A veces Kṛṣṇa se alejaba un poco para contemplar la belleza del bosque, y entonces los pastorcillos disfrutaban corriendo tras Él y diciendo: ‘¡Yo seré el primero en tocar a Kṛṣṇa! ¡Yo seré el primero en tocar a Kṛṣṇa!’

*itthaṁ satām brahma-sukhānubhūtyā
dāsyam gatānām para-daivatena
māyāśritānām nara-dārakeṇa
sārdham vijahruḥ kṛta-puṇya-puñjah*

Śrīmad-Bhāg. 10.12.11 y Bṛhad-bhāg. 2.7.121

[Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo:] Así, los afortunados pastorcillos disfrutaban de diferentes formas con Kṛṣṇa, a quien los *jñānīs* ven

como la refulgencia del Brahman, Sus sirvientes como la Deidad adorable suprema y la gente en general como un muchacho común.

*yat-pāda-pāmsur bahu-janma-kṛcchrato
dhṛtātmabhir yogibhir apy alabhyaḥ
sa eva yad-dṛg-viśayaḥ svayaṁ sthītaḥ
kiṁ varnyate diṣṭam ato vrajaukasām*

Śrīmad-Bhāg. 10.12.12 y Bṛhad-bhāg. 2.7.122

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Los grandes *yogīs* se someten a severas austeridades durante muchas vidas, pero aun cuando con grandes dificultades logran controlar sus mentes, no pueden obtener ni una partícula del polvo de los pies de loto de Kṛṣṇa. ¿Cómo podría describir yo entonces la fortuna de los habitantes de Vraja que Le veían diariamente?

*kvacit pallava-talpeṣu
niyuddha-śrama-karṣītaḥ
vṛkṣa-mūlāśrayaḥ śete
gopotsaṅgopabarhaṇaḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.15.16 y Bṛhad-bhāg. 2.7.123

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Cuando Śrī Kṛṣṇa se cansaba de jugar a luchar con los pastorcillos, aceptaba el regazo de uno de ellos a modo de almohada y se tumbaba bajo un árbol sobre una cama ricamente adornada con flores y hojas.

*pāda-saṁvāhanaṁ cakruḥ
kecit tasya mahātmanaḥ
apare hata-pāpmāno
vyajanaiḥ samavījayan*

Śrīmad-Bhāg. 10.15.17 y Bṛhad-bhāg. 2.7.124



[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Entonces un afortunado amigo (*sakhā*) masajea Sus pies y otro abanica Su cuerpo con un abanico hecho de hojas.

*anye tad-anurūpāṇi
manojñāni mahātmanah
gāyanti sma mahā-rāja
sneha-kinna-dhīyah śanaiḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.15.18 y Bṛhad-bhāg. 2.7.125

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Mi querido Mahārāja, cuando unos *sakhās* entonan encantadoras canciones apropiadas para el tiempo de descanso, los corazones de todos los *sakhās* se derriten de afecto por Kṛṣṇa.

*nandaḥ kim akarod brahman
śreya evaṁ mahodayam
yaśodā ca mahā-bhāgā
papau yasyāḥ stanam hariḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.8.46 y Bṛhad-bhāg. 2.7.126

[Śrī Parīkṣit Mahārāja preguntó:] Mi querido brahmán, ¿qué *sādhana* supremamente auspicioso realizó Nanda y qué austeridades practicó la supremamente afortunada Yaśodā para que Śrī Hari bebiera la leche de sus pechos?

*tato bhaktir bhagavati
putrī-bhūte janārdane
dampatyor nitarām āśīd
gopa-gopīṣu bhārata*

Śrīmad-Bhāg. 10.8.51 y Bṛhad-bhāg. 2.7.127

[Śrī Śukadeva Gosvāmī respondió:] ¡Oh, Bharata! Svayam Bhagavān Śrī Kṛṣṇa, el destructor del mal, apareció como el hijo

de Nanda y Yaśodā para cumplir con la promesa de Su amado devoto Brahmā. Comparados con los demás *gopas* y *gopīs*, el amor de esa pareja por Él era el más grande.

*nandaḥ sva-putram ādāya
pretyāgatam udāra-dhīḥ
mūrdhny upāghrāya paramāṁ
mudam lebhe kurūdvaha*

Śrīmad-Bhāg. 10.6.43 y *Bṛhad-bhāg.* 2.7.128

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Cuando el magnánimo Nanda regresó de Mathurā, sentó a su hijo Śrī Kṛṣṇa en su regazo y experimentó un inmenso placer oliendo Su cabeza una y otra vez.

*sa mātuḥ svinna-gātrāya
visrasta-kavara-srajaḥ
dṛṣṭvā pariśramaṁ kṛṣṇaḥ
kṛpayāsīt sva-bandhāne*

Śrīmad-Bhāg. 10.9.18 y *Bṛhad-bhāg.* 2.7.129

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Con el intenso esfuerzo que realizaba, madre Yaśodā tenía todo el cuerpo empapado en sudor y se le estaba cayendo la guirnalda de flores que adornaba su trenza. Al ver la fatiga de Su madre, Kṛṣṇa fue misericordioso con ella y le permitió que Lo atara.

*nenam viriṅco na bhavo
na śrīr apy aṅga-saṁśrayā
prasādam lebhire gopī
yat tat prāpa vimuktidāt*

Śrīmad-Bhāg. 10.9.20 y *Bṛhad-bhāg.* 2.7.130

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] El Señor Supremo, que puede conceder la liberación a todos, se mostró más misericordioso



con Yaśodā que con Brahmā, Śiva o incluso Lakṣmīdevī, que reside eternamente en Su pecho en forma de línea dorada.

*payāmsi yāsām apibat
putra-sneha-snutāny alam
bhagavān devakī-putraḥ
kaivalyādy-akhilārtha-daḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.6.39 y Bṛhad-bhāg. 2.7.131

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Bhagavan Śrī Kṛṣṇa, que otorga todos los objetivos de la búsqueda humana —incluidas todas las clases de liberación—, bebió plenamente complacido la leche de las maternas *gopīs* y de las vacas, cuyos pechos y ubres chorreaban debido a su afecto por Él, y al hacerlo se sintió completamente satisfecho.

*tāsām avirataṁ kṛṣṇe
kurvatīnām sutekṣaṇam
na punaḥ kalpate rājan
saṁsāro 'jñāna-sambhavaḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.6.40 y Bṛhad-bhāg. 2.7.132

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] ¡Oh, rey! Las *gopīs* y las vacas sentían siempre amor maternal por Kṛṣṇa, y, por consiguiente, tras dejar sus cuerpos era imposible que entraran de nuevo en el ciclo de nacimiento y muerte, la desgracia que se impone a los ignorantes.

*gopīnām paramānanda
āsīt govinda-darśane
kṣaṇam yuga-śatam iva
yāsām yena vihābhavat*

Śrīmad-Bhāg. 10.19.16 y Bṛhad-bhāg. 2.7.133

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Las *gopīs* de Vraja experimentaban un placer sin límites al ver a Śrī Govinda, pero consideraban que un solo momento en Su ausencia era como cien yugas.

*tan-manaskās tad-ālāpās
tad-viceṣṭās tad-ātmikāḥ
tad-guṇām eva gāyantyo
nātmāgārāṇi sasmaruḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.30.43 y *Bṛhad-bhāg.* 2.7.134

[Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo:] Las *gopīs* que habían entregado sus corazones a Śrī Kṛṣṇa se pusieron a imitar Su modo de hablar y Sus actividades. Al entregarle sus almas y cantar constantemente Sus glorias, se olvidaron por completo de sí mismas y de todos los asuntos familiares.

*gopyas tapaḥ kim acarān yad amuṣya rūpaṁ
lāvaṇya-sāram asamordhvam ananya-siddham
dṛgbhiḥ pibanty anusavābhinavaṁ durāpam
ekānta-dhāma yaśasaḥ śriya aiśvarasya*

Śrīmad-Bhāg. 10.44.14 y *Bṛhad-bhāg.* 2.7.135

[Las mujeres de Mathurā dijeron: ¿Qué austeridades habrán hecho las *gopīs* de Vraja? Siempre están bebiendo con sus ojos el néctar de la forma de Kṛṣṇa, que es la esencia de la belleza. Esa forma es inigualable y perfecta, siempre lozana y muy difícil de llegar a contemplar, y la morada de la fama, el esplendor y la opulencia.

*yā dohane 'vahanane mathanopalepa-
preṅkheṅkhānārbha-ruditokṣaṇa-mārjanādau
gāyanti cainam anurakta-dhiyo 'śru-kaṅṭhyo
dhanyā vraja-striya urukrama-citta-yānāḥ*

Śrīmad-Bhāg. 10.44.15 y *Bṛhad-bhāg.* 2.7.136



[Las mujeres de Mathurā dijeron:] Las *gopīs* son sumamente afortunadas, pues sus corazones están tan absortos en Kṛṣṇa, que cuando ordeñan las vacas, baten yogur, se ponen *chandan* y otras decoraciones por el cuerpo, consuelan a los niños que lloran, lavan el suelo y realizan otras labores domésticas, cantan sin cesar las glorias de Su purificante fama y de sus ojos brotan lágrimas de amor.”



Glosario

A

āchārya – preceptor espiritual; alguien que predica con el ejemplo.

adhirūḍha – el estado más elevado del *mahābhāva* que se encuentra únicamente en las *gopīs* de Vraja.

anarthas – propensiones indeseadas en el corazón que impiden el avance en el *bhakti*.

añjana – ungüento que se utiliza para oscurecer las puntas de las pestañas.

arcana – adoración de la deidad; uno de los nueve procesos principales del servicio devocional.

anurāga – estado intensificado del prema; etapa en el desarrollo del prema hasta el *mahābhāva*. En el *Ujjvala-nīlamanī (14.146)* se define al *anurāga* como sigue: “Sentimiento de intenso apego hacia el ser amado que hace que aunque se esté regularmente en su compañía, cada momento con esa persona es como la primera experiencia”.

āśrama – residencia de alguien que ejecuta algún tipo de práctica espiritual.

ātmā - alma.

B

bhajana – prácticas espirituales, sobre todo escuchar, cantar y meditar en los santos nombres, la forma, las cualidades y los pasatiempos de Śrī Kṛṣṇa.

bhakti – la palabra *bhakti* viene de la raíz verbal *bhaj*, que significa servir. Por lo tanto, el principal significado de la



palabra *bhakti* es servir. *Bhakti* es la ejecución de actividades dirigidas exclusivamente a satisfacer a Kṛṣṇa y realizadas con un espíritu favorable y saturado de amor, que carecen de ningún otro deseo egoísta y que no están cubiertas por la búsqueda de actividades frutivas (*karma*) o el cultivo del conocimiento dirigido a fundirse en la existencia del Señor (*jñāna*).

bhāva – (1) emociones, amor o sentimientos espirituales. (2) estado inicial de la etapa de perfección en la devoción (*bhāva-bhakti*).

Brahman – aspecto impersonal y omnipresente de Dios carente de atributos y cualidades.

brahmán – clase intelectual entre las cuatro castas dentro del sistema social védico.

brahmānanda – la felicidad que se experimenta al fundirse en el aspecto impersonal del Señor, Brahman.

brahmāṇḍa – un solo universo material con forma de huevo.

C

chakra – el disco del Señor que se utiliza como arma para derrotar a las personas demoníacas.

chāmara – abanico hecho con el pelo de la cola del yak que se utiliza principalmente como parte de la parafernalia ofrecida a la deidad.

chandana – pasta hecha con madera de sándalo.

D

dāsyā-bhāva – una de las cinco relaciones principales con el Señor que se establece en la etapa de *bhāva* o *prema*; amor o atracción por el Señor que se expresa con los sentimientos de un sirviente.

dhāma – lugar sagrado de peregrinaje; la morada de Bhaghavān, en la que Él Se manifiesta y lleva a cabo Sus pasatiempos trascendentales.

G

guí – mantequilla clarificada.

gopas – los pastorcillos que sirven a Kṛṣṇa con sentimientos de amigos cercanos. Puede referirse también a los *gopas* mayores que sirven a Kṛṣṇa con sentimientos de afecto paternal.

gopīs – las jóvenes pastorcillas de Vraja, lideradas por Śrīmatī Rādhikā, que sirven a Śrī Kṛṣṇa con sentimientos de amor de amante. Puede referirse también a las *gopīs* mayores, encabezadas por madre Yaśodā, que sirven a Kṛṣṇa con sentimientos de amor maternal.

gopi-bhāva – sentimiento de devoción por Śrī Kṛṣṇa que poseen las pastorcillas de Vraja.

H

hari-kathā – narraciones de los pasatiempos y la naturaleza personal del Señor.

harināma – los nombres de Dios, sobre todo referidos al *mahā-mantra*: *hare kṛṣṇa hare kṛṣṇa kṛṣṇa kṛṣṇa hare hare / hare rāma hare rāma rāma rāma hare hare*.

hlādinī – la potencia interna del Señor (*svarūpa-śakti*) en la que predomina la *hlādinī*. *Hlādinī* es la potencia que se relaciona con el aspecto de *ānanda* o felicidad del Señor Supremo. Aunque el Señor Supremo es la personificación de todo el placer, *hlādinī* es la potencia mediante la cual Él experimenta felicidad trascendental y hace que otros experimenten felicidad.

J

jīva – la entidad viviente eterna e individual que en el estado condicionado de existencia material asume un cuerpo material en cualquiera de las innumerables especies de vida.



jñānī – seguidor del *jñāna*, el sendero que tiene como meta la obtención de la liberación del falso ego y la fusión del alma con el absoluto.

K

karmī – alguien que hace actos piadosos con la esperanza de obtener ganancias materiales en este mundo o en los planetas celestiales después de la muerte.

kila-kiñcita – síntomas corporales de éxtasis. Se explican en el *Ujjvala-nīlamaṇi (Anubhāṇa-prakaraṇa 39)* de Śrīla Rūpa Gosvāmī: “Tener orgullo y ambición, llorar, sonreír, y sentir envidia, temor e ira son los siete síntomas extáticos amorosos manifestados por un jubiloso retraimiento, y esos síntomas se denominan *kila-kiñcita-bhāvas*”.

kiśorī – joven.

kṛṣṇa-kathā – narraciones que describen a Śrī Kṛṣṇa y Sus actividades.

kṣatriya – segunda en jerarquía de las cuatro castas dentro del sistema *varṇāśrama*; administrador o guerrero.

kuñja – cenador o glorieta; retiro con sombra natural cuyos lados y techo están formados principalmente por árboles y plantas trepadoras.

kuṅkuma – polvo o líquido de color rojizo que las mujeres casadas se colocan en la partición del cabello.

L

laḍḍu – dulce indio hecho de harina de garbanzo.

M

mādana – éxtasis devocional sumamente elevado que se experimenta al encontrarse con el objeto de la adoración.

mādhurya-rasa – una de las cinco relaciones principales con Kṛṣṇa establecidas en las etapas más elevadas de la práctica devocional; amor o apego hacia Kṛṣṇa expresado con los sentimientos de una amante. Dichos sentimientos están eternamente presentes en las *gopīs* de Vraja.

mahābhāva – etapa más elevada de amor divino.

māna – etapa intensificada de *prema*; etapa en el desarrollo del *prema* al *mahābhāva*. En el *Ujjvala-nīlamaṇi* (14.96) se describe como sigue: “Cuando el *sneha* llega hasta el júbilo y hace que se experimente la dulzura del amado de formas siempre nuevas, pero externamente adopta una actitud contraria de enojo, se conoce como *māna*”.

mantra – vibración sonora que, repetida una y otra vez, libera a la mente de su condicionamiento; oración o himno védico.

māyā – energía ilusoria de Dios que hace que las entidades vivientes acepten el ego falso de ser disfrutadores independientes de este mundo material.

modana – éxtasis devocional sumamente avanzado que se experimenta cuando la persona es separada de su objeto de adoración.

N

nirguṇa – literalmente, “carente de atributos personales”. Se refiere al *Brahman*, el aspecto de Dios impersonal que se percibe como una luz o una energía informe.

P

praṇāma – reverencia.

praṇaya – etapa intensificada de *prema*; etapa en el desarrollo del *prema* hasta el *mahābhāva*. En el *Ujjvala-nīlamaṇi* (14.108)



se describe como sigue: “Cuando el *māna* adopta la característica de intensa intimidad conocido como *viśrambha*, las autoridades competentes dicen que es *praṇaya*”. La palabra *viśrambha* en este verso significa “completa confianza carente de toda compostura o formalidad”. Esta confianza hace que la vida, la mente, la inteligencia, el cuerpo y las posesiones de la persona sean consideradas iguales a la vida, la mente, la inteligencia y el cuerpo de la persona amada.

prasāda – literalmente misericordia, se refiere concretamente a los remanentes de la comida ofrecida a Dios.

prema – amor divino.

pūjā – adoración.

puṣpāñjali – ofrenda de flores con las manos al Señor o a Su devoto elevado.

R

rāga – (1) profundo apego impregnado de una absorción espontánea e intensa hacia el objeto del afecto. La principal característica del *rāga* es una profunda e irresistible sed por el objeto del afecto. (2) etapa intensificada del *prema*; estado en el desarrollo del *prema* hasta *mahābhāva*. En el *Ujjvala-nīlamaṇi* (14.126) se describe como sigue: “Cuando el *praṇaya* llega al júbilo y hace que el sufrimiento más grande se experimente como felicidad dentro del corazón, se dice que hay *rāga*”. En su comentario a este verso, Jīva Gosvāmī explica que si por aceptar algún sufrimiento hay oportunidad de encontrarse con Kṛṣṇa, ese sufrimiento se convierte en una fuente de gran dicha. Y cuando la felicidad no ofrece la oportunidad de encontrarse con Kṛṣṇa, esa felicidad es fuente de gran desdicha. Ese estado se conoce como *rāga*. (3) melodía clásica de la India.

rāgānuga-bhakti – etapa elevada de devoción motivada por la atracción o el amor espontáneo.

rāgātmikā – alguien en cuyo corazón existe de forma natural y eterna un deseo espontáneo y profundo de amar y servir a Śrī Kṛṣṇa. Se refiere en concreto a los residentes eternos de Vraja.

rasa – transformación espiritual del corazón que tiene lugar cuando el estado perfeccionado de amor por Kṛṣṇa conocido como *rati* se convierte en emociones “líquidas” por la combinación de varias clases de éxtasis trascendentales.

rāsa-līlā – la danza de Śrī Kṛṣṇa con las *vraja-gopīs*, que es intercambio de amor espiritual puro entre Kṛṣṇa y las *gopīs*, Sus sirvientas más confidenciales.

rasika – alguien que saborea las dulzuras de la devoción (*rasa*) en su corazón.

S

sac-cid-ānanda – aquello que es eterno, está hecho de conciencia espiritual y rebosa felicidad trascendental.

sādhaka – alguien que sigue una disciplina espiritual con el objetivo de alcanzar devoción pura por Śrī Kṛṣṇa.

sādhana – etapa de la vida devocional en la que se realiza una disciplina espiritual para producir la manifestación de amor extático y puro por Śrī Kṛṣṇa (*bhāva*).

sādhū – persona santa.

sādhya – el objetivo de las prácticas espirituales.

sakha – amigo, compañero o asistente.

sakhī – amiga, compañera o asistente.

sakhya-bhāva – una de las cinco relaciones principales con Kṛṣṇa que se establecen en el corazón en la etapa de *bhāva* o *prema*; amor o apego por el Señor que se expresa con los sentimientos de un amigo.



śālagrāma-śilā - deidades automanifiestas de Nārāyaṇa en forma de piedras pequeñas y redondas que se encuentran en el río Gandakī, en el Himalaya.

sampradāya – escuela de pensamiento religioso.

samvit – potencia relacionada con el *cit*, el aspecto cognoscitivo del Señor Supremo. Aunque el Señor Supremo es la personificación del conocimiento, la *samvit* es la potencia mediante la cual Él se conoce a Sí mismo y hace que otros Le conozcan.

sannyāsa-daṇḍa – vara que llevan los *sannyāsīs* o renunciantes de la cuarta etapa de la vida según el sistema social védico.

sarva-śaktimān – el poseedor de todas las potencias. Se refiere al Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa.

sneha – etapa intensificada del *prema*; estado en el desarrollo desde el *prema* hasta el *mahābhāva*. En el *Ujjvala-nīlamaṇi* (14.79) se describe como sigue: “Cuando el *prema* alcanza su máximo límite, intensifica la percepción del objeto del amor y derrite el corazón, se conoce como *sneha*”.

sūrya-pūjā- adoración a Sūryadeva, el dios del sol.

svarūpa-siddhi – etapa avanzada de la vida devocional en la que la *svarūpa*, la forma e identidad espiritual interna, se vuelve manifiesta.

T

tapasvī - alguien que practica austeridades como parte de su camino espiritual.

tulasī - planta sagrada cuyas hojas y brotes son utilizados por los *vaiṣṇavas* en la adoración a Śrī Kṛṣṇa; su madera también se utiliza para las cuentas de los rosarios y los collares.

V

varṇāśrama-dharma – el sistema social védico, que organiza a la sociedad en cuatro divisiones (*varṇas*) ocupacionales y cuatro etapas de la vida (*āśramas*).

vastu-siddhi – etapa en la que el alma se libera por completo de la materia, deja todas sus conexiones con este mundo y se sitúa en su verdadera identidad y en los sentimientos de amor devocional y servicio eterno a Kṛṣṇa. Tras dejar el cuerpo material, la entidad viviente que ya ha alcanzado esta etapa se adentra en los pasatiempos manifiestos de Śrī Kṛṣṇa, donde recibe la asociación de Kṛṣṇa y Sus asociados eternos por vez primera. Allí se obtiene un mayor entrenamiento por parte de Sus asociados eternos.

vātsalya-bhāva – una de las cinco relaciones principales con Kṛṣṇa que se establecen en las etapas de *bhāva* o *prema*; amor o apego por el Señor expresado con los sentimientos de padre o madre.

vipralambha-bhāva – el sentimiento amoroso que se experimenta cuando se está separado de la persona amada.

viśuddha-sattva – (1) estado de bondad pura; la cualidad de la existencia que está más allá de la naturaleza material. (2) Energía del conocimiento trascendental a través de la cual el Señor y Su parafernalia son revelados a los devotos. Es una energía que no tiene ningún contacto con la energía material. Igual que cuando sale el sol se da a conocer y e ilumina otros objetos, cuando la potencia del conocimiento trascendental (*cit-śakti*) se despierta en el corazón, uno puede saber qué es esa potencia y puede conocer la verdadera identidad espiritual.

Y

yogui – alguien que practica el sistema de yoga con objeto de experimentar a la Superalma o fundirse en el aspecto personal de Dios.



yuga – era. Las escrituras védicas describen cuatro eras: *Satya-yuga*, *Tretā-yuga*, *Dvāpara-yuga* y *Kali-yuga*. La duración de cada *yuga* es de 1.728.000, 1.296.000, 864.000 y 432.000 años respectivamente. El decrecimiento de los números representa el correspondiente deterioro físico y moral de la humanidad en cada era.



Índice de versos

<i>āhuś ca te nalina-nābha padāravindam</i>	11
<i>anye-tad-anurūpāni</i>	117
<i>api bata madhu-puryām ārya-putro 'dhunāste</i>	145
<i>ārādhito yadi haristapasā tataḥ kim</i>	184
<i>aṭati yad bhavān ahni kānanam</i>	173
<i>dhanyāḥ sma mūḍha-gatayo 'pi hariṇya etā</i>	74
<i>dhanyeyam adya dharanī tṛṇa-vīrudhas tvat</i>	3
<i>dṛṣṭvātape vraja-paśūn saha rāma-gopaiḥ</i>	43
<i>ete 'linas yaśo 'khila-loka-tīrtham</i>	60
<i>evam vraja-striyo rājan</i>	56
<i>gāvaś ca kṛṣṇa-mukha-nirgata-veṇu-gīta</i>	77
<i>gopīnām paramānanda</i>	165
<i>gopyas tapaḥ kim acarān yad amuṣya rūpam</i>	180
<i>hantāyam adrir abalā hari-dāsa-varyo</i>	27
<i>ittham satām brahma-sukhānubhūtyā</i>	103
<i>jñāne prayāsam udapāśya namanta eva</i>	59
<i>kātyāyani mahā-māye</i>	107
<i>kvacit pallava-talpeṣu</i>	113
<i>mama vartmānuvartante</i>	42
<i>mora bhāgya mo-vasaye</i>	193
<i>mṛgayur iva kapīndram vivyadhe lubdha-dharmā</i>	179
<i>nadyas tadā tad upadhārya mukunda-gītam</i>	46
<i>nāham vande tava caraṇayor-dvandvam advanda hetoh</i>	1
<i>nandaḥ kim akarod brāhmaṇ</i>	123
<i>nandaḥ sva-putram ādāya</i>	137
<i>nayanam galad-aśru-dhārayā</i>	82



<i>nenam viriṅco na bhavo</i>	161
<i>pāda-saṁvāhanam cakruḥ</i>	113
<i>paśu pākhī jhure</i>	54
<i>prācīnānām bhajanamatulaṁ duṣkaram sṛṅvato me</i>	31
<i>praṇata-dehinām pāpa-karṣaṇam</i>	177
<i>prāyo batāmba vihagā munayo vane 'smin</i>	71
<i>pūrṇāḥ pulindya urugāya-padābja-rāga</i>	87
<i>rākhite tomāra jīvana</i>	193
<i>sa mātuḥ svinna-gātrāya</i>	151
<i>sai! kebā sunāile śyāma nāma?</i>	167
<i>sākṣād-dharitvena samasta -śāstrair</i>	28
<i>sarasi sārasa-haṁsa-vihaṅgāś</i>	68
<i>śrī-guru-caraṇa-padma</i>	28
<i>tan-manaskās tad-ālāpās</i>	175
<i>tato bhaktir bhagavati</i>	130
<i>vana-latās tarava ātmani viṣṇum</i>	48
<i>vande nanda-vraja strīṇām</i>	134
<i>vibhāvarī śeṣa</i>	171
<i>vikrīḍitam varja-vadhūbhir idam ca viṣṇoḥ</i>	93
<i>vṛndaśo vraja-vṛṣā mṛga-gāvo</i>	80
<i>vṛndāvanam sakhi bhuvo vitanoti kīrtim</i>	15
<i>yā dohane 'vahanane mathanopalepa</i>	195
<i>yadi dūram gataḥ kṛṣṇo</i>	99
<i>yan-martya-līlaupayikaṁ sva-yoga</i>	185
<i>yat te sujāta-caraṇāmburuham staneṣu</i>	10
<i>yat-pāda-paṁśur bahu-janma-kṛcchrato</i>	111
<i>yugāyitam nimeṣenā</i>	167

Centros y contactos en Latinoamérica y España:

BOLIVIA:

• Cochabamba:

- Epicentro, Av. Heroínas E-435. Casilla Postal: 2070. Tel: (4) 450 2132 / 450 3667. Correo-e: epicentrohk@gmail.com, epicentrohk@yahoo.com

BRASIL:

• Rio de Janeiro:

- Sri Radha Madhava Gaudiya Math. Mukundananda dāsa y Rama devi dāsī.
Tel: 021-25490909. Cep: 22041-080. Rua Santa Clara 216. Copacabana. Rio de Janeiro. informativo@bhaktibrasil.com

- Śrī Gauravani Gauḍīya Matha. Rua Dr. Catrambi 384, Alto da boa vista.
Tel: 96811831/96769766. srigauravani@gmail.com

• Teresópolis:

- Nueva Vrajabhumi, Subal Sakhā dāsa, Po.Box 93455. Alto Teresópolis.
RJ CEP 25951 – 970 Tel: (021) 2644-7253/ (021) 2644-6191 Mobile: (021) 9725-5699 / (021) 9971-8929; subal@gaura.com.br - www.gaura.com.br

• São Paulo:

- Śrī Śrī Rādhā Govinda Gouranga Gauḍīya Math. Novo endereço:
Rua Coriolano 1684, Lapa - São Paulo. Tel: (11) 98462996

- Sundarananda dasa. Rua do Monjolo, 325 Itap. Da Serra SP.
dassundara@hotmail.com

• Pindamonhagaba:

- Rasa-mayi devī dasī; Postal caixa postal 164 Cep 12400-970
Pindamonhangaba S.P. Tel: (12) 3645-2007; rasamayi_2003@yahoo.com.br

• **Belém:**

- BHAVA – Associação Bhaktivedānta (Belém – PA/Brazil). Pass. São Francisco 152 QD: 07 Conj. Jd. Sideral. Nova Marambaia CEP: 66.635-560. Belém-Pará.

Nitya Gopal das. Cel: (91) 8116-0115. nityagopaldasa@yahoo.com.br

• **Boa Vista:**

- Śrī Narottama Gauḍīya Matha. Avenida Bento Brasil, 323 Centro. Boa Vista – Roraima. Cep: 69.301-050. Tel: (095) 32240714 / 625-0283
vrajajivan@gmail.com

• **Brasília:**

- Kṛṣṇa Kripa Dasa. QS 7 Rua 800 Lote 6/8 n°103 Águas Claras. gvbrasilgia@gmail.com Tel: 0 55 61 3356 4260

• **Paraná:**

- Instituto Vidya Nagar (divulgação de livros, publicações e eventos). Av. Coronel Santa Rita, 671 – Bairro Tuiuti. Paranaguá – Paraná. Cep: 83203-630. www.sadhanatimes.com.br - govinda@sadhanatimes.com.br

COSTA RICA:

• **San José:**

- Śrī Sarasvatī Prabhupāda Gauḍīya Math, 1352 Avenida Ira, Cuesta de Nuñez, San José Tel: (506) 2256 8650 gaudiyamathcr@gmail.com

- Radha Shop, Avenida Ira, entre calles 3 y 5, San José. Tel: (506) 2222 0917, Fax: (506) 2222 6021. radhashop@ice.co.cr

ESPAÑA:

• **Badalona (Barcelona):**

- Gopamurti dāsa. Correo-e: gopamurti@gmail.com

• **Granada:**

- Sat Prema dāsa y Anjali dāsī. Correo-e: nandabavana@telefonica.net

- Vṛndāvanesvarī dāsī. Correo-e: vrindavanesvari@gmail.com

• **Madrid:**

- Kṛṣṇa Prema dāsa. Correo-e: krsnaprema108@hotmail.com

• **Murcia:**

- Kalindi dāsī . Correo-e: kalindidi@yahoo.es

• **Valencia:**

- Jagadananda dāsa Correo-e: jagad59@gmail.com

GUATEMALA:

• **Ciudad de Guatemala:**

- Asociación Filosófica por la Unidad del Hombre. Apdo. Postal 157-PP, Guatemala 01063. Tel: :(502) 5668-5574. aniruddhaacbsp@gmail.com

MÉXICO:

• **Distrito Federal:**

- Rohininandan dasa, Fuentes Brotantes, Edificio L-14, No. 102. Colonia Miguel Hidalgo, Tlalpan. (Cerca de Metrobus "AYUNTAMIENTO") Tel: (+52 - 55) 5606 1717. Correo-e: pintor.nd@gmail.com

- Durlabha dāsa, Calle Norte 73, # 3112, Colonia Obrero Popular, Azcapotzalco. rkrnsna@prodigy.net.mx

• **Guadalajara:**

- Yaśomati devi dāsī, Tel: (0133) 3643 6323. jasomatidevi@yahoo.com.mx

VENEZUELA:

• **Barquisimeto:**

- Śrī Keṣavajī Gauḍīya Maṭha. Quinta Saranagati, Colinas de Terepaima, Pasaje Agua Santa, Palavecino, Edo. Lara. Tel: + 58 251 7155089. www.bhaktipuro.com - info@bhaktipuro.com

- A.C. Śrī Bhaktivenezuela. Divakara dāsā, Calle 23 entre carrera 14 y 15 casa 14-8, (detrás del colegio "Inmaculada Concepción") en el Casco Histórico de Barquisimeto. Tel: 0416-3531414; 0251-8291186. divakara_108@yahoo.com

• **Caracas:**

- Muni Pñya dāsa. Tel: 4141601741 - 0414-1601741. munipriyadas@hotmail.com

- Indupati dāsa, Tel: 414 4573022. Indupatidas@cantv.net

www.saranagati.org.ve

• **Maracay:**

- Raṅga-devī dāsī, Av. Principal el Milagro, Urb. La Esperanza, Edificio La Esperanza Torre A, Piso 10, Apart. 101, Maracay, Edo. Aragua.

Zona Postal: 2101 Tel: 4144576032 - rangadevidasi@gmail.com

Centros y contactos en la India:

• **Bangalore:**

Bhakti Bangalore Gauḍīya Maṭha, #50 Eighth Main Rd., Third Stage, BEML Layout, Basavesvara Nagar, Bangalore, 560079 (KAR) Tel: 080-23235766, 080-36961491 (móvil) bagalore@purebhakti.com

• **Mathura:**

Śrī Keśavajī Gauḍīya Maṭha, Jawahar Hata, 281001

Tel: (91) 565 250-2334 - mathuramath@purebhakti.com

• **Navadvīpa:**

Śrī Keśavajī Gauḍīya Maṭha, M. Kolerdanga Lane.

Tel: (+91) 93332.22775 (Sagrughna dāsa) (+91) 9733.070869

• **Nueva Delhi:**

Śrī Ramaṇa-vihāri Gauḍīya Maṭha, OCF pocket, Block-B-3, Janakpuri
Tel: (91) 11 2553-3568 / 11 3230-2159 - rcdas@purebhakti.com

• **Vrindavan:**

Śrī Rūpa Sanātana Gauḍīya Maṭha, Dana Gali, UP Tel: (91) 565 (244-3270

www.purebhakti.com

www.bhaktilatam.com

